

**UNIVERSIDAD DE CHILE
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA**

**“Los Grupos Medioambientalistas de la V región
y sus percepciones acerca de las políticas ambientales,
el rol del Estado y los espacios de participación ciudadana
en la institucionalidad ambiental actual: Un estudio de caso”**

Tesis Para Optar al título De Sociólogo

SANTIAGO, 2013

**Alumno: Felipe Aguirre Donoso
Profesor Guía: Claudio Duarte Quapper**

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I.- ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	07
- Planteamiento del problema	07
- Objetivos de la investigación	11
- Mapa conceptual temáticas de la investigación	12
- Justificación y relevancia del estudio	13
II.- MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.....	15
- Origen y trayectoria sociología ambiental	15
- Políticas medioambientales en Chile	25
- Origen de los movimientos sociales	30
- Organizaciones sociales medioambientales	33
III.- MARCO METODOLÓGICO.....	37
- Características tipo de investigación	37
- Diseño y tipo de estudio	38
- Técnicas de producción de información	39
- Universo y diseño muestral	40
- Técnicas de análisis de la información	42
- Etapas y fases del estudio	44
IV.- ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	45
- Caracterización perfil grupos medioambientalistas	45
- Contexto de la temática medioambiental en Chile	56
- Grupos medioambientalistas y dinámicas de relación con la comunidad y el Estado:	64
- Espacios de participación ciudadana en la nueva institucionalidad medioambiental	75

V.- CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN	83
- BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	97
- ANEXOS	103

INTRODUCCIÓN

Cuando uno ya tiene años de experiencia laboral como educador popular, sociólogo y gestor de políticas públicas y se enfrenta al desafío de construir una tesis para sacar su título de sociólogo, se presentan múltiples motivaciones de diversas índoles para poder, o tratar de ser un aporte tanto a la Academia como a los mundos en donde ha intervenido.

La motivación principal es intentar que la tesis sea un “puente” entre la Academia y la realidad social en donde se inserta la investigación (siendo el autor partícipe de esta realidad a partir de su experiencia laboral), es decir, la investigación pretende conocer las vivencias y percepciones que tienen los grupos medio ambientales de Valparaíso.

El tema elegido, la percepción que tienen estos grupos sobre el Estado, las políticas ambientales y la participación ciudadana, ha tenido escasa producción e interés de conocimiento, por lo que el autor pretende por un lado acercar estos mundos, el académico y la realidad local y por otro lado, “desmitificar” las construcciones que se han desarrollado en otras investigaciones y que a nuestro parecer están sobre ideologizadas, (revisión de varias tesis al respecto), lo que distorsiona el discurso y conocimiento de las realidades en que se mueven los grupos medio ambientales hoy en el ámbito de lo local.

Más allá de los resultados y alcances teóricos que se logren con la realización de la presente investigación, como autor se está confiado en que el presente documento será de utilidad para todo aquel lector que pretenda conocer más en profundidad la naturaleza y realidad en la cual se desenvuelven los grupos ambientalistas actualmente. Y será un aporte también para aquel que comparta la hipótesis de trabajo que enmarca y orienta el presente estudio; la cual habla de la escasez de información y de producción de conocimiento acerca de las agrupaciones ambientalistas en Chile, lo cual reflejaría la escasa voluntad política del Estado por tomar parte -de manera íntegra, comprometida y en la práctica- en la actual problemática ambiental.

¿Es un problema sociológico el tema ambiental hoy en nuestra sociedad y en particular en Chile?

Creemos que es un problema que genera los que ciertos autores llaman la nueva modernidad, pasando a ser una sociedad del riesgo debido a la destrucción de la naturaleza. Y esta problemática es tan transversal que está afectando al sistema económico, social y político y la dimensión más personal como es la vida cotidiana y la calidad de vida de las personas.

En Chile, a pesar de que a partir de los gobiernos de la Concertación, el Estado comienza a otorgar mayor relevancia a los temas y demandas ambientales (con una institucionalidad que

en la actualidad es el Ministerio del Medio Ambiente), existen problemas, ambigüedades e incongruencias, particularmente en lo referente a que prima la mirada económica por sobre la ambiental en las (no) políticas públicas medio ambientales a largo plazo.

Esto condiciona y produce contradicciones en las relaciones entre el Estado y la ciudadanía, en particular (motivo de esta investigación) los grupos medio ambientales. Contextualizando este nuevo ámbito de acción (proceso de Institucionalización ambiental a partir de la década de los 90), como un medio de aproximación a la ciudadanía, existirían no obstante ciertos aspectos que demuestran que este “discurso estatal de relación” no está siendo compartido por los actores medio ambientales de la sociedad civil, ya que los espacios de participación ciudadana que ha dado la Institucionalidad, solo están siendo un mero formalismo consultivo, sin una verdadera participación vinculante en la toma de decisiones. Además, el rol que está teniendo el Estado como un mero intermediario entre el sector productivo (del cual también el Estado forma parte) y la ciudadanía darían cuenta de estas ambigüedades e incongruencias en esta nueva postura discursiva del Estado y la institucionalidad ambiental.

La “cuestión” ambiental- el problema sociológico- puede ser visto desde muchas aristas: por ejemplo desde los grupos medio ambientales como movimientos sociales; desde el tema juvenil en cuanto a la relación entre juventud y medio ambiente como acción política; desde una mirada de género (participación de la mujer), etc. Por tanto esta investigación pretende ser fundacional (en la acepción más humilde de la palabra), ya que es de vital importancia conocer “in situ” acerca del quehacer de los grupos medio ambientales locales y poder desde allí continuar produciendo conocimiento para futuras investigaciones.

A simple vista, los grupos locales medio ambientales actuales tal vez no producen problemas a nivel país (si forman parte de las grandes movilizaciones) o como dicen algunos de los actores entrevistados, “no estamos en los meta relatos” donde se construyen los discursos tanto Institucionales como los “oficiales” de la sociedad civil.

La mirada del complejo andar de estos grupos, los cuales son mayoritariamente jóvenes, es interesante visualizarlo, desde los propios grupos, ya que a nuestro parecer es aquí donde se dan los nudos críticos, los conflictos actuales y locales como las potentes construcciones de una nueva forma de ciudadanía, pudiendo y esto es lo interesante no solo “sembrar sino cosechar simultáneamente” en los espacios barriales, de los cerros, de las calles, de las casas.

Para el Estado, visualizar este proceso, significa entender que la construcción de las políticas públicas, debe tomar en cuenta participativamente a estos actores desde su cotidianidad. Luego para la Academia, esta investigación podrá ser parte del cúmulo de conocimiento para dejar sentadas la bases para poder desde las Ciencias Sociales contribuir a construir un nuevo paradigma social desde la dimensión propiamente medio ambiental. El presente documento

corresponde al informe final de tesis en el marco de lo que ha sido el estudio llevado a cabo sobre los grupos medioambientalistas de la región de Valparaíso y su percepción del tema medioambiental en Chile, considerando factores como la participación ciudadana, la institucionalidad ambiental y la relación entre Estado y grupos civiles medioambientales, entre otras temáticas asociadas al actual debate medioambiental.

En tal contexto, el informe de tesis que a continuación se expone, se estructura sintéticamente según los siguientes apartados o sub capítulos:

- Problema de Investigación, en donde se exponen los principales antecedentes acerca de la temática a abordar, la problematización de la misma, los objetivos del presente estudio, y su justificación en términos de relevancia desde el punto de vista teórico, metodológico y práctico.
- En segundo orden, el presente informe expone lo que es el Marco Teórico del estudio, sección en la que se presentan las principales corrientes teóricas que abordan temáticas vinculadas a lo que ha sido el inicio del estudio ambiental desde la perspectiva sociológica, el contexto de las políticas ambientales, las políticas ambientales en el caso de Chile, el surgimiento de los movimientos sociales, el origen de las organizaciones sociales de corte medioambientalistas y finalmente, las correspondientes definiciones conceptuales que fueron consideradas en el presente estudio.
- Una vez definido el marco teórico, en tercer lugar, se presenta el Marco Metodológico según el cual se rige la investigación. En él se expone el tipo de investigación que se desarrolla, el tipo de estudio al cual corresponde dicha investigación, las técnicas de producción de información, el universo y diseño muestral sobre el cual se rige la definición de actores a consultar, las técnicas de análisis de información utilizadas, las distintas etapas y secuencias de lo que ha sido el proceso total de realización del estudio, y por último, una breve reseña a modo de contextualización e introducción al capítulo de análisis, de lo que fue la fase de levantamiento de información y producción de información en términos logísticos.
- Un cuarto apartado del presente corresponde al capítulo de análisis de la información producida a lo largo del estudio. Dicho capítulo está compuesto por los siguientes subcapítulos: Caracterización perfil grupos medioambientalistas; Composición de los grupos; Contexto de la temática medioambiental en Chile; Grupos medioambientalistas y dinámicas de relación con la comunidad y el Estado; y en último orden, Espacios de participación ciudadana en la nueva institucionalidad medioambiental.

- Mientras que, a partir del capítulo de análisis descrito anteriormente, se expone lo que son las principales conclusiones de la investigación, así como también lo que se esgrime a partir de la reflexión analítica de éstos, y de los principales hallazgos y alcances del estudio.
- Finalmente, el presente informe concluye con lo que es el apartado de referencias bibliográficas y fuentes de información a las cuales se recurrió a lo largo de la investigación.

I.- ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

- Planteamiento del problema:

En Chile, a inicios de los años noventa, se vivió un proceso de profundos cambios a nivel político, económico y social, que van a determinar las relaciones futuras entre el Estado y la sociedad. Estos cambios son fundamentalmente estructurales, apuntalados en lo político con la Constitución de 1980, y el establecimiento del Sistema Binominal para asegurar la conformación de dos bloques políticos, anulando las posibles opciones políticas fuera de éstos. En lo económico se incorporan las Reformas Estructurales, las cuales, estarían concentradas principalmente en cinco áreas: liberalización de las importaciones, reformas financieras internas, apertura de la cuenta de capital, privatizaciones y reformas tributarias (Peres, Stallings, 2000:63). Por último en lo social, y como consecuencia de estos planteamientos anteriores se introduce la focalización como método de implementación de toda política social. La adopción de este modelo de desarrollo será el marco para reglamentar las normas medio ambientales y cómo la sociedad civil se manifiesta y participa en éstas.

Bajo este escenario de profundas transformaciones sociales, la tarea de los primeros gobiernos de la Concertación consiste en establecer los parámetros, prácticamente inexistentes, sobre políticas medioambientales, considerando el modelo de desarrollo ya en marcha. Ya en los primeros años de la década de los noventa se señala la despreocupación prácticamente total por ésta temática, produciendo una creciente deuda hacia el futuro tanto por el deterioro de los recursos naturales como por episodios recurrentes de contaminación, generado principalmente por la adopción de un determinado modelo de crecimiento (Camus, Hajek 1998). Sin embargo se percibiría que la política ambiental chilena estaría planteada principalmente como una respuesta a lo que se percibe como amenazas asociadas con el comercio internacional y la inversión extranjera. Lo cual generaría básicamente dos posiciones frente a estas amenazas que el contexto internacional representaría para el país, ya sea como dañinas para el medio ambiente o como inhibidoras del desarrollo económico (Geisse, Nelson, 1995).

Este modelo de desarrollo contemplaría como eje articulador de sus reformas o medidas, la privatización, reflejando en esta medida el rol que el Estado adoptaría en el proceso de modernización económica, en cuanto a un Estado no empresario, no interventor en los procesos económicos, es decir, un Estado mínimo (Ffrench, Stallings, 2001). Cabe mencionar que el proceso de privatización estaba prácticamente concluido a inicios los años noventa y de los gobiernos de la Concertación, quedando únicamente por privatizar los sectores de

electricidad y sanitarias, que a su vez generarían las primeras alertas por parte de la ciudadanía sobre los temas ambientales en conflicto con los intereses privados.

La institución destinada a regular y administrar las políticas medioambientales, contemplada en la Constitución de 1980 fue la Secretaría Técnica de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, dependiente del Ministerio de Bienes Nacionales, la cual funcionaría por cuatro años (1990-1994). Este periodo fue destinado principalmente a crear un cuerpo legal correspondiente a materias medio ambientales. Uno de sus principales resultados fue la obtención de la Ley 19.300, la cual crea la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA), dependiente del Ministerio Secretaría General de la Presidencia. Dentro de sus atribuciones más importantes y a la vez polémica, estaría la de administrar el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental que contempla el diseño, seguimiento y fiscalización de proyectos o actividades que se realicen en el país (Ley 19.300 sobre Bases Generales del Medio Ambiente).

Aun cuando la CONAMA funcionaría durante 15 años, la constante problemática por las pocas atribuciones y rigurosidad de las leyes medioambientales chilenas, hicieron urgente un reemplazo de dicha institucionalidad. Nuevamente una de las grandes influencias para este reemplazo se deberían a presiones extranjeras, en cuanto la importancia del Estado chileno en integrar el grupo de países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). Esta organización internacional desde el año 2005 le plantea al Estado Chileno 52 recomendaciones para mejorar sus políticas e institucionalidad medioambiental. Entre ellas se nombran i) aplicar sus políticas ambientales de forma cabal y eficiente; ii) profundizar en la integración de las consideraciones ambientales en las decisiones económicas, sociales y sectoriales; y iii) fortalecer su cooperación ambiental internacional (CEPAL, OCDE, 2005). Además las recomendaciones apuntan a uno de los aspectos, tal vez más conflictivos de los últimos años, como es la incorporación de la participación en la toma de decisiones medioambientales a través del Sistema Nacional de Información Ambiental (SINIA).

La OCDE indica que el SINIA debe obtener un mayor reconocimiento dentro del acceso a la información pública, con el fin de fortalecer la toma de decisiones y la participación ciudadana en los procesos como evaluaciones de impacto ambiental de los proyectos, planes, políticas y programas públicos. Además de la obtención de mayores recursos económicos, para lograr una mayor difusión e información y así eliminar las barreras estructurales que limitan la participación de la ciudadanía por falta de información, en dichas instancias (CEPAL, OCDE, 2005).

Así, en el año 2010 la CONAMA se convierte en el Ministerio del Medio Ambiente, no obstante las recomendaciones de la OCDE no serían las únicas presiones que tendría el Estado chileno, sino también -y de manera creciente- las voces ciudadanas cada vez más involucradas y empoderadas sobre diversas temáticas ambientales. Bajo este escenario se ha podido

observar especialmente en la última década, la proliferación de organizaciones sociales en defensa no solo de sus recursos naturales, sino también de zonas y localidades potencialmente en peligro, como es el caso en la región de Valparaíso.

Un movimiento social surge básicamente cuando existen tensiones estructurales que generan la vulneración de determinados intereses, y porque la voluntad de enfrentarse a esta vulneración no la asume ninguno de los otros actores colectivos existentes (Martí, 2004:80). Los movimientos sociales entorno a las temáticas ambientales dan cuenta, como lo explica Touraine, de un conflicto social en un nuevo tipo de sociedad. Es la renovada lucha de clases entre el dominio por parte del aparato de control y aquellos que están sintiendo el cambio (Touraine, 1994), es decir, comenzar a generar conciencia del peso de la adopción de un cierto modelo de desarrollo, que genera enormes asimetrías de poder y recursos, que muchas veces entra en conflicto con el mismo sistema democrático. Estos nuevos movimientos sociales a la vez darían cuenta, en cierta medida, de una sociedad autónoma en donde la clave es la Identidad (Tilly, 2009).

Sin embargo la inserción de organizaciones medioambientales en los espacios de participación que presenta la institucionalidad ambiental, y el cómo se ha manejado la toma de decisiones por parte del Estado, ha sido cuestionado por la sociedad civil, aun cuando existan ciertas instancias de relación entre ambas. Desde el año 2001 los distintos gobiernos han venido trabajando en normativas que abren espacios de participación a la ciudadanía en distintos sistemas públicos, bajo la ley 20.500 Sobre Asociaciones y Participación Ciudadana en la Gestión Pública. Esta ley básicamente regula las asociaciones, organizaciones o grupos sociales que expresen la diversidad de intereses sociales e identidades culturales. Los distintos organismos del Estado deben garantizar la autonomía de cada una de estas organizaciones y además no pueden interferir en sus decisiones internas.

En el caso de la participación ciudadana dentro del contexto del Ministerio de Medioambiente, si bien fueron las mismas organizaciones ciudadanas que presionaron por un cambio en la legislación medioambiental, éstas no lograron que se estableciera la participación ciudadana, especialmente en los procesos de impacto ambiental, como decisiones vinculantes, dentro de otras cosas. Es por ello que hoy en día cobra importancia saber y conocer cómo se vincula la sociedad civil con el Estado en materia ambiental, considerando que en gran parte de los casos, más bien el Estado se ha interpuesto como intermediario entre capitales privados y la ciudadanía movilizada en los proyectos en conflicto. En este sentido, se advierte por parte del Estado una actuación más bien tardía y no de anticipación frente a la emergencia de conflictos y problemáticas, conllevando implicancias sociales traducidas frecuentemente en la movilización, ocupación y presiones por parte de sectores civiles demandando las instancias cuidado y protección del entorno.

En este contexto, principalmente ha sido la sociedad civil la que ha pasado a ocupar el espacio de movilización en defensa del medioambiente, ya sea en carácter de instituciones sin fines de lucro u organizaciones sociales con personalidad jurídica, como también organizaciones civiles menos estructuradas como lo son colectivos o grupos sociales. Mientras que, entre sus diversas características, se visualizan ciertas tendencias orientadas a la inclusión de sectores vulnerables o desprotegidos y el desarrollo de acciones sociales en territorios y contextos claramente definidos y delimitados.

En cuanto a los temas ambientales de corte o características territoriales, es posible identificar con cierta facilidad los focos más conflictivos en el país, como es la Patagonia chilena en el sur, o las zonas mineras en el norte, sin embargo, una de las zonas más críticas en el país, considerando la densidad poblacional es la Región de Valparaíso, específicamente en las localidades de Concón, Quintero, Ventana y Puchuncaví. Estas zonas han estado en un constante proceso de deterioro ambiental desde la década de los sesenta con la instalación de la Fundición de lo que actualmente es CODELCO; luego vino la instalación de dos termoeléctricas y una refinería de petróleo de ENAP. Además de la instalación de diversas empresas altamente contaminante, lo que ha creado un parque industrial.

Especialmente en la última década esta región ha estado en constantes procesos de lucha por parte de las diferentes organizaciones sociales, por la defensa de zonas que no toleran más el deterioro progresivo del ecosistema. Así se pueden encontrar casos emblemáticos, como la Escuela la Greda en la localidad del mismo nombre, la cual ha presentado reiterados episodios de intoxicación por parte de sus alumnos y la lucha constante de sus padres por detener esta situación. También la detención de la construcción de una nueva termoeléctrica por parte de la empresa AES Gener, o la defensa de las Dunas de Concón.

Ante el escenario descrito, se puede decir que estamos en presencia de una problemática (o fenómeno) social que va adquiriendo mayores niveles de significancia y relevancia para la ciudadanía en el país, correspondiendo al marco internacional que inevitablemente presiona y demanda al debate nacional una perspectiva integral de discusión, para lo cual toda producción de conocimiento, por más incipiente y exploratoria que parezca, constituye un aporte real y concreto en este desafío.

- *Objetivos de la investigación*

Pregunta de Investigación:

¿Qué percepciones tienen los grupos medioambientales de la región de Valparaíso respecto a las políticas y espacios de participación ciudadana en el contexto medioambiental en Chile?

Objetivo General:

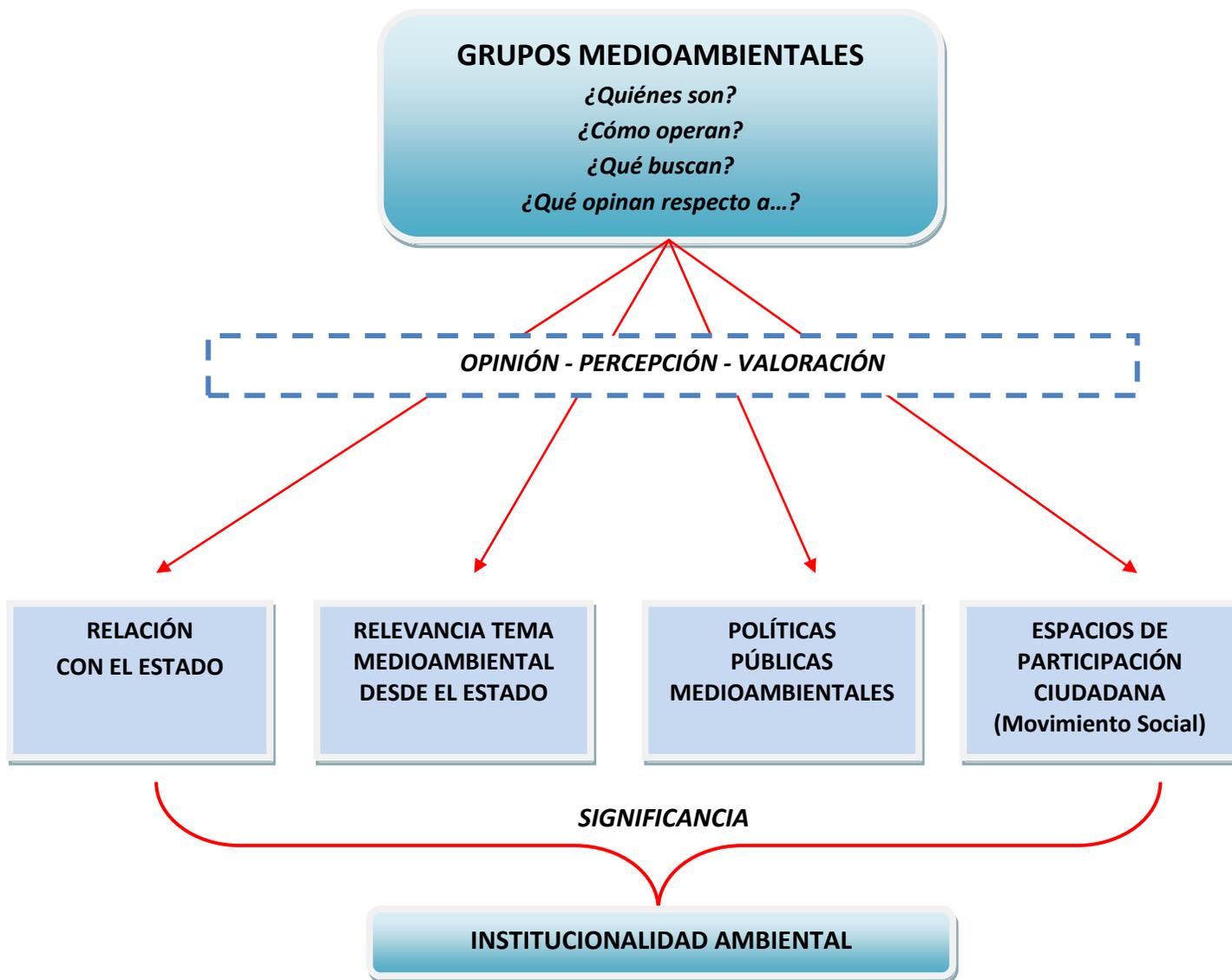
- Conocer la percepción de los grupos medioambientales de la región de Valparaíso respecto a la institucionalidad ambiental en Chile, el tipo de relación entre ellos y el Estado, y los espacios de participación ciudadana que se advierte en el marco de las políticas ambientales en Chile.

Objetivos Específicos:

- Indagar y caracterizar los grupos medioambientalistas partícipes del estudio respecto a sus diversas composiciones, modos de organización interna y forma en que operan en la actualidad.
- Conocer la postura y opinión que los grupos medioambientalistas tienen acerca de lo que ha sido la trayectoria de la política ambiental en Chile, y la valoración que otorgan a la institucionalidad ambiental actual a nivel nacional.
- Indagar en la percepción de los grupos medioambientalistas respecto a la relevancia que se otorga a la temática medioambiental en el marco de las políticas públicas de Estado, y valoración que tienen acerca de los espacios de participación ciudadana en el contexto institucional ambiental.

El mapa conceptual que se incluye a continuación, da cuenta de los principales objetivos temáticos del presente estudio desde una perspectiva gráfica y secuencial, la que permite al lector ordenar los conceptos que se abordarán a continuación y la secuencia de éstos, además de la visualización de las dimensiones por las cuales atraviesa la información recopilada y las categorías establecidas para el posterior análisis. En otras palabras, el siguiente esquema visual equivale a la traducción gráfica de los distintos componentes temáticos que persiguen los objetivos generales y específicos de la investigación, lo que permite orientar la lectura y facilitar la comprensión de las diversas categorías de análisis propuestas.

Mapa conceptual temático de investigación:



Elaboración propia autor

- Justificación y relevancia del estudio

Relevancia Teórica:

En primer orden habría que destacar la contribución de la presente tesis en cuanto al aporte de información cualitativa relevante para la visualización de posibles aristas investigativas a futuro, la identificación y definición de conceptos claves, elementos discursivos representativos, ideas fuerza y subjetividades que permiten comprender de mejor manera la composición orgánica de los grupos medioambientalistas propiamente tal, el tipo de contacto y comunicación con los organismos estatales vinculados al tema, cómo perciben la relación entre el Estado y la ciudadanía, los espacios de participación y de toma de decisiones, entre otras aristas investigativas.

Por su parte, otro aspecto a relevar responde al enfoque desde el cual se aborda la “problemática medioambiental”. Como se mencionó anteriormente, unas de las hipótesis investigativas se basa en el entendimiento del “fenómeno medioambiental en Chile” como una problemática que emerge desde la ciudadanía y sus organizaciones, por lo que la particularidad del estudio radica en que el abordaje de esta temática no se efectúa desde la mirada estatal, sino desde una perspectiva constructivista discursivamente hablando, buscando la obtención de insumos desde la percepción de los mismos actores involucrados en el nicho ambiental, algunos de ellos pertenecientes a los grupos medioambientales, así como también informantes calificados inmiscuidos en el debate medioambiental actual y conocedores de lo que ha sido “por dentro” el desarrollo de la institucionalidad ambiental en Chile. La relevancia en este sentido se fundamenta en el análisis discursivo y el ejercicio de triangulación que permite el levantamiento de información cualitativa como contribución teórica de primera fuente para el debate nacional actual.

Finalmente, otro de los aportes teóricos que se desprende del estudio, se advierte en la contribución para el análisis y comprensión de las construcciones sociales y paradigmas que a partir de los temas medioambientales están emergiendo actualmente en Chile, ideologías y tendencias que se traducen en una suerte de “cuestión medioambiental” y que pareciera ser uno de los ejes o elemento fundamental movilizador de la ciudadanía.

Relevancia metodológica:

La relevancia metodológica de la investigación radica en el enfoque o “tratamiento” que reciben las temáticas de participación, medioambiente y relaciones entre los grupos medioambientalistas y el Estado de Chile, siendo su principal característica la priorización de

un enfoque que parte desde la mirada de los mismos actores involucrados en dichos grupos, considerando como contrapunto la perspectiva de Estado frente al tema.

En este sentido, el estudio busca entregar elementos y definiciones a partir de la representación y percepción que tiene estos grupos medioambientalistas acerca del Estado y su política medioambiental. Así, en primer orden uno de los aspectos metodológicos a destacar tiene que ver con que dichos grupos fueron consultados mediante entrevistas y focus en instancias generadas entre pares, lo cual difiere significativamente de lo que comúnmente ocurre en esta materia, donde el investigador “desde fuera” aborda la temática y plantea la conversación desde un enfoque o discurso hegemónico o validado en términos académicos.

En este contexto, la presente tesis contribuye al aumento y ampliación de conocimiento acerca de la “problemática medioambiental en Chile” a partir de un enfoque constructivista, el cual prioriza el discurso, opinión y percepción de los propios actores para así levantar insumos y generar nueva información al respecto. Vale decir, el estudio implica la producción de información desde las bases mismas de la acción medioambiental de hoy en día en Chile, de sus acciones y de sus actores más representativos e involucrados en el movimiento.

Relevancia práctica:

En consideración de estos antecedentes, la relevancia práctica del presente estudio radica en su finalidad esencial, orientada a enriquecer y profundizar el diagnóstico y caracterización de los grupos ambientalistas ya mencionados, el tipo de participación que estarían logrando gestionar “dentro” de las políticas ambientales y su percepción acerca del tipo de relaciones existentes entre estos grupos y el Estado. Así, en términos concretos y prácticos, el estudio cobra relevancia en tanto se enfoca en grupos medioambientalistas específicos -y a su vez consolidados- pertenecientes a la región de Valparaíso; donde los contextos y espacios de interacción permiten el análisis empírico y en terreno de la experiencia organizativa de los actores al interior de los grupos, del modo en que operan estructuralmente sus distintos estamentos, del tipo de relaciones que logran establecer con la comunidad del sector, sus métodos de inclusión en políticas ambientales por parte del Estado, por nombrar algunas.

Lo anterior, sin lugar a dudas implicó e hizo de este estudio un proyecto que requirió un trabajo conjunto con los distintos grupos medioambientalistas, y a su vez indirectamente con las distintas comunidades a la cuales pertenecen, lo que demandó en un primer momento un acercamiento y conocimiento del investigador por el tema en cuestión, y ya en segundo orden, conllevó al establecimiento de comunicación efectiva y permanente entre el investigador y los grupos medioambientales.

En tal sentido, la relevancia práctica se fundamenta en el aporte que pueda llegar a generar este estudio a los mismos grupos partícipes del proyecto. Entre los que destacan la contribución que implica para los grupos medioambientalistas el que desde una mirada sociológica sean abordadas sus condiciones, demandas e intereses, así como también el que sean escuchados sin un fin instrumental ni consultivo, sino más bien desde un enfoque diagnóstico y analítico de su discurso y forma de actuar en concreto.

Además este estudio contribuye y aporta a la producción de conocimiento acerca de las características y percepciones de los grupos medioambientales de la región de Valparaíso, para así poder generar nuevos espacios de relación entre estos y el Estado.

Por último, y como consecuencia de los aportes anteriormente descritos, la relevancia práctica del presente se advierte además -y de modo concreto - en lo que es el propio proceso y resultado de la producción de información desde un enfoque cualitativo de la investigación, lo que genera nuevos conocimientos y responde a la actuales necesidades de información por parte del Estado y de organismos no gubernamentales, que a su vez que son parte constitutiva del “problema medioambiental” en Chile.

II.- MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

- Origen y trayectoria de la sociología ambiental:

La problemática ambiental si bien comenzó a ser un tema de relevancia mundial a comienzos de la década de los setenta, ya venía siendo tratada por la Sociología a comienzos del siglo XX. Para comenzar a hablar sobre la Sociología del Medio Ambiente, se reconoce como punto de partida la segunda década del siglo veinte, a la corriente sociológica de la Universidad de Chicago. En este lugar se comienza a trabajar el termino de Ecología para adaptarlo a Ecología Humana, la cual se base principalmente en la definición del hecho de que la estructura y comportamiento de los organismos están significativamente afectados por la convivencia con otros organismos de la misma y otras especies y por su hábitat¹ (Rojo, 1991). Este primer paso hacia una Sociología del Medio Ambiente, marcó los lineamientos fundamentalmente para los estudios de Sociología Urbana de la época y posteriormente a los de Demografía, en cuanto a la distribución, disposición y diferenciación social de las comunidades.

Si bien el aporte de esta corriente fue de suma relevancia, se limitó a los estudios de distribución urbana, más que a la conexión del ser humano con su medio natural. Por ello en las décadas de los sesenta y setenta comienza a tomar fuerza nuevamente la orientación de la sociología hacia la vinculación con el ambiente, esta vez, con una cierta crítica hacia la Sociología Urbana de las décadas anteriores, integrando los conceptos de desigualdad y ecosistemas. Principalmente se advierte que los autores y seguidores de la Escuela de Chicago reconocen los efectos que el medio ambiente físico ejerce sobre la sociedad, pero no logran reconocer las influencias que la sociedad produce sobre el medio ambiente (Pardo, 1996). La crítica de Buttel hacia lo sociología tradicional va un poco más allá, destacando el hecho de que si bien se reconocen e integran elementos medioambientales, se sigue en la línea antropocéntrica, es decir, que se continua dando primacía a las variables sociales más que ambientales (Buttel, 2002).

Bajo este contexto Manuel Castell desarrolla el concepto de desigualdad como un factor dentro del orden social afirmando que, “este desarrollo desigual no se deriva, por supuesto, de las disparidades en la distribución de recursos naturales, sino de la lógica del capital y de la división de trabajo que éste exige según los imperativos de la tasa de ganancias” (Castell, 1978: 73). Agregando también que la utilización del espacio a la cual se refiere fundamentalmente la corriente ecológica, es una demostración o reflejo de una determinada concepción de desarrollo, dada por las relaciones de propiedad de los medios de producción

¹ El concepto de Ecología es proporcionado por Ernst Haeckel, biólogo y filósofo alemán, influenciado por el trabajo de Darwin y la teoría de la Evolución.

que encuentran su expresión espacial en los elementos de producción, consumo, intercambio y gestión (Rojo, 1991).

La integración del concepto de ecosistema va a marcar uno de los avances más significativos para la Sociología del Medio Ambiente. Si bien este cambio conceptual va a venir desde la misma Biología al definir a la Ecología como el estudio de los ecosistemas en cuanto a lo que el ser humano actúa en las cadenas alimenticias, los flujos de energía y ciclos biogeoquímicos (Rojo, 1991: 102). De este concepto surge la corriente autodefinida como medioambientalistas dentro de la Sociología del siglo XX, la cual busca explicar los fenómenos sociales incorporando el factor medioambiental de forma recíproca.

Los exponentes más relevantes de la Sociología del Medio Ambiente en los años setenta, serían los norteamericanos Willian Catton y Riley Dunlap. Los postulados de estos autores parten de la creencia e influencia de Durkheim, que tiende a explicar los fenómenos sociales en cuanto son constitutivos de otros fenómenos sociales. Así plantea que las excepcionalidades de los seres humanos frente a su entorno natural, los lleva a estar exentos de las contribuciones ecológicas, y por ende, a desligarse de su entorno físico. Tanto Catton como Dunlap rechazan esta posición en cuanto la Sociología no puede ignorar los aspectos físicos y materiales que los rodean, incluso en su vida cotidiana, ya que solo logra limitar su poder explicativo de la sociedad. Por ello plantean el reconocimiento de la dependencia del ecosistema con toda la humanidad (Ayestarán, 2004). Finalmente estos autores definen la Sociología Ambiental como “el estudio de la interacción entre el medio ambiente y la sociedad” (Catton, Dunlap, 1978).

Los argumentos de Catton y Duplan giran en torno a tres ideas principales: la crítica al paradigma antropocéntrico, sustituyéndolo por un paradigma ecocéntrico; la sociología medioambiental representa un intento de entender los recientes cambios sociales asociados o expresados por la crisis ambiental; y, por último, la reformulación del complejo ecológico de Duncan². Uno de los principales logros que se le reconoce a estos postulados, es de separar el medio ambiente de las variables población, organización y tecnología, para agruparlas en el concepto de complejo social.

Además estos autores presentan en la formulación de una Sociología del Medio Ambiente líneas propias de investigación, como los usos recreativos de áreas naturales, las problemáticas asociada a la utilización y sobreutilización de los recursos naturales, la capacidad de resistencia de los subsistemas naturales y sociales, estudios sobre el movimiento

² El Complejo Ecológico de Duncan (1959), va a marcar las futuras tendencias de la Sociología medioambiental en cuanto relaciona y conecta cuatro variables básicas de la ecología humana: población, tecnología, organización social y medio ambiente.

ambiental, respuesta de los gobiernos e industrias a las problemáticas ambientales, desastres y catástrofes naturales, entre otras (Catton, Dunlap, 1979).

Bajo este contexto disciplinario es que la problemática ambiental va tomando fuerza para hacerse presente en la toma de decisiones políticas, colocando en la palestra los temas de crecimiento económico, consumo de los recursos no renovables, la contaminación de los recursos naturales, la desigualdad entre los países y en las sociedades. Se percibe la complejidad e interdependencia de los procesos económicos y políticos, en el cual se construye el concepto de medio ambiente (Leff, 2008).

Así la problemática ambiental comienza a ser asociada a la racionalidad económica y tecnológica dominante, en cuanto a las formas de consumo y explotación exacerbada de los recursos naturales, sin planes de contención. Por una parte se percibe como resultado del crecimiento a gran escala de la población mundial frente a los limitados recursos del planeta. Por otra parte expone Leff, se interpreta como el efecto de la acumulación del capital y de la maximización de las ganancias en el plazo más corto de tiempo posible, afectando las condiciones de regeneración de los ecosistemas naturales (Leff, 1994).

En su momento el concepto de Ecología Humana, daría un giro fundamental a la Sociología del Medio Ambiente, así como posteriormente lo haría la introducción del concepto de Sociedad en Riesgo de Beck. Este concepto da cuenta de la conexión que hay entre la destrucción de la naturaleza con la dinámica social, económica y política, es decir, “las lesiones de las condiciones naturales de la vida se transforman en amenazas médicas, sociales y económicas globales para los seres humanos, con desafíos completamente nuevos a las instituciones sociales y políticas de la sociedad mundial superindustrializada” (Beck, 1986: 89).

Beck entrega ciertas descripciones sobre estos riesgos, los cuales pueden causar daños sistemáticos e irreversibles, y además de que suelen ser invisibles o invisibilizados, su definición pertenece casi exclusivamente al mundo científico, por ello los riesgos pueden ser transformados, ampliados o reducidos, dramatizados o minimizados. Con ello, los medios y las posiciones de la definición del riesgo se convierten en posiciones sociopolíticas clave (Beck, 1986: 28). A su vez con el reparto y el incremento de los riesgos surgen situaciones sociales de peligro, las cuales si bien afectan en mayor medida a las clases más vulnerables, pueden producir un efecto bumerang, afectando más tarde o más temprano a quienes producen o se benefician de los riesgos de la modernización. Con ello las destrucciones de la naturaleza, integradas en la circulación universal de la producción industrial, dejan de ser «meras» destrucciones de la naturaleza y se convierten en un componente integral de la dinámica social, económica y política.

Para Beck son justamente esta conexión o transformación entre la destrucción de la naturaleza y amenazas sociales, políticas y económicas, las que marcan el desafío actual y futuro para toda la sociedad, que justifica el concepto de sociedad del riesgo. Los problemas del medio ambiente no son problemas del entorno, sino (en su génesis y en sus consecuencias) problemas sociales, problemas del ser humano, de su historia, de sus condiciones de vida, de su referencia al mundo y a la realidad, de su ordenamiento económico, cultural y político (Beck, 1986: 89).

Bajo este escenario es que Beck identifica tres clases de peligros ambientales globales, en la sociedad del riesgo actual. El primero tiene relación con los daños ecológicos *condicionados por la riqueza y los peligros técnico-industriales*, los que fundamentalmente son originados por el desarrollo tecnológico y el consumo de los países desarrollados. Un segundo peligro son los daños ecológicos *condicionados por la pobreza*, que más bien Beck los define como autodaños de los pobres, que tienen efectos secundarios para los ricos. El ejemplo más conocido es el de la deforestación. Y por último los peligros de las *armas de destrucción masiva*, que no solo poseen los gobiernos, sino también el terrorismo o los grupos criminales organizados (Beck, 1998).

A partir de la instalación del concepto de sociedad de riesgo de Beck, la Sociología Ambiental se entiende desde la globalización como la intensificación de las relaciones sociales a escala mundial, que da lugar al condicionamiento de los hechos locales por sucesos o decisiones procedentes de otros lugares (Giddens, 1990). Por ello tanto la globalización como el sistema capitalista conforman una estructura en la cual la naturaleza, así como la sociedad, son altamente vulnerables, especialmente en aquellas zonas donde la desigualdad económica es más visible. Así las condiciones de sustentabilidad del planeta están en constante peligro, por lo que se hace indispensable plantear y establecer principios jurídicos y sociales para la gestión democrática de los recursos naturales (Leff, 1994). Esta discusión sobre un marco jurídico para la protección del medioambiente, comenzaría a ser tratado a partir de la década de los 70', en la Conferencia de las Naciones Unidas, en Estocolmo.

- Políticas medioambientales:

La problemática ambiental comienza a ser tratada a nivel mundial, por primera vez en la Conferencia de las Naciones Unidas en Estocolmo en 1972, en la cual, si bien no se habla directamente de medioambiente, el documento final se denomina Medio Humano. De esta fecha en adelante las políticas ambientales comenzarán a cobrar una enorme importancia para la política nacional e internacional de cada uno de los países. Los hitos posteriores a esta

fecha, serían la Carta Mundial a la Naturaleza en 1982, que si bien no es vinculante logra importantes compromisos; la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1992, y con ello los acuerdos de la Agenda 21; en el 2002 será el turno de Johannesburgo, sobre Desarrollo Sostenible; en el 2005 se redacta el Protocolo de Kioto, el cual apunta a una serie de medidas para atenuar los efectos del cambio climático. Por último, en el presente año, se realizará en el mes de junio Rio +20, como una forma de reportar los compromisos suscritos hace veinte años en la Conferencia de Río.

Respecto a la *Conferencia de Estocolmo* de las Naciones Unidas en 1972, cabe señalar que en ella se reconoce la capacidad humana de transformar lo que la rodea. Capacidad que utilizada erróneamente puede causar daño incalculable al ser humano y su medio. Así se pueden ver tales efectos en la contaminación del agua, el aire, la tierra y los seres vivos; grandes trastornos del equilibrio ecológico de la biosfera; destrucción y agotamiento de recursos insustituibles y graves deficiencias, nocivas para la salud física, mental y social del humano, en el medio por él creado, especialmente en el que vive y trabaja. Además se asociaría por primera vez los problemas ambientales tanto con la desigualdad y el subdesarrollo, delegando un rol trascendental a los países desarrollados en reducir la distancia que los separa de los países en desarrollo. A su vez también se reconoce que los problemas ambientales de los países industrializados están relacionados con la industrialización y el desarrollo tecnológico (ONU, 1972).

Este primer acercamiento a la problemática ambiental a nivel mundial, también trajo comunes acuerdos, aunque de aspectos muy generales pero que de cierta manera instauraban en el vocabulario mundial la protección del medio ambiente. Estos acuerdos sería de aspectos tales como que “los recursos naturales de la Tierra, incluidos el aire, el agua, la tierra, la flora y la fauna y especialmente muestras representativas de los ecosistemas naturales, deben preservarse en beneficio de las generaciones presentes y futuras mediante una cuidadosa planificación u ordenación, según convenga” (ONU, 1972, 4). En esta ocasión se habla también de ponerle fin a la descarga de sustancias tóxicas y de otras materias y a la liberación de calor, en cantidades o concentraciones tales que el medio no pueda neutralizarlas, como un primer acercamiento al tema del Calentamiento Global, el cual posteriormente cobraría suma importancia.

Diez años después sería el turno de la *Carta Mundial a la Naturaleza* (1982), en la cual ratificaba los principios de Estocolmo 1972. Este primer instrumento ambiental jurídicamente no vinculante, da cuenta de un cambio en la forma de abordar la protección de medio ambiente, colocándola como un fin en sí mismo. Esta Carta parte de la base que el humano dispone de los medios para transformar a la naturaleza y agotar sus recursos y, por ello, debe reconocer cabalmente la urgencia que reviste mantener el equilibrio y la calidad de la naturaleza y

conservar los recursos naturales (ONU, 1982). A su vez hace un llamado a los Estados, los cuales en el ejercicio de su soberanía permanente de los recursos naturales, reconozcan al realizar sus actividades, la importancia de la protección de los sistemas naturales, el mantenimiento del equilibrio y la calidad de la naturaleza y la conservación de los recursos naturales, en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

En esta misma línea el Informe de la Comisión Mundial sobre Medioambiente y Desarrollo de 1987, también llamado *Informe Brundtland*, se define por primera vez Desarrollo Sustentable. Por Desarrollo Sustentable se va entender el tipo de desarrollo que "satisface las necesidades de la generación actual sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades" (CMMAD, 1987: 10), el cual debe ser un proceso solidario, equitativo e ilustrativo.

En 1992 sería el turno de la *Conferencia de Río sobre Medioambiente y el Desarrollo*, llamada también Cumbre de la Tierra. De esta cumbre se crearon tres programas en función de la protección al medio ambiente y la promoción del desarrollo sostenible. Estos programas fueron Plan de Acción Mundial Agenda 21, Acción Mundial para Promover el Desarrollo Sostenible y Principios que Definen los Derechos y Deberes de los Estados. A su vez se crearon dos instrumentos jurídicos vinculantes, Convenio sobre el Cambio Climático y Sobre Diversidad Ecológica.

El Programa Global para el Desarrollo Sostenible en el siglo XXI (la Agenda 21), se creó para establecer un plan de aplicación para transformar el modelo de desarrollo actual y sustituirlo un modelo de desarrollo sustentable. Este programa declara que la economía internacional debería contemplar las siguientes formas para lograr un desarrollo sustentable: (a) Fomentando el desarrollo sostenible mediante la liberalización del comercio; (b) Logrando que el comercio y el medio ambiente se apoyen mutuamente; (c) Proporcionando recursos financieros suficientes a los países en desarrollo y haciendo frente a la cuestión de la deuda internacional; (d) Alentando la adopción de políticas macroeconómicas favorables al medio ambiente y el desarrollo (Programa 21, 1992). En esta misma línea se hace un llamado especial a los países en desarrollo, los cuales deberían hacer un esfuerzo mayor en pro del aumento de la capacidad en las esferas de la administración pública, la banca central, la administración fiscal, las instituciones de ahorro y los mercados financieros.

Entre los temas más relevantes que considera la Agenda 21, hace referencia a la protección de la atmósfera, combate contra la deforestación, la desertificación y la sequía, conservación de la diversidad biológica, protección de océanos y mares de todo tipo, calidad y suministro de agua dulce. También se trata el tema de los residuos radioactivos como contaminaste altamente peligroso, los cuales se deben controlar tanto a nivel de gestión, transporte, almacenamiento y eliminación de los desechos, considerando la protección de la salud humana y el medio

ambiente. Para estos procedimientos se recomienda seguir estrictamente el Código de Práctica sobre Movimientos Transfronterizos de Desechos Radiactivos.

En cuanto a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, se reconoce que la emisión de los gases invernaderos ha sido, histórica y actualmente, un problema generado en (su mayoría) por los países desarrollados, versus los países en desarrollo. Por lo que se genera una necesidad inmediata que estos actores actúen de manera flexible sobre bases de prioridades claras, que tomen en cuenta todos los gases de efecto invernadero. A su vez esta Convención define los conceptos básicos para comprender y tratar el cambio climático; se entiende por cambio climático como “cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables” (ONU, 1992).

Una vez que fueron establecidos ciertos parámetros sobre el Cambio Climático, el paso siguiente consiste en construir un marco jurídico internacional que comprometiese a los países (los industrializados) al control de emisiones de gases de efecto invernadero. Este marco se denominó Protocolo de Kioto, el cual se refiere y se aplica específicamente a seis tipos de gases de efecto invernadero que producen el cambio climático. Se estableció como primera meta la reducción de las emisiones totales de los países desarrollados en un 5% posterior al año 2000 (en relación a las mediciones de 1990).

Con este primer objetivo dispuesto, en 1997 se aprobó el Protocolo de Kioto. Al año siguiente la Unión Europea se hace parte del Protocolo, manifestando su voluntad de que éste entre en vigencia antes de la próxima Cumbre en Johannesburgo. Sin embargo, tras intensas negociaciones el Protocolo de Kioto sólo pudo entrar en vigor en febrero del 2005, con la ratificación de Rusia, pero sin la participación de importantes naciones involucradas en la emisión de gases de efecto invernadero como Estados Unidos y Australia.

Las controversias que rodearían el Protocolo no solo pasarían por la no ratificación de Estados Unidos, sino también por los llamados bonos de carbono. La transacción de bonos de carbono, se instauró como una alternativa y opción de los países desarrollados para cumplir con la reducción de sus emisiones, aunque no necesariamente haciendo esas reducciones en sus países y con políticas concretas a largo plazo. Esta alternativa consistía, básicamente, en financiar proyectos de reducción de emisiones, hechos generalmente en países en vías de desarrollo, contabilizando ese porcentaje como propio. Aún más, una empresa de un país X podía disminuir sus emisiones de CO₂ en forma autónoma, luego vender este porcentaje a favor, a cualquiera de los países industrializados que excediera los límites permitidos, o los límites que quiera alcanzar, produciendo un lucrativo negocio en las últimas décadas.

Ya para el año 2002 sería el turno de Johannesburgo y su cumbre sobre Desarrollo Sostenible, la cual se presenta como un plan concreto para erradicar la pobreza e integrar el desarrollo sostenible. Sin embargo esta Cumbre generó una enorme frustración, ya que, su principal documento, el “Plan de Aplicación”, se basaba en medir los logros del período de diez años entre la Cumbre de Río y Johannesburgo, y desde ese punto impulsar acciones concretas para la integración de los tres elementos del desarrollo sostenibles, es decir, el desarrollo social, económico y protección del medio ambiente. Sin embargo los avances en materia de pobreza y deterioro del medioambiente, no solo eran nulos, además se había producido un incremento en ambos factores.

Bajo este contexto Johannesburgo trazó nuevos desafíos, entre ellos destaca reducir a la mitad, para el año 2015, la proporción de personas cuyo ingreso sea de menos de 1 dólar por día, la de personas que padezcan hambre y la de personas que no tengan acceso a agua potable (PNUMA, 2002), ya que se considera como un requisito indispensable para el desarrollo sostenible la erradicación de la pobreza. Promover modalidades sostenibles de consumo y producción, tarea encargada especialmente para los países desarrollados. También este plan apunta principalmente a fortalecer las políticas de acción de la Agenda 21 formulada en Río, tanto en su coherencia como ejecución.

La última cumbre realizada es la de junio del presente año, la cual nuevamente se realiza en Río de Janeiro, Brasil, haciendo alusión a Río 1992, a través del nombre Río+20. Si bien las declaraciones no difieren en gran medida de las conferencias anteriores, especialmente de Río 1992, esta Cumbre se destaca por la introducción del concepto de *Economía Verde*. El Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) la define como una economía que busca mejorar el bienestar humano y la equidad social, reduciendo significativamente los riesgos ambientales y la escasez ecológica. Además aclara que este concepto no es un reemplazo de desarrollo sostenible, sino más bien una forma de alcanzar sus objetivos, partiendo del principio de que la naturaleza tiene límites y que la humanidad tiene la responsabilidad de asegurar que los ecosistemas y los ciclos naturales se mantengan en sano funcionamiento. También se declara que la economía verde no es un obstáculo para el desarrollo y la industrialización, sino que promueve la industrialización basada en la eficiencia de recursos, asegurando un acceso fiable, local y asequible a la energía y la tecnología, así como mejorar la eficiencia en el uso de los recursos; la consolidación del crecimiento de la actividad económica y comercial con la gestión sostenible de los recursos; la promoción, diseminación e inversión en energías renovables (PNUMA, 2012).

Por su parte la OCDE se refiere a crecimiento verde, el cual define como la forma de “fomentar el crecimiento y el desarrollo económicos y al mismo tiempo asegurar que los bienes naturales continúen proporcionando los recursos y los servicios ambientales de los cuales depende

nuestro bienestar. Para lograrlo, debe catalizar inversión e innovación que apunten el crecimiento sostenido y abran paso a nuevas oportunidades económicas” (OCDE, 2011), con ello se apunta nuevas oportunidades de negocio y crecimiento, con una mayor eficiencia, aumento de la productividad y reducción de los residuos y el consumo de energía.

Sin embargo las críticas a este concepto y sus propuestas son múltiples, se habla principalmente que esta definición del término no es más que la justificación para que los países desarrollados y principales responsables del deterioro ambiental sigan actuando de la misma manera, ya que, el modelo se sigue basando en el crecimiento económico, lo cual no hace diferencia en el modelo actual. Al seguir con esta misma base, la relación Norte-Sur sigue siendo la misma, así como también la redistribución de la riqueza y los índices de pobreza. A su vez tampoco se establece la responsabilidad de los países desarrollados especialmente en el apoyo y financiamiento, de las medidas y proyectos necesarios introducir la economía verde y el desarrollo sostenible, principalmente en los países subdesarrollados y en vías de desarrollo. En resumen, la economía verde repite la lógica del capitalismo, mercantilizar la naturaleza y mantener las desigualdades sociales.

En relación específicamente a Chile, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, se han suscrito los siguientes acuerdos internacionales relacionados a la protección del medio ambiente, a partir de la década del noventa:

1-. El primero de estos sería el Convenio de Viena en 1989, el cual trata sobre la protección de la capa de ozono (Decreto 719, 1989), cuyas modificaciones provocadas por las actividades humanas, están siendo perjudiciales para la salud humana y el medio ambiente.

2-. En 1992 es ratificado el Convenio de Basilea sobre el control de los movimientos transfronterizos de los desechos peligrosos y su eliminación (Decreto 685, 1992) reconociendo el derecho de los Estados a prohibir los movimientos transfronterizos de los desechos peligrosos y su eliminación en otros Estados, en particular en los países en desarrollo.

3-. El Convenio sobre el Cambio Climático (Decreto 123, 1995), se reconoce que las actividades humanas han ido aumentando sustancialmente las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera y que estas emisiones provienen mayoritariamente de los países desarrollados. Este Convenio busca la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropógenas peligrosas en el sistema climático.

4-. Convenio de Rotterdam sobre consentimiento fundamentado previo a ciertos plaguicidas y productos químicos peligrosos objeto de comercio internacional (Decreto 37, 2003). El objetivo de este Convenio es promover la responsabilidad compartida y los esfuerzos conjuntos, en la esfera del comercio internacional, de ciertos productos químicos peligrosos a fin de proteger la

salud humana y el medio ambiente frente a posibles daños y contribuir a su utilización ambientalmente racional.

5-. En el 2004 sería el turno de suscribir el Protocolo de Kioto, sobre el cambio climático (Decreto 349, 2004), este convenio tiene por propósito promover el desarrollo sostenible, limitar y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero especialmente de los países desarrollados.

6-. Por último el Convenio de Estocolmo en el año 2005, sobre contaminantes orgánicos persistentes (Decreto 38, 2005), en el cual se reconoce la peligrosidad de estos contaminantes, ya que, son resistentes a la degradación, se bioacumulan y son transportados por el aire, el agua y las especies migratorias a través de las fronteras internacionales y depositados lejos del lugar de su liberación, acumulándose en ecosistemas terrestres y acuáticos. Por ello se busca reducir o eliminar la liberación de estos agentes, para protección de la salud humano y el medio ambiente.

- Políticas medioambientales en Chile:

Toda política pública y por ende las políticas públicas destinadas al medio ambiente, están constituidas por tres objetivos básicos: el conocimiento, la gestión y la información. El conocimiento es la manifestación concreta de ciertos temas que para la sociedad y el Estado son de relevancia, ya sea, en su vida cotidiana como en grandes temas administrativos a nivel país. La manifestación concreta de estos temas puede llegar a ser muy compleja, ya que, involucra valores, percepciones, factores institucionales, actores, conflictos, ideologías, que no pueden ser medibles de forma cuantitativa. La gestión o acción contempla básicamente dos etapas, una es el análisis de la política pública a ejecutar, con el fin de predecir los posibles escenarios que se pueden producir con su implementación. Mientras que la segunda etapa indica el diseño de la política pública, ya con un objetivo claro y definido (Kauffer, 2004). Por último, la información es la difusión por parte del organismo que aplica cierta política pública, hacia la población o comunidad objetivo. En esta información debe estar especificado el qué, cómo y para qué del proyecto político que se quiere ejecutar.

Una política pública también es lo que los gobiernos deciden realizar o no realizar, con ello se puede asumir que el no actuar frente a un determinado problema, conforma en sí una política pública. Entonces una política pública puede ser una acción simbólica o un no-programa (Thoening, 1985). A su vez las políticas públicas son condiciones necesarias para mantener la gobernabilidad, esto es, que tengan un curso preestablecido para la articulación de propósitos y la resolución de conflictos. Por ello cuando la gobernabilidad es sesgada o parcial, tiende a ser

inestable, como ha sucedido con aquella que sólo busca complementar el Consenso de Washington, especialmente las medidas que apuntan a la liberalización del mercado y a un Estado no interventor (Lahera, 2004).

El proceso de conocimiento de las políticas públicas, en su mayoría se desarrolla desde la plataforma o programa de los partidos políticos, sin embargo no constituye una guía suficiente para las políticas que seguirán en el gobierno. Por ello también, es la sociedad la que influye, en cierta medida, en la determinación de las políticas públicas, especialmente por parte de las organizaciones civiles formadas para la realización de objetivos específicos, como la protección al medio ambiente (Lahera, 2004). Pero para este propósito es necesario establecer canales de negociación y cooperación, que aseguren la participación de la sociedad civil en la creación e implementación de políticas públicas.

Básicamente se pueden seguir tres patrones de análisis para las políticas públicas. El primero proviene de la Escuela del Public Choice, el cual considera que las políticas públicas constituyen una respuesta a las demandas y éstas son analizadas en una perspectiva de optimización de las decisiones colectivas (Downs, 1975). Una segunda visión la constituye los enfoques marxistas y neomarxistas, el cual considera que las políticas públicas son el reflejo de los intereses de los grupos dominantes, por lo tanto el Estado tiene un margen de autonomía bastante limitado por los intereses de clase (Castells, Godard, 1974; Habermas, 1978). Por último el enfoque neocorporatista, el cual se centra en la distribución del poder y en las interacciones entre actores a través de la representación y de la organización de intereses sectoriales o categoriales (Jobert, Muller, 1987).

Bajo este contexto, la políticas medioambientales siguen el mismo camino que una política pública regular. Sin embargo el PNUD (2003) identifica seis principios por los cuales todos los países deberían establecer sus políticas públicas medio ambientales: consolidación de las instituciones y de la gobernabilidad, integración de la sostenibilidad ambiental en todas las políticas sectoriales, mejora de los mercados y supresión de las subvenciones nocivas para el medio ambiente, refuerzo de los mecanismos internacionales de gestión ambiental, inversión en ciencia y tecnología para el medio ambiente y por último, aumento de los esfuerzos para conservar ecosistemas esenciales.

En cuanto al ámbito local, las políticas ambientales comenzaron su trayectoria en la Constitución de 1980 a través de la Secretaría Técnica de la Comisión Nacional del Medio Ambiente, dependiente del Ministerio de Bienes Nacionales, la cual funcionaría por cuatro años (1990-1994). Este período fue destinado principalmente a crear un cuerpo legal correspondiente a materias medio ambientales, que como resultado se obtuvo la Ley 19.300, la cual crea la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA), dependiente del Ministerio Secretaría General de la Presidencia. La ley 19.300 parte declarando el derecho de vivir en un

ambiente libre de contaminación y la protección del medio ambiente. Además aclara conceptos técnicos como cambio climático, contaminación, daño ambiental, desarrollo sustentable, entre otros.

La CONAMA se planteó como un servicio público funcionalmente descentralizado, que tuviera dentro de sus objetivos primordiales el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, la participación ciudadana, normas de calidad ambiental de la naturaleza y conservación, normas de emisión, y la elaboración de los planes de manejo, prevención o descontaminación. En cuanto a su estructura organizativa se contemplaron los siguientes organismos, Consejo directivo compuesto por ministros de Estado cuyas carteras tuvieran alguna relación con el medio ambiente³; Secretario Ejecutivo que era nombrado por el presidente de la República; Consejo Consultivo compuestos por dos académicos, dos representantes de ONG, dos representantes del mundo empresarial, dos representantes de los trabajadores, y un representante del presidente de la República; por último se encontraban las Comisiones Regionales de Medio Ambiente, COREMAS.

Uno de los instrumentos creados por la CONAMA para el cuidado de la salud humana y el medio ambiente, sería la evaluación ambiental. Se declara que se someterán a evaluación ambiental estratégica las políticas y planes de carácter normativo general, así como sus modificaciones sustanciales, que tengan impacto sobre el medio ambiente o la sustentabilidad. Sin embargo, el procedimiento y aprobación estará a cargo del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, el Gobierno Regional o el Municipio, según corresponda. Para este efecto el Sistema de Evaluación Ambiental tiene la administración de la Evaluación de Impacto Ambiental, así como la coordinación de los organismos del Estado involucrados, nombrados anteriormente. A su vez las actividades económicas y sus proyectos que deben someterse a evaluación en cualquiera de sus fases son principalmente, embalses y tranques; líneas de transmisión eléctrica y centrales generadoras de energía; aeropuertos, terminales de buses y puertos; proyectos industriales e inmobiliarios; proyectos de desarrollo minero; agroindustria; proyecto de desarrollo o explotación forestal (Ley 19300, 2007).

En cuanto a la participación ciudadana dentro de la política medio ambiental, se especifica entre los artículos 26 y 29 de la ley 19.300:

- Es responsabilidad de CONAMA o COREMAS de establecer mecanismos que aseguren la participación ciudadana (art.26).
- La responsabilidad del titular del proyecto de publicar en el diario un extracto del estudio de impacto ambiental (art.27).

³ Este consejo sería presidido por el Ministro Secretario general de la Presidencia, y compuesto por los ministros de Economía, Fomento y Reconstrucción, Obras públicas, Agricultura, Salud pública, Minería, Vivienda y urbanismos, Transporte y Telecomunicaciones, Planificación y Cooperación.

- El derecho de las personas naturales directamente afectadas y organizaciones ciudadanas, de informarse (art.28).
- El derecho de los mismos a formular observaciones en un plazo determinado (60 días) (art. 29).
- La responsabilidad de la CONAMA o COREMA, de poner dichas observaciones y dar a conocer la ponderación de las mismas o resolución respectiva a sus autores (art.29).
- El derecho del ciudadano a presentar una reclamación, si se considera que las observaciones no han sido debidamente ponderadas (art.29).

Como se señala anteriormente, la CONAMA cumplía un rol de coordinador entre los distintos estamentos gubernamentales, lo cual también generó las mayores críticas hacia sus funciones, ya que, sus atribuciones no lograban ser suficientes como para anticipar o resolver problemáticas ambientales, así como también para fiscalizar el cumplimiento de la normativa existente. Prueba de ello fueron el creciente número de casos ambientales que llegaban a los Tribunales, dando cuenta de una judicialización de la problemática ambiental, y de la prácticamente nula utilización de los canales de resolución administrativos por parte de la ciudadanía. Fundamentalmente, estas debilidades quedaron al descubierto en el caso denominado “los cisnes muertos”, en el río Cruces, región de Valdivia, contaminados por la Celulosa Arauco, en el año 2004⁴. Así como también en las recomendaciones de la OCDE en el año 2005.

Este hito sería de suma relevancia para la creación del Ministerio de Medio Ambiente, en cuanto al interés y significancia para el Estado chileno por integrar el grupo de países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). Esta organización internacional desde el año 2005 presenta al Estado chileno 52 recomendaciones para mejorar sus políticas e institucionalidad medioambiental. Entre ellas se nombran i) aplicar sus políticas ambientales de forma cabal y eficiente; ii) profundizar en la integración de las consideraciones ambientales en las decisiones económicas, sociales y sectoriales; y iii) fortalecer su cooperación ambiental internacional (CEPAL, OCDE, 2005). Además las recomendaciones apuntan, tal vez, al punto más conflictivos de los últimos años como es la incorporación de la participación en la toma de decisiones medioambientales, a través del Sistema Nacional de Información Ambiental (SINIA).

Para responder a estos requerimientos es que se crea el Ministerio del Medio Ambiente, el cual es destinado al diseño y aplicación de políticas, planes y programas en materia ambiental, y la

⁴ En el año 2004 comienza a funcionar la planta de celulosa Arauco, solo unos meses después de su inicio, comienza a producirse una de las emergencias sanitarias más importantes de la región de Valdivia, y del país. Comienza a registrarse la muerte sistemática la muerte de cisnes de cuellos negro, que habitaban en río Cruces, la cual es asociada a las descargas de residuos industria al río, dejando al descubierto que la planta no tenía sistema de control, abatimiento y monitoreo de gases. Después de intensas presiones por parte de la ciudadanía la planta es clausurado, sin embargo al mes es nuevamente abierta. Este episodio dejó más de 3.000 cisnes muertos y un largo conflicto judicial.

protección y conservación de la diversidad biológica y de los recursos naturales renovables e hídricos. En cuanto a su estructura organizativa se dispuso de la siguiente manera, a la cabeza el Ministro del Medio Ambiente, más abajo un Subsecretario, las Secretarías Regionales Ministeriales del Medio Ambiente, y por último el Consejo Consultivo Nacional y los Consejos Consultivos Regionales. A su vez se plantea la Secretaría Ejecutiva de Coordinación con Consejos, la cual coordina los diversos Consejos y Comités Ambientales, especialmente el Consejo de Ministros para la Sustentabilidad, establecido desde la estructura de la CONAMA (Ley 20.417, 2010).

El Ministerio del Medio Ambiente establece las siguientes materias que debe abordar y desarrollar como funciones principales, regulación ambiental, información y economía ambiental, educación, participación y gestión local, recursos naturales y biodiversidad, cambio climático y cumplimiento de convenios internacionales, y planificación y gestión. Cada uno de estos temas es tratado por las Divisiones, en el caso de la División de Educación corresponde desarrollar a las temáticas de educación, participación y gestión local. Tiene como propósito principal colaborar con las autoridades competentes a nivel nacional, regional y local en la preparación, aprobación y desarrollo de programas de educación, promoción y difusión ambiental, orientados a la creación de una conciencia nacional sobre la protección del medio ambiente, desarrollo sustentable, la preservación de la naturaleza y la conservación del patrimonio ambiental, y a promover la participación ciudadana responsable en estas materias. A esta división le corresponde también tratar las diferentes temáticas indígenas. La participación ciudadana también es considerada en el Servicio de Evaluación Ambiental, estableciendo un departamento de informaciones para la ciudadanía y una sección de participación ciudadana.

En el contexto de reformulación de la organización administrativa y legislativa medioambiental en Chile, uno de los objetivos que se persigue es la educación medioambiental y la participación ciudadana. Esto deriva del hecho que cada día se puede observar una ciudadanía más involucrada en los procesos sociales y ambientales que los afectan diariamente, dando cuenta que no solo las recomendaciones de la OCDE constituyeron como medidas de presión para una legislación más favorable al medio ambiente, sino también las voces ciudadanas cada vez más involucradas y empoderadas sobre diversas temáticas ambientales. Reflejo de ello es el aumento e importancia de los movimientos sociales ambientalistas tanto en Chile como en Latinoamérica.

- Origen de los movimientos sociales:

Ahora bien, para analizar el tema ambiental desde la perspectiva de los grupos medioambientales, es importante indagar en lo que han sido las referencias teóricas respecto a los movimientos sociales desde el enfoque sociológico. El estudio de los movimientos sociales en la sociología contemporánea adquiere un nuevo impulso a partir de la toma de poder de los movimientos fascistas y comunistas en la década de los treinta, así como también la experiencia mundial de los movimientos totalitarios, por lo cual se veía como un fenómeno potencialmente peligroso para la construcción de sistemas democráticos (Pont Vidal, 1998). A su vez Tilly (2010) constata que los movimientos sociales florecieron y prosperaron, por lo general, allá donde se estaban dando más pasos en pos de la democratización, y retrocedieron en aquellos lugares en los que los regímenes autoritarios coartaban los derechos democráticos. Con ello los estudios sociológicos sobre los movimientos sociales, tuvieron en un primer período como eje central, el comportamiento colectivo (*collective behavior*), el cual se enfocaba en el comportamiento social más o menos espontáneo que ciertos individuos manifestaban a raíz de fenómenos o estímulos en un espacio-tiempo determinado, colocando el acento en las expresiones visibles y manifiestas, más que en las causas psicológicas de estas expresiones o acciones. Por ello la principal crítica hacia el comportamiento colectivo, es que no lograba captar las dimensiones conflictuales de tales acciones (Melucci, 1995). De esta corriente también derivan los estudios de actividades de grupo, interacción entre los componentes de grupo y en cuánto están influenciados por las expectativas y por las prestaciones de otros.

Una segunda corriente sociológica que va a desarrollar la temática de los movimientos sociales, a partir de la década de los setenta, es la Teoría Pluralista del sistema político. Esta corriente tiene como eje principal que todos los grupos sociales tienen la misma posibilidad de presión sobre el gobierno, siendo indiferente si estos son de carácter político o económico. Estos diversos grupos que se encuentran en las sociedades contemporáneas, comparten y también los dividen distintos intereses, sin embargo cada uno de ellos utilizará todos sus recursos para influir en la toma de decisiones (Smith, 1998). La principal crítica que se realiza a esta teoría, es su rígida división entre la acción política institucionalizada y los comportamientos colectivos no institucionalizados, es decir, la separación responde a la contribución o no, de las demandas en la toma de decisiones, o simplemente son respuestas patológicas frente a una situación de anomia (Melucci, 1995). Con ello la teoría pluralista se centra específicamente en dar explicaciones por los comportamientos de los grupos que funcionan dentro del sistema político.

La tercera teoría sociológica que aborda los movimientos sociales, también surge en la década de los setenta bajo el nombre de teoría de la Movilización de los Recursos (*Theory Resource mobilization*). A esta corriente Melucci (1995) le otorga mayor validez, indicando que no es pertinente el análisis de un sistema sin referirse a las relaciones sociales dentro de las cuales

son producidos los recursos fundamentales de una sociedad. Una vez que el sistema político realiza la distribución de estos recursos, y éstos llegan a los diferentes miembros de la sociedad, se podrían originar los conflictos por la forma y fondo de esta distribución, formando así la acción colectiva. A su vez, esta teoría se estructura en base al análisis de los recursos con los cuales la organización, grupo o movimiento social, cuenta para alcanzar sus fines, y va a depender la optimización de los recursos el éxito o fracaso de la organización. Estos recursos son legitimidad, dinero, infraestructura y trabajo (McCarthy, Zald, 1977). Sin embargo, esta teoría también dejaría ciertos vacíos, principalmente en no visibilizar el componente ideológico del movimiento social, enfocándose en el análisis de la acción colectiva y su relación antagónica.

En el análisis y estudio de los movimientos sociales resulta fundamental considerar las condiciones económicas, culturales y políticas en las cuales éstos se desarrollan, así como también los factores de estructura de movilización, los procesos enmarcadores y oportunidad política. La estructura de movilización se refiere fundamentalmente a los canales colectivos tanto formales como informales, por los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva. En cuanto a los procesos enmarcadores, éstos se identifican con los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad y la acción (Mc Adam, McCarthy, Zald, 1999). La oportunidad política es el factor que ha adquirido mayor relevancia para explicar la aparición o surgimiento de los movimientos sociales, denominado también modelo de procesos político. Se entiende a través de este modelo, “que el surgimiento y éxito de los movimientos sociales dependían, en gran medida, de las oportunidades al alcance de los contestatarios, generadas por cambios en la estructura instituida y de la disposición ideológica de los grupos de poder” (Mc Adam, 1999: 50).

Las oportunidades políticas apuntan hacia cuatro dimensiones, identificadas con (1) el grado de apertura relativa del sistema político institucionalizado, ya que, los cambios en la estructura legal o institucional que apunten a un mejor acceso de los grupos de protesta, suelen encausarse en reformas más institucionalizadas y menos ambiciosas. Las élites juegan un doble rol, en cuanto (2) la estabilidad o inestabilidad de las alineaciones entre élites, y (3) la presencia o ausencia de aliados entre las élites, ya que, el surgimiento de divisiones entre éstas pueden convertirse en catalizadores de formas de acción política (Mc Adam, 1999). Y por último (4) la capacidad del Estado y su propensión a la represión, es decir, que la vulnerabilidad de un Estado ante la acción colectiva genera oportunidades para los demás grupos, y por ende para el movimiento social. Las reacciones del Estado van a generar de una u otra forma nuevas estructuras de oportunidad (Tarrow, 1999).

En este contexto, el intento por definir y comprender el surgimiento de los movimientos sociales, ha llevado a identificar y resaltar, como se nombra anteriormente, diversos aspectos

que hacen relevante el estudio de los movimientos sociales. Un punto de partida es destacar aspectos más básicos, como que cada opción o preocupación individual, puede motivar y accionar la participación política de un individuo o un grupo de ellos. Ésta va a depender principalmente de las visiones de mundo y convicciones filosóficas, así como también la conciencia de amenazas relativas y de la organización de la sociedad (De la Porta, Diani, 2011).

A su vez los movimientos sociales serían actores políticos colectivos de carácter movilizador, que generan espacios de participación y cambio a través de acciones que mantiene con cierta continuidad, altos niveles de integración simbólica y bajos niveles de especificación de roles. Su objetivo es desafiar los discursos sociales dominantes y exponer una forma alternativa de definir la realidad (Ibarra, Goma, Martí, 2002). Diani, agrega que los movimientos sociales son procesos sociales diferenciados consistentes en mecanismos a través de los cuales los actores comprometidos en la acción colectiva, realizan básicamente tres acciones, se involucran en relaciones con oponentes claramente identificados, se involucran en redes informales y comparten una identidad colectiva diferenciada (De la Porta et al, 2011:43).

Cada uno de estos aspectos de opción y preocupación individual ha variado con el tiempo, así por ejemplo, los movimientos sociales que surgieron en la década de los sesenta, no cubren las mismas expectativas de los movimientos que surgen en las décadas posteriores. Con ello se comienza hablar de los nuevos movimientos sociales, para lo cual los científicos sociales apuntarían sus análisis básicamente a dos aspectos, situar de nuevo a los actores en el centro de la escena e identificar las innovaciones de los movimientos, que ya no se definían principalmente con la relación al sistema de producción (De la Porta et al., 2011).

Bajo este escenario, los nuevos movimientos sociales se van a caracterizar por desplegar una crítica hacia las formas convencionales de “hacer política” (Offe, 1988), y hacia la intromisión del Estado y del mercado en la vida social. Diferenciándose por ejemplo, de los movimientos de la década de los setenta en aspectos organizacionales en tanto éstos se caracterizaban por ser organizaciones bastantes rígidas y jerárquicas, así como también estrechamente ligadas a espacios políticos. Mientras que los nuevos movimientos sociales, apuntan a una transformación de valores, defensa de la sociedad civil, grupos minoritarios y de la calidad de vida; su conformación es a través de redes, incorporando a través de la acción directa formas de innovación cultural.

Con la crisis de los movimientos de protesta de los años setenta, se desarrollan formas alternativas de organización como el surgimiento de los partidos verdes. La mayoría se crean en los años ochenta, durante el desarrollo de conflictos sobre problemas medioambientales, en particular los relacionados a la energía nuclear, en estas organizaciones el principio es “piensa globalmente, actúa localmente”. Rechazan todo poder organizativo estructurado, del mismo

modo que rechazan las tecnologías centralizadas. Desarrollan un ritual de democracia directa introduciendo procesos consensuales de toma de decisiones, rotación de puestos y otro tipo de mecanismos. La evolución de la política internacional también es una fuerte influencia en el surgimiento de los grupos ambientalistas, ya que, señala Tarrow ha mostrado tener gran influencia sobre las oportunidades internas de los movimientos sociales. El elemento transnacional, es decir, al atravesar fronteras nacionales, y trascender estructuras estatales, está cobrando una enorme importancia para los movimientos actuales (Tarrow, 1998:99).

En este contexto, los movimientos sociales en torno a las temáticas ambientales dan cuenta, como lo explica Touraine, de un conflicto social en un nuevo tipo de sociedad. Es la renovada lucha de clases, entre el dominio por parte del aparato de control y aquellos que están sintiendo el cambio es decir, comenzar a generar conciencia del peso de la adopción de un cierto modelo de desarrollo, que genera enormes asimetrías de poder y recursos, que muchas veces entra en conflicto con el mismo sistema democrático. Los nuevos movimientos sociales traen el debate de los valores, los sentidos y la cultura, lo que Touraine resume en subjetividad, en la cual la noción de identidad de un movimiento social se encuentra constituida dentro de la estructura del conflicto en una sociedad particular, o un territorio particular (Touraine, 1994).

Por otro lado la crisis de legitimidad es otro elemento que se suma a la proliferación de las organizaciones civiles ambientalistas, en la cual no sólo comienza a asumir el poder distorsionador de la economía sobre la igualdad, además presiona al Estado a embarcarse en continuos intentos de regular la economía y mantener el orden político de los grupos claves. La confianza del Estado se ve minada, lo que estimula aún más demandas sobre él, si no puede responder a estas demandas con las alternativas disponibles, el Estado podría enfrentarse a una crisis de legitimidad y motivación.

Bajo este contexto las organizaciones sociales destinadas a la protección del medioambiente, podrían ir adquiriendo ciertas características que reflejan los momentos políticos y sociales descritos anteriormente, es decir, estructura de movilización, los procesos enmarcadores y oportunidad política, además de la existencia de la crisis de legitimidad.

- Organizaciones sociales medioambientales:

Como se puede observar en los capítulos anteriores, la preocupación por el medioambiente surge con relativa fuerza en la década de los 70' en adelante, adquiriendo mayor fuerza en la década de los 90'. Esta preocupación en cierta medida nace, a raíz de un sistema neoliberal que ha empezado a mostrar sus limitaciones y naturaleza distorsionadora, en cuanto al

crecimiento de la pobreza y la desigualdad, así como también el visible deterioro del medioambiente, generando incluso cierta relación en zonas que se puede observar ambas condiciones. Si a comienzos de la década de los 70' se creía que la movilización social por la protección de medioambiente se daba fundamentalmente en países que habían alcanzado un desarrollo social y económico considerable, a fines de siglo, esta movilización pasó a ser mundial, apoyada aún más con los procesos democráticos, especialmente en Latinoamérica.

Desde el inicio de la transición democrática de los países latinoamericanos, la participación política ha pasado por diferentes etapas que marcan su rol, en cuanto es un proceso fundamental y constitutivo del sistema democrático, básicamente se pueden identificar tres etapas. La primera de éstas se identifica en los procesos de transición, en los cuales las movilizaciones sociales para presionar el retorno de la democracia fueron fundamentales, al igual que el diálogo generado por los partidos políticos para conducir el proceso. Una segunda etapa apunta al proceso de consolidación de la democracia, restableciendo los principios y canales para la participación política, sin peligros de un retroceso. Una tercera etapa está marcada por las exigencias de una mejor y mayor democracia, ya que, un régimen puede haber alcanzado un alto nivel de democratización, pero la calidad de esta democracia puede ser pobre en otras dimensiones, justamente en participación ciudadana o el respeto por la ley (Altman, 2006).

Con la apertura de los procesos democráticos, en gran parte, se genera la estructura de oportunidades políticas, dando espacio para que la sociedad civil agrupada en diversas formas y organizaciones participe. Sin embargo la participación es un proceso de transformación constante y dinámico, en la cual, como lo describe Palma, ésta puede surgir del encuentro de dos dinámicas, una la capacidad de participar y dos, la oportunidad de participar. En cuanto a la capacidad de participar, apunta a las actitudes y a las habilidades que los sectores, llamados a incorporarse en una empresa común, han desarrollado a través de las prácticas y de la reflexión sobre éstas que han acumulado con anterioridad, y que ellos traen, como aporte a la realización de esta empresa. Y la oportunidad política se refiere al diseño e incorporación de las políticas o en la organización de la red, que permite el adecuado ejercicio de la capacidad de participación que aporta el grupo concreto que se incorpora en esa acción colectiva (Palma, 1999). Cuando no se da esta dinámica, ya que, las oportunidades políticas fallan, las políticas de tipo asistencialistas se toman el espacio correspondiente, diagnosticando sólo necesidades y pocas posibilidades.

Por ello es pertinente destacar que los canales de participación se presentan como un reflejo de las instituciones y de la ciudadanía, en cuanto al manejo y procesamiento del conflicto, ya que la sociedad no emplea todas las formas de acción teóricamente posibles, sino las disponibles en la cultura de un grupo social. A su vez, la acción colectiva representa tiempos

históricos, sujetos y objetos particulares (Tilly, 2000). Por ello los canales de participación y de resolución de conflicto que se fijan en esta etapa sin el miedo al retroceso autoritario, se presentan como fundamentales en la dinámica de la participación ciudadana, más allá del voto. A su vez la participación política se comienza a desarrollar en los procesos de *accountability* tanto vertical como societal (O'Donnell, 2007), es decir, la capacidad de denunciar y sancionar las prácticas partidarias y las de gobierno, además de la capacidad de influir en la formación de la agenda pública. Scheler lo define a través de dos dimensiones, por un lado describe en términos de *answerability*, transmitiendo la idea de que los representantes o sujetos de *accountability* deben brindar información e informar sobre sus decisiones y explicar y justificar las decisiones que se toman. Por otro lado se define como *enforcement* que apunta a ejercer el control, ya que, cuenta con la capacidad de castigar los comportamientos que violan las reglas, y el poder para actuar en consecuencia con la información que reciben (Schedler, 1999).

En cuanto al movimiento y las organizaciones sociales ambientalistas que surgen bajo esta etapa de una ciudadanía más exigente y democrática, dispuesta a exigir más procesos de *accountability*, que si bien buscan generar importantes cambios no lo buscan a través de la toma del poder. Más bien se trata de estrategias de autorregulación colectiva que tienden a devolver poder a la sociedad en lugar de concentrarlo en el Estado (Palma, 1999). Su potencial se identifica en capital simbólico y en fórmulas de participación efectiva de carácter horizontal, comprometiendo el *establishment* a nivel político y económico (Wagne, 2010). Son organizaciones de la sociedad del riesgo que diagnosticaba Beck, que buscan generar conciencia que el mundo es finito, dar cuenta de un conflicto no solo social, sino además político y económico, por la dominación de los recursos naturales que además son escasos.

Este conflicto es una forma de interacción entre las mismas organizaciones, grupos de poder y el Estado, por el acceso a recursos escasos, como puede ser un determinado territorio (Bobbio, Mateucci y Pasquino, 1991). Aun cuando este conflicto es global, la acción colectiva es, por lo general bastante delimitada, ya que la valorización de la naturaleza es través de las propias culturas de las organizaciones involucradas. A su vez, este conflicto también incide en la totalidad del tejido social, Leff se refiere a este punto en cuanto "(...) si bien el movimiento ambiental llega a fragmentarse por la diversidad de sus demandas, formas de organización y estrategias de lucha, también puede generar una fuerza social capaz de incorporar las reivindicaciones ambientalistas en los programas del Estado y de los partidos políticos tradicionales, abriendo nuevos espacios de participación para la sociedad civil en la gestión ambiental, así como para la gestación de nuevos derechos ambientales, legitimando nuevas vías para la apropiación social de la naturaleza" (Leff, 2004:400).

Así el conflicto medioambiental, ya desde la década de los 70', ha ido en un constante crecimiento en términos de complejidad como también, de movilización de organizaciones y

personas involucradas. Con ello se puede observar que movimientos ambientalistas surgen a la par con movimientos por reivindicaciones relacionadas con los derechos humanos y el respeto a la diversidad, así como también con la crítica hacia el modelo neoliberal y el sistema tecno industrial. Ante la complejidad del conflicto ambiental cada una de las organizaciones y sus posiciones juegan un rol, en cuanto a la exigencia de participación y búsqueda de procesos más horizontales de toma de decisión, en la cual los expertos científicos y los administradores gubernamentales ya no son los únicos participantes legítimos, forzando sus decisiones a consideraciones como espacio, tiempo, dimensión histórica y procesos (Funtowicz y Ravetz, 1993). Para Aldunate justamente esta sería la clave del proceso ambiental, generar la presencia “inevitable, continua y agitadora” de los ciudadanos, en los procesos ecológicos (Aldunate, 2001), lo que permite a la ciudadanía involucrarse no solo en conflictos a nivel nacional, sino más bien en los propios conflictos que influyen en su accionar cotidiano.

III.- MARCO METODOLÓGICO

- *Características del tipo de investigación:*

En términos generales, el presente estudio responde al interés por indagar con mayor profundidad en los grupos medioambientalistas de la región de Valparaíso, tanto en su postura como en el tipo de relación y vínculo que tienen con el Estado. Esto mediante el análisis de aristas tales como la percepción de los grupos frente a políticas ambientales adoptadas desde el retorno a la democracia en Chile, percepción frente a los espacios de participación ciudadana en dichas políticas, sus posturas frente a los procesos de democratización en Chile, opinión acerca de la relevancia que se le otorga al tema ambiental en las instancias de poder o de toma de decisiones, entre las más destacadas. Conceptos y líneas de investigación que han sido desarrolladas transversalmente en las distintas etapas del estudio.

En consideración a los aspectos descritos anteriormente, metodológicamente se ha optado por llevar a cabo la presente tesis mediante un enfoque cualitativo de la investigación, en tanto la producción de información así como su procesamiento y análisis están orientadas al abordaje de los objetivos desde los discursos emanados desde las bases mismas de los actores sociales involucrados en la palestra, vale decir, desde los grupos medioambientalistas de la región de Valparaíso.

En tal sentido, el enfoque cualitativo que se propone radica en la relevancia y significancia que se otorga a los discursos y percepciones de los actores a consultar, discursos y posturas que son insumos para establecer y tendencias que abren posibles aristas de investigación acerca de las creencias e ideologías que encarnan y otorgan identidad a los grupos ambientalistas propiamente tal, visibilizándolos ante el Estado y de cierta forma “institucionalizándolos” ante la ciudadanía en general. Con esto se pretende captar el panorama global en el que están inmersos los grupos medioambientalistas a investigar, se trata de “*un intento de comprensión global donde el problema es entendido siempre en su totalidad, nunca como un fenómeno aislado, disecado o fragmentado*” (Ruiz, 1999:55). Así, las técnicas e instrumentos de producción de información desde el enfoque cualitativo de la investigación aparecen como las más idóneas y pertinentes de aplicar en la presente tesis que se expone a continuación.

Ahora bien, resulta importante señalar además que las características de la investigación, y en particular acerca de las unidades de observación y actores a consultar, hacen de este trabajo un estudio de corte empírico y de caso.

Hablamos de un estudio empírico ya que su metodología de análisis conlleva un acercamiento “*in situ*” al lugar y contexto donde se originan, organizan y actúan dichos grupos

medioambientalistas de la región de Valparaíso, con el fin de indagar “dentro” de los mismos y obtener –de primera fuente- aquellos discursos predominantes a nivel de grupo, así como particularidades asociadas a los diversos “rangos” o funciones de sus participantes. Mientras que, se trata de un estudio de caso ya que las unidades de observación (grupos medioambientalistas específicos y determinados que actualmente operan en la región de Valparaíso) componen en sí un campo delimitado y acotado de análisis. El cual es identificable tanto en sus alcances, límites de acción y contextos en que se desarrolla y desenvuelve. Vale decir, es un objeto de estudio que tiene “fronteras más menos claras, que se analizan en su contexto y que se consideran relevantes bien sea para comprobar, ilustrar o construir una teoría o una parte de ella, bien sea por su valor intrínseco” (Coller, 2000, p.29).

De este modo, al abordar la problemática *desde* la ciudadanía que compone los grupos medioambientalistas, la información levantada cobra relevancia en tanto representa una mirada del fenómeno desde la sociedad civil. Atendiendo y considerando la diversidad de los grupos que se puedan advertir, pero que a su vez, forman parte y son parte constitutiva del mapa actual de la organización medio ambiental en Chile.

En este escenario, la presente investigación dará luces para entender el transitar de la sociedad civil en el Chile de hoy vinculado y en relación al tema medioambiental y las demandas que de ella emanan, con objeto de entregar luces acerca de la concepción de democracia que está detrás de aquellas demandas, y a su vez del tipo de democracia que actualmente estamos forjando como sociedad.

- *Diseño y tipo de estudio:*

En términos de diseño y tipo de estudio, es importante destacar que la presente investigación corresponde a un trabajo de carácter exploratorio-descriptivo frente al tema en cuestión, en términos de nivel exhaustividad y acuciosidad investigativa.

En tal sentido, el carácter exploratorio de la investigación radica en la orientación y abordaje de una problemática específica (grupos medioambientalistas de la región de Valparaíso y su relación o participación en políticas ambientales) que no ha sido trabajada desde un enfoque particularmente sociológico. “*Los estudios exploratorios se efectúan, cuando la revisión de la literatura reveló que únicamente hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio*” (Hernández, 1991:59)

Mientras que, el carácter descriptivo de la investigación deriva en su finalidad última, el explorar e indagar en los grupos medioambientalistas de la región de Valparaíso, en sus

orígenes, tipos de organización y funcionamiento, con la finalidad de describir sus rasgos particulares, caracterizarlos y conocer el modo en que actúan frente a las políticas ambientales adoptadas y el Estado en sí. *“Las investigaciones de carácter descriptivo “buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Hernández, 1991:60).*

- Técnicas de producción de información:

Dado el carácter del estudio, y en base a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados, se ha optado para la fase de producción de información la aplicación de técnicas tradicionalmente asociadas al enfoque cualitativo de análisis sociológico. En este sentido, se llevaron a cabo tres instancias asociadas -cada una de ellas- a una técnica e instrumento de investigación en particular y que en su conjunto constituyen el proceso de producción de información para la presente tesis.

En primer orden, se llevaron a cabo dos entrevistas semi estructuradas exploratorias o de apertura al tema en cuestión. Así, mediante la identificación y contacto de informantes claves involucrados en la temática medioambiental, se pretende la obtención de datos, recomendaciones, impresiones y sugerencias respecto a cómo abordar el tema en sí, los diversos enfoques bajo los cuáles pueden ser analizados y las posibles dificultades o limitaciones que pudiese advertirse en proyectos de esta índole.

En tal sentido, las entrevistas semi estructuradas de carácter exploratorias con informantes claves, son concebidas como un instrumento que otorga mayor flexibilidad y apertura para la recogida de datos. Dicha técnica permite la indagación de ciertos temas pertinentes a la investigación, con la ventaja de enfatizar las perspectivas y el lenguaje de los entrevistados, prevaleciendo la narrativa y el contenido del discurso del sujeto. Todo esto permitió contar con más elementos y antecedentes para diseñar el instrumento o pauta de entrevista a utilizar en las instancias de focus groups con los grupos medioambientalistas que serán parte del estudio.

En segundo orden, se utilizó la técnica de los Grupos Focales con participantes y líderes de grupos medioambientalistas. En esta modalidad de recogida de datos, se reúne un grupo pequeño o mediano de personas seleccionado acorde los criterios de la investigación. Al igual que la entrevista, los grupos focales otorgan la ventaja de conocer ciertas temáticas de interés desde el lenguaje y las creencias mismas del sujeto de investigación.

Mientras en tercer orden, se llevaron a efecto instancias de conversación bajo la modalidad de entrevista semi estructurada con informante clave vinculado al tema en cuestión. A saber

personalidades y representantes de organismos estatales relacionados al tema ambiental, expertos en temáticas de medio ambiente y/o participación ciudadana en estos contextos, participantes o líderes de otras agrupaciones, etc. En este aspecto, la saturación teórica, se entiende como el punto, en la teoría o en el discurso, en donde ya no emergen propiedades o dimensiones nuevas (Strauss & Corbin, 2002).

En síntesis, se trata de “saturar” o “cerrar” los temas en discusión anteriormente abordados en las otras fases de levantamiento, y que pueden haber quedado inconclusos o bien, para profundizar en aquellos elementos y conceptos que emergen como relevantes y significativos para la investigación.

Cabe señalar, antes de pasar a describir la fase de levantamiento de datos, que metodológicamente se ha optado por la técnica de entrevistas semi estructuradas ya que *“en la entrevista, a través de preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema”* (Hernández, 1991:597).

Otras de las virtudes de la entrevista semi estructurada radica en que mediante este tipo de instrumento *“se instaura -en principio- un verdadero intercambio en el transcurso del cual el interlocutor expresa sus impresiones sobre el acontecimiento o situación, sus interpretaciones o sus experiencias, mientras que, mediante las preguntas abiertas y sus reacciones, el investigador facilita esta expresión, evita que se aleje de los objetivos de la investigación y permite a su interlocutor acceder a un grado máximo de autenticidad y de profundidad”* (Cottet, 2004).

- Universo y diseño muestral:

En lo que concierne al diseño muestral, y considerando la naturaleza y características cualitativas de la investigación, resulta importante señalar en primer orden que se utilizó lo que en el campo de investigaciones se denomina muestreo estructural dirigido. Mediante este tipo de muestreo, se busca dar cuenta del campo de significaciones y prácticas sociales asociadas a un fenómeno en particular, escogiendo intencionadamente aquellos casos o grupos que permiten cumplir con este objetivo.

Cabe recordar, que la representatividad de un muestreo cualitativo se basa en la capacidad de entregar información que permita responder adecuadamente los objetivos y propósitos planteados, antes que la representación estadística del universo propiamente tal.

De esta forma, el análisis específico de las percepciones obtenidas por la aplicación de los instrumentos cualitativos, así como de los procesos y acciones que se desarrollan en torno a éste, propone cruzar un enfoque que se oriente hacia el desarrollo de una comprensión en profundidad de los escenarios, procesos o personas que se estudian (Taylor y Bogdan, 1998), con una inducción analítica de categorías a partir de los discursos que los sujetos construyen, tratando de determinar en cada una de ellas las regularidades o patrones que las identifican, así como también contrapuntos y discrepancias respecto al tema en cuestión.

En este sentido, para la construcción de las muestras de los grupos medioambientalistas a entrevistar, se utilizó un muestreo no probabilístico dirigido, buscando que los casos seleccionados sean representativos de las características cualitativas del universo muestral compuesto por la totalidad de actores de cada grupo u organización. Así, el tamaño muestral de una investigación de carácter cualitativo depende y deriva de distintos criterios determinantes como lo constituye el objeto de estudio, los propósitos y objetivos de la investigación que se está emprendiendo, hasta temas de credibilidad, tiempo de investigación y recursos; razón por la cual se puede decir que esta forma de muestreo es de naturaleza intencionada (Di Silvestre, 1999).

Cabe señalar entonces, que la elección de la muestra de actores a entrevistar deriva de la opción metodológica por intencionar la selección hacia aquellas agrupaciones que presenten determinadas características que permitieran indagar en las distintas aristas de la problemática ambiental desde una perspectiva idealmente social, o de organización social. Con el objeto de evitar –en lo posible- aquellas influencias de corte más político e ideológico que por lo general tienden a manifestarse en dichas agrupaciones.

En tal sentido, se intencionó una muestra orientada al contacto de grupos ambientales que al menos en lo discursivo se declaren como grupos ambientalistas propiamente tal, y que a su vez se muestren desligados de influencias de tipo más doctrinarias como lo son partidos políticos, tendencias religiosas o de visiones libertarias (ligadas por ejemplo a la protección de animales).

Ahora bien, respecto a las unidades de observación y los actores a entrevistar, cabe señalar, en términos concretos, que se tratan de grupos medioambientalistas de la región de Valparaíso, región que no está exenta de problemas medio ambientales tanto a nivel comunal como regional, y contexto en el que se han originado y mantenido en el tiempo grupos medioambientalistas específicos y visiblemente constituidos.

Específicamente se trata de cuatro grupos de personas que son visibles y reconocidos por parte de la ciudadanía a nivel regional (diversas localidades y comunas de la región de Valparaíso) como grupos medioambientalistas que operan en la actualidad. Grupos

organizados (formal o informalmente) en donde se advierten posturas y tendencias vinculadas a la “cuestión medioambiental”, el tema ecológico o el interés por el resguardo natural del entorno.

Respecto a los criterios de temporalidad y perdurabilidad en el tiempo que fueron considerados para la definición de la muestra, los casos a seleccionar corresponden a agrupaciones que han perdurado por un período de tiempo relativamente estable (un año considerando la fecha de inicio de la presente investigación), que contemplan un mínimo de 10 integrantes que participan activa y regularmente en la agrupación y como último criterio, grupos que actualmente operan y generan acciones a nivel local, comunal o regional.

En síntesis, aquellos grupos agrupaciones que presentaron cada uno de estos criterios y que manifestaron explícitamente disposición e interés por ser partícipes de la investigación, fueron considerados como casos del estudio, y por ende unidades de observación en sí.⁵

- Técnicas de análisis de la información:

En lo referente al análisis de la información e insumos obtenidos, cabe señalar que responden a la perspectiva cualitativa de la investigación. De este modo, el análisis de contenido es el principal método de análisis de la presente investigación en tanto constituye una “técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias válidas y reproducibles que puedan aplicarse a un contexto” (Rojas, 2005:37)

Según Denzin y Lincon (Ubal, 2007) la investigación cualitativa es multimetódica en el enfoque, lo que implica un enfoque interpretativo y naturalista hacia el objeto de estudio. Esta perspectiva resulta coherente con los objetivos propuestos para el estudio, dado que este esquema metodológico basado en el análisis de discurso “puede tener tanto un fin descriptivo como un fin inferencial” (López-Aranguren, 2000), esto último entendido como la posibilidad de “hacer inferencias reproducibles y válidas de los datos al contexto de los mismos” (Krippendorff, 1980). Por ende, se ha optado (metodológicamente hablando) por el análisis de contenido como la técnica principal según la cual se examinaron los insumos recabados.

De este modo, el análisis cualitativo contempló etapas o fases graduales de análisis que en su conjunto constituyen lo que se denomina; el análisis de discurso o de contenido.

⁵ Para mayor referencia y especificación acerca de los grupos medioambientalistas partícipes del estudio, así como también sobre el perfil de informantes claves consultados, se sugiere revisar sección Anexos del presente informe.

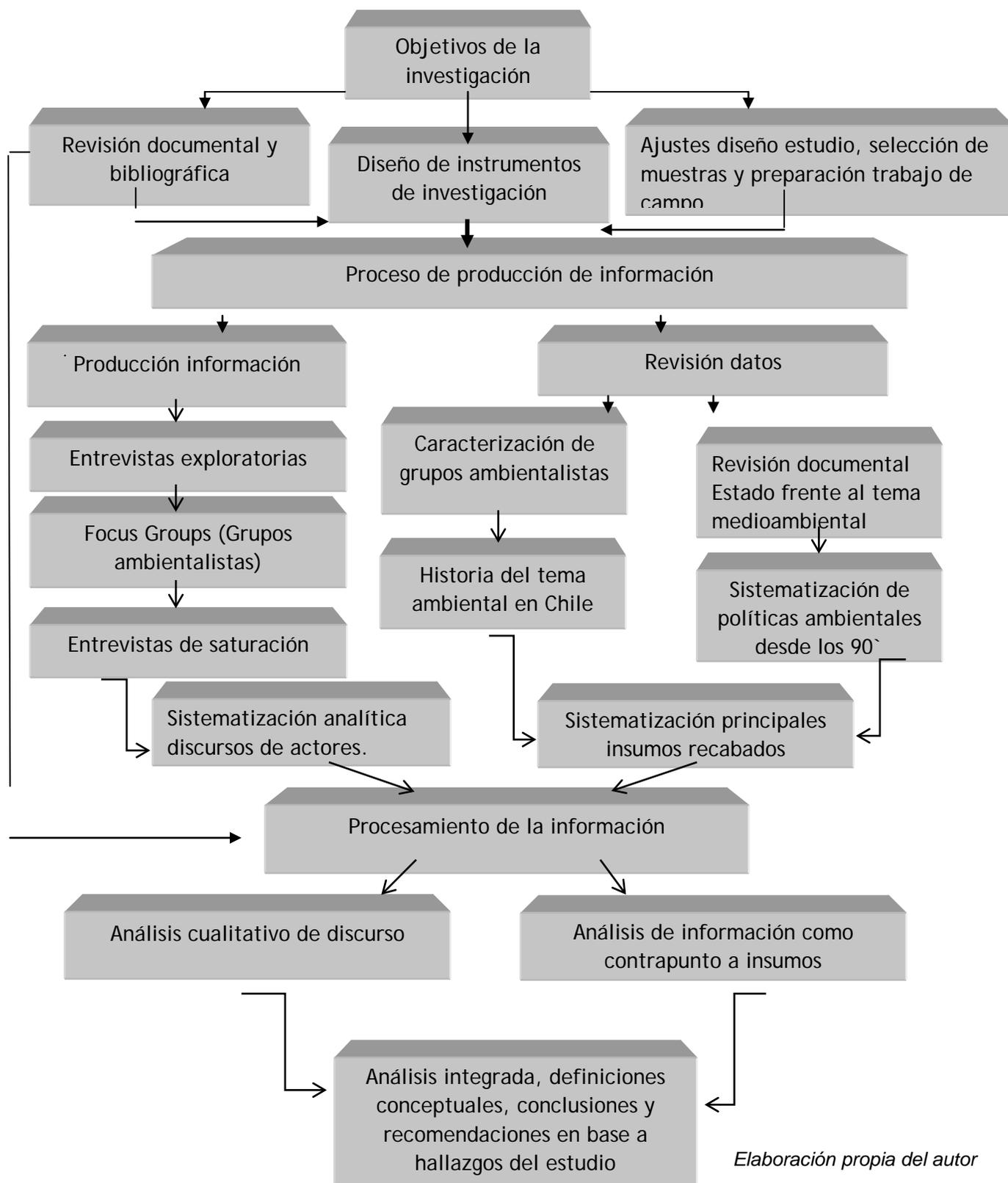
A saber, un primer nivel *exploratorio* de reducción de datos e información, donde comienzan a ser desarrolladas las categorías a partir de la lectura acuciosa de entrevistas y notas de campo de las interacciones. En esta fase, es posible que -a medida que el proceso se realiza- vayan emergiendo nuevos conjuntos de fenómenos para el análisis. Por lo mismo, la parcelación del texto en segmentos aplicando las categorías extraídas desde los datos, permitió, por un lado, confirmar la validez de las categorías escogidas, y por otro, considerar otras nuevas que no hayan sido previamente construidas.

Luego, en la etapa de *descripción*, se examinaron todos los segmentos de cada categoría con el fin de establecer patrones en los datos, lo que implica un nivel de reducción de los mismos.

Y en tercer orden, se concluye con la etapa *interpretativa*, que en términos generales, buscó integrar, relacionar y establecer conexiones entre las diferentes categorías. De esta manera, se buscó responder a las preguntas y objetivos fijados al comienzo del estudio, así como presentar posibles aspectos del problema en cuestión no consideradas originalmente. Por lo mismo, recurrentemente fue necesario volver sobre los datos para confirmar la validez de las interpretaciones realizadas.

En este contexto, toda instancia de entrevista o grupo focal llevada a efecto durante el estudio, fueron procesadas, transcritas, sistematizadas y clasificadas según las dimensiones o categorías de análisis propuestas para la investigación, las cuales derivan y responden a las líneas investigativas que delimitan los objetivos de la investigación. Este proceso de transcripción, categorización y sistematización, se llevó a cabo mediante la aplicación del programa Atlas TI, el cual permite la sistematización de entrevistas para el posterior análisis de discurso en base a las mismas.

- Etapas y fases del estudio:



Elaboración propia del autor

IV.- CAPÍTULO ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN:

El capítulo de análisis que se expone a continuación pretende contribuir al debate medio ambiental desde el enfoque de las agrupaciones, aportando información cualitativa sobre la percepción y opinión que los actores involucrados tienen respecto a temáticas como el compromiso del Estado por problemáticas de corte ambiental, la política de Estado en esta materia, la relevancia que hoy se le otorga al problema ambiental, sus posturas como grupos frente a los espacios de participación en este ámbito, entre otras aristas.

En este sentido, se busca definir posibles líneas de acción sobre las cuales sería interesante y pertinente indagar para conocer de mejor manera los grupos ambientales de hoy en día en nuestro país, e identificar posibles ámbitos de acción que ameritan ser observados y analizados para una mejora en lo que es la relación entre dichas agrupaciones, el Estado y la ciudadanía en general.

- *Caracterización perfil grupos medioambientalistas:*

En el siguiente capítulo de análisis, se pretende dar cuenta del panorama general que caracteriza y define a los grupos medioambientalistas que actualmente existen y operan en la región de Valparaíso.

Los aspectos abordados en las entrevistas, y que aquí se exponen, tiene por finalidad entregar referencias acerca de lo que son estos grupos propiamente tal, en términos de origen, sector o situación de las cuales emergen y se originan, en relación a su composición interna considerando jerarquías y funcionamiento, respecto a su modo y opción de financiamiento, principales objetivos hacia los cuales orientan sus acciones, las concepciones y transformaciones que han podido ir viviendo en su trayectoria como grupo, el manejo de información y conocimiento que se maneja acerca de estos grupos y ciertas definiciones en base a cobertura y capacidad de acción de los grupos ambientalistas en general, todo en consideración de la información disponible y levantada para efectos del estudio.

En este contexto, un primer ámbito de análisis a tratar apunta al sector, instancia o motivos contextuales en los cuales emergen y aparecen estos grupos ambientalistas. Al respecto, lo primero que resulta ilustrativo señalar es que los grupos estudiados- así como también la mayoría de los grupos de esta naturaleza según advierten los informantes entrevistados- nacen y se originan desde el barrio o comunidad en la cual se emplazan, y por la cual desarrollan sus acciones. Vale decir, el surgimiento de estos perfiles de grupo se contextualiza y se visualiza

en función de los que es la comunidad y entorno más cercano a ellas. Donde, por lo general, se advierten lazos de uno o más de sus integrantes con la comunidad o vecindad más cercana, y se advierte además por parte de los grupos su interés por mejorar la situación puntual de cada una de sus comunidades.

“Este grupo nace el año 98’. Nace porque había una inquietud de los chiquillos, ya que venían trabajando la idea de conformar un grupo ecológico para limpiar la playa de su zona” (Participante Grupo Cartagena)

“Con el Centro Cultural Movimiento Posdata trabajamos en cerro Polanco. Con una amiga que vivía acá en el barrio quisimos dejar de lado tanta teoría y hacer algo en concreto. Y como queríamos hacer algo concreto, nos propusimos tratar de que la gente se apropie del espacio y todo decidimos formar el grupo con la primera actividad que la realizamos el 2009 para el Día del Niño acá en el cerro”. (Líder Grupo Pos Data)

La motivación de los grupos por trabajar desde y para su comunidad, se traduce en intereses que van más allá de lo netamente ambiental, pues supone y apunta a la visibilización de los pobladores de la comunidad, la apropiación de los espacios comunes, el hermoseamiento del entorno, la participación colectiva, entre otros. En palabras de Touraine, esto podría ser representado como el interés subjetivo que presentan los grupos ambientalistas a partir de su identidad estrechamente vinculada a los valores, sentidos y cultura de una sociedad o territorio en particular (Touraine, 1994).

En este sentido, el principal interés a partir del cual se originan estos grupos obedece a temáticas concretas y específicas, generalmente asociadas a la realidad y contingencia que vive cada comunidad, dejando de lado así –al menos desde la perspectiva discursiva- aquellos meta relatos que orientan su mirada a problemáticas ambientales más transversales a nivel social.

Las siguientes afirmaciones corroboran esta perspectiva local de los grupos ambientalistas de la región, en tanto se originan desde la comunidad y a su vez forman parte constitutiva de la misma, en la medida que han logrado posicionarse y generar lazos de confianza y compromiso con los habitantes de su entorno.

“Como grupo preferimos no meternos en temas más macros, ya que para los chicos del Cerro Polanco está lleno de excremento de perro, de basura y ellos solo pueden jugar ahí. Entonces, cómo yo voy a pensar en el problema de Puchuncaví por ejemplo, si hemos luchado bastante para que nos den los espacios e instancias para que los niños puedan jugar...” (Integrante Grupo Pos Data)

“Anteriormente, las temáticas y demandas de los grupos ambientalistas eran muy lejanas y amplias, por ejemplo se luchaba por el bosque nativo que nadie conocía, animales en extinción, en general problemas muy lejanos. Pero en los últimos años, los grupos –y la gente en general- está haciendo el link de la problemática con los problemas particulares y propios de su barrio, entorno o comunidad. Ya que son ellos los afectados directamente...” (Elena Robles, informante clave)

En este sentido, se advierte además que el interés de estos grupos, si bien apunta de manera directa hacia una mejora de la situación ambiental en el que se emplaza la comunidad, sus acciones y postura con la cual enfrentan las problemáticas implican y responden a una mirada más abstracta y amplia en términos de alcances. Vale decir, si bien las acciones apuntan a solucionar problemas de higiene, limpieza y recuperación de espacios, esto deriva en la intención por revitalizar la comunidad o el entorno, orientar la cotidianeidad de la vecindad hacia el autocuidado, y con ello –más a mediano o largo plazo- contribuir a la comunidad en general a mejorar sus condiciones y calidad de vida.

“Nuestro trabajo como grupo principalmente ha tenido que ver con el heroseamiento de la playa, limpiar los roqueríos, cuando se van los veraneantes hacer una limpieza y empezar a trabajar con los chiquillos en todo lo que es separación de basura, etc. En el fondo, se trata de recuperar la imagen de Cartagena, ya no queremos ser Rascagena como muchos lo dicen, sino un balneario bonito y ordenado, no sólo para que se vea mejor para el turista, sino por nosotros mismos, por los pobladores y su estilo de vida...” (Líder Grupo Cartagena)

“Si se fijan en el cerro no hay parques, no hay áreas o zonas pequeñas verdes, o incluso planos donde los niños puedan jugar. Entonces la relación de ellos con su entorno es muy enfermiza. Eso lo notamos en un mapeo de participación, en el cual se analizó las zonas que más ocupaban los niños del cerro, y qué significado tiene para ellos cada parte del cerro, todo esto para que ellos se apropien del entorno, lo vean como su espacio y con ello puedan jugar en el exterior, lo cual sin duda ayudaría a que los niños puedan jugar fuera de sus casa, aliviar la labor de la dueña de casa en este sentido, mejorar la autoestima de los niños, etc...” (Líder Grupo Pos Data)

Ahora bien, cabe aludir también a ciertas dificultades y obstáculos que conlleva este fuerte vínculo entre los grupos y lo comunitario en términos de validación del grupo ante los vecinos y la credibilidad ante ello, aspectos que indefectiblemente inciden y definen los grados o niveles de compromiso y participación que la gente pudiese llegar a tener con las actividades u objetivos desarrollados por el grupo. Estas dificultades se advierten a partir de la composición de estos grupos, en tanto contemplan entre sus integrantes sujetos ajenos a la realidad histórica de determinadas comunidades o barrios. Así, cuando el grupo llega “desde fuera” de la comunidad y trata de insertarse en ella, se advierten ciertas reticencias por parte de los

pobladores, e incluso de otras organizaciones sociales del barrio. Motivo por el cual, aquellos integrantes de los grupos que sí tienen afinidad con la comunidad en particular, ya sea porque creció en ella o bien por que ha estado vinculado a ella por un período de tiempo considerable, cumplen un rol preponderante y clave en lo que concierne a inclusión y aceptación del grupo ante la comunidad.

“A pesar del tiempo que llevo acá, que ya van a ser casi tres años, aún no me siento bien legitimada, me miran como la niña cuica que viene de afuera... pero es cuestión de tiempo, ya que el primer año era mucho más notorio...” (Líder Grupo Pos Data)

“Al principio fue muy difícil entrar (a la comunidad) porque éramos pura gente de afuera, menos David que aún está en el grupo y es el único que nació y creció acá. Por eso, al principio nosotros no fuimos capaces de cautivar a la gente para que formara parte de las actividades. De hecho, hasta el día de hoy somos vistos como universitarios de afuera y si no fuera por David todo sería mucho más difícil, ya que a la gente le cuesta confiar y comprometerse con personas de afuera. Y eso sucede mucho, sobre todo en trabajos ligados a lo comunitario, a la vida de barrio...” (Integrante Grupo Valpo Interviene)

- Composición de los grupos:

En segundo orden, resulta importante indagar en lo que es la composición de estos grupos en términos de sus integrantes, las posturas ideológicas que presentan, la estructuración interna de los grupos a partir de roles, responsabilidades y jerarquías, así como también la composición desde la perspectiva generacional. En complemento, se consideró además las opiniones que los entrevistados manifiestan acerca de la composición de los grupos ambientalistas en Chile a nivel general, lo cual también se analiza como dato relevante para la caracterización de dichas agrupaciones.

En este aspecto, lo primero que se advierte es que por lo general los grupos ambientalistas actualmente han sufrido transformaciones en cuanto a los integrantes que los lideran y componen. Así, mientras que en los años 80' y 90' el tema ambientalista, y a su vez las agrupaciones estaban fuertemente marcadas por sujetos politizados e ideológicamente identificables, en la actualidad este sector ha dado un giro al captar e incluir sectores más juveniles que no necesariamente participan o están vinculados a un determinado sector político.

“Yo veo que gran parte de las personas que están en organizaciones ambientales venían -en los años ochenta y noventa- de otro tipo de organizaciones. Organizaciones más políticas, pero como actualmente se ha unido la lucha social con las luchas ambientales, los grupos ahora no se identifican tanto con los partidos y sectores políticos, sino con demandas más transversales a nivel social. Y esto se nota en la cantidad de jóvenes que hay en los grupos, que incluso no

votan pero que están muy metidos en lo que es la política o contingencia actual” (Elena Robles, informante clave)

“En los grupos ambientalistas de hoy, sin duda hay un perfil universitario. Por ejemplo en los ochenta la gente que venía a estos talleres (ambientalistas), era gente que tenía una preocupación política por el país, y de vasta trayectoria trabajando en sus comunidades, muchos de ellos dirigentes sociales, etc. Hoy día hay mucha gente joven que está metida el tema ambiental y que a su vez estudia o que está en colegio. Así, como también gente que se dedica a otro rubro que nada tiene que ver con la problemática, o sea es mucho más transversal el movimiento...” (Vicente Gallardo, informante clave)

Por su parte, otro giro que han dado las agrupaciones este último tiempo han sido las transformaciones en términos de estructura interna, considerando roles y jerarquías de funciones y atribuciones en los mismos.

Estas transformaciones y adecuaciones en el tiempo, tienen que ver con la organización de los grupos en relación a sus responsabilidades, conductos de comunicación interna, y formas de participación y los alcances en procesos de toma de decisiones.

En tal contexto, se advierte que la trayectoria de las agrupaciones ha estado marcada por el tránsito de un funcionamiento jerarquizado y vertical, hacia un modelo de funcionamiento caracterizado por su horizontalidad (al menos en lo discursivo) y el corte asambleísta con el cual se plantean posibles temáticas ambientales a abordar y eventuales proyección en términos de participación en determinadas problemáticas, o bien, en toma de decisiones a nivel grupal. Así, a diferencia de los movimientos de los sesenta en donde las organizaciones se caracterizaban por la rigidez jerárquica, y el estrecho vínculo con espacios políticos, los nuevos movimientos sociales presentan cambios no sólo de valores, sino en cuanto a la conformación a través de redes e innovación cultural en sus acciones directas (Offe, 1988).

“A diferencia de años anteriores, en donde los grupos tenían líderes o jefes claramente definidos, hoy en día se ha instalado en algunos grupos ambientalistas cierta horizontalidad en las relaciones y manejo de información, así como también se ha ido inculcando y fortaleciendo el asambleísmo como modelo para el debate y la toma de decisiones”. (Vicente Gallardo, informante clave)

Actualmente, como grupo funcionamos horizontalmente, si bien tenemos roles y funciones definidas, y algunas de estas demandan más trabajo y tiempo, acá siempre hemos dicho que todos tenemos los mismos derechos a plantear temas y proponer acciones o actividades. Y eso incluso a nivel de toma de decisiones, ya que al decidir hacemos una suerte de asamblea en la que todos opinamos. Obviamente, al final, alguien decide, pero esa decisión es en base a la opinión de todos como grupo (Integrante Grupo Valpo Interviene)

Otro aspecto que ha generado readecuaciones en los grupos ambientalistas, tiene relación con la necesidad de estos por perdurar en el tiempo, y lograr cierta estabilidad. Para las agrupaciones ambientalistas constituye todo un desafío el perdurar y lograr establecer soportes administrativos y financieros para su funcionamiento a largo plazo. Por lo general, la visibilidad y vitalidad son componentes centrales de aquellas agrupaciones que quieren trascender en el tiempo, más allá de sus acciones y actividades concretas que se enmarcan dentro de un determinado conflicto o situación de coyuntura.

“Lo central para que un grupo (ambientalista) pueda mantenerse activo y sea reconocido como tal, es su capacidad de proyectarse en el tiempo, y saber plantear metas más allá de lo netamente coyuntural. Por ejemplo, hay grupos en su meta es recuperar un espacio, pero cuando ese conflicto termina o se resuelve, nuevamente debe definir metas y pasos a seguir. Por eso, es muy importante que como grupo se planteen metas más a largo plazo, ya que eso a uno lo obliga a seguir en esto por más tiempo. Y para esto, el tema de ingreso y financiamiento es clave”. (Participante Grupo Asamblea Popular)

En tal contexto, los grupos ambientalistas de hoy en día se ven enfrentados a una suerte de “dilema moral” tal como lo denominan sus integrantes, pues la necesidad por recabar fondos e ingresos que permitan una solvencia en el tiempo conlleva inevitablemente a replantear las técnicas y estrategias de recolección de aportes, sean estos de tipo monetario, logístico, de infraestructura, en materiales y medios de difusión, etc.

Uno de los principales dilemas a dilucidar por parte de las agrupaciones es la opción o decisión de continuar con una estrategia de captación de fondos de manera auto gestionada e independiente versus las oportunidades que implica para las agrupaciones la inclusión formal en la institucionalidad ambiental. Vale decir, muchas agrupaciones actualmente se ven frente a una situación “bisagra” en la cual deben optar por seguir el camino auto gestionado, o bien ingresar formalmente al mundo legal adoptando y registrándose como agrupaciones con personalidad jurídica.

Este proceso, sin duda, constituye una introspección a nivel grupal, en el cual entran en juego las ideologías de cada uno de sus integrantes, sus diversas interpretaciones y visiones de la coyuntura, lo cual en conjunto van direccionando la identidad como agrupación. Esta fase de debate y toma de decisiones está estrechamente vinculada a los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social respecto a lo que se concibe como oportunidad y acción. (Mc Adam, McCarthy, Zald, 1999).

“Hemos discutido el tema, pero a nosotros no nos interesa tener personalidad jurídica, tratamos de que todo sea auto gestionado. Y de no ser posible, recurrimos a la municipalidad o autoridades pero como agrupación ciudadana ambientalista. Por eso por ejemplo, para recabar

fondos en el verano vendemos las poleras temáticas, cuando podemos nos conseguimos con la municipalidad un puesto en el pueblito artesanal, entonces juntamos plata y sacamos un folleto “Decálogo del buen turista” y lo andamos repartiendo en la playa...” (Participante Grupo Cartagena)

“En este último tiempo, como grupo hemos llegado al punto en que necesitamos generar más ingresos, de manera más estable. Porque casi siempre lo hemos hecho en base a nuestros bolsillos, o bien en base a colectas, rifas etc. Por eso, tuvimos que discutir el tema, y si bien muchos (en el grupo) no estaban de acuerdo, la mayoría sí quería sacar rut como grupo para poder aumentar nuestras opciones de financiamiento. La verdad fue un dilema moral, en el que entran a jugar las creencias y valores de cada uno. Pero yo lo propuse, y el grupo estuvo de acuerdo ya que creemos que es mejor que nosotros administremos platas a que lo haga otra gente, porque sabemos que podemos hacerlo de mejor manera. (Participante Grupo Pos Data)

Lo anteriormente descrito, no sólo tiene implicancias legales para aquellas agrupaciones que hayan optado por ese camino, sino además posibilita en ellos la adjudicación a fondos estatales por medio de diseños y postulaciones de proyectos, generalmente orientados a mejoras de entorno a nivel comunitario. Se tratan de estrategias colectivas (de auto regulación) tendientes a la captación de espacios de poder centralizados en el Estado (Palma, 1999)

“El punto clave para formalizarnos fue la influencia de la presidenta de junta de vecinos, quien nos dijo que la única forma de que nos consideren es formar un grupo con personalidad jurídica. Nos decía que no porque uno tenga personalidad le van a robar la esencia, pero al contrario, uno puede ser más aporte y capturar fondos para proyectos que servirían directamente para la comunidad” (Participante Grupo Pos Data)

Por su parte, la opción por obtener personalidad jurídica genera en los grupos el soporte formal necesario para lograr insertarse en aquellos espacios formales que están directamente vinculados a la comunidad con la cual trabajan. Este aspecto no es menor, considerando todas aquellas dificultades y obstáculos que las distintas agrupaciones deben sobrellevar para lograr insertarse en una determinada comunidad o barrio (desde una perspectiva incluso logística), así como también el reconocimiento y validación por parte de la comunidad desde una perspectiva simbólica y de representatividad.

“El hecho de tener personalidad jurídica, no sólo nos valida como grupo ante el Estado, sino también nos valida frente a personas importantes en la comunidad, como lo son dirigentes sociales, junta de vecinos, clubes deportivos, etc. De hecho, creemos que gracias a esta formalización pudimos lograr que nos den el espacio de la junta vecinal como para poder funcionar y trabajar tranquilamente, ya que antes no teníamos un lugar para el grupo” (Participante Grupo Valpo Interviene)

Ahora bien, una de las características centrales de los grupos ambientalistas en la actualidad dice relación con el giro en la concepción a partir de las necesidades ambientales desde una perspectiva social.

En este sentido, las necesidades de financiamiento -y consecuentemente- de perdurabilidad en el tiempo han implicado para aquellas agrupaciones la búsqueda de nuevos horizontes y ámbitos en los cuales poder llevar a cabo acciones y estrategias que faciliten su inserción en las comunidades y entornos en los cuales trabajan. Esta nueva apertura enfocada en la búsqueda de financiamiento, pero además de visibilización ante la comunidad como movimiento ambiental, ha llevado a los grupos a reorientar sus acciones –ya no sólo al cuidado cotidiano del medio ambiente- sino a objetivos ambientales de más largo aliento.

Este giro en la concepción ambiental se asocia a lo que las agrupaciones denominan Educación Ambiental. En tal contexto, se busca generar un cambio en la concepción de la gente respecto a su entorno más cercano por medio de la educación, ya que a través de la concientización de la problemática se pueden generar cambios significativos a mediano y largo plazo. Aspecto que no estaría siendo considerado íntegramente por las políticas ambientales llevadas a cabo en los últimos años, y que resultaría clave para la participación ciudadana colectiva en este ámbito.

“Más allá del cuidado por lo verde, creemos necesario transformar la concepción que la ciudadanía tiene respecto al medio ambiente. Y para esto, es clave inculcar y educar en el tema ambiental, ya que eso va más allá del no botar basura, sino que implica el enseñar que el entorno y el barrio es nuestro, por tanto los espacios debemos utilizarlos, encontrarle un sentido, una identidad a la comunidad. Eso sin duda va a generar a largo plazo un mayor cuidado por el medio ambiente más que estar enseñando a no botar basura” (Participante Grupos Valpo Interviene)

De este modo, la Educación Ambiental constituye todo un referente de acción y de orientación de los grupos ambientalistas en su generalidad, al ser entendido como un ámbito del que hacer de las agrupaciones que trasciende las esferas sociales en términos de edades, y a su vez, sitúa a la agrupación como una entidad vinculada y en sintonía con la ciudadanía y la comunidad.

En este escenario, lo primero a destacar respecto al enfoque que le otorgan las agrupaciones a estas instancias educativas ambientalistas, dice relación con el gran aporte que constituye no sólo para la ciudadanía este tema (aportes que derivan en una mayor concientización social hacia el tema ambiental) sino en complemento, la gran visibilidad que adquieren dichas agrupaciones al momento de llevar a cabo actividades vinculadas a la enseñanza-aprendizaje con los vecinos de la comunidad en la cual se trabaja.

La Educación Ambiental posibilita de esta forma enriquecer la identidad del grupo a partir de la difusión que implica el llevar cabo actividades de enseñanza-aprendizaje ambiental. Toda agrupación que pretende insertarse, validarse y trabajar colectivamente con una determinada comunidad o pobladores, requiere un fuerte componente de difusión y de convocatoria, en el cual, el plus de inculcar valores y enseñanzas ambientalistas constituye todo un aporte.

“Con el transcurso de los años, hemos ido notando que lo que la gente más valora es la labor educativa que nosotros hacemos. Siempre nos dicen que lo más importante es que les estamos enseñando lo que realmente es el tema ambiental. Que gracias a eso, están entendiendo que es un deber de todos, y que es un tema que afecta en el futuro a los futuros hijos, etc. Eso a nosotros nos deja contento como grupo, y además nos permite ir dándonos a conocer, ya que las actividades educativas que hacemos ellos las van conversando con sus vecinos y cada vez se va incorporando más gente a las actividades” (Participante Grupo Cartagena)

Por su parte, como ya fue mencionado, la orientación educativa a la cual recurren –y que a su vez- van adquiriendo determinados grupos más allá de facilitar la aceptación y posterior participación de la comunidad en las actividades realizadas, faculta al grupo de herramientas y soportes sociales que le permiten acceder a espacios de poder o espacios formales que los vinculan directamente con la institucionalidad a nivel de Estado. En tal sentido, el enfoque pedagógico con que se van empoderando los grupos ambientalistas, les ha facilitado el acceso efectivo a instancias como lo son establecimientos educacionales, así como también les ha dado respaldo en materia de postulación de fondos y recursos.

“Nosotros hacemos varias actividades, pero las más importante para la gente son una revista medioambiental y un taller de periodismo ambiental que ahora hacemos en el colegio de acá la idea es enseñar a los niños para que más adelante ellos se hagan cargo de la revista. Y eso es lo más importante para la gente ya que se da cuenta que estamos ahí, dándole para adelante, y comprometidos no sólo con la basura, sino con dejar algo de enseñanza para el futuro. Además, el estar enseñando no sólo ayuda a la comunidad, sino a nosotros mismos, porque la municipalidad al ver esto nos ha contactado y nos ha ofrecido espacios como la radio e incluso recursos para seguir haciendo esto. Obviamente ellos lo ven como propaganda, pero para nosotros es ayuda concreta que utilizamos para seguir educando a la gente...” (Participante Grupo Cartagena)

De la cita anterior se extrae que la Educación Ambiental no sólo deriva en un espacio concreto para la difusión del grupo o la captación de recursos y fondos, sino además constituye un medio efectivo para el establecimiento de metas de más largo alcance. La búsqueda por concientizar y educar desde la perspectiva ambientalista implica el desarrollo de acciones y de actividades en forma sistemática y regular en el tiempo, la planificación previa de estas, el

establecimiento de objetivos específicos y generales a orientar dichas acciones, la participación colectiva de la comunidad (en el caso de los talleres tanto de niños y jóvenes, como también de adultos), la apropiación de espacios comunes dentro de la comunidad. Y con todo ello, el fomento y enriquecimiento de una incipiente cultura ambientalista dentro de lo que es la comunidad con la cual se trabaja.

Por tanto, esta perspectiva con que se aborda la problemática ambiental parte desde la base de una concepción crítica del tema, en tanto propone una metodología que se aleja de lo tradicionalmente entendido por acciones ambientalistas para trasladarlo a un espectro más transversal asociado a proyecciones y necesidades socio-ambientales a futuro. Aspecto relevante en la temática ambiental considerando que las principales repercusiones (tanto negativas, como positivas) son identificables y plasmables en el transcurso del tiempo.

Y en este aspecto, el rol que cumplen los niños y jóvenes dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje llevado a cabo por los grupos ambientalistas es fundamental y clave para la obtención de logros esperados, en tanto son vistos como el principal “motor de cambio social” en esta materia. Son sujetos llanos y con amplitud en términos de orientaciones, con los cuales se hace factible un giro en la concepción del medio ambiente y el modo en cómo llevar la vida en su cotidianeidad.

“Como grupos nos hemos enfocado a ver dónde podemos entrar a trabajar con los jóvenes, con los más chiquititos, en los colegios que podemos entrar, a través de profesores... No nos interesa tanto mantener esta identidad típica de grupo ecológico, sino que dejar enseñanzas, crear redes dentro de la comuna, para que la preocupación por el ambiente permanezca y sea mayor a futuro” (Participante Grupo Pos Data)

“A nosotros nos importa mayormente en tema de los niños, apostamos a que estamos formando personas, ciudadanos consientes. El tema es el siguiente, las políticas ambientales, y las autoridades no ve en los niños y jóvenes una oportunidad como agentes de cambio. Y además, nosotros no podemos enseñar a gente adulta o mayor, pues cuesta mucho cambiar su concepción del tema. Por eso trabajamos con los niños de la comunidad, porque queremos que el Municipio por ejemplo los vea como sujetos sociales, que sí pueden producir cambios. Porque si tú los reconoces, ellos se empiezan a empoderar y son capaces de tomar más determinaciones. (Participante Grupo Valpo Interviene)

“Al principio nos costó mucho entrar con el tema de trabajo con mujeres violentadas, ya que nadie se interesó. Y entonces los geógrafos del grupo empezaron con el tema ambiental, pero vimos al tiro que era necesario enseñar qué significa el espacio para ellos, qué implica el tener agua y cuidarla, etc. Esto es clave, porque las políticas ambientales no contemplan enseñar

eso a los niños en escuelas, y finalmente lo ambiental se limita sólo a la enseñanza informal de no votar basura” (Participante Grupo Pos Data)

Finalmente, y continuando con el objetivo de caracterizar y definir los rasgos esenciales de los actuales grupos ambientalistas, resulta aclaratorio señalar que el nivel de información e insumos que se maneja oficialmente respecto a los grupos ambientalistas que actualmente operan en Chile es muy deficitario. Según los informantes entrevistados, actualmente se carece de políticas orientadas al conocimiento de aquellas agrupaciones y movimientos sociales, ya sea desde la perspectiva de sus propuestas e intereses, así como también en términos de sus composiciones y estructuras, y de actores que están inmersos y que a su vez las componen.

“(…) una de las cosas que más llama la atención es la falta de investigación sobre el movimiento ambiental en Chile. Respecto a estas corrientes de opinión, con dificultad se tiene algo de historia ambiental en Chile, pero que se ha hecho en algunos niveles desperfilados, con poco rango de alcance y formalidad. Entonces, yo diría que ahí hay un déficit importante, y que se traduce en una inexistencia de investigación acabada sobre la historia ambiental. Y más aún, la relación y participación de la ciudadanía en esta historia ambiental es un tema casi desconocido e indagado de manera muy superficial... (Nelson Arellano)

Mientras que, por su parte, este bajo nivel de producción teórica y biográfica de la trayectoria del tema ambiental en Chile, desde una perspectiva ciudadana y de agrupaciones genera ambigüedades y dificultades para quien trata de caracterizar y establecer ciertos parámetros de clasificación y denominación de agrupaciones vinculadas al tema ambiental.

“En los años 90 a una señora en Lo Prado, se le ocurrió que en las calles de su barrio podría plantear naranjos, entonces esta iniciativa que no requiere de intermediarios, también fue entendida como una iniciativa de carácter ambiental. No obstante, si uno ve ese ejemplo, nota que ella no tenía un discurso ambientalista más menos elaborado y reflexivo. Mientras que otros sujetos o agrupaciones si bien manejan y difunden un discurso ambientalista definido y estructurado, no obstante, el modo en que operan es netamente territorial y vinculado a problemas puntuales de su propia comunidad, y no siempre de corte ambiental, por lo cual el problema ambiental a nivel comunal o nacional escapa a sus intereses centrales –y por ende para ellos no implica la necesidad de realizar acciones de mejora en ese sentido. En ese sentido es difícil catalogarlos de grupos ambientalistas, tanto a la señora de Lo Prado, como este tipo de agrupaciones. Por eso es que se hace necesario mayor investigación sobre el tema, ya que sin duda eso facilita la participación de la ciudadanía en esta materia y una mejor relación entre el Estado y estos grupos.” (Nelson Arellano, informante clave)

Contexto de la temática medioambiental en Chile:

A continuación se aborda lo que ha sido el proceso de masificación del tema ambiental en Chile, y de lo que se advierte como el paso de una concepción medioambientalista ligada a la preservación natural hacia lo que se entiende como visión medioambiental desde un enfoque político, económico y social.

En este contexto, tanto la teoría como los actores consultados coinciden en la percepción de que la ciudadanía comienza a concebir el tema ambiental como un problema de relevancia social en tanto determinadas situaciones ambientales conflictivas, van afectar directamente a los ciudadanos y su calidad de vida más inmediata. La ciudadanía se moviliza y reacciona por problemáticas asociadas a su entorno.

La valoración y significancia que le comienza a otorgar la ciudadanía al tema medioambiental implican un giro en la concepción y visión acerca del tema, en tanto ya no se trata únicamente de problemas asociados al entorno, sino que son concebidos como problemas sociales, problemas del ser humano, de su historia y condición de vida, de su ordenamiento económico, cultural y político. (Beck, 1986: 89)

El hito que marca esta relación que tú dices entre lo social y lo ambiental es cuando lo ambiental empezó a afectar a la ciudad, a la ciudadanía. Yo creo que en este momento nadie está preocupado de la extinción del picaflor rojo, debe haber una agrupación, pero la gente está mucho más movilizadada, por ejemplo, dónde ya no hay agua o dónde se va a instalar una gran minera, que esos son temas ambientales importantes. Cuando el desarrollo vino a afectar las formas de vida de ciertas comunidades. (Elena Robles, informante clave)

Antes las temáticas ambientales se daban muy lejanas, pero ahora las temáticas ambientales son del día a día, como el caso de Freirina, el caso del agua en Cabildo; son temáticas que afectan directamente a la comunidad y por eso se están transformando en temáticas sociales (Nelson Arellano, informante clave)

A partir de lo anterior, y de las características que presenta el surgimiento de las respuestas ambientalistas, en la actualidad a nivel nacional se advierte la existencia de variados perfiles de grupos y colectivos medioambientalistas que si bien pueden ser diversos en sus demandas, formas de organización y estrategias de lucha, de igual forma son capaces de generar fuerza social capaz de incorporar reivindicaciones medioambientalistas en los programas de Estado, abriendo así nuevos espacios para la gestación de nuevos derechos ambientales (Leff, 2004:400).

En este contexto, lo que se advierte en Chile pareciera ser un fenómeno progresivo de masificación de la conciencia medioambiental a nivel de ciudadanía, pero desde un enfoque más holístico de la problemática en términos de significancias y de alcances. No obstante, esta masificación requeriría de un eje articulador más visible y legitimado que represente las posturas de los distintos grupos involucrados en la palestra medioambientalista.

“(...) desde una perspectiva ciudadana, sin lugar a duda hemos avanzado y se ha fomentado la conciencia ambiental sobre todo entre la juventud y los niños... El tema ambiental ya es masivo, y también hay una mirada por parte de la autoridad. Eso sí, a nivel de agrupaciones y colectivos falta aún por trabajar, sobre todo en un hilo conductor que movilice y represente las diferentes tendencias y proposiciones de todos los grupos, de manera que estos postulados trasciendan a los grupos mismos y por lo tanto perduren en el tiempo y se vayan renovando... Y esta movilización inevitablemente conlleva definiciones y posturas políticas de parte de los grupos y colectivos, más allá de los partidos políticos propiamente tal” (Líder Grupo Cartagena)

En tal contexto, si bien las agrupaciones ambientalistas no se asocian ni se identifican explícitamente con determinadas tendencias políticas, de igual forma y en forma transversal sí evidencian tener un fuerte componente de reivindicación social, lo cual inevitablemente -para ellos como grupo-, genera concepciones e implicancias asociadas a determinados sectores políticos.

“todos los movimientos por el agua, todos los movimientos ligados a Hidroaysén, están relacionados a luchas sociales de por medio. Luchas sociales que tienen que ver con el estilo y calidad de vida que la gente quiere para su entorno, y esto quiéranlo o no lo grupos, tiene que ver directamente con lo social, con el mundo político y el mundo económico que siempre va a incidir en nuestras condiciones de vida”. (Elena Robles, informante clave)

El surgimiento del tema ambiental como problemática nacional, a nivel de actores y sectores, corresponde al interés de la ciudadanía, Organizaciones No Gubernamentales y Colectivos Sociales por visualizar el tema e incluirlos en el debate nacional. Esta visibilización del tema responde a un interés social que luego, con el transcurso del tiempo y la relevancia que va adquiriendo comienza a ser concebido por parte de autoridades políticas como un ámbito relevante en términos de mejoras sociales, así también como un medio efectivo y directo de vínculo con la ciudadanía. En tal contexto, la visualización del tema ambiental como problemática social radica y responde al interés de actores sociales más que desde la apertura e intromisión de los partidos políticos y autoridades en la temática.

La incursión del mundo político en la problemática ambiental se sustenta y encuentra soporte técnico en lo que es la academia. El ámbito investigativo que comienza a cobrar relevancia y consideración de los actores sociales, ya que sitúa un espacio de debate basado en la

investigación técnica desde una perspectiva social del fenómeno. Este aspecto es fundamental, en tanto constituye el punto de inicio de lo que luego vendría a ser el proceso de institucionalización del tema medio ambiental en Chile.

“(...) son los actores de la sociedad civil, ONG, colectivos sociales, los que dan el primer sello al tema y fomentan en la sociedad el tema. Después, algunos actores políticos entran en el tema de forma más contundente. Pero desde el punto político propiamente tal, es después de la elección de Frei, y cuando aparece Max Neef, que viene desde el ámbito de la academia, cuando el mundo político entra de lleno en el tema, pues lo empieza a considerar un tema de relevancia a nivel país. Todo esto gracias a la investigación y aportes de Max Neef, pues él le da fundamento al Estado como para que comiencen a tomar cartas en el asunto...” (Vicente Gallardo, informante clave)

Ahora bien, el fenómeno anteriormente descrito de masificación del tema ambiental, no solo conlleva una mayor preocupación e interés a nivel de ciudadanía sobre los conflictos y problemáticas asociadas al tema, sino además genera presiones y demandas hacia el sector político y estatal. En tanto se masifica la conciencia y la visión de mundo como algo finito, concibiendo al problema ambiental como un conflicto no solo social, sino además político y económico, por la dominación de los recursos naturales que además son escasos (Beck, 1986)

Estos requerimientos planteados explícita o indirectamente por la sociedad civil han generado lo que algunos denominan la institucionalidad del tema ambiental, la cual es concebida como el paso o transición desde la masificación de la conciencia ambiental, hacia la organización a nivel estructural de instancias y procesos orientados a la entrega de soluciones y alternativas a las demandas que emergen desde la sociedad civil o ciudadanía.

“La formalización del tema ambiental en Chile, parte principalmente de las demandas que venían de la sociedad civil que fueron instaladas y tomadas por los políticos o por los partidos, en este caso de la Concertación, y la canalizaron en la conformación de un organismo oficial destinado para esta materia. Por eso es que comúnmente se dice –en el ámbito ambientalista- que sin la presión de la ciudadanía, no tendríamos respuesta de los políticos o autoridades del Estado” (Vicente Gallardo, informante clave)

En tal contexto, cabe señalar que según las percepciones emitidas por los actores entrevistados, el hito principal y más visible que identifica este surgimiento de la institucionalidad ambiental, dice relación con la creación de la Comisión Nacional de Medio Ambiente en el año 1994. La comisión, si bien –oficialmente- tiene por objetivos la aplicación de políticas, planes y programas en materia ambiental procurando la protección y conservación de la diversidad biológica y de los recursos naturales, según la opinión de los entrevistados, más

bien lo que genera es crear un espacio institucional para abordar problemáticas que anteriormente se concebían como conflictos sectoriales y comunitarios.

“(...) sin duda la creación de la CONAMA es un hito importante, porque lo que hace es crear una institucionalidad de algo que se manejaba sectorialmente, trata de ordenar un poco la casa. Se crean reglamentos en la búsqueda de regularizar futuros proyectos...” (Elena Robles, informante clave)

Por su parte, esta transición desde la masificación del tema ambiental hacia lo que es la institucionalidad ambiental, no se debe exclusivamente a la presión social y civil por formalizar espacios para el debate y la toma de decisiones, sino además obedece a un contexto internacional altamente involucrado en la temática y que a su vez, responde de igual forma a lo que es la presión social internacional vinculada a la preservación del medio ambiente.

“Otro elemento crucial que incide mucho en la institucionalidad del tema en Chile es la conferencia de Rio de 1992, la conferencia cambia el rumbo al ordenamiento jurídico internacional y luego a los ordenamientos jurídicos latinoamericanos. Y eso en nuestro país se percibe de manera muy fuerte, por eso en los años 90 se van a promulgar las principales leyes medioambientales en los países del cono sur y en Chile se dictan el año 94 cuando se dicta la ley de medio ambiente” (Nelson Arellano, informante clave)

Un segundo aspecto a considerar dentro de lo que es el contexto en el cual se desarrolla el proceso de institucionalización del tema ambiental dice relación con el interés del Estado Chileno por ingresar a la OCDE. Este antecedente constituye un punto de inflexión dentro de lo que es la trayectoria del proceso de institucionalización del tema ambiental, considerando el diagnóstico previo que se hace de la situación ambiental en el país desde la perspectiva de políticas sociales y públicas llevadas a cabo por el Estado (en el año 2005). Dicho diagnóstico, no sólo muestra las falencias en la estructura organizacional de la –hasta entonces- Conama, sino más aún, deja entrever evidentes falencias en cuanto a la generación de políticas ambientales que estén orientadas a largo plazo, que contemplen instancias de participación ciudadana, y que dicha participación sean efectiva en términos de manejo de información y de acceso a instancias de toma de decisiones.

“(...) el objetivo de entrar a la OCDE le da un nuevo giro al tema ambiental en Chile, generó un relieve del tema ambiental, le dio relevancia y validez al debate...” (Vicente Gallardo, informante clave)

“El año 2005 se publican las evaluaciones ambientales que hace la OCDE, donde se hace una auditoría respecto de la administración de los temas ambientales en la institucionalidad chilena, especialmente desde la perspectiva del rol y de las atribuciones de la CONAMA. En el estudio se da cuenta de cómo están las cosas desde ese punto de vista la sensibilidad nacional, y se

advierde que la CONAMA no tiene mayor autonomía para actuar, escasean los espacios de participación para la sociedad civil y que las decisiones escapan a la opinión de la ciudadanía y de la propia CONAMA” (Elena Robles, informante clave)

Los antecedentes anteriormente descritos; masificación del tema ambiental, creación de la CONAMA y evaluación diagnóstica de la situación ambiental en Chile en el año 2005, generan un contexto propicio –en términos de exigencias y requerimientos- para intencionar y direccionar formalmente lo que vendrá a ser la constitución de la institucionalidad ambiental que en la actualidad opera a nivel nacional.

Este nuevo escenario, contribuye -entre otros aspectos- al establecimiento de un soporte técnico y de indicadores comparativos prácticos que facilitan la comprensión del tema, lo relevan a la palestra de la discusión contingente, y posibilitan la toma de decisiones en base a fundamentadas y con conocimiento de experiencias anteriores.

Estos aspectos son significativos en tanto es el punto de partida para lo que luego será la creación del Ministerio de Medio Ambiente (año 2010), organismo que actualmente define los lineamientos estructurales y operacionales de las políticas y medidas de corte ambientalista adoptadas por el gobierno, así como el involucramiento en temas que surgen en el contexto de la problemática medio ambiental.

Resulta importante indagar, no obstante, en lo que han sido las repercusiones de este proceso de institucionalización del tema ambiental en Chile, desde la perspectiva social de ciudadanía civil. Más que repercusiones, la fase de instalación de la institucionalidad ambiental, por medio de la creación y habilitación del Ministerio del Medio Ambiente, ha instalado una etapa de formalización de prácticas y protocolos de acción por parte –y para- lo que es el accionar formal de tal organismo y correspondientemente de las autoridades involucradas en el ámbito. No obstante, pareciera también que esta institucionalización del tema ambiental no necesariamente refleja o representa las posturas ciudadanas sobre la temática, así como tampoco sería concebida por la sociedad civil como un espacio formal que posibilita el debate y la participación ciudadana en los procesos de evaluación ambiental de proyectos, entre otros.

En este contexto, “(...) la institucionalización y formalización de la responsabilidad empresarial, en la mayoría de los casos termina siendo como el espacio de mitigación de daños en temas ambientales y de entorno, por lo cual las agrupaciones tienden a mostrar distancia y no apropiarse de dicho espacio de poder, ya que si lo hicieran pueden traducirse como espacios efectivos de captación y direccionamiento de recursos, instancias de toma de decisiones relevante para la comunidad, etc.” (Elena Robles, informante clave)

Yo creo que lo ve como un desafío de país, en términos de lo que significa o puede significar las cosas ambientales. Pero las empresas también han ido entendiendo que los temas

ambientales no es una cosa mala para ellos, que en términos de procesos también mejora su gestión, les significa mejorar o no costos. Entonces el país debe ir en ese aprendizaje también, de no verlo como un problema. (Vicente Gallardo, informante clave)

Ahora bien, otro aspecto a relevar y que emerge con frecuencia de las posturas y opiniones respecto a este proceso de formalización de la institucionalidad ambiental chilena dice relación con el giro en la composición de los actores inmiscuidos en esta esfera, lo cual se advierte fundamentalmente en la inclusión de sectores de élite en esta nueva esfera de conducción institucional, tanto desde el punto de vista técnico como desde la perspectiva de la participación ciudadana a nivel social.

Desde una perspectiva técnica, la institucionalidad ambiental implica y demanda una apertura hacia el mundo de la investigación medio ambiental. Si bien, desde la creación de la CONAMA se han elaborado estudios y se ha respaldado las decisiones en consideración de análisis e investigaciones de carácter científico-ambientalistas, la transición que ha implicado la instalación del Ministerio del Medio Ambiente ha demandado un mayor compromiso y vinculación por parte del mundo académico en esta materia. Siendo justamente este punto en el cual convergen la participación de actores del mundo académico en los espacios formalizados de debaten (institución), y que implica –por ende- la intromisión de sectores sociales de elite (ciudadanía) en la palestra de la contingencia ambientalista a nivel país.

“Con la institucionalización (ambiental) aparecen actores desde el sector social pero entendidos en el tema... Por ejemplo Max Neef, que viene desde el ámbito de la academia y desde la sociedad civil también. Entra en el debate por el medio ambiente ya que las instituciones así lo requieren, necesitan de su conocimiento e información que maneja. Y queramos o no, los actores civiles que entienden del tema, es gente que ha podido estudiar, ha tenido acceso a información desde hace mucho tiempo y por lo general es gente que ha conocido otras experiencias internacionales sobre el tema. Por lo que se trata de sectores de elite comprometidos con el problema ambiental. Y este cambio sin duda trae implicancias en lo que es el tema de democracia, de participación ciudadana, etc.” (Nelson Arellano, informante clave)

En este mismo sentido, la siguiente afirmación expuesta por un participante de grupo ambientalista sustenta la percepción que concibe a las agrupaciones ambientalistas, como organismos compuestos –en su mayoría- por actores sociales con ciertos estándares en términos de recursos, ya sean estos de carácter monetario, logísticos o de tiempo.

“Por lo general he visto que no se tratan de agrupaciones compuestas por sectores populares. Si bien, existen y operan en sectores populares, la mayoría de sus integrantes casi siempre son jóvenes de colegios, muchos universitarios, gente que ha podido estudiar fuera incluso... En el fondo se trata de gente que quiere y puede hacer esto, porque se necesita de mucho tiempo,

de plata muchas veces para poder pagar materiales o viajar, e incluso de infraestructura como para poder trabajar en un espacio concreto...” (Participante Grupo Valpo Interviene)

En complemento, otro de los postulados de nuestros entrevistados da cuenta de esta apreciación sobre la “elitización del mundo ambientalista”, particularmente en lo que se refiere a los sectores sociales involucrados en el tema. Sectores sociales que actualmente muestran mayores niveles de involucramiento en el tema ambiental, y que se caracterizan por ser actores civiles que ya “tendrían resueltos problemas más inmediatos”, ante lo cual se encuentran en condiciones de destinar tiempo y recursos en problemáticas de esta índole.

Yo veo que al ciudadano común, de población, el tema no le interesa tanto... Es como las manifestaciones, que sale mucha gente a la calle, pero si uno hiciera una encuesta de dónde viene toda esa gente, no hay mucha gente de la población, ya que la gente de sectores más populares está con otras urgencias que no están resueltas, problemas básicos como acceso al agua, necesidad de recursos, alimentación, etc. Por eso se dice a veces que el movimiento ambiental es un poco burgués porque implica preocuparse de algo que va más allá de la necesidad por mejores sueldos, o mejor acceso a educación por ejemplo...” (Elena Robles, informante clave)

Ante esta situación que se advierte dentro del espectro de actores que participan del debate y del mundo ambiental a nivel nacional, muchos de los entrevistados postulan como una alternativa para la diversificación del movimiento ambiental y la inclusión de sectores populares, el fomento y desarrollo de “tejido social” dentro de lo que son los contextos más populares de la ciudadanía.

En este sentido, el establecimiento efectivo de redes de apoyo dentro de contextos populares facilita el manejo de problemáticas puntuales de la población por medio de la colaboración colectiva entre ciudadanos y organismos tales como Junta de Vecinos, Deportivas, Escuelas, etc. Lo anterior, justamente se orienta a la resolución oportuna de situaciones problemáticas para la gente, y con ello la búsqueda por establecer condiciones básicas que permitan la participación de estos sectores en temáticas asociadas al medio ambiente.

“Veo una suerte de conflicto interno en el tema ambiental, porque es un tema medio burgués, de elite. Cuando se protesta por Aysén, yo pensaba en gente de acá del cerro que en sus casas no tienen alcantarillado... Y en mi opinión, lo que se debe hacer para que la gente de sectores populares se interesen y puedan movilizarse es -primero- crear y fortalecer el tejido social. El tejido social es clave para que la gente se dé cuenta que los demás son sus vecinos y que por tanto pertenecen a un espacio. Además, el tejido permite que problemas específicos de una población puedan ser solucionados más rápidamente, y obviamente esto alivia los

problemas de la gente y hace que pueda prestar atención a otros problemas más amplios como el tema ambiental...” (Participante Grupo Pos Data)

Ahora bien, las estrategias de acción vinculadas al desarrollo y fortalecimiento del tejido social en el ámbito comunitario conllevan un trabajo sostenido y progresivo de difusión de la temática a abordar, ya sea como medio de incentivo o bien como una acción inicial orientada a resultados de más largo alcance. Y es aquí donde justamente entra en juego la relevancia de lo que se concibe como medio ambiente desde la perspectiva del ciudadano o poblador civil. Ya que, una de las claves para llegar a establecer redes efectivas de comunicación y colaboración a nivel comunitario en lo que se refiere a temáticas ambientales, dice relación con la necesidad por instruir en el ciudadano una concepción holística e integral de lo que se entiende por el medio ambiente y el cuidado del entorno propiamente tal.

“Lo primero que hay que hacer para hacer tejido y para que la gente se interese por el tema es enseñarles que lo ambiental no se limita sólo al cuidado de lo verde... sino que tiene que ver con una cosa identitaria, el sentirte parte de una comunidad y por lo tanto querer que los espacios estén en mejor estado por ejemplo...” (Participante Grupo Valpo Interviene)

Nuevamente, vemos aquí que el tema de arraigo y de identidad son elementos claves a considerar al momento de abordar temáticas ambientales, así como también entran en juego ante la necesidad de crear redes de apoyo comunitario.

“Para que la gente comience a participar tuvimos primero que enseñarles qué era el tema del medio ambiente. Este giro en la concepción por parte de la gente es clave si queremos llegar a establecer reales nexos de apoyo y de redes comunitarias. Porque debemos estar todos en sintonía y saber que lo ambiental no es solo lo verde, sino que sentirse parte de algo y defenderlo...” (Participante Grupo Pos Data)

- Grupos medioambientalistas; dinámicas de relación con la comunidad y el Estado:

El capítulo que se presenta en tercer orden, se orienta a establecer un continuo en esta intención por caracterizar y conocer más en profundidad acerca de lo que son los grupos ambientales actualmente en nuestro país, desde una perspectiva enfocada en sus formas de operar y relacionarse con el Estado, la ciudadanía y su entorno más próximo.

El tipo y nivel de relación que los grupos ambientalistas establecen (o logran establecer) con la institucionalidad ambiental por una parte, vale decir el Estado y sus distintos organismos, y la ciudadanía por su parte, representada generalmente por la comunidad según la mirada de los integrantes de dichos grupos, sin duda constituye un aspecto esencial a indagar cuando el objetivo se orienta a la construcción de conocimiento e información significativa para el análisis de este tipo de organizaciones.

De este modo, los insumos y reflexiones que a continuación se exponen se enmarcan dentro de lo que es la definición de los grupos ambientalistas propiamente tal y el interés por dilucidar la naturaleza de la dinámica relacional que dichos grupos adoptan (o acatan) al momento de vincularse con otros estamentos o actores igualmente involucrados en la temática ambiental.

En este contexto, cabe comenzar señalando que la institucionalidad ambiental actual no sólo tendría un fuerte componente de actores pertenecientes a sectores de elite, sino además ha conllevado y establecido un contexto de debate y discusión limitado fundamentalmente a los que son los postulados que emergen desde el ámbito productivo-empresarial por una parte, y aquellos requerimientos del ámbito estatal, respaldados en su mayoría desde el mundo académico y de investigación de impacto ambiental.

Este escenario, se traduce y manifiesta en la evidente inequidad que existiría entre la producción y/o manejo de información por parte de la institucionalidad, respecto de lo que son las capacidades, espacios y recursos de los cuales disponen y son capaces de movilizar los grupos y organizaciones sociales en esta materia.

“También se ve desigualdad en esta institucionalidad de hoy... las empresas tienen todas las herramientas y todos los recursos para hacer sus proyectos y para levantar sus líneas de bases. Pero la sociedad civil para hacer sus descargos no tiene nada, el Estado no provee recursos, las universidades si no investigan... Los grupos ambientalistas no tienen el mismo nivel ni tipo de acceso a información, ya que los estudios responden a objetivos de interés que generalmente vienen del mundo productivo...” (Nelson Arellano, informante clave)

“Anteriormente la CONAMA hizo algunas mesas de trabajo para discutir la institucionalidad ambiental, y una de las cosas que se planteó fue que el Estado pudiera financiar o tener un

fondo para las comunidades, la sociedad civil, en términos de generar información o documentos de respaldos técnicos para los proyectos, porque está absolutamente desproporcionado el tema... pero en la actualidad la producción investigativa sigue casi exclusivamente ligada a intereses productivos, son muy pocos los espacios de producción de información desde la sociedad civil. Y eso es de responsabilidad del Estado, de la institucionalidad ambiental...” (Vicente Gallardo, informante clave)

Lo anteriormente señalado en términos de inequidad en el manejo y producción de información entre los dos ámbitos descritos (Estado / Mundo Productivo y Grupos Ambientales) genera sin duda además una desigualdad en cuanto a la capacidad de acciones, y a la relevancia que éstas llegan a alcanzar. Esta situación se advierte por ejemplo en determinados proyectos inmobiliarios llevados a ejecución, en donde la información pertinente y de relevancia para la comunidad involucrada no se es puesta a disposición oportuna ni adecuadamente, o bien en donde el flujo de información es de carácter vertical y consultivo, respondiendo a la naturaleza de las exigencias gubernamentales que las empresas (mundo productivo) deben afrontar, y que al parecer, no estarían respondiendo a la necesidad de mayores espacios de comunicación y debate proactivo y no de carácter reactivo-consultivo.

“La institucionalidad que definió el Estado instaló a los consejos consultivos como principal espacio de comunicación entre las autoridades y la comunidad, donde también entran los grupos ambientalistas, ya que ahí encuentran un espacio... estos consejos representan a la sociedad civil. Pero estos espacios se basan en la consulta, en el vacío de información desde las autoridades o mundo productivo hacia la gente o los grupos, se les informa, se les habla de los beneficios de un x proyecto, de los planes de mitigación, etc. Pero siempre desde arriba, ya que el tema ya está decidido, incluso muchas veces (el proyecto) ya casi finalizado. Entonces se le consulta a la gente qué opina, pero cuando el tema ya está casi listo” (Líder Grupo Pos Data)

“¿A ustedes los llaman a reuniones, o tiene que averiguar?... Averiguamos. Este proyecto que hay ahora, supimos entre gallos y medianoche que lo habían presentado, porque la Municipalidad no es capaz de informarnos. A la gente se le informa a tiempo cuando les conviene, cuando es publicidad, pero cuando saben que la cosa va a traer ruido entre la gente, no informan con tiempo...” (Participante Grupo Cartagena)

De tal modo, otro de los síntomas que arroja esta situación de desequilibrio en las capacidades de acción posibles de movilizar entre el mundo productivo y la sociedad civil, corresponde a la existencia de una relación vertical entre ambos basada fundamentalmente en un espíritu clientelista, que se traduce generalmente en dinámicas relacionales basadas en la disposición de fondos y recursos, y la postulación a ellos muchas veces entendida como posible instancias de espacios de poder al cual acceder.

(...) nunca hemos visto que en la municipalidad se interesen por el tema ambiental, sólo se mueve cuando destinan fondos desde el Estado y que ellos deben canalizar, y por eso hacen algunos llamados y licitaciones para la gente... Después a nivel de Estado tampoco existe una relación de igual a igual, o una consideración de verdad, ya que se disponen fondos o recursos, pero siempre cuando hay algún problema o cuando se necesita recompensar a la gente...”
(Líder Grupo Valpo Interviene)

“Los grupos ambientalistas se vinculan con el Estado a través de fondos principalmente, como el Fondo de Protección Ambiental, que es visto como una de las posibilidades concretas para la sociedad civil de acceder a recursos. Si bien, siempre todo se limita a recursos, estas son las únicas oportunidades para la ciudadanía de vincularse con el Estado de manera directa y efectiva, ya que generalmente esta es la única vía por la que se logran resultados visibles; la postulación a fondos...” (Participante Pos Data)

En tercer orden, otro de los aspectos que refleja y da cuenta de esta inequidad entre los mundos productivos y civil, vale decir, entre el estado/empresa y los grupos ambientalistas, dice relación con la escases de información y conocimiento que se tiene por parte del Estado acerca del escenario y contexto en el cual se desenvuelven los intereses productivos y las demandas sociales, que finalmente son factores centrales que encausan el desarrollo de la situación ambiental a la fecha.

Lo anterior, se manifiesta en la inexistencia de políticas y programas estatales destinados a fortalecer y hacer visible las diversas instancias y sectores sociales involucrados en temáticas socio ambientales. Según advierten los entrevistados, en comparación a otros escenarios políticos en donde se adoptarían decisiones que involucran acciones concretas hacia la producción de investigación orientada a los sectores sociales y sus demandas, la institucionalidad chilena ambiental chilena no contemplaría políticas en esta materia.

Acá (en Chile) no se sabe nada de los grupos metidos en el tema ambiental. Hace años que se viene hablando de investigar, hacer diagnóstico o reportes de la situación de los movimientos y grupos ambientalistas, de sus objetivos o propuestas, pero la verdad no se ha hecho mucho... Salvo algunas cosas chicas como son levantamientos de información sobre la cantidad de grupos que existen en una zona, pero nunca en profundidad... eso demuestra que no es del interés del Estado...” (Líder Grupo Valpo Interviene)

“El Estado no tiene conocimiento de los grupos, por ejemplo, nos llegó una beca, fueron dos chiquillos a Tailandia por algo del Asia-Pacífico, ahí aprendieron mucho de los humedales. Al año subsiguiente nos mandan otra beca de nuevo a nosotros, y eso es porque no tienen idea de a quién pueden dársela... Como nosotros somos los que más nos damos a conocer, sólo

saben de nosotros y nos mandan todo para acá... a los otros grupos casi no llegan invitaciones o becas..." (Líder Grupo Cartagena)

Ahora bien, no obstante lo anterior, la constitución de esta nueva institucionalidad ambiental no solo trae consecuencias que se traducen en una relación desigual entre las partes involucradas en la temática ambiental actual, sino que, por su parte conlleva implicancias que afectan directamente al Estado y al mundo productivo propiamente tal.

La formalización de prácticas, el establecimiento de conductos regulares, la instauración de protocolos de gestión y de manejo de información, entre otros, son elementos constitutivos y esenciales del proceso de institucionalización y creación del Ministerio del Medio Ambiente. Modificaciones y definiciones que inciden en el mundo productivo y que implican nuevas exigencias en términos de gestión y planificación, requerimientos orientados muchas veces a la necesidad por readecuar funciones e instancias para las cuales la institucionalidad original no estaba del todo preparada.

Ante esto, la institucionalidad actual tiene como desafío la creación de soportes técnicos que permitan la movilización de nuevas competencias y herramientas orientadas a satisfacer las nuevas exigencias establecidas como normativa legal.

"Esta nueva institucionalidad, es relevante porque ha introducido una lógica de funcionamiento al aparato público que no es propio de su cultura. Se trata de un nuevo escenario, en donde el tema ambiental ahora es un factor de incertidumbre para las inversiones. Donde el comportamiento de las comunidades alrededor del proyecto incide de gran manera y que por eso se justifican las evaluaciones ambientales. Aunque hay quejas sobre estas evaluaciones, se trata de saber si usted tendrá la licencia ambiental para operar su proyecto, o bien, si su proyecto contempla la participación de los vecinos..." (Elena Robles, informante clave)

"Es decir, este nuevo escenario implica que quien produce o lleva a cabo un proyecto debe traer la información para que sea evaluada y analizada... esta petición de información logra que las comunidades sean consultadas, pero además ha generado urticaria, molestias y todo tipo de embolias al mundo productivo, porque los están poniendo en una posición en la cual no han sido formados, la posición del experto que debe ceder su espacio de decisión y entrar a incorporar elementos que son de incertidumbre, de discusión con la ciudadanía, etc. Y eso es un aspecto a destacar de esta nueva institucionalidad ambiental (...)" (Nelson Arellano, informante clave)

Este nuevo escenario para el mundo productivo establece nuevas exigencias que se advierten por ejemplo en la necesidad por conocer y vincularse de manera directa con los grupos ambientalistas de una determinada zona, con la finalidad de lograr mayores niveles de cercanía con la ciudadanía o comunidad. Si bien, este aspecto constituye un avance en términos

relacionales entre el mundo productivo y la sociedad civil, de igual forma no implica en sí un lazo efectivo entre pares iguales que pueda llegar a traducirse en una relación horizontal y de debate ampliado, sino responde a una dinámica instrumental de comunicación. Orientada por lo general, casi exclusivamente a la validación ante la ciudadanía de los postulados del proyecto y de los intereses del mundo productivo.

“Ahora, para llevar a cabo un proyecto o una intervención, casi siempre recurren a nosotros para que seamos nosotros como grupo quienes conversen primero con la gente. Aunque eso para nosotros es bueno, ya que se nos hace parte del proceso, creemos que no es suficiente ya que se recurre a nosotros sólo para amortiguar el tema y para que la gente no esté tan distante cuando ellos vienen... en el fondo usan esta metodología para que la gente ya esté avisada de antemano y así se ahorran reclamos y demandas por parte de la gente...” (Participante Grupo Valpo Interviene)

“Nuestra municipalidad es de muy poca visión política... Entonces utilizan al grupo ecológico cuando tiene que llegar a la comunidad, cuando necesitan difundir algo o cuando tienen un problema puntual. Nosotros siempre ayudamos, pero sabemos que no lo hacen por convicción o por principios, sino por interés...- Y bueno, nosotros los ayudamos porque pensamos que es lo mejor para la gente, así la comunidad está informada al menos...” (Participante Grupo Asamblea Popular)

“Estas nuevas exigencias hacen que la institucionalidad deba “bajar” previamente a conversar y proponer a los grupos ambientalistas y a la ciudadanía. Aunque pareciera ser por conveniencia, esto igual es sin duda un avance para el tema de comunicación y flujo de información” (Líder Grupo Cartagena)

Una vez indagado en lo que perciben y opinan los actores entrevistados acerca del tipo de relación que existiría o que actualmente se advierte entre la nueva institucionalidad ambiental y los grupos ambientalistas y la ciudadanía en general, cabe hacer zoom en lo que se refiere a las dinámicas relacionales que generalmente se establecen entre los grupos ambientalistas y la sociedad civil o comunidad.

Continuando con el objetivo de indagar en los distintos aspectos de los grupos ambientalistas, resulta importante referirse a los vínculos y lazos que las agrupaciones logran establecer con su entorno más inmediato, todo esto desde una perspectiva micro y de carácter más local. Tal como fue señalado anteriormente, las agrupaciones de índole ambientalistas encuentran su origen y trayectoria en lo que es el trabajo en conjunto y estrechamente vinculado a las necesidades de mejora de la comunidad y su entorno. Por lo cual, indagar en los lazos y tipos de relación que emergen entre la comunidad y estas agrupaciones resultan clave para toda investigación orientada a generar conocimiento sobre el movimiento ambiental actual nacional.

En este sentido, y si bien ya fue señalado escuetamente, lo primero a relevar radica en la concepción que tienen tanto los informantes entrevistados así como los integrantes y líderes de agrupaciones respecto a lo que ellos llaman el “primer vínculo” con el entorno y la comunidad particularmente hablando.

De sus discursos se desprende una opinión más bien crítica de lo que son las dinámicas relacionales inmediatas que se establecen casi espontáneamente entre las agrupaciones que llegan o emergen en una determinada comunidad y los pobladores de ésta. Dicho vínculo, inicial y de apertura, generalmente se da en contextos informales y de forma espontánea, casi siempre asociadas a la cotidianeidad y necesidades diarias del entorno comunitario.

En tal sentido, los entrevistados catalogan estas primeras instancias relacionales como vínculos incipientes de carácter asistencialista, en la generalidad de los casos. Las cuales, en términos concretos se traducen y manifiestan por ejemplo, en solicitudes puntuales de asesoría y orientación en determinados temas de relevancia para la comunidad, en solicitudes de apoyo para la planificación y ejecución de actividades, colaboración en cuanto a redes y contactos para la adquisición de recursos, materiales, etc.

En otras palabras, las primeras dinámicas relacionales entre grupos ambientalistas y su entorno más próximo emergen –por lo general- de la necesidad, tanto de la comunidad como de las agrupaciones propiamente tal.

“Para ser reconocidos y validados como grupo ante la comunidad lo primero es ser capaz de responder a las necesidades de la gente, sólo así uno puede entrar a la comunidad, más allá si uno siempre ha vivido en el barrio o no, ya que para ser reconocido como grupo se debe ayudar a la gente, solo así ellos se empezarán a comprometer...” (Participante Grupo Valpo Interviene)

“Por lo general, la gente comienza a interesarse por estos grupos que están en sus barrios, toda vez que ven en ellos una instancia a la cual es posible recurrir en caso de una necesidad. Por lo que he sabido ese es el principal vínculo que se establece entre una agrupación y la comunidad, ya que eso permite al poblador recurrir a una instancia nueva, que le puede ser de ayuda, sin costo monetario ni tampoco sin mayor necesidad de formalizar un vínculo. Mientras que al grupo, sin duda le ayuda para darse a conocer, difundir su nombre y sus ideas y lo más importante inmiscuirse en los que es la vida diaria de la comunidad con la cual pretende trabajar” (Participante Grupo Pos Data)

“La gente nos avala y nos reconoce. Por ejemplo cuando tiene un problema, en la quebrada había tirado aguas servidas, llaman al grupo ecológico primero, no a la municipalidad”. (Líder Grupo Cartagena)

No obstante, más allá de que estos vínculos iniciales constituyan el punto de partida de dinámicas relacionales más profundas, de igual manera evidencian una marcada perspectiva asistencialista que –indefectiblemente- va incidiendo en lo que serán a futuro los espacios e instancias de relación entre las agrupaciones y la comunidad civil.

Ante este escenario, los grupos ambientalistas deben hacer esfuerzos por encausar las acciones de asistencia y de colaboración para contextualizarlas dentro de una dinámica relacional recíproca entre pares, en donde la colaboración sea entendida como un constructo colectivo el cual esté orientado a la mejora de la calidad de vida de la comunidad.

Lo anterior supone un giro en la concepción por parte de la comunidad respecto a la función y rol de las agrupaciones en sus barrios, para lo cual, las agrupaciones deben intencionar acciones que permitan ir construyendo esta concepción colectiva de colaboración mutua con el fin de ir estableciendo lazos efectivos que permitan ir cimentando ciertos niveles de legitimación y compromiso por parte de la comunidad.

“Desde el principio nos costó entrar a la comunidad. Siempre nos vieron como un grupo de jóvenes con buenas intenciones, pero nada más que eso... salvo cuando la gente necesita algo puntual, recursos, materiales, un espacio para hacer una actividad, etc. Ahí la gente recurre a nosotros, pero no vemos que se trate de un compromiso mayor, ya que en la mayoría de los talleres que hacemos con los niños es muy baja la participación de los adultos” (Participante Grupo Valpo Interviene)

Acá trabajamos desde la frustración, y es muy desgastante... por ejemplo la poca gente que participa es la misma gente que compone la junta de vecinos, y la misma gente que tiene un centro comunitario... Por eso cuesta hablar de compromiso o participación, ya que la gente llega solo cuando se le regala algo, o cuando necesitan ayuda inmediata para resolver temas puntuales...” (Participante Grupo Pos Data)

“Nosotros hemos dicho desde un comienzo que esto es mutuo... si bien, nosotros podemos ayudar a la gente del cerro, nosotros necesitamos también de su participación activa y permanente. Por eso, al cumplir un año, decidimos hacer actividades que involucren a la gente, talleres para que aprendan cosas, pero que a su vez los obligue a seguir vinculado al grupo... y eso es bueno, porque ahora sí que nos sentimos parte de la comunidad, y ellos nos ven como parte de ellos. Nos ofrecen ayuda, espacios para trabajar, proponen ideas, nos invitan a sus casas, etc...” (Participante Grupo Valpo Interviene)

Ante este escenario, las agrupaciones ambientalistas han visto en ciertas temáticas algunos ámbitos de acción que pudiesen ser de interés para la ciudadanía y comunidad en general. Dichos ámbitos de acción están asociados principalmente a carencias o necesidades de mejora de la población y que son factibles de abordar por parte de las agrupaciones, que ven en estas

oportunidades un contexto en el cual desplegar acciones, movilizar recursos y con esto hacer partícipes efectivos a los pobladores de la comunidad.

Según señalan los entrevistados, dichos ámbitos de acción que están al alcance de las agrupaciones y que facilita la participación comunitaria tienen que ver con lo que son las necesidades de mejora del entorno y el hermoseamiento de espacios públicos de las comunidades en la cuales buscan desarrollarse las agrupaciones.

“A la gente lo que más le interesa es poder mejorar los espacios de los barrios, las plazas, la limpieza de las calles, etc. Entonces como grupos vemos ahí una especie de gancho que permite no sólo ayudar a la comunidad sino a motivarlos e incluirlos... lo que para nosotros es clave porque eso es empezar a establecer compromiso...” (Vicente Gallardo, informante clave)

Por ejemplo ahí en la terraza, la gente no botaba basura, como sabían que aquí había un espacio donde trabajan niños, la gente no iba a fumar pasta base a esa hora porque sabían que habían niños. El tema es que después los niños empezaron a frustrarse porque nos robaron una palmera, entonces qué hacíamos con esos niños que se empezaban a perder. Entonces yo igual siento que de una u otra forma la brigada verde es una burbuja para ellos durante la semana. (Líder Grupo Pos Data)

En este sentido, otro aspecto relevante a destacar y que las agrupaciones entienden como principal medio para la consecución de objetivos orientados al compromiso social ambiental, se refiere a la difusión de sus postulados y principios. La transmisión de información sobre las necesidades ambientales y la difusión de ideas vinculadas al cuidado del entorno y la naturaleza constituyen un factor clave en lo que es la evolución del grupo en términos estructurales (la composición en términos de número de integrantes estaría directamente vinculada con el tipo de difusión que se emplea como grupo) y también desde la perspectiva social de la comunidad en términos de legitimación.

“Un punto no menor es el tema de la propaganda y difusión del grupo. Hemos visto que la gente poco se interesa si no conoce ni entiende lo que queremos hacer, quiénes somos y qué creemos como grupos. Entonces el darnos a conocer y difundir nuestras ideas es muy importante, además esto sirve también para que gente de la comunidad se interese por el tema y pueda llegar a formar parte del grupo. Ya que el grupo necesita también ir captando gente, y mejor aún si es gente de la propia comunidad...” (Líder Grupo Pos Data)

Es por ello, que muchas agrupaciones ven en los niños y jóvenes un actor clave en lo que se refiere a la difusión de postulados e ideales, ya que en ellos se advierten mayor amplitud en lo que a concepción ambiental se refiere (y en esto la labor de la escuela es fundamental) y además se conciben como motor de cambio efectivo. Lo cual, no sólo facilita el trabajo concreto orientado a la resolución de necesidad de mejora para la comunidad, sino más significativo

aún, constituyen una herramienta y fin en sí mismo, que permite el establecimiento de vínculos más estrechos entre el grupo y la familia de la comunidad, en tanto el niño tiende a incentivar y exigir a los padres o mayores a involucrarse en temáticas que anteriormente eran ajenas a su cotidianidad. Lo anterior, sin lugar a dudas constituye uno de los fundamentos que posibilita la consecución de niveles de compromiso efectivo y perdurable en el tiempo.

“Generalmente los niños y la gente de menor edad no está tan contaminada mentalmente con cosas como la política, la ambición por la plata o por la flojera y la apatía... Ellos como que están más abiertos a conocer nuevas cosas, a aprender y a interesarse por temas que a los mayores parece no interesarles, ya sea por cansancio, falta de tiempo, stress, etc.”
(Participante Grupo Valpo Interviene)

“Hemos editado cuatro libros de vecinos con compilaciones histórica de Cartagena hechas por los niños. Además otros chiquillos el año pasado trabajaron en dos cortometrajes sobre Cartagena” (Participante Grupo Cartagena)

“Además, actualmente en las escuelas y la educación en general se habla mucho más del tema ambiental, cosa que no pasaba antes... por eso los niños y adolescentes como que tienen más herramientas e interés por el tema en el que trabajamos” (Participante Grupo Asamblea)

Más allá de las distintas estrategias de acción llevadas a cabo por los grupos ambientalistas en la búsqueda por integrarse adecuadamente en los barrios, y lograr cierto reconocimiento y legitimación por parte de la comunidad, a partir de los discursos expuestos en las entrevistas es posible advertir cierto desgaste e inquietud por parte de los integrantes de las agrupaciones.

Si bien, las medidas anteriormente descritas contribuyen al crecimiento y desarrollo de las agrupaciones, de igual forma sus integrantes y líderes advierten que el trabajo colectivo orientado al cuidado y preservación del medio ambiente es una labor desgastante que se concibe como un permanente desafío. Se trata de una apuesta que se hace día a día, en donde se deben afrontar distintos obstáculos, provenientes ya sea desde la institucionalidad así como también desde la comunidad propiamente tal.

Dichos obstáculos que emergen desde la institucionalidad y por su parte desde la comunidad civil tienden a coincidir, y pueden ser resumidos a grandes rasgos en; el bajo nivel de compromiso efectivo para con las temáticas ambientales. Escases de compromiso que se deja entrever en los bajos niveles de participación voluntaria por parte de los pobladores (desde la perspectiva civil), así como la poca voluntad política para tomar posición en el asunto y proponer políticas estructurales de largo alcance (desde la perspectiva institucional).

“Se nota que hay falta de interés por parte del Estado y la ciudadanía. El Estado quiere todo, ciudadanos consientes que hagan las cosas y ojala que ellos hagan los menos posible, pero

tampoco le entregan a la ciudadanía el poder. Y la gente por otro lado no quiere ayudar ni comprometerse, porque eso lo tiene que hacer el Estado, o la municipalidad en este caso. Entonces ahí empieza el círculo vicioso de la apatía". (Líder Grupo Pos Data)

"Para nosotros es un constante desafío, no es fácil transmitir y hacer que los demás se interesen. Más allá de las actividades que podamos hacer, todos los días debemos trabajar en función de hacer partícipe a la gente, de convocarlos, incentivarlos... no es fácil. Y por el otro lado, cuando recurrimos a las autoridades tampoco vemos un real interés por ayudar, sólo cuando el tema ya es urgente, y ha salido en la prensa demuestran preocupación, pero siempre por temas puntuales y que están a punto de explotar, nunca por posibles problemas que puedan surgir a más largo plazo por ejemplo... entonces es bien desgastante la cosa. Como que a veces nos sentimos solos en esto..." (Participante Grupo Valpo Interviene)

Este escenario pareciera ser transversal a la realidad de los agrupaciones ambientalistas en general, por lo cual se está concibiendo esta realidad como línea de base sobre la cual es adecuado trabajar, ya que eso facilita una postura y modo de actuar centrado en contextos realistas, el establecimiento de metas factibles de alcanzar y evitar altas expectativas que a posterior puedan conllevar a distancias entre la comunidad y el grupo.

Dentro de este escenario caracterizado por la escases de compromiso efectivo y que constituye todo un desafío para los objetivos que se persiguen, las agrupaciones encuentran espacios de acción que pueden orientarse a una modificación en lo que es el tema de la voluntad y participación social por parte de la comunidad. Sin embargo, el desafío por lograr mayor compromiso y voluntad política por parte de autoridades no está al alcance de las acciones posibles de movilizar por parte de las agrupaciones.

"Aunque cuesta, nosotros igual podemos hacer cosas concretas para que la gente enganche, nos ayude y se comprometa con el medioambiente. Pero cuando no hay voluntad por parte de las autoridades es bien poco lo que podemos hacer, eso ya no está en nuestras manos. No tenemos las facultades como para cambiar eso..." (Participante Grupo Pos Data)

En este sentido, una de las principales críticas que se le hace a la institucionalidad y autoridades vinculadas al tema ambiental, es la poca voluntad y capacidad por adoptar medidas o políticas que respondan a las necesidades particulares de las comunidades afectadas por situaciones ambientales. La falta de voluntad política se refleja en la poca rigurosidad con que se delimitan líneas de acción y medidas a adoptar, ya que estas parecieran ser transversales y homogéneas, independiente de la singularidad de los contextos en los cuales pretenden ser llevadas a cabo.

"No vemos que hayan políticas ambientales que respeten las características especiales de tal comunidad. Por lo general, se hace un plan piloto en alguna zona y si se obtienen buenos

resultados esa misma actividad o medida se impone para otra comunidad. Y eso no es bueno, ya que las necesidades siempre serán distintas entre una comunidad y otra, las prioridades también...” (Líder Grupo Pos Data)

“No hay, el problema de acá parte de que se implementan proyectos de otros lugares, y piensan que va tener la misma proyección que en ese lugar. Por ejemplo, acá la idea de los ecoladrillos siempre ha sido bien vista por la municipalidad, y me han preguntado que por qué no hacemos lo mismo en otras comunidades, pero les hemos comentado que el que acá haya dado resultado no implica que en otros lugares ocurra así... Además, por lo que veo, en otros cerros de Valparaíso hay otras necesidades primero que resolver...” (Participante Grupo Valpo Interviene)

Por último, cabe ahondar en lo que pareciera ser una de las grandes críticas que las agrupaciones ambientalistas hacen a la institucionalidad ambiental y a las autoridades en general, la cual emerge de la concepción a cortoplacista con que son analizadas las posibles medidas y políticas ambientales a adoptar, y por ende la perspectiva con que se opera generalmente orientada a lo inmediato sin considerar proyecciones de mediano y largo alcance estaría estrechamente vinculada a lo que es la dinámica de mercado; eje rector que delimita y del cual dependen las estrategias ambientales adoptadas por parte del Estado.

Escenario que sin duda refleja la inquietud y postulados de las agrupaciones, quienes advierten en las políticas ambientales de Estado una evidente perspectiva de mitigación, asociadas básicamente a la reacción frente a situaciones conflictivas emergentes y que no contemplarían perspectivas de proyección en el tiempo.

“(...) somos críticos frente a las políticas. No vemos avances ambientales. Tenemos un Estado que tampoco planifica a largo plazo. Aquí no hay una planificación del Estado, igual que en Cartagena, sólo se adoptan medidas una vez que el problema ya está y ya explotó prácticamente...” (Líder Grupo Cartagena)

“Hay algunas políticas que uno puede mirar y señalar, pero claramente lo que falta es una mejor implementación y planificación, es decir planificación previa, para que así las políticas no sean una consecuencia de algún problema, o sea medidas reactivas... ya que eso habla de una falta de planificación preventiva. Y para eso es clave que participen todos, con las redes que hay, es decir, municipio, organizaciones, sociedad civil, Estado, etc.” (Vicente Gallardo, informante clave)

La crítica anteriormente descrita que se la hace a la institucionalidad ambiental a partir de la perspectiva reactiva y tardía con que aborda los conflictos y demandas ambientales, puede ser entendida también como una estrategia intencionada de acción por parte del Estado. El no

actuar frente a un determinado problema conforma en sí una política pública. Ya que ésta puede ser entendida como una acción simbólica o un no-programa. (Thoeing, 1985)

- *Espacios de participación ciudadana en la nueva institucionalidad medioambiental:*

El cuarto y último capítulo de análisis aborda la percepción que los actores ambientalistas consultados tienen acerca del lugar o relevancia que tiene las temáticas ambientales a nivel de política de Estado, y sus posturas respecto a los ámbitos de participación ciudadana que en dichas políticas se evidencia.

Si bien, en los capítulos anteriores, se ha hecho alusión a las consecuencias o implicancias que ha conllevado la nueva institucionalidad ambiental desde el punto de vista participativo, resulta interesante ahondar en lo que los entrevistados opinan sobre los espacios de participación ya sea desde la perspectiva comunitaria, desde la ciudadanía o a nivel país. Este aspecto sin duda es ilustrativo al momento de indagar en la opinión que se tiene acerca de políticas de Estado desde una perspectiva más general, vinculada al contexto democratizador de los distintos campos de acción del aparato estatal.

Lo anterior, permite comprender de forma más íntegra la posición en la cual se encuentran los actores vinculados al ámbito del medio ambiente acerca del Estado y sus acciones, así como también –de manera indirecta- la concepción de democracia que se tiene en esta materia. Se trata de ahondar en lo que es la emergencia del tema (o debate) ambiental como una temática de relevancia para el estado, pero desde una perspectiva de visión a futuro más bien asociada a las necesidades de democratización de espacios y oportunidades.

En tal contexto, uno de los temas que rápidamente emerge de los discursos recabados tiene que ver con esta nueva institucionalidad ambiental de la cual se hace mención en el capítulo anterior. La cual, no solo se traduce en un escenario de nuevas exigencias para el mundo productivo y los grupos ambientalistas o sociedad civil, sino inevitablemente va definiendo el tipo o modelo de políticas estatales en este ámbito, y por ende el tipo de modelo democratizador impulsado por el Estado específicamente en materia ambiental.

Es decir, las necesidades de democratización a las cuales el Estado debe responder ante las presiones de contexto, estarían provocando que la institucionalidad ambiental cobre relevancia por sobre otras esferas de acción del Estado, a causa de su nivel de proximidad y relevancia que comienza a adquirir para la ciudadanía y la sociedad civil. Por tanto la temática ambiental comienza a ser un tema de Estado propiamente tal, y en consecuencia es concebido por este

como un medio o mecanismo idóneo para la implementación de medidas tendientes a la democratización (más allá de sus potenciales resultados)

Esto queda de manifiesto en los contextos que describen los actores entrevistados, en donde el Estado se inmiscuye en demandas sociales (como lo son las demandas ambientalistas) a partir del abordaje previo de aquellas necesidades más inmediatas y básicas que son las bases constitutivas de los procesos democratizadores en términos más generales; a saber, la alimentación, acceso a la educación, respuesta a demandas sanitarias, etc. La siguiente cita apunta a esta nueva visión de Estado acerca de las demandas y necesidades ambientales en la actualidad.

“Recién ahora el tema ambiental se podría calificar como uno de los temas centrales para el Estado, pasa a ser parte del proceso democratizador una vez cubierta otras necesidades más básicas que hace algunos años aquejaban a la población, así como también a medida que aumenta el interés público por el tema. Por eso ahora es visto como un tema relevante a nivel país y eso exige al Estado a mirar el tema con mayor perspectiva de futuro...” (Líder Grupo Cartagena)

“(...) por ejemplo desde el Estado antes se le daba mucha relevancia al tema político referido al tema de las comunidades, las mujeres, o los mismos temas de salud. Pero una vez satisfechas o abordadas ciertas necesidades básicas de lucha, vienen las otras, como esta demanda ambiental, que junto a la nueva institucionalidad y al contexto internacional creo yo, han generado que los gobiernos de turno vean este tema como algo relevante para el país”. (Elena Robles, informante clave)

No obstante, según se advierte en las opiniones vertidas, esta abordaje del tema ambiental como política de Estado deriva y responde a la naturaleza original de lo que es la nueva institucionalidad ambiental, por lo que en este nuevo contexto de democratización post transición también se ven reproducidas aquellas inequidades anteriormente expuestas y que inciden principalmente en las dinámicas relacionales –y por ende caracteriza las tensiones– entre los interés productivos y los intereses de preservación de corte ciudadano o social.

La inequidad a la cual se alude, tendría que ver con aspectos de tipo estructural así como también diferencias en términos de manejo de información, participación en instrumentos de evaluación ambiental e incluso marcadas diferencias entre prioridades de desarrollo a nivel de Estado.

“Ahora se le da mayor relevancia a los temas ambientales. Para el gobierno (de turno) es un tema de Estado, pero eso no es tan así para la gente. La gente sigue sin informarse, sólo un grupo pequeño y con recursos llega a espacios de poder para poder luchar por algo... por ejemplo, para llegar a acceder a un estudio de impacto ambiental y entenderlo hay que ser entendido en el tema, o bien la información no baja a la gente, al poblador común y corriente. No hay igualdad ni intenciones de hacerlo más justo (...)” (Vicente Gallardo, informante clave)

“(...) hay problema de diálogo, ya que a nivel de sistema no hay paridad ni interlocución horizontal entre el actor técnico, actor político, empresariado y la ciudadanía por otra parte, hay una distancia muy grande, una gran brecha en el lenguaje por ejemplo. Además, hay pocos elementos para hacer entendible a la ciudadanía aspectos más técnicos, por eso la gente en general está muy alejada de los requerimientos de una política ambiental en serio, porque esto requiere un poquito más de conocimiento técnico, una educación más formal e integral. Por eso se habla de que hay inequidad de información, conocimiento y atribuciones...” (Nelson Arellano, informante clave).

Esta suerte de reproducción de la inequidad respecto al manejo de información oficial y de inclusión social que los actores entrevistados advierten dentro del contexto de la política ambiental de Estado, quedaría en evidencia en lo que denominan la “incongruencia con que se abordan los temas ambientales” desde una perspectiva política estatal. Dicha afirmación tiene que ver con la percepción crítica que actualmente se tiene acerca de esta nueva situación de compromiso y de sensibilidad por parte del Estado hacia la cuestión medioambiental, la cual si bien desde el plano discursivo propone una mirada integradora en lo social, y a su vez integral de lo que se entiende por desarrollo sustentable, en la práctica esta intromisión estaría asociada más bien a una perspectiva instrumentalista que en lo concreto se traduce en un mecanismo de validación oficial de las políticas de desarrollo productivo, en consideración de determinados aspectos socio-ambientales.

“La política ambiental del Estado es incongruente, ya que mientras se dice que ahora hay un enfoque integrador y transparente, en la práctica tiene como único fin dar piso oficial a los intereses productivos. En el fondo se trata de hacer legítimo ante la ciudadanía proyectos, medidas e intervenciones que pueden ser legales, pero no por eso legítimas para la ciudadanía” (Elena Robles, informante clave)

Por su parte, esta incongruencia como la denominan, se advierte también en la manera en que el Estado aborda y concibe las proyecciones en términos de desarrollo a nivel país. Así, existiría la opinión de que el Estado estaría constantemente evaluando las opciones productivas en consideración de las implicancias ambientales pero desde una perspectiva

remedial, por lo que los costos ambientales asociados pasarían a ser considerados en un segundo nivel evaluativo. Lo anterior, se grafica en lo que los actores definen como la dicotomía de la política ambiental de Estado, la cual priorizaría el desarrollo productivo por sobre el desarrollo sustentable.

“Hay un doble discurso por parte de la autoridades, ya que si bien dicen estar comprometidos con el tema ambiental, este compromiso recién se viene a notar cuando ya están en plena ejecución los proyectos y cuando hay que ver las obras de mitigación o de reparo por el daño causado” (Participante Grupo Post Data)

“El Estado por lo general tiende a evaluar y negociar entre los intereses productivos y los intereses colectivos de la gente en temas ambientales, no obstante acá hay una dicotomía, ya que la evaluación no se hace para ver que intereses se priorizan sino para ver en qué medida se puede responder al interés de la ciudadanía pero siempre desde la base del mayor aprovechamiento en términos productivos” (Líder Grupo Valpo Interviene)

En este sentido, el Estado pareciera haber leído este contexto y se estaría apropiando del tema ambiental como un ámbito de demanda social del cual debe tomar parte y hacerse responsable, y asimismo pareciera concebir el tema como un ámbito de acción que permite el acercamiento y la vinculación con la ciudadanía y la sociedad civil.

“Yo creo que por un lado el Estado ve el tema ambiental como un buen medio para conectarse con la gente, como está de moda hablamos de temas verdes... por un lado es impresionante como en el último tiempo el Estado ha estado metiéndose en los temas de deporte, medio ambiente, etc. Lo que sin duda es bueno para la gente, pero eso debe ser no sólo en palabras, sino también en acciones concretas. Sobre todo en temas ambientales donde ya se ha prometido mucho, pero poco se ha cumplido” (Líder Grupo Pos Data)

No obstante lo anterior, esta intromisión y compromiso del Estado en temas ambientales, también evidencia inconsistencias desde la perspectiva de participación ciudadana, ya que existiría cierta dicotomía entre lo discursivo y lo que concretamente se dispone como espacios e instancias de participación efectiva para la ciudadanía en temas ambientales. Es decir, las demandas sociales ambientales generalmente son abordadas en la práctica desde una perspectiva instrumental, en tanto contemplan la opinión civil respecto a determinadas problemáticas puntuales y acotadas generalmente vinculadas a demandas comunitarias y que ya se encuentran en situación de gravedad, mientras que en aquellas instancias y procesos vinculados a toma de decisiones de más largo aliento no se contemplaría la participación efectiva de grupos y organizaciones sociales representantes de la sociedad civil.

“Cuando un problema puntual afecta a una comunidad específica el Estado sí toma en consideración la opinión de la gente, como es el caso de Freirina. Ya que se trata de una situación que ha aparecido en los medios y que además se encuentra en un punto de inflexión clave el que está marcado por su extrema gravedad. Por eso el Estado considera la opinión de la gente, porque el tema no da para más y los medios están ahí... Pero frente un tema más transversal, en donde hay que tomar decisiones que implican proyecciones en años y por ende reasignar platas de por medio, probablemente, el Estado no considera la opinión de la gente, sino que prioriza la producción, creación de empleo, etc. Y luego, recién cuando el proyecto ya está en marcha y comienzan a salir a flote los problemas ambientales asociados, se vuelve a considerar a la gente... Esa es la inconsistencia con la que el Estado aborda en la práctica el tema de la participación ciudadana en temas ambientales...” (Elena Robles, informante clave)

En tal sentido, es posible advertir una baja valoración de los espacios de participación ciudadana, en tanto derivan de una concepción instrumentalista de integración, caracterizada e intencionada una vez ya evidenciados los problemas y costos asociados que conlleva un determinado proyecto. En otras palabras, las acciones y espacios para la participación ciudadana se han intencionado de manera tal que por lo general son acotadas a situaciones de mitigación para una determinada zona de sacrificio⁶.

“Es evidente que hay un doble discurso, ya que nadie nos convoca o consulta sobre la decisión de llevar a cabo tal o cual proyecto, sino que se nos busca una vez que surgen los problemas para la comunidad. Siendo que la mayoría de las veces incluso es la misma gente la que debe buscar la manera para dar su opinión, y es por eso que la gente recurre a los medios antes que a las instancias formales, ya que no confían en ellas, no las ven como un espacio en donde se puede dar la opinión y lograr resultados, o más grave aún -que es lo más probable- la mayoría de la gente no conoce ni sabe de las instancias formales para reclamar o participar (...)” (Líder Grupo Pos Data)

Por su parte, otro aspecto negativo relevado, tiene que ver con el carácter consultivo que suelen tener las instancias de participación ciudadana en los procesos de evaluación de proyectos desde la perspectiva ambiental. En este sentido, se tiene una posición crítica frente al modelo de participación basado fundamentalmente en la consulta, sin espacio o acceso a instancias vinculantes a la toma de decisiones preventivas.

⁶ El periodista estadounidense Chris Hedges, en su libro "Days of Destruction, Days of Revolt", usó la expresión "zonas de sacrificio", para referirse a determinados lugares que han sufrido un profundo deterioro ambiental a causa del desarrollo de proyectos de inversión ejecutados sin ningún tipo de regulación. Asimismo, planteó que estos sectores se caracterizan por la pobreza de sus comunidades, en términos de que sus habitantes no acceden a los beneficios derivados de la rentabilidad de dichas iniciativas. Fuente: <http://www.revistaenfoque.cl>

En otras palabras, tal como se señalaba anteriormente, la participación ciudadana desde la perspectiva estatal no estaría contemplando espacios de diálogo y debate para la creación o actualización de los instrumentos de evaluación ambiental por ejemplo, o bien tampoco se consideran instancias ligadas a debates sobre proyecciones y principios a seguir dentro de lo que es la política estatal de más largo aliento, ni tampoco espacios vinculantes a la decisión en términos legislativos. Sino que la participación ciudadana queda más bien acotada a lo que es la consulta y el diálogo en contextos de demandas sociales que por lo general se enmarcan en situaciones de conflicto que pretenden ser abordadas con medidas remediales de mitigación.

“Si tuviéramos una organización ambiental fuerte, una institucionalidad íntegra, los grupos ambientales decidirían quiénes fueran sus pares para representarlos y se podría participar en temas más importantes. Pero la cosa no es así, solo se nos convoca para participar en charlas, exposiciones, debates, etc. Pero nunca para participar en elaboración de proyectos, evaluación de proyectos, creación de instrumentos de evaluación, etc.” (Líder Grupo Valpo Interviene)

“La participación ciudadana en temas ambientales queda limitada generalmente a lo que son las instancias consultivas... Es muy difícil hablar en el tema ambiental de espacios para la participación ciudadana que tenga atribuciones para decidir sobre aspectos importantes...” (Vicente Gallardo, informante clave).

Es por ello que se habla de cierta ambigüedad en la postura del Estado frente al tema de la participación ciudadana, lo que acentúa el desequilibrio entre las facultades e intereses del mundo productivo de aquellas propias de la sociedad civil.

“Existe un instrumento de impacto ambiental por ejemplo, pero en esos instrumentos no hay equidad, no está presente el instrumento de participación por ejemplo, es desequilibrado respecto a la ciudadanía o de quienes presentan proyectos e iniciativas...” (Vicente Gallardo, informante clave).

En síntesis, es posible advertir una postura crítica respecto de lo que actualmente es el tema ambiental desde la perspectiva de la política de Estado, principalmente en lo referente a lo que son los espacios de participación (y acción) ciudadana.

Lo primero a relevar en este sentido, deriva de la ambigüedad con que el Estado abordaría el tema ambiental en función de las prioridades productivas y los intereses de desarrollo vinculados inevitablemente a decisiones de corte económico y político.

Al respecto, cabe señalar que un primer aspecto ilustrativo de esta ambigüedad se refiere al enfoque de largo aliento con que se proponen, evalúan y contemplan los proyectos productivos y de desarrollo, donde la toma de decisiones para un determinado proyecto considera

elementos y resultados esperados en un período de tiempo a futuro, con sus respectivos costos e implicancias asociados (generalmente de carácter económicos). Mientras que, por el contrario, los aspectos ambientalistas a tener en consideración para la planificación y evaluación de un mismo proyecto, por lo general no serían proyectados a futuro y no estarían siendo abordados bajo un enfoque de largo aliento, sino más bien relacionado a lo inmediato y más próximo en términos de temporalidades. Es decir, mientras que desde un enfoque productivo y de desarrollo económico sí son contempladas las implicancias que un determinado proyecto puede llegar a conllevar a futuro, sus implicancias y costos asociados de tipo ambientalistas no son considerados en igual medida y con un nivel de relevancia acorde a lo que discursivamente se propone como abordaje estatal (o desde la institucionalidad) en el tema ambiental.

Así, existiría una suerte de dicotomía en este escenario de democratización de la esfera estatal, en donde se advierte la existencia -por un aparte- de políticas de largo aliento orientadas a la producción y el desarrollo económico, mientras que en segundo orden y en forma paralela se emplean medidas de participación ciudadana acotadas a situaciones en que se demandan acciones de retribución y de mitigación.

“Si uno se fija, cuando se trata de proyectos que conllevan ganancias económicas de gran envergadura, el Estado adopta una postura de largo plazo, tanto en lo discursivo como en lo práctico. Recurriendo a argumentos como la sustentabilidad económica, el desarrollo de empleos, la innovación, etc... Todos argumentos de largo plazo y de proyección en el tiempo. Pero cuando se trata de las demandas sociales ambientales no se adopta una mirada seria y de largo aliento. Ya que saben que si evalúan los costos negativos que un determinado proyecto conlleva a largo plazo seguro que no podrían validar la inversión ni llevar a cabo sus intereses productivos. Es decir, hay una inconsistencia clara en el enfoque por parte del Estado” (Elena Robles, informante clave)

Finalmente, resulta relevante señalar que esta dicotomía entre los intereses productivos y las exigencias ambientales, queda reflejada además en el carácter remedial de las acciones llevadas a cabo por el Estado en esta materia. Vale decir, más allá de que todo proyecto que implique una intervención geográfica del entorno amerita una evaluación ambiental previa a su ejecución, las acciones de cuidado y preservación ambiental que derivan de las exigencias ciudadanas no llegan a buen puerto si no es desde un enfoque de retribución para la zona afectada o de sacrificio.

“La participación ciudadana siempre está ligada a fines reparatorios. Finalmente lo que se busca es que las empresas pongan algunas lucas en la zona de sacrificio... Por ejemplo CODELCO tiene una política del buen vecino, o ENAMI que también hacía proyectos en donde

invertía 20 o 40 millones al año para compensar a la gente, lo que para ENAMI es un chiste, pero claro, 40 millones significaba uno o dos millones por familia. Por eso, es un tema netamente de asistencialismo instrumental...” (Vicente Gallardo, informante clave).

Es posible advertir por tanto, que más allá del creciente interés a nivel país por las temáticas ambientales, desde un enfoque de políticas de Estado la nueva institucionalidad operante se caracteriza por operar de manera instrumental y asistencialista, llevando a cabo como sustento acciones preventivas orientadas a los resultados económicos, pero aplicando a su vez un enfoque reactivo en tanto se trata de toma de decisiones orientadas a la preservación del medio ambiente, o bien, por lo general, vinculadas a acciones remediales mediante reparaciones económicas en las zonas y comunidades de sacrificio.

V.- CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN:

La investigación aborda el proceso y recorrido de los grupos medio ambientales; desde la llegada a las comunidades donde se insertan, la visualización del tema ambiental en Chile, hasta la difícil manera que estos se relacionan con el Estado.

Se “desmitifica” la construcción política ideológica de lo que significa hoy ser un grupo medio ambiental y se visualizan las contradicciones que significa construirse, buscar identidad, perdurar y no “morir en el intento” de los grupos medio ambientales.

Lo Local: La difícil inserción

Lo primero a analizar dice relación con una característica que- según se advierte- sería transversal a la mayoría de las agrupaciones ambientalistas de la actualidad, y que tiene que ver con el origen y naturaleza de las agrupaciones ambientalistas. Por lo general los grupos ambientalistas están estrechamente vinculados a territorios y localidades donde se identifican y son identificados. A esto, son los contextos sociales los que determinan la primera relación, ya que son las propias emergencias y necesidades de las propias comunidades en las cuales se emplazan estos grupos los que producen la relación (necesidades que no necesariamente son de carácter ambiental). Vale decir, una característica fundamental de los grupos ambientalistas en la actualidad tiene que ver con su origen dentro de lo que es una comunidad local. Aspecto central, que va a delinear las principales orientaciones y modo de operar de las agrupaciones, a partir de las necesidades de su propia comunidad en la cual están insertos.

Este marcado componente comunitario que presentan las agrupaciones ambientales en la actualidad tiene que ver con la mirada y el enfoque más acotado y específico con el cual están operando los grupos hoy en día, en donde los grandes meta relatos ambientalistas, o bien las grandes demandas medioambientales si bien son compartidas y apoyadas por estas agrupaciones, no constituyen en sí objetivos hacia los cuales se orientan los intereses del grupo.

La primera contradicción se da en la inserción local ,con el difícil camino entre la legitimidad sin perder la identidad, ya que a partir de este vínculo entre la agrupación ambiental y la comunidad en la cual emerge y se desenvuelve, los objetivos del grupo deben re/orientarse generalmente a la búsqueda de mejoras y soluciones para la comunidad en consideración de sus necesidades más inmediatas (tú me ayudas , yo te ayudo), las cuales frecuentemente

tienen que ver con una mejora del entorno común y de la calidad de vida de los vecinos, el hermoseamiento, limpieza y recuperación de espacios, el desarrollo de actividades orientadas a fortalecer la identidad y autoestima de la comunidad,

De tal modo, las agrupaciones se caracterizan por acoger y tomar posición en problemáticas puntuales y concretas que aquejan a su comunidad vecinal, relevando a segundo plano, en un comienzo sus propios objetivos y la intromisión activa en problemáticas y demandas más estructurales, vinculadas generalmente a problemáticas socioambientales a nivel nacional.

En otras palabras, si bien la generalidad de los grupos medioambientales tienen como visión fundamental la protección y defensa del medio ambiente, las formas de canalización y de operación para la consecución de logros orientados a esta visión se traduce en acciones específicas acordes a los intereses y atribuciones de cada grupo en particular, siendo la historia y contexto de lo local lo que genera ciertas redefiniciones. Aspecto que inevitablemente conlleva a una definición identitaria de cada grupo en específico, y generalmente del contexto socio-comunitario en la cual se desenvuelve, más allá de esta similitud centrada en el interés y compromiso por la problemática medioambiental (muestra de esto radica por ejemplo en el grupo Cartagena y Pos Data quienes apuestan por la Educación Ambiental, mientras que el grupo Valpo Interviene destina sus esfuerzos en lo que es el reciclaje y el hermoseamiento de su entorno comunitario). Este proceso de inserción repercute y logra “ruidos” al interior de los grupos en lo que llamamos composición y relaciones al interior de estos.

Los Grupos Medioambientales: Jóvenes alejados de los partidos políticos y en vías de la horizontalidad del poder interno

Al respecto es posible señalar que un aspecto transversal a los grupos ambientalistas en la actualidad tiene que ver con las marcadas diferencias que estos evidencian en comparación a las agrupaciones ambientales de décadas anteriores. Mientras en los comienzos de la transición a la democracia, el tema ambiental, y a su vez las agrupaciones estaban fuertemente marcadas por sujetos politizados e ideológicamente identificables, en la actualidad este sector ha dado un giro al captar e incluir sectores más juveniles que no necesariamente participan o están vinculados a un determinado sector político.

Mientras que, en lo referente al perfil de los actores partícipes de las agrupaciones, los entrevistados de acuerdo a sus conocimientos y experiencias, sostienen que por lo general, los que componen los grupos ambientalistas corresponden a jóvenes de edades que fluctúan entre

los 17 y 35 años en promedio aproximadamente, tanto hombres como mujeres y que si bien presentan distintas tendencias ideológicas en términos políticos (la gran mayoría no participaría ni adhiere a partidos políticos en lo discursivo) y religiosos, coinciden por lo general en ciertas tendencias en términos de principios y visiones de mundo y en el interés y compromiso por el trabajo comunitario orientado a la mejora de la calidad de vida de los pobladores .

Este distanciamiento de los partidos políticos que evidencian los grupos medioambientales es parte del proceso de transformación natural-gradual que han sufrido (o vivenciado) los grupos de esta índole durante los últimos años. Cambios referentes a la composición interna en términos generacionales de sus integrantes (hoy en día registran entre sus participantes actores de diversas edades, muestra de esto es la preponderancia que ha ido adquiriendo el rol de jóvenes y niños en dichas instancias) y transformaciones en las orientaciones de cortes más políticas y de principios.

Vale decir, más allá de diferencias a partir de la profesión, nivel de educación (se advierten estudiantes, universitarios, profesionales, dirigentes sociales, etc.), se vinculan por un convencimiento de un cambio social, a partir de la justicia social de sectores populares y a la defensa de los derechos civiles de la comunidad, pero a partir de un fuerte compromiso desde el tema ambiental.

Esta composición más alejada de los partidos y del sistema político actual también se manifiesta en el giro que han dado las agrupaciones en términos de estructuración interna, considerando roles y jerarquías de funciones y atribuciones en los mismos.

En este sentido, es posible señalar como una de las conclusiones del estudio, que la trayectoria de los grupos medio ambientales ha evidenciado el tránsito desde un funcionamiento interno jerarquizado y vertical, hacia un modelo de funcionamiento caracterizado por su horizontalidad (al menos en lo discursivo) y por la tendencia asambleísta según la cual se debate y definen orientaciones centrales a seguir.

Sin embargo, aquí se evidencia otras dos contradicciones que “perturban” a los grupos, la primera es que los integrantes (o algunos de ellos) son de fuera de la localidad en que están insertos, lo que genera una diferencia con los “nativos” del lugar, produciéndose cierta dependencia de los segundos por sobre los primeros, particularmente en las relaciones con la comunidad.

Esto deja entrever que los grupos aunque quieran ser “vistos” como pertenecientes a la comunidad, son grupos medio ambientales foráneos y de cierta manera elitista educacionalmente frente a la comunidad (ya que predominan los estudiantes y profesionales universitarios).

La segunda contradicción evidenciada, es que existe igual un liderazgo, tanto en el nacimiento de los grupos como en el andar de estos; liderazgo que condiciona la horizontalidad de funcionamiento.

Se asume que el liderazgo conduce al grupo, y aunque en lo discursivo se lucha por romper este vínculo y generar autonomías colectivas, es decir, procesos de constitución de grupos horizontales con toma de decisión tipo asamblea, solo estos líderes tienen un mayor conocimiento, información y redes, esto producto entre otras razones del nulo proceso de masificación de información y conocimiento del tema ambiental a la sociedad civil.

El financiamiento y “legitimidad” formal: con el Estado, pero sin él.

Una de las contradicciones vitales para los grupos ambientalistas corresponde al cómo se logra perdurar en el tiempo y conseguir ciertos niveles de sustentabilidad, siendo uno de los principales desafíos de los grupos ambientalistas. Y es justamente este desafío de sustentabilidad y perdurabilidad el que genera espacios de debates y de autodefinición al interior de los grupos. Redefiniciones que implican ahondar en los aspectos doctrinarios originales de las agrupaciones y de sustentabilidad económica del grupo, en tanto se ven enfrentados a una situación “bisagra” en la cual deben optar por la perspectiva de la autogestión, o bien la intromisión formal al mundo legal adoptando y registrándose como agrupaciones con personalidad jurídica y tener la opción de postular a fondos del Estado.

Este aspecto no es menor, considerando las necesidades de todo grupo por establecer ciertos soportes formales que faciliten la aceptación y validación ante la comunidad en la cual se emplazan por una parte. Lo cual tiene que ver con la utilización de espacios comunes como es la Junta de Vecinos, así como también por su parte, la opción que implica esta resolución en términos de postulación a fondos y proyectos por medio de conductos más regulares asociados generalmente a la institucionalidad ambiental e incluso oportunidades de inclusión en espacios de poder concretos asociados a la comunidad. Es decir, la obtención de personalidad jurídica

permite la inclusión de agrupaciones en establecimientos educacionales de la comunidad para el trabajo enfocado a la educación ambiental, la posibilidad de acceder a espacios asociados a toma de decisiones por medio de la inclusión de integrantes en instancias como consejos vecinales, municipalidades, entre otros. Todo lo anterior deriva, de modo directo o indirecto en esta formalización de los grupos medioambientalistas por medio de la obtención de la personalidad jurídica.

Aquí es donde los grupos toman partido entre ser un ente que no se financia con fondos estatales y los que si lo hacen. Se visualiza que son los grupos más radicalizados políticamente (Asamblea Popular de Quilpué) los que toman la primera opción y la segunda elección la siguen los que escogen el financiamiento estatal, siendo su raciocinio acceder, pero por un mero uso instrumental de esta relación (con él Estado) para así lograr los fines que se han propuesto (los grupos medio ambientales).

A partir de lo anterior, los grupos medioambientalistas con personalidad jurídica toman posición expectante de lo que son las oportunidades de financiamiento y de participación en proyectos e iniciativas que están latentes en el mundo de las licitaciones asociadas a sus intereses. Es así como los grupos se encuentran en una dinámica relacional “tirante” y “flexible” con lo que es la institucionalidad ambiental, en tanto se vincula con ella para la búsqueda de ingresos, fondos y recursos de interés, pero a su vez mantiene una distancia crítica y cuestionadora de los que son sus orientaciones fundamentales.

En otras palabras, los grupos están expectantes por la captura de ciertos espacios de poder que permite la institucionalidad, “bajarlos” y hacerlos propios, con la finalidad de contrarrestar o “amortiguar” las posibles implicancias que conlleva el accionar de la propia institucionalidad medioambiental.

La Educación Ambiental a jóvenes y niños/as: el nicho de los grupos medio ambientales

Es este contexto frente al cual se ven enfrentadas la generalidad de las agrupaciones ambientales una vez cumplidos algunos años de funcionamiento y que tienen pretensiones de sustentabilidad en el tiempo. Conlleva, como ya fue mencionado, a una nueva orientación en la búsqueda de financiamiento, pero además implica en términos de visibilización ante la comunidad, a que los grupos evalúen la opción de reorientar sus visiones y por ende acciones

relevantes –ya no sólo al cuidado cotidiano del medio ambiente- sino a objetivos ambientales de más largo aliento.

Esta re-mirada en la concepción de las visiones y de metas ambientales de largo aliento, se asociaría generalmente a lo que las agrupaciones denominan Educación Ambiental. En tal sentido, el enfoque pedagógico con que se van empoderando los grupos ambientalistas se basa en ciertos principios de la Educación Popular.

Es el Estado que a través de sus fondos concursables el que abre los espacios para que la sociedad civil organizada pueda postular a proyectos de educación ambiental (el Estado por sí solo no tiene la capacidad para hacerlo), por lo que la decisión por formalizar el grupo por medio de la obtención de personalidad jurídica (como estrategia de supervivencia y perdurabilidad) a la cual llegarían la generalidad de las agrupaciones según declaran los actores consultados, ha facilitado su acceso efectivo a instancias formales como los son establecimientos educacionales, así como también les entregaría respaldo en materia de postulación de fondos y recursos provenientes del Estado.

Es decir, se advierte que las agrupaciones ambientalistas en la actualidad han dinamizado sus campos de acción en búsqueda de espacios efectivos que permitan la perdurabilidad del grupo, o bien recursos que se orientan en esta dirección.

Muestra de ello es la diversidad de campos de acción que los distintos grupos exploran, más allá de los principios fundamentales y de la visión ambientalista a la cuales todas estas agrupaciones apuntan y por tanto se definen como agrupaciones pro ambientalistas. Dichos campos, según se advierte del análisis discursivo, estarían relacionados con lo que es la Educación Ambiental en los sectores más juveniles e infantiles de la población, en temas como la recuperación y hermoceamiento de espacios, la reutilización y reciclaje de desechos, la basura, la protección animal, entre los más relevantes e instalados hoy en día.

Pero aquí viene el proceso de acomodamiento a la realidad en que se actúa (acompañado a veces de frustración y nuevas contradicciones), de cómo aplicar los principios de la educación popular en los proyecto que el Estado “da como espacio para trabajar”, por ejemplo los espacios formales, como son los Establecimientos Educacionales.

Cabe destacar que para los ambientalistas la Educación Ambiental se advierte como el medio efectivo para lograr los objetivos de más largo alcance. La búsqueda por concientizar y educar

desde la perspectiva ambientalista implica el desarrollo de acciones y de actividades en forma sistemática y regular en el tiempo, en tanto propone una metodología que se aleja de lo tradicionalmente entendido por acciones ambientalistas (a saber limpieza del entorno, plantación de zonas verdes, etc.) para trasladarlo a un espectro más transversal asociado a proyecciones y necesidades socio-ambientales de las comunidades, que deriven en la toma de conciencia por parte de la comunidad de la “cuestión” ambiental por parte de sus pobladores, particularmente niños y niñas y así buscar lo propiamente identitario de cada localidad. Principios de la educación popular que están en los discursos y acciones de los entrevistados.

La “cuestión” ambiental en Chile y sus tres hitos: Masificación del tema a nivel ciudadano con la muerte de los cisnes negros; Río 1992 / la creación de CONAMA 1994; y el ingreso a OCDE con la exigencias de los países desarrollados.

El punto de partida que originaría la emergencia del tema ambiental como un tema relevante a nivel nacional, sería el contexto en el cual la ciudadanía comienza a concebir el tema ambiental como un problema real y palpable, en tanto se ven perjudicados por problemas ambientales que afectan directamente a los ciudadanos y su calidad de vida más inmediata. Ante esto, la ciudadanía o comunidad tiende a la movilización o exigencia de soluciones inmediatas.

Este contexto podría ser visualizado, histórica y cronológicamente hablando, a fines de los años 90 por ejemplo con el problema de la muerte de los cisnes negros en Valdivia, uno de los hechos que enmarcan el inicio a la masificación del tema a nivel ciudadano. Contexto en que los gobiernos de turno priorizan la política de gobernanza, donde las necesidades básicas en torno a la salud, alimentación, educación, entre otras, ya estarían siendo abordadas por medio de políticas de Estado. Todo esto hace que la ciudadanía comience a adoptar nuevas perspectivas respecto a la calidad y condiciones de vida asociadas a su entorno, por lo que exige al Estado el compromiso con este nuevo tema de interés público.

En este sentido, según se declara, la visualización del tema ambiental como problemática social a nivel país radicaría y respondería al interés de actores sociales organizados, más que a la apertura e intromisión de partidos políticos, autoridades y el Estado en la temática.

Mientras que, en respuesta del contexto social demandante de reorientaciones en términos de políticas que consideren estas nuevas exigencias, la esfera política se inmiscuye en la problemática ambiental sustentándose como soporte técnico en lo que es la academia.

De este modo, el ámbito investigativo comienza a cobrar relevancia y captaría el interés de los actores involucrados como lo son el Estado, sector privado y sectores sociales organizados, donde el actor social mantiene el interés en poder generar investigaciones autónomas del Estado o del sector privado. Sin embargo, se establece un espacio de debate basado en la investigación técnica desde una perspectiva social del fenómeno. Lo que vendría a ser, según postulan los entrevistados, la base del proceso de institucionalización del tema medio ambiental en Chile.

Resulta importante declarar además, que el contexto anteriormente descrito caracterizado por la masificación del tema ambiental, no se traduce únicamente en mayor preocupación de la ciudadanía por los conflictos y problemáticas ambientales, sino también traería implicancias reflejadas en nuevas presiones y exigencias al sector político y el Estado.

Es posible señalar que este contexto histórico sería el inicio o punto de partida de lo que es la transición de la masificación de la conciencia ambiental a nivel social, hacia la planificación de instancias y formalización de procesos orientados a dar respuesta a las nuevas demandas sociales de corte ambientalista.

El contexto histórico que se concibe como hito que enmarca el inicio y surgimiento de la institucionalidad ambiental, corresponde a la creación de la Comisión Nacional de Medio Ambiente en el año 1994.

Ahora bien, resulta importante señalar además, que la transición descrita anteriormente no se debería únicamente a la presión social y civil por nuevas medidas a instancias formales para la mejora del ambiente y de la calidad de vida, sino además obedece a un contexto internacional altamente involucrado en la temática, y que –indirectamente ejerce presión al Estado Chileno por iniciar el proceso de institucionalización en esta materia. (Conferencia de Rio 1992). Este dato no es menor en tanto marca el inicio de lo que han sido la promulgación de leyes enfocadas al tema ambiental a partir de los años noventa en adelante, específicamente a partir del año 1994 con la promulgación de la Ley de Medio Ambiente.

Mientras que, un tercer momento (o hito) que se concibe como instancia crucial para la formalización institucional del tema ambiental por parte del Estado, correspondería al interés explícito del Estado Chileno por ingresar a la OCDE. Este punto en particular es visto como un momento de inflexión en lo que es la trayectoria del proceso de institucionalización del tema ambiental, ya que conllevó como requisito a la realización de un estudio diagnóstico realizado por expertos internacionales, y el cual arroja resultados críticos respecto a la labor y atribuciones de la hasta entonces Conama, además de visibilizar falencias en materia de generación de políticas ambientales orientadas a largo plazo, en consideración de instancias de participación ciudadana efectivas y permanentes.

De tal modo, es posible sostener que los sucesos aludidos anteriormente, a saber; el fenómeno de masificación del tema ambiental, la creación de la Conama, el interés por ingresar a la OCDE y su correspondiente evaluación diagnóstica de la situación ambiental en Chile en el año 2005, habrían sustentado el contexto propicio –en términos de exigencias y requerimientos– para iniciar formalmente lo que vendrá a ser la constitución de la institucionalidad ambiental actual.

Así, estos procesos históricos, son significativos para los grupos ambientalistas, en tanto son concebidos como el punto de partida de lo que luego vendría a ser la creación del Ministerio de Medio Ambiente propiamente tal, sin embargo la ciudadanía todavía no tiene la fuerza para dar cabida e influenciar en una mirada medio ambiental a largo aliento al Estado ya que sigue predominando la mirada económica (y sus readecuaciones) y que “las políticas del Estado” son más bien productos de la presión de instancias Internacionales (OCDE principalmente).

La (no) Política Medio Ambiental en Chile.

Es posible advertir una postura crítica respecto a la relevancia que actualmente se le otorga al tema ambiental desde la perspectiva de la política de Estado, principalmente en lo referente a lo que son los espacios de participación (y acción) ciudadana.

Para iniciar, cabe señalar que si bien el contexto de democratización de los años noventa habría generado que el Estado y la institucionalidad ambiental comience a otorgar mayor relevancia a los temas y demandas ambientales, concibiendo este nuevo ámbito de acción como un medio de aproximación a la ciudadanía, existirían no obstante ciertos aspectos que

darían cuenta de ambigüedades e incongruencias en esta nueva postura discursiva del Estado y la institucionalidad ambiental ,lo que se reflejara principalmente en la instrumentalización de la participación ciudadana para dar cumplimientos y “legalizar” las intervenciones ambientales tanto de privados como del Estado, sin que esta, tenga carácter vinculante .

Lo primero a relevar respecto a esta postura crítica, corresponde a la ambigüedad con que el Estado abordaría el tema ambiental en función de las prioridades productivas y los intereses de desarrollo vinculados inevitablemente a decisiones de corte económico y político.

Al respecto, cabe señalar que un primer aspecto ilustrativo de esta ambigüedad se refiere al enfoque de largo aliento con que se proponen, evalúan y contemplan los proyectos productivos y de desarrollo, donde la toma de decisiones para un determinado proyecto considera elementos y resultados esperados en un período de tiempo a futuro, con sus respectivos costos e implicancias asociados (generalmente de carácter económicos). Mientras que, por el contrario, los aspectos ambientalistas a tener en consideración para la planificación y evaluación de un mismo proyecto, por lo general no serían proyectados a futuro y no estarían siendo abordados bajo un enfoque de largo aliento, sino más bien relacionado a lo inmediato y más próximo en términos de temporalidades.

Es decir, mientras que desde un enfoque productivo y de desarrollo económico sí son contempladas las implicancias que un determinado proyecto puede llegar a conllevar a futuro, sus consecuencias y costos asociados de tipo ambientalistas no son considerados en igual medida y con un nivel de relevancia acorde a lo que discursivamente se propone como abordaje estatal (o desde la institucionalidad) en el tema ambiental.

Así, existiría una suerte de dicotomía en este escenario de creación de política pública por parte de la esfera estatal, en donde se advierte la existencia -por una parte- de políticas de largo aliento orientadas a la producción y el desarrollo económico, mientras que por otra parte y en forma paralela, se emplean medidas cortoplacistas y de tipo paliatorias en el ámbito de gestión ambiental, así como también políticas de participación ciudadana que solo están acotadas a acciones de retribución y de mitigación.

Resulta relevante señalar que esta dicotomía entre los intereses productivos y las exigencias ambientales, queda reflejada también en el carácter remedial de las acciones llevadas a cabo por el Estado en esta materia. Vale decir, más allá de que todo proyecto que implique una

intervención geográfica del entorno amerita una evaluación ambiental previa a su ejecución, las acciones de cuidado y preservación ambiental que derivan de las exigencias ciudadanas no llegan a buen puerto si no es desde un enfoque de retribución para la zona afectada o de sacrificio.

Se advierte por tanto, que más allá del creciente interés a nivel país por las temáticas ambientales, se percibe que la nueva institucionalidad ambiental -desde el enfoque de política de Estado – estaría operando en la práctica de manera instrumental y asistencialista, intencionando acciones preventivas orientadas a los resultados económicos, pero (en términos de temporalidad) desde un enfoque reactivo en tanto se trata de acciones remediales mediante reparaciones económicas en las zonas y comunidades de sacrificio (o zonas de latencia), por lo que la relación entre la triada privados /comunidad afectada/ Estado se juega en la Mitigación y muchas veces en la mera compensación.

Desde esta misma perspectiva relacional se enmarca el campo en el cual se vinculan e interactúan los grupos medioambientales, el Estado y el sector privado, espacio que se caracteriza por el desequilibrio en términos de capacidades de acción y de decisión, y particularmente entre el mundo productivo y la sociedad civil. En tanto se advierte que prepondera una relación donde el poder está concentrado en el sector económico privado y el Estado, donde los grupos medio ambientales pueden acceder a entrar en esta relaciones solo desde una relación clientelista traducida por lo general en dinámicas relacionales asociadas a disposición de fondos y recursos, y la postulación a ellos muchas veces entendida por los grupos como posibles instancias de espacios conversacionales y de poder al cual acceder, pero que no han tenido fruto.

La Participación Ciudadana: entre la movilización y la mitigación

Esta nueva concepción del tema ambiental relevante a nivel de política de Estado, también muestra falencias profundas en lo referente al ámbito de participación ciudadana, aspecto entendido como elemento clave en esta nueva concepción más cercana a la perspectiva social del fenómeno medioambiental.

Es posible concluir al respecto que se advierte una dicotomía entre el discurso estatal y lo que concretamente se dispone como espacios de participación efectiva para la ciudadanía en temas ambientales.

Así, las exigencias ambientales emanadas desde la sociedad civil no están siendo abordadas por la institucionalidad ambiental, considerando las evaluaciones ambientales donde las opiniones vertidas desde sectores sociales y ciudadanos son contempladas generalmente solo para el capítulo del informe “talleres de participación ciudadana” con las observaciones de la ciudadanía, observaciones que son contestadas por la institucionalidad, que pueden ser incluidas, pero que no tienen carácter vinculante en la evaluación ambiental.

Solo en la medida que una intervención ambiental (aunque disponga de una evaluación ambiental aprobada) pasa a ser un problema de efecto mediático y político, ya sea porque está afectando directa y visiblemente a una determinada comunidad, generando movilizaciones y traspasando los límites de lo local en términos de repercusión social, pareciera ser que la opinión ciudadana cobra relevancia y forma como para abrir accesos al debate (aunque difícilmente a la decisión)

Las exigencias ciudadanas por ser escuchados y considerados, estarían encontrando resultados concretos sólo una vez que el problema ambiental ya ha sobrepasado a la comunidad, y por ende cuando la situación comienza a “generar ruido” en los medios y la opinión pública en general.

Se advierte una posición crítica y una baja valoración de lo que son los espacios efectivos de participación ciudadana en materia ambiental a causa de lo que denominan la concepción instrumentalista de integración con que opera el Estado en instancias de acercamientos y vínculo con una determinada comunidad, agrupación o ciudadanía en general. En tanto las instancias de participación social tendrían un enfoque reactivo considerando que se llevan a efecto una vez evidenciados los problemas medioambientales en las denominadas zonas de sacrificio, en lugar de establecer espacios preventivos para el debate y la proyección de posibles consecuencias e implicancias ambientales que pudiese conllevar un determinado proyecto o iniciativa. A lo que se agrega el carácter consultivo de dichos espacios e instancias de participación en desmedro de lo que son accesos efectivos y oportunos vinculantes a la toma de decisiones preventivas.

De tal modo, se puede concluir que el espacio institucional de la participación ciudadana en temas ambientales está siendo desplazado a otro espacio -las movilizaciones- y que las relaciones (y por lo tanto el poder) entre la ciudadanía y el Estado está tomando ribetes fuera de la institucionalidad ya que no se logra dar cabida a las demandas cada vez más fuertes de la sociedad civil. Sin embargo, hay que considerar que actualmente el porcentaje mayor de los problemas ambientales y socio ambientales no llega a estas instancias de movilización y se resuelven solo por la Institucionalidad ambiental y los acuerdos donde priman las mitigaciones.

No obstante, los aspectos críticos expuestos anteriormente, no sólo arrojan lo que los actores consultados denominan “la instrumentalidad con que opera la institucionalidad ambiental”, sino también habla de una percepción crítica generalizada en los grupos así también como entre los informantes claves involucrados respecto a lo que sería la “falta de voluntad política” en estas materias por parte de los distintos gobiernos, post dictadura militar.

La Política Medio Ambiental: no querer conocer al Otro

Una de las conclusiones que emerge, dice relación con lo que pareciera ser la inexistencia de políticas orientadas al levantamiento de información y de conocimiento acerca de aquellos grupos y sectores sociales inmiscuidos en la palestra de debate nacional sobre el medioambiente. Esto se manifestaría por ejemplo en la evidente falta de investigación y sistematización sobre el movimiento medioambiental en Chile y en la escases (y precariedad) de lo que actualmente se dispone como registro de los grupos medioambientalistas que en la actualidad operan a nivel local, regional o nacional, vale decir, en lo que prácticamente es la inexistencia de investigación acabada sobre la trayectoria social medioambiental a nivel nacional.

Es así como, la escasez -y prácticamente inexistencia- de políticas y programas estatales orientados a la producción de conocimiento en materia medioambiental desde un enfoque ciudadano, visibilizar las prácticas de los grupos medio ambientales y sobre todo crear espacios de participación vinculante, se define como la falta de voluntad política por parte del Estado para la inclusión efectiva de los actores sociales en espacios donde se discutan y tomen decisiones en la construcción de la política pública medio ambiental .

Situación que inevitablemente conlleva implicancias asociadas, implicancias sociales que estarían traduciéndose en la falta de conocimiento y de manejo de información por parte de la ciudadanía en general (también de los grupos medioambientales) acerca de los espacios de información y de diálogo dispuestas por el nuevo escenario institucional (medioambiental) del Estado. Ante lo cual, los nuevos desafíos de subsistencia y perdurabilidad para los grupos medioambientales parecieran estar vinculados a lo que es la capacidad (y versatilidad) que se dispone como organización social para la identificación y captación de espacios de poder asociados o conducentes a instancias de debate directo para la toma de decisiones.

Vale decir, el nuevo escenario ambiental exige -y permite a su vez- a los grupos medioambientales inmiscuirse activamente en los espacios formales de producción y manejo de información, con el objeto de acceder a instancias de debate calificado y vinculante con posibles atribuciones decisionales.

Queda esperar en este sentido, las implicancias y resultados sociales que derivará de este nuevo escenario institucional ambiental. Escenario que ha conllevado a los grupos medioambientalistas a una redefinición de sus estructuras en pro de la constante búsqueda de espacios para la participación efectiva. Espacios que permitan la acción social directa vinculada no sólo a la preservación del ambiente, sino orientada a la mejora de nuestro entorno social, a la apropiación de nuestros espacios, al respeto por la diversidad y la heterogeneidad de nuestras identidades, entre otras perspectivas. Vale decir, orientada a las transformaciones o construcción de un nuevo paradigma donde pararse para generar el cambio social.

VI.- BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

Aldunate Balestra, Carlos (2001). *El factor ecológico. Las mil caras del pensamiento verde*, LOM Ediciones, Santiago de Chile.

Altman, David (2006). Calidad de la democracia y responsabilidad vertical, en: Rivadeneyra Pasquel, Cecilia (coord.): *El Diseño de la democracia*, Instituto Electoral del Distrito Federal, México DF.

Ayertarán, Ignacio (2004). De la Historia y la Sociología ambientales a la Ecología política, *Norba Revista de Historia* vol. 17, Universidad País Vasco, pp.111-134.

Beck, Ulrich (1986). *La Sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*, Paídos, Buenos Aires.

Beck, Ulrich (1998). *¿Qué es la globalización?*, Paídos, Buenos Aires.

Bobbio, Norberto, Matteucci, Nicola, Pasquino, Gianfranco (1997). *Diccionario de Política*, Siglo Veintiuno, México.

Camus, Pablo, Hajek, Ernst (1998). *Historia ambiental de Chile*, Andros, Santiago.

Carta Mundial de la Naturaleza (1982). Asamblea de las Naciones Unidas, 28 de octubre de 1982.

Castells, M, Godard, F (1974). *Monopolville*, Mouton, París.

Castells, Manuel (1978). Trabajadores inmigrantes y lucha de clases, *Cuadernos Políticos* N° 18 octubre-diciembre, Editorial Era, México D.F, pp. 71-93.

Catton, W y Dunlap, R (1978). Environmental sociology: a new paradigm, en *American Sociology* Vol. 13, pp. 41-49.

CEPAL, OCDE (2005). *Evaluaciones del desempeño ambiental: Chile*, Organización de cooperación y desarrollo económico y Comisión económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

Coller, Xavier (2000). *Estudio de Casos*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) (1987). Informe Nuestro Futuro Común.

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático (1992), Naciones Unidas, Artículo 1 definiciones.

Cottet, Pablo (2004). Visión de los jóvenes desde los servicios públicos y la sociedad civil, Propuesta para la CERC. Material de estudio entregado en curso Metodologías y técnicas cualitativas I Departamento de Sociología, Universidad de Chile.

Della Porta, Donatella, Diana, Mario (2011). *Los Movimientos Sociales*, Complutense y Centro de investigaciones sociológicas, Madrid.

Di Silvestre, Cristina (1999). Tamaño Muestral. Curso Metodologías y técnicas Cualitativas. I. Departamento de Sociología, Universidad de Chile.

Downs, A (1975). Teoría económica de la democracia, Aguilar, Madrid.

Economía verde en el contexto del desarrollo sostenible y erradicación de la pobreza: Una perspectiva desde América Latina y el Caribe, PNUMA, Quito, Ecuador, febrero, 2012.

Ffrench-Davis Muñoz, Ricardo, Stallings, Barbara, (ed.) (2001). *Reformas, crecimiento y políticas sociales en Chile desde 1973*, LOM, Santiago.

Geisse, Guillermo, Nelson, Michael (1995). Política ambiental chilena: De la reacción a la iniciativa, *Revista ambiente y desarrollo* Vol. XI Nº 2 junio, Santiago.

Giddens, Anthony (1990). *Consecuencias de la modernidad*, Alianza Universidad, Madrid.

Habermas, Jürgen (1978) *La reconstrucción del materialismo histórico*, Taurus, Madrid.

Hacia el Crecimiento Verde, OCDE, mayo 2011.

Hernández Sampiere, Roberto: *Metodología de la Investigación*, Mc Graw Hill, México, 1991.

Ibarra, P., Goma, R., Martí, S. (2002). Creadores de la democracia radical, movimientos sociales y redes de políticas públicas, Icaria, Barcelona.

Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, Estocolmo, Suecia, del 5 al 16 de junio de 1972.

Kauffer, Edith (2004). *Las políticas públicas: Algunos apuntes generales*, Ecosur, México.

Krippendorff, K. (1980) Content Analysis. An Introduction to its Methodology, en García Ferrando, M., Ibáñez J. y Alvira, F. (2000): *El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación*

Lahera, Eugenio (2004). Política y políticas públicas, *Serie Políticas Sociales*, División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago.

Leff, Enrique (1994). *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. Siglo XXI Editores, México.

Leff, Enrique (1991). Las universidades y la formación ambiental: diez líneas de acción, *Educación Superior y Sociedad*, vol. 3 numero 1 abril-septiembre, México.

Leff, Enrique (2008). Sustentabilidad, diversidad cultural y diálogo de saberes, *Discursos sustentables*, Siglo XXI Editores, México, pp. 86-130.

Ley 19.300 (2010) sobre Bases generales del Medio Ambiente.

Ley 19.300 (1997) Del Sistema de Evaluación de impacto ambiental.

Ley 20.500 (2012) Sobre Asociaciones y participación ciudadana en la Gestión pública.

López-Aranguren, E. (2000). El análisis de contenido tradicional, en García Ferrando, M., Ibáñez J. y Alvira, F. *El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación*, Alianza Editorial, España.

Martí Puig, Salvador (2004). Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿alguna novedad?, *América Latina Hoy*, Ediciones Universidad de Salamanca, 36, pp. 79-100.

Martí, Salvador (2002). *Creadores de democracia radical: Movimientos sociales y redes de políticas públicas*, Icaria, Barcelona.

McAdam, Doug, Mc Cartby, John, Zald, Mayer (1999). *Movimientos sociales: perspectiva comparada*, Ediciones Istmo, Madrid.

McAdam, Doug (1999). Orígenes terminológicos, problemas actuales y futuras líneas de investigación, en McAdam, Doug, Mc Cartby, John, Zald, Mayer: *Movimientos sociales: perspectiva comparada*, Ediciones Istmo, Madrid.

McCarthy, Zald (1977). Resource Mobilization and social movements, *American Journal of Sociology*, vol. 82 n°6, mayo, USA.

Melucci, Alberto (1995). El conflicto y la regla: Movimientos sociales y sistemas políticos, *Revista del departamento de Sociología*, año 10 numero 128, mayo-agosto, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

O'Donnell, Guillermo (2007). *Disonancias: críticas democráticas a la democracia*, Prometeo, Buenos Aires.

Offe, Claus (1988). *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Editorial Sistema, Madrid.

Palma, Diego (1999). *La participación y la construcción de ciudadanía*, U.ARCIS, Departamento de Investigación, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Santiago.

Pardo, Mercedes (1999). Sociología y medio ambiente: hacia un nuevo paradigma relacional, *Revista Política y Sociedad*, Universidad Pública de Navarra, Madrid, pp. 33-49.

Peres, Wilson, Stallings, Bárbara (2000). *Crecimiento, empleo y equidad: el impacto de las reformas económicas en América Latina y el Caribe*, Fondo de Cultura Económica, Santiago.

Plan de acción, anexo II Erradicación de la pobreza. Informe de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible Johannesburgo (Sudáfrica), 26 de agosto a 4 de septiembre de 2002.

PNUD (2003). *Políticas públicas para garantizar la sostenibilidad ambiental, Informe de desarrollo humano*, PNUD, Washington.

Pont Vida, Josep (1998). La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política. Una propuesta de aproximación teórica, *Revista de Sociología*, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, pp. 257.272.

Programa 21 (1992). Sección I *Dimensiones sociales y Económicas*.

Programa de las Naciones Unidas (2003). *La Democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, PNUD, New York.

Rojas, Alberto (2005). *El campo cultural chileno y el conflicto cultural: una mirada cualitativa exploratoria de agentes y discursos entorno al VIH/SIDA*. Tesis presentada para Optar al Título de Sociólogo, Universidad de Chile, Santiago.

Rojo, Teresa (1991). La Sociología ante el medio ambiente, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* REIS N° 55 julio-septiembre, Madrid, pp. 92-130.

Ruiz, José (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*, Universidad de Deusto, España.

Schedler, Andreas (1999). *¿Qué es la rendición de cuentas?*, Cuadernos de transparencia, IFAI, México.

Seoane, José (2006). Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas, *Sociedade e Estado*, volumen 21, n°1, p. 85-107, junio-abril, Brasilia.

Smith, Martín (1998). El pluralismo, en David Marsh y Gerry Stocker (eds.), *Teoría y métodos en la ciencia política*, Alianza, Madrid.

Strauss, A & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y Procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, (2a. ed.). Bogotá. Colombia: CONTUS-Editorial, Universidad de Antioquia.

Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, CONTUS-Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.

Tarrow, Sidney (1998). *El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Editorial, Madrid.

Tarrow, Sidney (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Universidad, Madrid.

Tarrow, Sidney (1999). Estado y oportunidades: la estructura política de los movimientos sociales, en McAdam, Doug, Mc Cartby, John, Zald, Mayer: *Movimientos sociales: perspectiva comparada*, Ediciones Istmo, Madrid.

Taylor S. J. y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, Paidós, Barcelona.

Thoenig, J.C (1985). *Políticas Públicas*, Ariel, Barcelona.

Tilly, Charles (2000). Acción colectiva, en: *Apuntes de Investigación del CECYP* nº 6, pp. 9-32.

Tilly, Charles (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008, desde sus orígenes a Facebook*, Editorial Crítica, Barcelona.

Touraine, Alain (1994). *¿Qué es la democracia?*, Temas de Hoy, Madrid.

Wagner, Lucrecia (2010). *Movimientos socioambientales en Mendoza. La defensa del agua y el rechazo a la megaminería en los inicios del siglo XXI*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

Referencias de Internet.

www.bcn.cl

www.cartagena-chile.cl/

www.chiledesarrollosustentable.cl

www.eclac.cl/rio20/

www.mma.gob.cl

www.municipalidaddevalparaiso.cl/

www.prochile.cl

www.quilpue.cl/

www.terram.cl

VII.- ANEXOS

Anexo 1.- Ficha convocatoria y selección de grupos:

Estimad@s, junto con saludarles y agradecer su tiempo, les comento; el presente documento tiene por finalidad conocer -de primera fuente- las principales características y rasgos que los definen como agrupación o movimiento de la región de Valparaíso.

Esto responde al objetivo central de la investigación que actualmente llevo a cabo, la que a grandes rasgos trata sobre los grupos ambientalistas-ecologistas de la región de Valparaíso y su relación con el Estado. En este contexto, se presenta un listado de 8 preguntas breves y específicas con la finalidad de no demandar mayor tiempo en la actividad. La información que estamos solicitando permitirá tener una caracterización más acabada de su organización y será utilizada exclusivamente para los fines de la investigación.

Desde ya se agradece la disposición y colaboración...

Felipe Aguirre

Nombre Grupo: _____

- 1.- ¿De qué forma se autodefinen como grupo: movimiento, agrupación, asociación, cooperativa, grupo de acción? ¿Por qué?
- 2.- ¿Se consideran un grupo ecológico-ambientalista propiamente tal? ¿Por qué?
- 4.- ¿Tienen definida una “misión” de grupo?
- 5.- ¿Cuáles son los grandes objetivos hacia los cuales se orienta el grupo?
- 6.- ¿Cuándo fue formado y originado el grupo y dónde? (año, contexto)
- 7.- ¿Cuántos integrantes activos tiene actualmente el grupo durante el año? (referencias promedio)
- 8.- ¿Breve reseña de la estructura organizacional y de roles en el grupo (composición)? (por ej: presidente, vocero, integrantes, etc.)
- 9.- ¿Qué medios de comunicación y difusión que tienen? (Referencias diversas formas de comunicación, difusión, vínculo comunidad, etc.)

10.- ¿Qué otros grupos ecológicos o ambientalistas trabajan o cooperan con ustedes en la región? (En lo posible nombrar la mayoría)

Nombre persona que responde: _____

Rol que cumple en el Grupo: _____

Pag web del grupo/facebook: _____

Anexo 2.- Perfil Grupos Seleccionados y Entrevistados

Grupo Post Data:

El grupo Post Data nace el año 2009 por iniciativa de un grupo de universitarios en el Cerro Polanco de la Comuna de Valparaíso, universitarios que no eran del lugar pero que algunos de ellos llegan a residir en dicho cerro. En cuanto a su estructura, al inicio el grupo eran veinte personas, en la actualidad son quince personas.

El grupo originalmente nace como grupo netamente ecológico verde, formando las brigadas verdes de niños del cerro Polanco, luego realiza otras iniciativas sociales con la comunidad local. Mientras que el radio de acción del grupo Post Data es el Cerro Polanco.

Por su parte, el objetivo principal del grupo es la apropiación de espacios públicos por parte de los niños del cerro Polanco a través de acciones medios ambientales. Es decir, el grupo tiene como propósito “afianzar el tejido social dentro de los niños”. El objetivo a largo plazo es que los niños asuman el liderazgo medio ambiental en el cerro Polanco.

El grupo tiene personalidad jurídica vigente. La organización interna del grupo según sus propias definiciones sería de corte horizontal en cuanto a la toma de decisiones y participan en las mismas actividades y no tienen roles diferenciados.

El grupo participa como una organización local del cerro Polanco con otras redes sociales y con el Estado se relaciona en forma estratégica participando y postulando a fondos de proyectos del Estado para lograr financiamiento para sus acciones.

Grupo Asamblea popular de Quilpué:

La asamblea popular de Quilpué surge como nombre en febrero de 2012, pero es producto de expresión de un movimiento ciudadano que en Quilpué lleva 15 a 20 años.

El movimiento de ciudadanos de Quilpué y, por tanto, la Asamblea Popular, nacen fundamentalmente por la defensa del fundo El Carmen de Quilpué, (espacio simbólico de mucha significación), es una extensión de terreno de 96 hectáreas, que está ubicado en el sector norte de la Comuna.

Los participantes son aproximadamente 15 personas, mayoritariamente jóvenes de entre 16 y 25 años, jóvenes profesionales y egresados de las universidades, en términos de género la situación es compartida entre hombres y mujeres.

El objetivo central de la Asamblea Popular de Quilpué es crear un espacio de articulación de todos los habitantes organizados o no, que se planteen asumir o representar los intereses de la comunidad de Quilpué en relación a la situación de la zona norte y a otros conflictos ambientales o sociales que pueden expresarse en la comuna.

La Asamblea Popular promueve tanto hacia dentro como hacia afuera el construir comunidad y construirse en comunidad. Mientras que por su parte, el grupo está organizado bajo la figura de una asamblea, básicamente la mayoría no pertenece a partidos políticos, los modos de ordenamiento tienen que ver con comisiones de trabajo, equipos de trabajo con vocerías que son rotativas y funcionales a las circunstancias, no hay orden jerárquico.

El radio de acción del grupo es principalmente la comuna de Quilpué y se relaciona y establece vínculos con diferentes actores sociales. Las redes más directas con las cuales se realiza un trabajo en conjunto y se generan espacios de discusión de las problemáticas de la comuna y las redes más indirectas que tiene que ver con el uso de las redes sociales y la constante entrega de información a la comunidad no solo de las actividades que realiza el grupo sino también denuncias, talleres y boletines.

El grupo busca constantemente espacios de diálogo y escucha ante la institucionalidad (Estado y privados), sin embargo el grupo no se relaciona con el Estado para buscar financiamiento y los recursos son autogestionados con los aportes que cada uno puede hacer, en términos de materiales, insumos de escritorio y actividades directamente para financiamiento (peñas, venta de boletines, etc).

Grupo Cartagena Joven:

El grupo nace en el año 1998 en el liceo Vicente Huidobro de Cartagena, se origina por la inquietud de los jóvenes de 1ª medio y una profesora y forman un grupo ecológico para limpiar la playa.

Actualmente participan alrededor de 40 niños de los establecimientos educacionales y 10 adultos.

El origen del grupo surge con la idea de recuperar la imagen de la comuna, “De *Rascagena* a Cartagena” tal como ellos señalan. Las actividades iniciales iban desde limpiar la playa, los roqueríos, y empezar a educar en el tema de la separación de la basura.

El grupo se está redefiniendo, enfocándose a trabajar con jóvenes y niños en las escuelas a través de profesores, de monitores, ampliando su identidad primera del grupo ecológico de liceo. Mientras que el radio de acción del grupo es barrial, comunal, incluyendo lo rural.

El grupo ecológico trabaja con monitores en las escuelas básicas municipales para hacer talleres de medio ambiente, tenencia responsable de mascotas, reconocimiento de aves. Luego el grupo se expande hacia la comunidad y realiza actividades medio ambientales a nivel más barrial.

En la actualidad, el grupo ha venido funcionando dentro del liceo, pero sin la identidad del liceo, porque los actuales participantes son ex alumnos. Y además porque el objetivo del grupo es crear redes dentro y fuera de la comuna y crear las condiciones en la comuna para cambiar culturalmente la mirada medio ambiental.

El grupo tiene como propósito el rescate del patrimonio natural de Cartagena a través de la educación.

A la fecha se ha especializado en temáticas medio ambientales siendo reconocidos a nivel comunal y regional (reciclaje de la basura, el uso del compost, lombricultura). Otra de las acciones del grupo fue rescatar el humedal de Cartagena.

El grupo se relaciona con el Estado participando en los espacios que se generan y postulando a proyectos medio ambientales (adjudicándose dos proyectos CONAMA)

El grupo al ser una organización funcional con personalidad jurídica tiene una organización interna formal (cargos de presidente, secretaria, tesorero), sin embargo las decisiones se toman en conjunto.

Grupo Valparaíso Interviene:

El grupo nace a partir del liderazgo de dos jóvenes profesionales de turismo que fundan el grupo en mayo de 2011 para intervenir en Valparaíso.

En la actualidad el grupo está compuesto por 25 socios, pero activamente participan 10 personas, la mayoría profesionales o estudiantes universitarios ligados o motivados en temas medio ambientales.

El interés original del grupo era recuperar los espacios perdidos de Valparaíso, y el tema ambiental se fue complementando con el tiempo. El grupo incorpora la construcción con los ecoladrillos, el compost, los huertos urbanos teniendo en la actualidad el objetivo de recuperar espacios públicos en Valparaíso con desechos y material reciclable.

El trabajo del grupo llega a la comunidad a través de involucrarla en las actividades de recuperación que realizan. Se relacionan con otras instancias medio ambientales y participan en ferias, realiza talleres y dan charlas en los espacios que se generen para ello.

El radio de acción es la comuna de Valparaíso pero en acciones locales de recuperación de espacios públicos. El grupo ha trabajado la recuperación de una plaza con mosaicos, limpiezas de playas; las acciones del grupo son a nivel de los cerros y no participa como grupo en demandas de temas medio ambientales realizadas por la ciudadanía a nivel comunal, regional o nacional.

El grupo tiene una estructura formal ya que es una organización comunitaria funcional con personalidad jurídica. Sin embargo las decisiones y funcionamiento operan de forma horizontal según sus miembros. El grupo se auto financia y auto gestiona con las redes locales, no obstante también se relaciona con el Estado y privados en base a la postulación en proyectos que financien sus acciones.

Anexo 3.- Perfil informantes expertos entrevistados

Elena Robles:

Elena Robles Martínez, socióloga de la Universidad de Chile, actualmente se encuentra trabajando en su tesis de Magíster del Programa de Desarrollo Regional y Medioambiente de la Universidad de Valparaíso.

Su acercamiento a la materia ambiental partió con su trabajo como Coordinadora Sectorial en el Programa de Control de Microbasurales en Valparaíso liderado por la CONAF en el año 2009; donde comienza un trabajo de acercamiento y trabajo en materia ambiental, en especial en el tópico de gestión de residuos.

Ha coordinado dos campañas de reciclaje y re-utilización de residuos: campaña Recicla tu Tetra Pack la cual funcionó durante casi 2 años y se creó en el marco de ayuda para los damnificados del tsunami de febrero del 2010; y la segunda campaña, centrada en la recolección y gestión de Ecoladrillos (re-utilización de plástico), la cual partió en octubre del 2012 y se encuentra en su primera etapa de desarrollo. Ambas campañas contemplaron trabajos de gestión, capacitación, intervención comunitaria y difusión.

Miembro activa de la Red Socio Ambiental de la Región de Valparaíso, y desde ahí coordina el proyecto Cápsulas Verdes, espacio de difusión e información de la temática ambiental que se difunde en tres espacios diarios en Radio Valentín Letelier de la Universidad de Valparaíso.

Profesional con amplia experiencia en intervención territorial y trabajo en la esfera comunitaria; fuerte relación con organizaciones de carácter territorial y funcional, con la cual se trabaja en la gestión de proyectos territoriales de carácter ambiental e identitarios.

Nelson Arellano Escudero:

Trabajador social con post-título en Intervención Social, Máster en Investigación Social aplicada al Medio Ambiente por la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla; actualmente candidato a doctor en el programa "Sostenibilidad" de la Universidad Politécnica de Cataluña (Barcelona Tech). Laboralmente se desempeña en la evaluación de impacto ambiental de proyectos productivos sobre el Medio Humano y como docente de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional Andrés Bello (UNAB), sede Viña del Mar, Chile.

Arellano trabajó desde el año 2005 al 2009 como profesional de la oficina de Participación Ciudadana y Educación Ambiental de la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA) Región de Valparaíso. Chile

Dentro de las publicaciones y ponencias se cuenta; "Salitre, Desierto y Energía: Investigación y Desarrollo en la historia del uso industrial de la Energía Solar en el Cantón Central de Antofagasta (1872- 1908)", en González Miranda, Sergio (2013) *La sociedad del salitre: protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos (1870 -1940)*, Iquique, en prensa. Communication: "Four biographies in the history of industrial solar desalination. A century of pioneers (XIX-XX)", 5th Conference of the European Society of History of Science. Athens, Greece. 1st-3rd November 2012.

Comunicación "Desierto, agua y energía. La evolución tecnológica de la desalación en el desierto de Atacama, siglos XIX al XXI". III Seminario Internacional de Desalación - ALADYR 2012. Asociación Latinoamericana de Desalación y Reuso de Agua, Antofagasta, Chile.

Conferencia "La Participación ciudadana en la Institucionalidad Ambiental en Chile y su proceso de rediseño en la región de Valparaíso", Magister en Desarrollo Regional y Medio Ambiente de la Universidad de Valparaíso. 1º de agosto de 2012.

Comunicación "La Planta Solar De Las Salinas. Una Experiencia Pionera" (1872). Taller De Historia Del Desierto. Universidad Católica Del Norte. Antofagasta, 4-6 de Enero de 2012.

Comunicación "La Planta Solar De Las Salinas. Una Experiencia Pionera (1872)". Primer Taller De Historia De La Tecnología. Universidad de Chile. Santiago De Chile, 3 de Enero de 2012.

“La planta solar de desalación de agua de Las Salinas (1872). Literatura y Memoria de una experiencia pionera”, Quaderns D’ Història De L’ Enginyeria, Volum XII, 2011. Universitat Politècnica De Catalunya. ISSN 1135-934X.

"Josiah Harding, Engineering y The Institution Of Civil Engineers (ICE). Partes y Piezas Del Imperio Informal Británico". XIX Jornadas de Historia de Chile. Universidad Diego Portales, Santiago De Chile, 8-11 de Noviembre de 2011.

Poster “Energía solar y desalación de agua: Memoria, tecnología y Valores en la historia de la Primera planta Industrial de Destilación solar de agua”. XIX Congreso European Business Ethics Network (EBEN) – España. Barcelona, 29-30 Junio de 2011.

Comunicación "La Planta solar de destilación de agua de las Salinas (1872), una experiencia pionera". VIè Col•loqui d'Història de la Tècnica, Barcelona, 30 de Junio de 2011, Universitat Politècnica De Catalunya.

“Gestión Ambiental Local en la Región de Valparaíso” (2008) Editor del estudio de prospección de redes comunitarias vinculadas a temas ambientales en la Región de Valparaíso, CONAMA, Región de Valparaíso.

Vicente Gallardo

Ingeniero Civil Bioquímico, Diplomado en Gestión Ambiental, Institucionalidad y Participación Ciudadana; con experiencia en proyectos y programas de desarrollo en ámbito urbano como rural. Profesional con más de 20 años de experiencia en proyectos de saneamiento no convencional, energía renovable y educación ambiental capacitación y transferencia a organizaciones sociales y ambientales. Se ha desempeñado también como docente en educación superior en Universidad Vicente Pérez Rosales, Andrés Bello y de la Universidad de Chile a carreras de ingeniería en biotecnología, ambiental, ecoturismo y de recursos naturales. Socio fundador de la Cooperativa de Trabajo para el Desarrollo Sustentable TerritorioSur de Valparaíso. www.territoriosur.cl; www.sanitarioecologico.com; www.nuestrovalparaiso.com
Socio proyecto Ecocentro Eluwn, participa de proyecto de creación de un ecocentro y ecoaldea en la localidad de Loyca, San Pedro, provincia de Melipilla. www.eluwn.cl; www.ecochile.org
En los últimos años ha estado participando del ordenamiento del fundo Quebrada Verde, de propiedad de FONASA, donde le tocó participar en la creación del parque Quebrada Verde,

obra bicentenario, en los procesos de licitación involucrados, gestión de proyectos y apoyos a esta obra y otras iniciativas al interior del fundo, vinculándose con instituciones públicas y privadas de la región.

Presidente Corporación ONG Centro de Estudios de Tecnologías Apropriadas para Latinoamérica
Durante el período 1998 – 1999 fue miembro del Consejo Consultivo Regional de Medio Ambiente de la V región. Durante 1999 fue miembro del Consejo Nacional de Desarrollo Sustentable

Coordina grupo de trabajo de estudiantes universitarios en el sector de Achupallas, Viña del Mar. Preuniversitarios, Tecnologías Apropriadas, Huertos Familiares, Talleres de Primeros Auxilios, Electricidad, Derechos Humanos (1984 – 1986)

Anexo 4.- Pautas de Entrevistas

-Pauta Temática Entrevista Exploratoria:

1.- EL PROBLEMA (TEMA) AMBIENTAL EN CHILE

Ámbito de análisis:

Resumen de la historia del tema ambiental en Chile. Indagar sobre la historia o “hitos” del tema ambiental en Chile, trayectoria de la temática a investigar.

¿Se puede hablar de problema o cuestión ambiental en Chile, por qué? Resumen de políticas ambientales más relevantes desde los 90´.

Preguntas Específicas:

¿Puedes contarnos cómo surge el tema ambiental en Chile, en qué años más menos aparece como tema importante para la sociedad y cómo ha sido su trayectoria hasta nuestros años?

¿Desde qué sectores surge el interés por el tema ambiental (políticos, ciudadano), y por qué?

¿Es posible identificar algunos hitos del problema ambiental en Chile durante los últimos 20 años?

¿En la actualidad, crees que existen o es pertinente hablar de *políticas* medioambientales en Chile, por qué?

En su opinión ¿Cuáles son las políticas o medidas medioambientales más significativas y relevantes desde los años 90?

2.- LOS GRUPOS AMBIENTALISTAS

Ámbito de análisis:

Reseña de la historia de los Movimientos y Grupos ambientalistas en Chile. Y reseña histórica y actual de los grupos ambientalistas de la región de Valparaíso. Orígenes, composición, organización interna, modo en que operan, características particulares, cuántos grupos identificables y reconocidos operan en la actualidad, diferencias entre ellos, etc.

IMPORTANTE: Indagar en principales problemas ambientales en la V región desde los años 90, así también como medidas oficiales adoptadas al respecto. Ojalá identificar y dar reseña sobre principales problemas y medidas o políticas adoptadas en Chile y además en V región.

Preguntas específicas respecto a la situación nacional:

¿Cuándo y en qué contextos emergen los grupos ambientalistas en Chile?

¿De qué ámbitos o sectores son los precursores o que lideran estas agrupaciones?

¿Cuáles son sus raíces, influencias, motivos por los que emergen?

¿Cuáles son los principales hitos en la trayectoria de los grupos ambientales en Chile?

En la actualidad ¿Es posible hablar de organizaciones ambientales de origen ciudadano en Chile?

¿Cuáles son sus principales características? ¿Quiénes la componen? ¿Cómo operan actualmente estas agrupaciones ambientales?

Preguntas específicas Grupos ambientalistas en la región de Valparaíso:

¿Cuáles son los principales problemas o conflictos ambientales que se han dado en la región desde los 90`? (En lo posible nombrar y dar referencias de cada uno de ellos)

¿Cuándo y cómo emergen los grupos ambientalistas en la región de Valparaíso, su emergencia es similar a la nacional, sus precursores, las influencias?

¿Cuáles son los principales grupos ambientalistas que actualmente operan en la región? (En lo posible nombrar cada uno de ellos y dar breve referencia de cada uno), características,

¿Quiénes componen los grupos, similitudes y diferencias entre ellos?

¿Cuáles son los principales hitos en la trayectoria de los movimientos ambientales en la región de Valparaíso como agrupaciones propiamente tal?

¿Qué características diferencian a los grupos ambientalistas de la región de Valparaíso de aquellos pertenecientes a Santiago u otras localidades?

¿Se puede hablar de grupos de elite medio ambiental? (*Liderazgo a nivel de grupos, y a nivel interno de éstos*)

3.- ESTADO, PROBLEMA AMBIENTAL Y GRUPOS AMBIENTALISTAS

Ámbito de análisis:

Indagar respecto al rol que ha tenido el Estado dentro del contexto ambiental. Reseña histórica de las políticas ambientales aplicadas desde los 90`. ¿Cuándo el Estado se hace cargo del tema? ¿Qué rol ha jugado tanto en lo discursivo como en los actos? ¿Qué relación, tipos de comunicación y vínculo se da entre el Estado y los grupos ambientalistas a partir de los noventa? ¿Qué piensan desde los grupos ambientalistas acerca del papel desempeñado por el Estado? ¿Qué opinión tienen los grupos ambientalistas acerca de las políticas ambientales adoptadas por el Estado desde los 90`?

Temas o preguntas específicas:

- En su opinión, ¿Cuál es el rol que –en la práctica- ha ejercido y ejerce el Estado dentro de lo que son los problemas ambientales en Chile y cuál es el rol que cree usted debiese cumplir el Estado en este ámbito?
- ¿Qué hitos o situaciones puntuales uno puede identificar como causales para que el estado comience a considerar el tema ambiental como una política (problema) de estado?
- Según su experiencia ¿Cómo evalúan y qué valoración le dan los grupos ambientalistas a la participación y rol que ha ejercido el Estado en este ámbito?
- ¿Para usted el Estado se ha acercado o ha creado espacios para un mejor conocimiento de los grupos ambientales?
- *¿O son los grupos quienes deben darse a conocer, de lo contrario se mantienen en lo “alterno”?)*
- ¿Origen del ministerio del medio ambiente? ¿A qué se debe? ¿Interés surge desde la clase política o nace como respuesta ante progresiva demanda social (por necesidad de entrar a la OCDE)?
- ¿Qué implica para Usted una política medioambiental propiamente tal, cuáles son sus principales características, alcances, etc.?
- ¿El actual modelo económico como repercute en las necesidades medioambientales de hoy en día?

Grupos ambientalistas frente al Estado:

- ¿Cómo actúan los grupos ambientalistas frente a un determinado problema ambiental?
¿Quiénes serían su contraparte en primera instancia, el gobierno municipal?
- ¿Cómo se vinculan con las autoridades o gobierno municipal? ¿Cuál y como es su comunicación con dichas autoridades?
- ¿De qué sectores surgen las demandas medio ambientales (de los grupos o de la ciudadanía civil que se ve afectada por determinados problemas puntuales? ¿son estos grupos quienes provocan o buscan que surjan las demandas ambientales o toman posición una vez ya manifiestas dichas demandas?
- ¿Qué opinan y cómo evalúan los grupos ambientales las políticas ambientales aplicadas desde los 90´?

Respecto al caso en la región de Valparaíso:

Indagar respecto al rol que ha tenido el Estado dentro del contexto ambiental en la V región. Tipo de relación, vínculo, comunicación entre grupos ambientalistas de la V región y Estado. Organismos locales y regionales involucrados en el tema. Modo en que operan estos organismos y los grupos ambientales frente a determinados conflictos. Modo en que grupos ambientalistas se apropian y toman posición frente a conflictos ambientales. Opinión de los grupos ambientalistas de la V región acerca del rol y desempeño de las autoridades regionales en esta materia.

Preguntas específicas:

- ¿Existe relación y de qué tipo, entre los grupos ambientalistas de la región con las autoridades involucradas en temas ambientales a nivel nacional o regional?
- ¿Es importante el nivel regional para los grupos ambientales o se dirigen directamente a un nivel nacional?

- ¿Cuáles son las instancias formales de esta relación? ¿operan en la práctica?
- ¿el poder legislativo es importante para los grupos ambientales? ¿los grupos ocupan o utilizan este poder?

4.- TEMA AMBIENTAL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN PROCESOS DEMOCRATIZADORES

Ámbito de análisis:

Indagar en la manera en que se conjugan las políticas ambientales llevadas a cabo y el grado o nivel de participación de la ciudadanía en dichas políticas. Indagar en participación discursiva así como también efectiva. Idealmente llegar a ejemplos concretos y específicos. Así como también en la relevancia e importancia (real y efectiva) que el Estado le otorga a la “cuestión ambiental” dentro de sus políticas democratizadoras.

Temas o preguntas específicas:

- Para Usted ¿las políticas sociales actuales, consideran o abordan las temáticas medioambientales? Como se han concretizado?
-
- ¿Qué implican para el Estado las demandas sociales medioambientalistas de hoy en día en Chile? ¿Cómo son entendidas? ¿Cómo el Estado las ha enfrentado?
- ¿En su opinión existe diferencia entre una demanda ambiental y un problema ambiental, por qué?
- ¿Para Usted existe una relación entre el tema ambiental y los procesos democratizadores? y cómo cree que lo ve el Estado y los grupos medio ambientales?

Participación ciudadana:

- ¿Cómo definiría el espacio que le otorga el Estado a la ciudadanía en el marco de las políticas ambientales hoy día?
- En el nuevo marco legal del nuevo ministerio, que marco legal se da a la Participación ciudadana?
- Los grupos medio ambientales, cómo subsisten?
¿Se adecuan a las lógicas de los proyectos que el estado enmarca o están al margen del financiamiento del Estado?

- Los grupos ambientalistas

- ¿Cómo y cuál es su relación con los partidos políticos?

- ¿Cómo se vinculan los grupos ambientales con la ciudadanía?

- Los grupos ambientales, para usted, representan el sentir de la ciudadanía común?

- ¿Existe para usted una relación entre clases sociales y problemas medio ambientales?

- Los grupos medios ambientales toman posturas políticas?

- ¿Los grupos medios ambientales, participan en los temas o problemas que no sean específicamente medio ambientales? ¿Cómo participan?

Pauta entrevista lideres GEA Grupos Ambientalistas/Ecológicos:

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	DIMENSIONES ANÁLISIS	CATEGORÍAS	VARIABLES E INDICADORES
<p>•caracterizar GEA de Valparaíso (composiciones, modos de organización interna y forma en que operan en la actualidad)</p>	<p>- Tema ambiental en Chile</p> <p>- Origen y trayectoria GEA en Chile y la región.</p>	<p>- Origen tema ambiental Chile</p> <p>- Trayectoria, principales Hitos.</p> <p>- Contexto origen GEA Chile</p> <p>- Sectores precursores</p>	<p>- En tu opinión, ¿cuándo nace o surge como tema relevante nivel país el problema ambiental o demanda ambiental? (Año, hitos, contexto, desde qué sectores, etc.)</p> <p>- Cuándo y cómo nacen los grupos ambientalistas en Chile (Orígenes, hitos, precursores o sectores, influencias, identidad, etc.)</p> <p>- En el caso de la Región Valparaíso ¿Cuándo y por qué cuándo nacen los GA en la región?</p> <p>- En el caso de tu grupo, ¿cómo nace o se origina tu grupo ambientalista?</p> <p>- Reseña acerca de la desde sus orígenes hasta la actualidad (recorrido, principales hitos, dificultades, recepción de la ciudadanía, transformaciones, etc.)</p>

	<p>- Características particulares GEA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Características de tu G.A (Quiénes los componen, estructura, jerarquías, intereses, vínculos con entorno y comunidad, etc.) - ¿están vinculados a una comunidad, sector o agrupaciones específicas? ¿Cómo se vinculan con su entorno o comunidad, qué hacen al respecto? - Qué hacen en concreto para perdurar, atraer a potenciales integrantes o adherentes, ¿es interés de ustedes esto? - ¿Cuántos y Cuáles son los principales grupos ambientalistas que actualmente operan en la región? (En lo posible nombrar cada uno de ellos y dar breve referencia de cada uno) - ¿Qué características diferencian a los grupos ambientalistas de la región de Valparaíso de aquellos pertenecientes a Santiago u otras localidades? - Modo en que operan frente a un problema o demanda ambiental. ¿Cómo reaccionan frente a una nueva problemática ambiental?, ¿Cómo se enteran? ¿Qué hacen internamente antes de involucrarse en el problema específico? (votos, opinión, asamblea, etc.) ¿Qué hacen en concreto para como GA participar y ser actor en un determinado problema ambiental? ¿Sólo se inmiscuyen y
--	--	--

			<p>toman posición activa en problemas ambientales de su entorno, sector o comunidad? (Por qué, ejemplos concretos, etc.)</p> <p>- ¿Por lo general son estos grupos quienes provocan o buscan que surjan las demandas ambientales o toman posición una vez ya manifiestas dichas demandas?</p>
<p>•Opinión GEA sobre grupos políticas ambientales aplicadas desde los noventa, identificando aquellas instancias u oportunidades que los grupos visualicen como instancias de</p>	<p>- Políticas ambientales desde los 90`.</p> <p>- Problema ambiental en la región desde los 90`.</p> <p>- Opinión relación Estado y GEA</p>	<p>VALORACIÓN PERCEPCIÓN RELACIÓN CON ESTADO Y POLÍTICAS AMBIENTALES.</p> <p>SUB TEMAS: COMUNICACIÓN, VINCULO, ROLES:</p>	<p>- En su opinión ¿Cuáles son las políticas o medidas medioambientales más significativas y relevantes desde los años 90?</p> <p>- ¿Cuáles son los principales problemas o conflictos ambientales que se han dado en la región desde los 90`? (En lo posible nombrar y dar referencias de cada uno de ellos)</p> <p>- ¿De qué manera tu grupo ambientalista se vinculan con el Estado y las autoridades involucradas?</p> <p>-¿Cuáles son las instancias de comunicación entre ambos sectores?</p>

participación.	<p>- Opinión relación Estado y Ciudadanía.</p>		<p>-¿Hay comunicación efectiva entre ambos sectores?</p> <p>- ¿Cuáles son las instancias formales y entes estatales que formalmente están involucrados en los temas ambientales en la región a nivel local?</p> <p>-¿Existe comunicación o vínculo entre los grupos ambientalistas y estos organismos?</p> <p>-¿Cuáles es el modo en que generalmente operan los canales de comunicación entre los grupos y las autoridades?</p> <p>-¿Se puede hablar de comunicación horizontal entre ambas partes, por qué?</p> <p>- <i>¿El Estado conoce o muestra interés por conocer y acercarse a los GA, cómo ha sido el caso de ustedes?</i> Indagar en el grado y “naturaleza” del conocimiento que tiene el Estado acerca de los grupos ambientales. (Naturaleza entendida como el origen de donde captan o levantan información. Apuntar hacia ejemplos y hechos concretos que permitan dilucidar cómo el Estado busca e intenta conocer a estos grupos ambientalistas. ¿O los grupos deben darse a conocer, de lo contrario se mantienen en lo “alterno”?)</p>
----------------	---	--	--

<p>•Percepción de GEA sobre el sitio y relevancia que tiene el tema ambiental en los procesos de democratización en Chile.</p>	<p>- TEMA AMBIENTAL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN PROCESOS DEMOCRATIZADORES</p>		<ul style="list-style-type: none"> - ¿Desde cuándo el Estado Chile le otorga real relevancia al tema del medio ambiente? -¿Origen del ministerio del medio ambiente? ¿A qué se debe? ¿Interés surge desde la clase política o nace como respuesta ante progresiva demanda social (por necesidad de entrar a la OCDE)? - -Desde los grupos ambientalistas ¿Cómo conciben a las autoridades en esta materia? - ¿Cómo evalúa el tipo de relación existente? (oportuno, efectivo, horizontal, jerárquico, discursivo, concreto, etc.) - - En tu opinión, ¿Cuál es el rol que –en la práctica- cumple el Estado dentro de lo que son los problemas ambientales en Chile y cuál es el rol que cree usted debiese cumplir el Estado en este ámbito? - ¿Cómo evalúan y qué valoración le dan los grupos ambientalistas a la participación y rol que ha ejercido el Estado en este ámbito? - ¿Qué implica una política medioambiental propiamente tal, cuáles son sus principales características, alcances, etc.? -¿De qué manera el Estado conjuga y nivela el desarrollo o
--	---	--	--

			<p>apertura económica con las necesidades medioambientales de hoy en día?</p> <p>- En tu opinión, ¿qué sitio ocupa el tema ambiental dentro de lo que son los procesos democratizadores que actualmente se desarrollan en el Chile de hoy?</p>
--	--	--	--

PAUTA TEMÁTICA ENTREVISTA GRUPOS ECOAMBIENTALISTAS TESIS

Caracterización Grupos Ecologistas-Ambientalistas

1- Contexto: El tema o problema ambiental en Chile

- Origen problemática – Trayectoria - Origen Grupos – Precursores

- En tu opinión, ¿cuándo nace o surge como tema relevante nivel país el problema ambiental o demanda ambiental? ¿Coincide con el origen de los GEA o éstos se originan con posterioridad? (Año, hitos, contexto, desde qué sectores, etc.)

- ¿Cuándo y cómo nacen los grupos ambientalistas en Chile? (Orígenes, hitos, precursores o sectores, influencias, identidad, etc.)

2- Origen y trayectoria de GEA en la Región.

- Contexto/Hitos, - Sectores precursores, - En la actualidad:

- En el caso de la Región Valparaíso ¿Cuándo nacen los GA en la región? ¿Coincide con origen de grupos a nivel país? (Contexto)

- ¿Cuáles son los hitos que provocan o derivan en el surgimiento de GEA en la región?

- ¿Quiénes son sus precursores originales, de qué sectores provienen sus fundadores?

- ¿Cuántos y Cuáles son los principales grupos ambientalistas que actualmente operan en la región? (En lo posible nombrar cada uno de ellos y dar breve referencia de cada uno)

- ¿Qué características diferencian a los grupos ambientalistas del centro regional respecto a aquellos grupos de la periferia regional?

3- Características particulares GEA estudio

- Historia agrupación

- Reseña del grupo: nombre, año de fundación, cómo se definen.

- En el caso de tu grupo, ¿cómo nace o se origina tu grupo ambientalista?

- Quiénes son los precursores (sectores, influencias, identidad)
- Reseña acerca de sus orígenes hasta la actualidad (recorrido, hitos, dificultades, recepción de la ciudadanía, transformaciones, etc.)

- Organización actual

- ¿Cómo está compuesto el grupo, nº integrantes, género, edades, profesiones, perfiles, ideología política, etc.?
- ¿Cómo se estructuran, roles, funciones, jerarquías?

- Orientaciones/Objetivos del grupo

- ¿Cuáles son los principios, valores, creencias, ideologías hacia las que se orienta el grupo?
- ¿Cuáles son las grandes metas u objetivos hacia los que se orienta el grupo?

- Funcionamiento interno:

- ¿Tienen sede o lugar establecido para trabajar como grupo?
- ¿Con qué regularidad se reúnen? ¿Por qué motivos?
- ¿Qué hacen en concreto para perdurar, atraer a potenciales integrantes o adherentes, ¿es interés de ustedes esto?
- ¿De qué manera generan recursos, financiamiento?

- Vínculos (comunidad, entorno, medios de comunicación)

- ¿Qué tipo de relación o vínculo tienen con la comunidad? ¿Cómo la definirían?
- ¿Cómo se vinculan con su entorno o comunidad?(medios de difusión, canales de comunicación, actividades)
- ¿Qué diferencias hay entre el trabajo que hacen a nivel local (comunidad y entorno) respecto del trabajo más a nivel comunal, regional, e incluso nacional?
- ¿De qué manera hacen partícipe a la comunidad? - ¿Qué hacen en concreto para perdurar, atraer a potenciales integrantes o adherentes, ¿es interés de ustedes esto?

- Modo en que operan frente a conflicto o problema ambiental.

- ¿Cuándo se puede hablar de conflicto ambiental? ¿Es lo mismo un conflicto ambiental que una demanda ambiental?
 - ¿De qué manera o forma se enteran de los problemas o conflictos ambientales a nivel local o regional?
 - ¿Cómo deciden respecto a qué problemas ambientales tomar parte y de cuáles no? (criterios, peso de opiniones según roles, etc.) ¿Sólo se inmiscuyen y toman posición activa en problemas ambientales de su entorno, sector o comunidad, o también a nivel regional y nacional? (Por qué, ejemplos concretos, etc.)
 - ¿Qué diferencias hay respecto al modo en que operan frente a un conflicto ambiental comunal versus un conflicto ambiental regional?
 - ¿Cuáles son los cursos a seguir una vez que se enteran y deciden tomar parte en un determinado conflicto ambiental? (conductos regularmente utilizados)
 - ¿Qué hacen en concreto para como GA participar y ser actor en un determinado problema ambiental?
 - ¿Por lo general son ustedes como grupo quienes provocan o buscan que surjan las demandas ambientales o toman posición una vez ya manifiestas dichas demandas?
- Secuencia.

- Políticas ambientales desde los 90`.

1. Opinión sobre políticas Ambientales.

- En su opinión ¿Cuáles son las políticas o medidas medioambientales más significativas y relevantes desde los años 90?
- ¿Cuáles son los principales problemas o conflictos ambientales que se han dado en la región desde los 90`? (En lo posible nombrar y dar referencias de cada uno de ellos)

- Problema ambiental en la región desde los 90`. Esta dimensión la pasaría a la primera parte.

Participación de los GEA en dichas Políticas

- ¿Existen espacios de participación en las políticas ambientales actualmente?
¿Cuáles son en concreto? (Son efectivos, son consultivos, integradores, hay una relación horizontal entre las partes)

- ¿Es lo mismo hablar de su participación como GEA en políticas ambientales, que instancias para la participación ciudadana en dichas políticas?

- Relación Estado y GEA.

1. - Entes y autoridades involucrados.

- Ante un determinado conflicto ambiental ¿Qué autoridades o entes estatales que por lo general están involucrados?

- ¿Quién o qué ente sería la contraparte de tu grupo en un determinado conflicto ambiental? (autoridades estatales, privado que construye, etc.)

2. -Secuencia, descripción de actividades frecuentes entre contraparte y GEA durante un conflicto.

- Descripción de las instancias o actividades frecuentemente realizadas entre el grupo y estos entes durante el transcurso de un determinado conflicto ambiental.

3. - Espacios, canales de comunicación entre GEA y Estado o contraparte:

- ¿Es de su interés buscar comunicación directa y efectiva con estos entes? ¿Por qué?

- De ser así, ¿qué hacen en concreto como Grupo para lograr establecer diálogo directo con la contraparte?

-¿Existen instancias de comunicación entre ambos sectores, cuáles son?

-¿Hay comunicación efectiva entre ambos sectores?

- ¿Cuáles son las instancias formales y entes estatales que formalmente están involucrados en los temas ambientales en la región a nivel local?

-¿Existe comunicación o vínculo entre los grupos ambientalistas y estos organismos?

-¿Cuáles es el modo en que generalmente operan los canales de comunicación entre los grupos y las autoridades?

-¿Se puede hablar de comunicación horizontal entre ambas partes, por qué?

4.- Valoración del rol del estado:

- ¿Qué valoración u opinión tienen acerca del rol que ha cumplido el Estado en esta materia?

- ¿Qué opinan de la política educacional que el Estado lleva a cabo sobre educación ambiental o educación sustentable?

- Desde los grupos ambientalistas ¿Cómo conciben a las autoridades en esta materia?

- ¿Cómo evalúa el tipo de relación existente? (oportuno, efectivo, horizontal, jerárquico, discursivo, concreto, etc.)

- En tu opinión, ¿Cuál es el rol que –en la práctica- cumple el Estado dentro de lo que son los problemas ambientales en Chile y cuál es el rol que cree usted debiese cumplir el Estado en este ámbito?

- ¿Cómo evalúan y qué valoración le dan los grupos ambientalistas a la participación y rol que ha ejercido el Estado en este ámbito?

- ¿Qué implica una política medioambiental propiamente tal, cuáles son sus principales características, alcances, etc.?

5.- Relevancia que otorga el Estado al tema ambiental.

- ¿Desde cuándo el Estado Chile le otorga real relevancia al tema del medio ambiente?

6.- Opinión sobre Ministerio Medio Ambiente (Conama / Ministerio Medio Ambiente)

- ¿En tu opinión a qué se debe la creación de ministerio del medio ambiente?

¿Origen del ministerio del medio ambiente? ¿A qué se debe? ¿Interés surge desde la clase política o nace como respuesta ante progresiva demanda social (por necesidad de entrar a la OCDE)?

- Qué opinas sobre este ministerio? (Utilidad, pertinencia, efectividad, representatividad)
- Qué cambios creen que hay entre lo que era la CONAMA y lo que hoy es el Ministerio del medio ambiente? (Avances, retrocesos, fortalezas, debilidades)

Percepción de GEA sobre el sitio y relevancia que tiene el tema ambiental en los procesos de democratización en Chile.

1.- Percepción del Estado acerca de los GEA

- *El Estado conoce o muestra interés por conocer y acercarse a los GA, cómo ha sido el caso de ustedes?* Indagar en el grado y “naturaleza” del conocimiento que tiene el Estado acerca de los grupos ambientales. (Naturaleza entendida como el origen de donde captan o levantan información. Apuntar hacia ejemplos y hechos concretos que permitan dilucidar cómo el Estado busca e intenta conocer a estos grupos ambientalistas. ¿O será que los grupos deben darse a conocer, de lo contrario se mantienen en lo “alterno”?)

2.- Tema ambiental y Participación ciudadana en Procesos democratizadores

- ¿De qué manera el Estado conjuga y nivela el desarrollo o apertura económica con las necesidades medioambientales de hoy en día?
- En tu opinión, ¿qué sitio ocupa el tema ambiental dentro de lo que son los procesos democratizadores que actualmente se desarrollan en el Chile de hoy?
- Conoces los mecanismos de Participación ciudadana que tiene el Estado para los temas ambientales. Valoración al respecto

Cierre Entrevista: Propuestas, recomendaciones y demandas pendientes. Preguntas maximalistas. Enfocadas a Ministerio, enfoque y concepción del tema ambiental, significancia y factibilidad de apertura social.

Anexo 5.- Síntesis producción de Información

En términos generales, el proceso de producción de información fue desarrollado dentro de los meses contemplados en el cronograma definido con anterioridad. Si bien se advirtieron ciertos obstáculos al momento de iniciar el proceso de captación en términos de formalización de la participación de los grupos a investigar, el objetivo propuesto de concretar la participación de al menos cuatro grupos con determinadas características en complemento a la participación de tres informantes calificados fue logrado satisfactoriamente, y constituye en sí la fuente primordial de insumos sobre los cuales se centra el análisis que a continuación se presenta.

Ahora bien, en relación a los datos concretos de lo que fue la fase de producción de información y trabajo de campo, caben señalar aspectos centrales que permiten introducir a la lectura y entregar una referencia al lector acerca de los actores entrevistados y los contextos en los cuales se desarrollan dichas reuniones.

El cuadro que se expone a continuación, da cuenta de los principales datos de contexto sobre las actividades de levantamiento de información llevadas a cabo, en relación al tipo de actor entrevistado, la modalidad de la actividad, los participantes en cada una de ellas, la duración de cada una de las reuniones sostenidas, la localidad y fecha en la cual se efectuaron. En este sentido, los datos que presenta el siguiente cuadro pueden resumirse en:

- ✓ Se efectuó un total de 10 actividades de producción de información primaria.
- ✓ La modalidad de estas actividades contemplaron las técnicas de recolección de insumos basadas en las metodologías de; entrevista exploratoria, la entrevista individual guiada, el focus groups y la entrevista de saturación.
- ✓ Los actores entrevistados corresponden a informantes calificados involucrados y partícipes del debate medio ambiental en la actualidad, líderes y participantes de los grupos medioambientales partícipes del estudio.
- ✓ En total, se llevaron a cabo 10 instancias de entrevistas de las cuales derivan 11 horas y 19 minutos de audio de insumos y reflexión acerca del tema de investigación.

- ✓ Las entrevistas se llevaron a cabo en las localidades en las cuales se emplaza cada grupo medioambiental, y en los sitios y dependencias en que actualmente operan y funcionan como entidad.
- ✓ Las entrevistas fueron realizadas entre los meses de mayo y septiembre del año 2012.

Cuadro síntesis actividades de producción de información primaria:

N°	Modalidad	Entrevistado(s)	Participantes	Duración	Localidad	Fecha
1	Entrevista Exploratoria	Informante Calificado	Elena Robles	89 minutos	Valparaíso	Mayo 2012
2	Entrevista Exploratoria	Informante Calificado	Vicente Gallardo	93 minutos	Viña del Bar	Mayo 2012
3	Entrevista Individual	Grupo Post Data	Consuelo Ramírez (Líder Grupo)	67 minutos	Cerro Cárcel Valparaíso	Junio 2012
4	Focus Groups	Grupo Post Data	Integrantes Grupo (5)	75 minutos	Cerro Cárcel Valparaíso	Junio 2012
5	Entrevista Individual	Grupo Ecológico Cartagena Joven	Ester Fernández (Líder Grupo)	87 minutos	Cartagena	Julio 2012
6	Focus Groups	Grupo Ecológico Cartagena Joven	Integrantes Grupo (5)	82 minutos	Cartagena	Julio 2012
7	Entrevista Individual	Grupo Asamblea Popular de Quilpué	Ángel Moya (Líder Grupo)	31 minutos.	Quilpué	Agost 2012
8	Focus Groups	Grupo Asamblea Popular de Quilpué	Integrantes Grupo (3)	19 minutos	Quilpué	Agost 2012
9	Focus Groups	Grupo Valpo Interviene	Líder e Integrantes (6)	85 minutos	Cerro Cárcel Valparaíso	Agost 2012
10	Entrevista de Saturación	Informante Calificado	Nelson Arellano	43 minutos	Valparaíso	Sept 2012
10	Actividades			11 hrs 19 min aprox.		5 meses

Elaboración propia del autor

Anexo 6.- Transcripciones entrevistas realizadas

Entrevista: Nelson Arellano

F: Presentación...

N: Trabaje desde mayo del 2005 a septiembre de 2009 en CONAMA, que se extinguió el 2010 para darle paso al Ministerio de Medioambiente, Servicio de Evaluación Ambiental y la Superintendencia de Medioambiente. Estudie un Máster de “Investigación social al medio ambiente” en España, y actualmente estoy en el doctorado en Sostenibilidad de la Universidad Politécnica de Cataluña.

F: Desde el retorno de la democracia, ¿El Estado ha generado una política medio ambiental en Chile?

N: Hay que considerar un elemento crucial que es la Conferencia de Rio de 1992, la Conferencia le cambia el rumbo al ordenamiento jurídico internacional y luego a los ordenamientos jurídicos latinoamericanos, aquí se percibe de una manera muy fuerte, en los años 90 se van a promulgar las principales leyes medioambientales en los países del cono sur y en Chile se dictan el año 94 cuando se dicta la ley de medio ambiente, que viene a ordenar todo un enjambre legal que establecía a 32 organismos públicos con competencias ambientales, junto con ello se comienzan a desarrollar los primeros lineamientos en políticas ambientales con este carácter ordenador y transversal que tenía la CONAMA, pero políticas ambientales en Chile ha habido desde el siglo 19, esto depende como uno lo mire, en 1872 aparece la ley de “corta de bosque” que es la primera misión que hay respecto de la relación entre la industria y el entorno, esto se fundamenta en el siglo 19 por la explotación de bosque, especialmente en la zona de atacama, donde el uso de combustible para las faenas mineras demandó una gran cantidad de bosque, ya en el siglo 19 los legisladores tenían claro que se estaba provocando una debacle ambiental, entonces la legislación chilena con respecto al cuidado del medio ambiente tiene larga data.

F: En el fondo las políticas de Estado en el tema medio ambiental no eran prioritarias, hasta los gobiernos de la Concertación, donde a partir de demandas ciudadanas se

instala el tema. Entonces te planteo, ¿La entrada al OCDE, influye en que haya políticas ambientales?

N: Efectivamente, la situación con la OCDE le da un nuevo giro, hace una escalada dentro de los niveles que venían trayendo, tu pregunta apuntaba si los gobiernos de la Concertación le dieron un cambio, mi opinión es que no, porque pudo ser esta coalición u otra la que este en el gobierno, sino que se dio más bien una coyuntura internacional, que incentivó y generó un relieve del tema ambiental, luego 15 años más tarde el 2005, se viene a publicar las evaluaciones ambientales que hace la OCDE, donde se hace una auditoria respecto de la administración de los temas ambientales en la institucionalidad chilena, ese documento que es bien relevante es bastante crítico, muy duro en muchos aspectos, dicen que en realidad algunos personeros del gobierno de lagos negociaron con la OCDE para que el informe no fuese tan duro, este informe reconoce los avances que se habían obtenido hasta ese momento y los pasos que se habían seguido, la cuestión es que la OCDE, no hace otra cosa sino que debelar el cómo están las cosas, desde ese punto de vista la sensibilidad nacional que es muy adicta a la opinión internacional de cómo se están haciendo las cosas, tuvo un referente contundente de lo que está pasando con la institucionalidad ambiental, más que con los temas ambientales, ahí hay que hacer una diferencia importante, y si le establece ciertas tareas y demandas al estado de chile quien en términos de instrumentos los tenía abordados, pero con unas capacidades mininas incapaces de dar respuesta a las demandas ciudadanas, entre muchas otras demandas.

F: ¿Qué le falta a una política medio ambiental hoy en día?

N: Ha habido intentos acercamiento, rasgos de esta política, a lo largo de muchas décadas, con más o menos énfasis, con un énfasis más importante en este último y tiempo, gracias a los medios de comunicación, ahora si yo tuviera que poner énfasis en algunas cosas, creo que lo primero seria, lo que tu estas estudiando, y es la relación del estado con los sujetos que es un déficit en general de todo el estado de chile en el área que se le mira, políticas de infancia, relación con los municipios, etc. pero en el tema ambiental esto se percibe bastante, el año 2008 en la CONAMA Valparaíso, se gestionó un fondo pequeño de gestión ambiental local y lo destinamos básicamente a investigar cual era el estado de situación de las organizaciones ciudadanas con el tema ambiental, resulto un folleto pequeño donde estaban algunos principios de la idea de gestión ambiental local y un catastro que hizo una consultora de las organizaciones que se consideraban ambientales en ese momento, se hizo un

seminario, se intentó empujar y levantar la cosa, que se generarán redes, que hubiera algún tipo de interlocución, esto yo también lo observe en el proceso de rediseño de la institucionalidad ambiental, donde el diseño metodológico de la consulta pública me toco a mi esbozarlo y uno de los componentes, de los actores sociales a tomar fue el de las organizaciones ciudadanas, que hubo que juntarlos con las consultoras, porque en número no llegábamos, tuvimos que hacer una sola sesión donde llegaron 6 representantes de organizaciones, 3 consultoras y 3 ONGs, el mundo de la organización ciudadana, claro va muy a la saga respecto del tema ambiental y ahí queda muy debelado el problema del dialogo, de la interlocución que hay entre el actor técnico, actor político, empresariado y ciudadanía, hay una distancia muy grande porque hay una gran brecha en el lenguaje por ejemplo y hay pocos elementos para hacer las traducciones la organización ciudadana, en general está muy alejada de los requerimientos de una política ambiental en serio, porque esto requiere un poquito más de conocimiento técnico, una educación más formal, un tercer elemento para agregar son los consejos consultivos de medio ambiente, donde hay una institucionalidad establecida y uno de los componentes que hay son las organizaciones no gubernamentales, organizaciones ciudadanas que junto con las universidades, el representante de los trabajadores y representantes de los empresarios son el cuarto estamento dentro del consejo consultivo y deberían tener una voz, para representar a la ciudadanía respecto de los temas ambientales frente a la autoridad ambiental, definitivamente los cuatro estamentos, salvo los representantes de los trabajadores y las organizaciones ciudadanas eran débiles en sus posiciones, articulaciones, por una serie de factores, entro otros el tema financiero, la posibilidad que una organización destine a alguien para que este representando aunque sea una vez al mes durante 3 horas, de una mañana a esta organización y a la organizaciones ciudadanas es feble.

F: Nos metemos al tema de los grupos, si hablamos del surgimiento de los grupos medioambientales, tanto en el país como en Valparaíso, ¿Ese surgimiento es un movimiento político, medioambientalista puro? ¿Hay una tipología de grupos medioambientales? cómo surgen, y cómo lo ves tú acá en Valparaíso.

N: Yo tengo una imagen hatería sobre esto, una de las cosas que me representa de inmediato es la falta de investigación, con respecto a estas corrientes de opinión, con dificultad, hay algo de historia ambiental en Chile, que se ha hecho en algunos niveles desperfilados, con cierto rango de alcance, yo diría que ahí hay un déficit importante ya en la historia ambiental, entonces en la historia de la ciudadanía en los temas

ambientales ya eso está en un nivel muy bajo todavía, entonces mi visión nebulosa sobre esto es que hay básicamente, tres grandes mundos, uno son las súper organizaciones, las visibles, las que tiene la capacidad de llagar a la prensa, Green Peace, Amigos del bosque, Casa de la paz...

F: Ahí surge la Sara Larraín y otros con sus grupos, Baquedano.

N: Están ellos situados en un punto que es el más cercano a la redes de poder, donde se toman decisiones y logran financiamiento transversales o que vienen de distintas áreas, entonces probablemente Sara Larraín tiene una condición económica que le permite una autonomía mayor y ella está situada en otro nivel de discusión, entonces este mundo donde a medias uno podría situar también Patagonia sin represas que está muy vinculado a una organización internacional "Libertad para los ríos" no recuerdo, que tiene estas vinculaciones, en Pascua Lama también se logró internacionalizar el conflicto, pero también es difícil leer las cosas porque ahí están involucrado grandes agricultores con capacidad exportadora, eso es interesante de la situación ambiental porque, pasando de este nivel súper estructural, donde la gente tiene capacidad de opinión y son escuchados, son invitados a distintos foros, seminarios, etc. y luego está este otro nivel donde las cosas son más difíciles de saber de dónde proviene o cuáles son los intereses de unas organizaciones intermedias, que tienen capacidad de gestión y acción pero que combinan cosas, por ejemplo acá en la región " fundación la semilla" de acá de nogales, donde hay un grupo potente de gente, está pensada en temas de desarrollo local y el tema medio ambiental se les cruza, pero es de estas situaciones donde tú no logras ver con claridad diáfana, si esto es un cruce producto de una moda, producto del financiamiento del estado o es que van a ir llevando estas energías a sus intereses sean cual sea las modas que se vayan instalando más allá de estos financiamiento, pero así y todo logran establecer discursos más o menos coherentes , bastantes atractivos, donde hacen rescate de cultura local, donde hacen interconexiones culturales, etc. luego ya tienes un fondo enorme y sondable de organizaciones ciudadanas súper locales dedicadas a su barrio y un poco más allá, que básicamente tienen una opinión de los temas ambientales pero que están más bien orientados por los medios de prensa y la opinión pública, esas organizaciones difícilmente tienen una trayectoria y si la tienen está más enfocada al ámbito local y lo podríamos circunscribir al crecimiento de la calidad de vida.

F: Pero bajo tu experiencia, ¿Cómo los catalogarías toda esta masa, grupos medioambientalistas? ¿Tú los considerarías medioambientalistas, dentro del tema? Cómo los definirías tú.

N: Ahí hay unas cosas muy interesantes de ver, por ejemplo el “Ecologismo de los pobres” de Joan Martines Alier, el tipo va a mirar los grupos medioambientales, “Los amigos de los árboles” en el Tíbet, que es un grupo de mujeres que van a defender los bosques, y eso te hace pensar, que es lo que uno debe buscar para lograr cierta definición, una cuestión es cómo la gente se define a sí misma con relación a su tarea o trabajo a los propósitos que los guían y entonces nos lleva a una pregunta más densa que es la dicotomía naturaleza – cultura, que es el núcleo duro del problema, de que hablamos cuando hablamos de medio ambiente, entonces porque lo urbano puede ser un problema ambiental y de qué manera yo defino el problema ambiental de lo urbano, por ejemplo las calles sucias no me basta, pero claro la ciudad se chupa toda la energía de lo rural, pero pedirle a los pobladores de un cerro de Valparaíso que hagan el vínculo entre los tomates que están comprando y la sobre explotación que vive un campesino en Limache es un salto enorme. Entonces es ahí donde siento que hay un déficit de trabajo, pero que tengo la sospecha que uno lo podría encontrar para casi todas los ámbitos o áreas de trabajo o intereses ciudadanos.

F: ¿Tú consideras que este grupo, la base, está siendo dirigido por una elite universitaria intelectual de jóvenes?

N: No, yo creo que en este sentido hay unas cosas muy bellas que uno puede mirar y que falta investigar y hacer trabajos sobre esto, por ejemplo , la idea de don Eduardo acá en achupallas, a le se le ocurrió que la quebrada donde él vivía era un lugar para preservar a su manera, instalo un cerco y un letrero y empezó a poner plantas y árboles y se ganó un FPA, entonces, ahí hay una lógica que tú dices es concreta es de verdad, en los años 90 a una señora en lo prado, se le ocurrió que en las calles de su barrio podría plantear naranjos, entonces esta belleza del tema ambiental, que no requiere intermediarios, pues tu puedes construirte tu propia idea, tu puedes tener tus propias acciones, de acuerdo a tus intereses, otra cosa es que si tu revisas el discurso con que se están ejecutando y elaborando estas cosas te vas a encontrar con algunas sorpresas, pero eso también hay que investigarlo del punto de vista de la historia de las ideas y como circulan estos propósitos, pues tampoco se puede desconocer que mientras exista un gran número de organizaciones que están para un FPA, que llegan y presentan sus ideas, sus proyectos, y hay muchas otras que nunca llegan ni a

enterarse que existen esos fondos y están ahí con su trabajo, con los niños y pensando que cuidar las plantas, los árboles es un trabajo ambiental y es difícil negar que lo sea, pero por otro lado, dando una lectura sociopolítica del que hacer de estas organizaciones, tampoco es fácil otorgarles la condición de organizaciones ambientales.

F: ¿Tú en Valparaíso ves alguna particularidad que permita distinguir los grupos medioambientales, tanto en la comuna como en la región?

N: Yo diría que estamos muy mediados por el conflicto socio ambiental, hay una construcción de ciudadanía a partir de la denuncia de eventos circunscritos al tema medioambiental y que vinculan específicamente el tema de la industria y la comunidad, donde encontramos la industria energética, minera y la industria de la basura, que es otro ámbito que es potente con respecto a la generación de conflictos, y por disputas de recursos, los temas de agua, aire y en ocasión los temas de suelo, eso yo no sé si es una característica propia de la región porque lo he visto también en otras regiones.

F: Tenemos Campiche como un ejemplo de lucha y pérdida.

N: Sin ninguna duda el tema de Puchuncavi con todo el arrastre que tiene, y que es uno de los pocos casos de conflictos socio ambientales que fueron estudiado en los años 90.

F: El tema de las aguas en Petorca.

N: Claro, ahora desde ese punto de vista es donde uno tiene que mirar el problema de otra manera, pues este es el tema industrial, pero el tema agroindustrial, que es otro tipo de industria y específicamente vinculado al cultivo y explotación agrícola, allí no hay esas mismas reacciones o no tiene esos mismos calibres y sin embargo la desertificación y la agroindustria son los más grandes conflictos ambientales en Chile. No hay parámetro comparado con eso, el problema de la agroindustria y el tratamiento que tiene el suelo y el agua en Chile es un problema grave pero no es visualizado como un problema ambiental en propiedad.

F: Me gustaría tratar el tema medio ambiental y movimiento ciudadano, ¿Tú ves alguna relación en lo que pasa en este país con los movimientos ciudadanos, estudiantiles, etc. y el tema medio ambiental?, pues ha habido protestas grandes, Hidroaysen, con relación al tema ambiental, entonces me interesaría volver a la pureza del tema ambiental frente a los movimientos sociales, ¿El tema ambiental es un

movimiento social para ti? y si lo es, ¿Los procesos de democratización que injerencia tiene el tema ambiental, mirándolo desde la ciudadanía es un tema que potencia la participación?

N: Efectivamente, la pregunta es de una densidad mayor, porque entramos en esta mirada que el otro día aludía, que es la visión de Joan Martínez Alier, que lo sitúa en el ámbito de la justicia ambiental y el tema de la ecología de los pobres, que características debe tener un grupo ambiental, hay un episodio dentro de la historia institucional del medio ambiente, que yo aludo con frecuencia, por que ocurrió contingentemente con las evaluaciones ambientales de la OCDE, el año 2005 se produce la contingencia del río Cruces, donde hay unas descargas de residuos industriales líquidos, que van al río, estas descargas alteran el “luchecillo”, no estoy seguro, el asunto es que envenena el alga y hay algunos ejemplares de cisne que comen de esta alga envenenada y mueren y como los animales son inteligentes, al ver unos ejemplares muertos la colonia migro y se movieron al humedal más cercano a 15 o 20 kilómetros, ese es el fenómeno que ocurre, y resulta que ocurrió para efectos de la prensa nacional que se captó una imagen de un cisne muerto con el cuello y la cabeza colgando y esta imagen se repitió una y otra vez, cada vez que se hablaba del tema y se generó un grupo muy potente, que ya funcionaba de antes, pero tomo una fuerza y relevancia muy considerable en Valdivia y que generó unas situaciones que alguna gente planteo que eran homologables a la situación de Valdivia el año 72 y agosto del 73, una situación de polarización de la ciudad en términos políticos, se mostraba por la tele a la gente marchando por la ciudad en contra de CELCO, pero se mostró menos y se tomó menos noticias de las marchas de los sindicatos de trabajadores con sus familias marchando por la ciudad pidiendo que se re abriera la planta. Yo tengo la impresión que ese fenómeno ha sido poco estudiado, ha sido mirado de una manera más superficial, se produjo una situación de convulsión social general en la ciudad y que involucro a una buena parte de la región y que tuvo repercusiones nacionales a través de la prensa, yo llegue a tener noticias de algunas cosas bien interesantes de mirar, en la mañana había una reunión en la intendencia, de la región de los lagos, en Puerto Montt, donde estaba el grupo “Amigo de los cisnes” ahí estaba este grupo de acción ciudadana y ellos se pronunciaban frente a un tema, en la noche del mismo día estaba Fernando Paulsen, en Chilevisión repitiendo las mismas cosas que esta gente había dicho en la reunión, súper interesante, esas vinculaciones son difíciles de hacer y como yo era parte de la CONAMA conocía lo que pasaba ahí, no tengo claridad si eso constituye un movimiento social o si lo fue,

por que no conozco el detalle de los actores, me gustaría conocer más factores para tener una opinión más concreta, y desde el año 2005 hasta ahora, en 7 años han ocurrido muchos cambios, cambios en la institucionalidad ambiental, la normativa ambiental está tomando otro cuerpo y la ciudadanía a tomado otro lugar también, aplicando conceptos más amplios, dentro del problema que yo podría visualizar y desde la institucionalidad ambiental, dentro del problema del conflicto socioambiental, uno de los elementos que se sostenían por su propio peso y que comenzaba a acarrear la energía de todos los otros ámbitos, es el problema de la inequidad, ejemplo se quiere instalar una industria y esta no genera trabajo, no chorrea, a la gente de alrededor y si deja daño ambiental y ahí yo podría decir que la cosa es muy feble, la vinculación de los temas de entorno, y la vinculación de Joan Martínez Alier, con tu entorno, en la disputa con recursos físicos de los servicios ambientales, disputas por el suelo, por el agua por el aire, eso es muy feble, mi impresión en general es que no están las condiciones de conocimiento de información necesaria de la gente en relación a la interconexión de tu vida con la del entorno y los servicios ambientales que tu tomas del medio ambiente para tu subsistencia, esa vinculación no está, pero si esta aquello del triángulo de la sustentabilidad, es el vértice de la equidad, el tema del desarrollo económico y el tema del cuidado del medio ambiente, no son cosas que estén al mismo volumen o en la misma presencia y nos enfrentamos a una duda más grande, que la gente parece si va detrás de los pesos, va detrás de los recursos, va detrás de una relación distinta que les permita acceder a una calidad de vida distinta. En esto se me torna más confuso el rol de los grandes movimientos como Hidroaysén que lograron posicionar temas locales a un nivel nacional y tiene un mérito reconocible que nos tiene que llamar la atención, yo estuve en Aysén y el problema es otro, se está mirando el embudo por el otro lado, pues el problema de la gente en Aysén tiene que ver con el aislamiento, con la falta de conectividad, refiriéndome al tema de aprovechar oportunidades en el acceso a la integración con el territorio nacional, ellos viven en un estado dentro del estado y viven una lógica distinta, muy subvencionado y se mueven en esa lógica. Y eso se puede pesquisar en la lectura del inmigrante en la región, gente de ciudad que llega con otro ritmo y con el interés de adaptarse pero que al final no cuadran y resulta que el tema del represamiento de los ríos, el tema de la preservación del entorno, no son cosas que estén en el interés cotidiano de la gente, están en un nivel muy diferente, entonces tu vuelves a situar con eso el nivel de flotación vuelve a subir hasta llegar a grupos de interés que se están disputando otras cosas, entonces tú ves que son los salmoneros que tiene intereses o los grupos eléctricos, que son grandes consorcios internacionales metidos en el negocio y

también aparece la presencia de organismos internacionales en interés de preservar la naturaleza y cuando uno mira sus líneas de financiamiento que son las petroleras, es difícil decidir quién es el bueno y quién es el malo, porque hay líneas cruzadas de un lado a otro muchas fronteras comunes y si llevamos esta situación al plano local acá en la región de Valparaíso no es muy distinto, solo que se nos combina para agravar más todavía el enredo, en que la presencia de las empresas públicas es muy fuerte, ejemplo Codelco, entonces el nivel de captación de la empresa pública y privada de la dirigencia es una cuestión súper confusa, pues la gente está en la búsqueda de beneficios a su comunidad, una lógica de desarrollo local, que se ha venido cultivando por 70 – 80 años, es muy complejo el panorama, en síntesis para tu primera pregunta, el tema de la ciudadanía estamos lejos de ciudadanos ambientales, hay mucho camino por recorrer en términos de educación ambiental, ejercer los derechos ciudadanos, y como segunda fase el tema de los derechos ambientales, ahí hay una brecha larga por cubrir.

F: ¿Y al Estado le interesa potenciar ese déficit que tú ves o ese no?

N: Quiero darle un enfoque del estado del siglo IX y que nosotros recibimos el siglo XX y aún nos quedan unas rémoras todavía, y que es estado para liberalismo, Babel Rodríguez un intelectual importante en el siglo IX en Chile planteaba que habían dos grandes pecados en la vida, uno era blasfemar contra dios y el otro era intentar regular el mercado, esto en el siglo IX, nuestros Chicago Boys son unos niños de pecho comparados con lo que pasaba en esa época, es una visión muy instalada, por lo tanto yo me ido formando la idea, de que el Estado en Chile es un instrumento de grupos de interés y que está orientado a mantener control social fundamentalmente y dejar libre las acciones del mercado.

F: ¿Al dejar libre el mercado gana el más fuerte, el más poderoso?

N: Claro, tiene una reglas de competencias que son propias, yo no me voy a meter en ese berenjenal, pero desde un estado que es más bien coartado, al que se le quitan atribuciones en vez de entregárselas, el estado hoy en día se ve comprimido por el mercado, que es una paradoja curiosa pero que es parte del fenómeno global que se da con el tema ambiental, por una parte la ONU llega algunos acuerdos y hay declaraciones como el convenio 169 de OIT de los pueblos indígenas y por lo tanto generan una condición nunca antes vista en Chile y es que los pueblos indígenas tiene derecho a ser consultados, pero no en una consulta consultiva, sino que tiene implicaciones que pueden llegar a ser vinculantes, hay discusión jurídica eso pero el

nivel de incertidumbre es tal que grandes inversiones mineras se han detenido porque hay incerteza, porque la peor condición que puede tener una empresa privada pues no saben si pueden ganar o perder, si saben si van a ganar lo llevan a delante y si llegan a perder también lo llevan adelante porque por otras vías pueden llegar a acuerdo, pero no saben. Aquí el tema de la OCDE, es relevante porque se la ha introducido una lógica de funcionamiento al funcionario público que no es propio de la cultura nacional y esto viene de la mano con todos los instrumentos que ha desatado el banco mundial a través de la corporación financiera internacional y los principios de Ecuador, el tema aquí es que en un espíritu muy comercial el banco mundial a dicho saben que durante muchos años esto no había sido un problema pero ahora un factor de incertidumbre para las inversiones es el comportamiento de las comunidades alrededor del proyecto y a eso le llamamos ambiental, por eso le pedimos evaluaciones ambientales, una es que lo ambiental físico, como la naturaleza, en la dicotomía más clásica y aristotélica, entonces esta la naturaleza y ahí hacemos evaluaciones para ver la posible flora y fauna, porque nosotros queremos saber si usted tendrá la licencia ambiental para operar su proyecto y además está la cultura, entonces queremos saber cómo se lleva con sus vecinos, esto lo dice el banco, tráigame la información y lo vamos a evaluar, como sus actividades financieras, sino está metido en tráfico, o nos dañara la imagen a nosotros, y esta petición de información logra que las comunidades sean consultadas, en un cierto nivel, pero en una construcción de la construcción del proyecto y esto ha producido urticaria desmayos y todo tipo de embolias al mundo de la ingeniería, porque los están poniendo en una posición en la cual no han sido formados, la posición del experto que debe ceder su espacio de decisión y entrar a incorporar elementos que son de incertidumbre, no es que el estado esté interesado, sino que está obligado, y por primera vez en la historia de Chile incluso la gente más de derecha nacionalista que de alguna forma es la gente de derecha más confiable, porque son de una línea más clara, incluso ellos están entrando en esa lógica, entonces es muy curioso entrar a ver que están planteándose temas de consultas públicas, para temas ambientales industriales, que eso es algo que hay que acotar, porque uno de los problemas ambientales en Chile, son la agricultura, las formas de manejo y la desertificación, el tema industrial está muy controlado, regulado, tiene episodios que son auditables, hay unos sistemas de gestión que están montado sobre eso, entonces el que quiera hacer trampa saldrá pillado, pues hay un nivel de control sobre esta área.

Entrevista: Vicente Gallardo

V: He trabajado desde casi los inicios de mi vida profesional, en temas que en esos momentos no eran la vertiente más importante el tema medio ambiental como componente más central, sino que era pobreza, derechos humanos en otro momento del país, pero con vinculación ambiental, porque las cosas que se proponían tenían un componente ambiental importante, particularmente el uso de tecnologías apropiadas. También hago clases en la Universidad, incorporando estos temas en una línea menos convencional.

F: ¿Te toco un curso de posgrado?

V: No, en posgrado hice un curso en años 96-97, en diplomado en Participación Ciudadana.

F: Primer tema: el tema medioambiental en Chile como problema ¿Cómo surge el problema ambiental en Chile?

V: En los años ochenta había gente e instituciones que trabajaban en tema ambiental, haciendo propuestas en el tema de energía renovables, muchas cosas que se hablan hoy día pero a nivel bien micro. Había gente haciendo cosas en el país pero con la excusa política también, por la situación.

F: ¿Podría ser el Cotra podría ser un ejemplo de eso?

V: El Cotra, el Setal que es dónde yo trabaje en los ochenta, hacíamos escuelas todos los años, en los veranos y venía gente de todo el país y gente de afuera. Y en algunos casos sirvió como input para crear sus propias organizaciones. En Argentina se formaron unos, en Uruguay también, como centros de estudios de tecnologías apropiadas. La letrina era resolver un tema sanitario, pero era una letrina bonera con un carácter ambiental importante; la energía, usar energía renovable, ya se hablaba y se trabajaba. Pero a nivel de país uno tiene que pensar en hitos muchos más grandes. No sé si es un hito pero en tiempos de Frei cuando se habló el tema energético, había componentes ambientales por el tema de las compensaciones y mitigaciones. Ralco podría ser un hito relevante en términos de movimiento y lo que significó para cierta ciudadanía.

F: ¿Los ochenta fueron una base para los noventa?

V: Sí, yo creo que sí, son las semillas de las cosas que hoy están mucho más activas y muchos más fuertes.

F: ¿Desde qué sectores tú ves que surge el tema medioambiental?

V: A mi modo de ver surge de la sociedad civil.

F: De la relación con el mundo de los partidos políticos o de líderes políticos... ¿Hay un surgimiento ambiental de movimientos sociales y algún partido político?

V: No, lo que me toca ver es más del punto de vista de los actores de la sociedad civil, ONG, organizaciones sociales, que tiene una impronta o un carácter que la da sello a su organización y se mueven en esa línea. Y que después los partidos políticos o algunos actores políticos, por ejemplo Girardi se hizo famoso, porque él fue autoridad sanitaria de Santiago, y tuvo mucha cosa mediática y comenzó a meter temas ambientales. Pero desde el punto político, después de la elección que salió Frei, aparece Max Neef, que viene desde el ámbito de la academia, desde la sociedad civil también, premio nobel alternativo; entonces cuando uno iba a los debates era muy fuerte ver las posiciones y lo antiguo en el caso de la derecha, y uno veía a la gente de Cieplan, y uno comparaba los argumentos del otro lado y no tenían nada que ver. Yo creo que esa fue una buena forma de canalizar todo este movimiento "Mosquito", canalizar esta presencia que venía de los ochenta y en los noventa, un poco con las expectativas en términos de democracia y participación. Y después viene la creación de la CONAMA.

F: ¿Qué hito importante hay en los últimos veinte años en Chile?

V: Hitos medioambientales, sin duda la creación de la CONAMA es un hito importante, porque lo que hace es crear una institucionalidad de algo que se manejaba sectorialmente, pero tratar de ordenar un poco la casa. Se crea la CONAMA y un tiempo después se crea el reglamento y que intenta regularizar todos los proyectos...

F: ¿Pero la CONAMA se crea en función de algún problema o acontecimiento social?

V: No me acuerdo, pero yo creo que era parte de las demandas que venían de la sociedad civil que fueron instaladas y tomadas por los políticos o por los partidos, en este caso de la Concertación, y la canalizaron en la Comisión nacional de medioambiente. Y a partir de ahí generar ciertas expectativas

F: Algunos problemas medioambientales que tú visualices para atrás, que hayan sido importantes para el país... cómo problema social.

V: Hay problemas ambientales que empezaron con las sanitarias, por ejemplo la solución de Valparaíso en todo el borde costero y la contaminación de las playas. Ahí hay tema de inversión desde el Estado y ESVAL que privatiza para sanear. Una cosa que ha ido creciendo como Puchuncaví, Con-Con, son casos emblemáticos de la región, que también es una mirada de país. Si uno pudiera hacer una lectura, también es una lectura de país de qué entendemos por desarrollo. Puchuncaví el tema es la Fundación de Ventana, pero la Fundación es una empresa que genera recurso y beneficios para el país, y en algún momento se discutió dónde se iba a instalar, y me imagino que en ese momento todos querían ser el lugar donde se instalara la Fundación, sin prever cuáles eran los efectos; de hecho en esos años el ejemplo de desarrollo eran las fabricas con las chimeneas tirando humo, una cosa que hoy día sería absolutamente cuestionable. Eso en el caso de Puchuncaví va generando un montón de problemas y también intervenciones desde el Estado para tratar de mejorar o de apaliar esa zona de sacrificio, que se fue incrementando no sólo con la Fundación, sino con Gener y un montón de empresas que se van instalando en ese lugar. Y que efectivamente uno puede ver que hay un sector del país, no sólo Ventanas y otras zonas que sacrifican su vida, su bienestar en función del bienestar nuestro, de los que no estamos ahí, y como el país de alguna manera les pagas; es paga con muerte, con enfermedad.

Me toco ser parte de los primeros Consejos consultivos y el primero de desarrollo sustentable a nivel país, y me acuerdo haber conversado con los dirigentes de Enami y ellos sabían hace rato. Otro tema es en la región Chagre, no sé cómo está hoy día, pero en su momento también fue muy, muy potente desde el punto de vista ambiental, con el tema de los agricultores, la lluvia acida.

F: ¿Tú puedes hablar si, hoy en día, en Chile existen políticas ambientales o no?

V: Yo creo que en término de políticas estamos lejos. Puede que exista en el papel algún tipo de lineamiento de lo que es la política. Un ejemplo de ello es el sistema energético, hoy en día los privados deciden qué es lo que se hace y que es lo que no se hace en términos energéticos, es un tema de mercado. El país no determina cuáles son los requerimientos energéticos, son las empresas.

F: El mercado a corto y mediano plazo...

V: A corto y mediano plazo, por ejemplo Hidroaysen en una tremenda empresa que se va empezar a funcionar de aquí a diez años, pero qué pasa en esos diez años, puede haber proyectos de menos envergadura. Entonces tiene que ver con la política, yo creo que lo que existen algunos lineamientos, algunas estrategias.

F: ¿Para ti cuáles son las más importantes que se han armado como Estado?

V: Por ejemplo las estrategias de biodiversidad, lo que cuesta es ver cómo bajan y se operacionalizan a nivel más local. También hay una política de residuos, pero uno ve en el día a día que claramente hay algo que no está pasando, que no se está haciendo bien. Tenemos que ir a viajar, a ver experiencias de afuera para saber que reciclar un montón de cosas, cuando es un tema más político que técnico. En lo técnico los problemas están resueltos hace rato, lo que se requiere es voluntad política. Tú trabajaste en Valparaíso en el tema de las quebradas, en términos de apuestas en de mediano a largo plazo, no puede ser una apuestas de tres años, esa cuestión no se va a resolver. Hay algunas políticas que uno puede mirar y señalar, pero claramente lo que falta es una mejor implementación, una correlación con los distintos actores, con las cadenas que hay, es decir, municipio, organizaciones, sociedad civil.

F: ¿Tú visualizas para atrás cómo surgen los movimientos ambientales?

V: Yo creo que ahí hay que distinguir en términos movimiento, en términos político. Tú mencionas a la Sara y al Manuel que son actores, que en términos políticos juegan y de hecho todavía siguen jugando. La Sara se mueve mucho en términos de lobby, de energía. Peor ahí lo que ha pasado con referentes de ese estilo es su correlato con la sociedad civil, es gente que no tiene base social, que tiene una institucionalidad. En el caso de Manuel está el Instituto de ecología política, en el caso de Sara está Chile Sustentable, pero Chile Sustentable son dos o tres personas. Yo creo que toda la efervescencia social que se generó a partir de la dictadura, todo el tejido social que se armó, en términos de trabajo y de relación, alguna de esa gente que se integró al aparato del Estado y las expectativas que habían después del noventa, yo creo que se fueron diluyendo también.

F: ¿Hay pureza en el surgimiento de estos movimientos ambientales o está muy vinculado al tema político social?

V: Hay claramente gente que ve el tema como una apuesta política, algunas se han disfrazado producto de los temas. En los ochenta el tema se cruzaba con lo político, el tema era de participación, de organización y de colocar esos temas también en alguna

parte. Puramente ambiental, yo creo que pasado los noventa, aparece el tema ambiental, no sé si más puro, por ejemplo que Chungungo vaya a desaparecer, y me muevo y hago campañas.

F: ¿Qué hitos ves tú, desde los grupos ambientales, que hayan marcado a la sociedad?

V: Si vamos de aquí para atrás, Hidroaysén el años pasado, es un hito en términos de masividad y de la gente de volcarse en algo más que un tema político, a un tema de valor. El tema de Barrancones, que fue antes que Hidroaysén, es el surgimiento de la sociedad civil, que estamos conversando y estalla...

F: ¿Y por qué estalla ahora en un gobierno de derecha y no antes, que fueron muy parecidos en términos ambientales?

V: Puede ser que se haya taponeado algunos temas en función de otras cosas que eran más urgentes, pero Ralco durante de Frei, fue un tema importante y relevante, que en términos de planificación, que podría haber servido como una discusión a nivel de país, que se dio, pero que no logro trascender, discusiones de planificación energética. A nivel local debe haber expresiones de malestar e inconformismo ambiental.

F: La termoeléctrica en Campiche, que fue parada por la ciudadanía, después la Bachelet negoció, no fue debate...

V: Fue harta pelea, por esto de la zona de sacrificio, y donde se iba a instalar otra central más, al final es por una cosa administrativa que se para Campiche. Entonces qué es lo que hace después el Estado, en este caso Perez-Yoma, cambian el uso de suelo y logran revertir la situación, estos tipos manejan en términos políticos mejor que la derecha este tipo de cuestiones. Y por otro lado la sociedad civil es capaz de entusiasmar, así como Hidroaysén. Pero son cosas que no logran trascender, porque tampoco hay un movimiento ambiental potente.

F: ¿Los grupos ambientales tienen origen ciudadano?

V: Sí, yo creo que los partidos políticos nunca los han tomado como un aspecto importante, y cuando los han tomado ha sido sólo desde el interés.

F: ¿Quiénes componen estos grupos ambientales?

Los de hoy día, sin duda hay un perfil universitario. Por ejemplo en los ochenta la gente que venía a estos talleres, era gente que tenía una preocupación política por el país y estaba trabajando en sus comunidades. Y había gente profesional, pero mucha gente de base que estaba trabajando. Luego el movimiento Mosquito, debe haber tenido mucha gente de ciertos estratos socioeconómico y me imagino que también de estudios. Hoy día hay mucha gente joven que está metido en estos temas o que está estudiando o que está en colegio. Por ejemplo yo tengo una hija que se hizo vegetariana con catorce años y con argumentos. Esas cosas que ni tú ni yo las vivimos y hace cinco años era impensable, eso es parte también de un tema país, de demandas. También hay mucha gente de dueñas de casas, que ha ido creciendo en términos de formación, la gente está mucho más receptiva. Algunos temas son mucho más receptivos, me tocó ver mucho que antes la gente reclamaba por las protestas y ahora con los estudiantes me tocó ver viejos defendiendo a los cabros. Yo creo que eso ha ido creciendo, es cosa de mirar la ciudad en la que estamos y ver que falta mucho.

F: ¿Ves alguna relación entre pobreza y tema medioambiental?

V: Lo que uno ve calidad ambiental con pobreza es proporcional, desde los servicios que son de menor calidad o no los tienen, y eso impacta en su calidad de vida y en su calidad ambiental. Si tú haces una relación de espacio público, (no digo en Valparaíso porque es muy mala) pero pensando en Santiago, que tiene muchas comunas, donde ves las áreas verdes o espacios públicos, por ejemplo en Conchalí y la comparas con las que tiene Vitacura o las Condes, que tiene índices de países desarrollados y la otra de países subdesarrollados, de dos metros cuadrados y la otra debe andar cerca de los diez.

F: ¿Es un mito o no que los pobres prefieren colocar una chimenea, por el tema laboral?

V: El problema no es la chimenea, el problema no es de la industria, el tema de la industria y el trabajo tiene que ver con que esas cosas se hagan bien. Por ejemplo el caso de Freirina con la instalación de Agrosuper, que siempre la gran excusa de estos proyectos es de crear un montón de empleo y si la empresa se retira hay cesantía, que puede ser, pero esos proyectos tiene que tener una calidad ambiental que corresponda. También tiene que ver institucionalidad, las empresas tiene todas las herramientas y todos los recursos para hacer sus proyectos y para levantar sus líneas de bases y un montón de cosas. Y la sociedad civil para hacer sus descargos, no tiene

nada, el Estado no provee recursos, las universidades si no les pagan no hacen la pega. Entonces hay una desigualdad, por ejemplo dónde están los vertederos, los rellenos sanitarios ¿están en Vitacura o las Condes?, están en las zonas más pobres. Tiene que ver que cuando ocurre algo, por ejemplo ahora los casos de los pedófilos, en tres jardines del barrio alto aparecieron, y cuantas veces ha ocurrido en otros colegios. Entonces tiene que ver qué es importante para el país.

F: ¿Tú ves temas regionales como problemas ambientales? Y ¿Cómo los grupos ambientales han trabajado este tema? ¿Tú puedes visualizar grupos ambientales en la quinta región?

V: Respecto a los problemas, hay un problema que es transversal y que es relevante, que es el tema de la participación. La participación ciudadana es problema ambiental que no se aborda de manera sustentable, porque las herramientas que hay son de consulta. Casi todas las cosas que se hacen son para preguntarte por algo que ya viene cortado y que con suerte le harán algún tipo de maquillaje.

F: ¿Cómo ves tú las redes, a nivel de la quinta región, de los grupos ambientales?

V: No estoy muy bien informado, pero hay algunas redes que están funcionando, en abordar temas que son inquietantes por ejemplo lo que está ocurriendo en Ventana, pero no aparece tan fuerte como red, a pesar de los problemas que tienen, los pecadores, los colegios, la gente de Quintero, pero esos grupos que aparecen, no sé si son una fuerza sostenida. Finalmente lo que se busca es que las empresas pongan algunas lucas en esta zona de sacrificio, esta gente se está sacrificando y cuánto está dispuesto el Estado o las empresas de ponerse con estas personas; Codelco tiene una política del buen vecino, pero estaba Enami también hacia proyectos que invertía 20 o 40 millones al año que es un chiste, pero claro 40 millones significaba un palo o dos palos para una familia. Yo creo que tiene la fuerza para hacerlo de hecho lo han hecho de alguna manera porque cambiaron la escuela, pero la gente sigue viviendo y durmiendo ahí, entonces es un chiste. Y no es un problema de este gobierno, sino que va creciendo. En algún momento tiene que haber sido la gente de Catemu, que se organizó, los agricultores que fueron capaces de presionar para que bajara un poco y las mitigaciones.

Yo sé que hay redes en el tema del agua, pero que son redes nacionales, que aparecen con los derechos del agua en Cabildo y en Petorca que ha tenido harta fuerza. A nivel nacional hay una red de movimiento y agrupación, pero también se

sostienen solas, porque no está el Estado apoyando o fortaleciendo esas cosas. Hay una red socioambiental que funciona en Valparaíso con algunas organizaciones, pero qué tan relevante o cuánto pueda tener es discutible. Se mueven participan van a marchas o cosas así.

F: ¿Tú manejas información si estos grupos funcionan en base a liderazgos, a una mirada más democrática interior?

V: Hoy en día se ha instalado en algunos grupos ambientalistas, es la horizontalidad y el tema de asambleísmo. Ese tipo de estrategias y trabajo, y del protagonismos, que choca un poco con los actores más tradicionales, en términos de participación o cómo ven las cosas y de las negociadas también. Gente como la Sara Larraín o Baquedano que están más en la institucionalidad, tratando de hacer lobby, o mirando el tema político, gente que está en los otros grupos no está dispuesta a negociar.

F: ¿Estos grupos son o están formados en una elite?

V: Yo creo que sí, ¿Qué entendemos por elite? De un conocimiento, una forma que intentan ser más transversales y hay gente que no tiene estudios también pero finalmente de una elite porque no son movimientos populares, porque o si no estaríamos todos en la calle, y eso no ocurre. Yo creo que hay gente trabajando es esa línea, tratando de llegar a la población, pero son de elite, un grupo pequeño.

F: Entonces no podemos hablar de movimientos ambiental, podemos hablar de grupos ambientales...

V: Podríamos hablar que para algunos temas logra como instalarse pero que tenga una presencia más fuerte en términos políticos, es discutible una fuerza que este de tú a tú trabajando. Hablar de grupo está bien, hablar de movimiento en algunas temáticas logra traspasar, pero que eso logre traducirse después en trabajo y propuestas, yo creo que todavía falta un poco para eso.

F: Volvamos al tema del Estado: ¿Cuál es el rol que ha ejercido el Estado en temas ambientales y cuál es el rol que debería ejercer?

V: El Estado usa como herramienta la ley de base del medioambiente que ha tratado de perfeccionar con estas superintendencia, que cuando comiencen a operar van hacer que las cosas mejoren. Pero en general lo que uno ve los proyectos se terminan implementando, al Estado le interesa que los proyectos se implemente, uno podría decir que al Estado le interesa que la inversión crezca por todo lo que significa en

movimiento. Pero no hay preguntas en términos de respuesta y de conversación que debería hacer el Estado, de instalar discusión y conversación más transversal de los temas. Por ejemplo Pascua-lama, cuánto gana o pierde Chile si Pascua-lama no se implementa, quién gana efectivamente con esas cosas. Yo creo que esas discusiones de fondo no se da, el tema del cobre, yo creo que esas conversaciones se manejan a ciertos niveles, que no logran bajar. Y cuando logran bajar es porque a algunos actores les interesa bajar. El tema económico por ejemplo, hoy en día la gente tiene un poquito más de conocimiento porque algunos actores, en términos políticos, les interesa que la gente entienda un poco más lo que está pasando.

F: ¿Tú consideras que el Estado ya ve el tema ambiental como un problema? ¿O todavía lo ve como muy acotado a ciertos hitos?

V: Yo creo que lo ve como un desafío de país, en términos de lo que significa o puede significar las cosas ambientales. Pero las empresas también han ido entendiendo que los temas ambientales no es una cosa mala para ellos, que en términos de procesos también mejora su gestión, les significa mejorar o no costos. Entonces el país debe ir en ese aprendizaje también, de no verlo como un problema.

F: ¿El Estado ha sido reactivo o propositivo?

V: Fue propositivo respecto de algunas cosas, de instalar esta institucionalidad, de imaginarse, o por lo menos dibujar algo, un monito que le faltaban algunas patitas, algunas cosas.

F: ¿No fue un requisito fundamental entrar a la OCDE?

V: Sí, yo creo que sí, sino no hubiera podido entrar. De hecho tiene requisitos de la OCDE que van por el tema ambiental, que va por un montón de aspectos que tiene que mejorar sin duda. Por ejemplo me toco en algún momento, que la Conama hizo algunas mesas de trabajo para discutir la institucionalidad ambiental, y una de las cosas que se planteó fue que el Estado pudiera financiar o tener un fondo para las comunidades, la sociedad civil, en términos de generar información o documentos de respaldos técnicos para los proyectos, porque está absolutamente desproporcionado, no hay nada que hacer, a los pobres no es porque les guste, no tiene información y donde no ocurre es porque la gente tiene mucha información, mucha influencia y por eso las cosas no pasan. Yo creo que lo que le faltado también, que yo les decía a los de la Conama, que uno pasaba por la Conama y uno como ciudadano común y

corriente, no cachaba dónde estaba la Conama, yo les decía que deberían tener algunas banderas con las cuales la gente supiera que la Conama esta empapada.

F: Ligando los grupos ambientales y el Estado, ¿Cómo ves tú esa relación?

V: Hay una institucionalidad que la definió en Estado cuando instaló la Conama con los consejos consultivo, que son consejos que representan “a la sociedad civil”, representantes de los distintos estamentos, productivo, de los universitarios, ONG, trabajadores.

F: ¿Cómo se elige ese consejo consultivo?

V: Hay una publicación en el diario oficial y uno se postula. Si tuviéramos una organización ambiental fuerte, los grupos ambientales decidirían quiénes fueran sus pares para representarlos y eso en general no se da. Las universidades, creo que se van rotando, pero en caso de la sociedad civil eso no ocurre. Y son consultivos, en algún momento el quórum para funcionar, lo cambiamos después, pero los primeros años era 7 de 9, aun siendo consultivo era con un quórum súper alto. Esas es como la institucionalidad. Después, por ejemplo la municipalidad de Valparaíso tiene una oficina medioambiental, pero yo creo que no se relaciona con los grupos ambientales, de manera inteligente, de manera coordinada o poniendo temas y reuniéndose cada cierto tiempo. Yo creo que es una cosa clientelista alguien que va al municipio porque tiene un problema, o te interesa que el municipio participe en alguna actividad y el municipio ve o el encargado ambiental, en este caso. Después a nivel de Estado no existe, y respecto a la cosa legislativa ahí pasa por estas bancadas “ambientales”, pero pasa por algunos personajes que son muy pocos también.

F: Ahora si los grupos ambientales no canalizan por el Estado ¿Cómo las canalizan?

V: Sus requerimientos los canalizan en la calle, a través de sus propias expresiones, con sus propias dinámicas, en términos de recursos humanos para levantar sus propuestas y sus trabajos en sus territorios. Y sus vinculaciones con el Estado en algunos fondos, algunas posibilidades de financiamiento que el Estado tiene como el Fondo de protección ambiental que es el único que tiene, que son montos “piñuflentos”, que es un chiste si uno lo compara con el fondo de las Américas que el algún minuto existió, por lo menos un poco más atractivos desde el punto de la sociedad civil de instalar trabajos un poco más largos.

F: Tú podrías hablar que los grupos ambientales son “alternativos” al sistema político de hoy en día...

V: Yo creo que gran parte sí, hay otros actores que no.

F: ¿Cómo tú ves ese camino paralelo?

V: Es claramente un problema de participación y de canales de participación, que es Estado o la autoridad no es capaz de generar. Pero se encuentran en los temas que son importantes para el país como Hidroaysen, que uno puede encontrar el movimiento social con los políticos sacando partido, pero ahí hay un descredito no solo en tema ambiental, sino en general con el tema político que es mucho más potente.

F: Por tanto el descredito político en los grupos ambientales es uno más...

V: Que ha ido más fuerte porque el tema ambiental es creciente, porque la demanda y nuestras “conciencia” o conocimiento ambiental es más creciente. Tenemos más información de lo que está pasando. Pero también somos bien contradictorios porque podemos hacer una manifestación por lo que está pasando en Francia, y lo más probable que en barrio este quedando la caga con la basura y somos incapaces de protestar, eso es parte de nuestra forma de ser también. Y eso pasa en los movimientos ambientales y pasa un poco con Puchuncaví, aparece fuerte y después duerme cuando el Estado logra apaciguar.

F: El modelo económico actual, ¿De qué manera está influyendo en los temas ambientales?

V: El modelo económico de libre mercado, es un modelo extractivo, lo que nosotros estamos generando y vendiendo son materias primas, estamos hablando del cobre, la celulosa, las empresas forestales, pero no viendo lo que está pasando en esas comunidades. Por ejemplo me tocó estar hace un tiempo, en Lumaco, zona de comunidades mapuches y todo el tema indígena muy fuerte. Pero es impresionante ver todo el tema de la deforestación, de la degradación de los suelos producto de las forestales; el problema del agua, en el verano con camiones aljibes. Y con pocas visos de solución, porque las empresas forestales, generan supuestamente mucho empleo, muchos ingresos para el país.

La privatización de los servicios, el agua es un bien que se transa en el mercado, hoy en día si tú tienes derecho al agua, puedes hacer los que tú quieras con el agua y nadie te va a decir nada. En las zonas donde hay conflictos con el agua, mucha gente

que está interviniendo y robando el agua, pero mucha que tiene agua está dejando a pequeños agricultores de tener su huerto, y está vendiendo sus derechos de agua porque eso es más plata. Y eso es porque el Estado no ha sido capaz de hacer la pega que tiene que hacer, de tener una política de agua, sobre un recurso que va a terminar, recurso finito, demanda creciente, muchos actores peleando por ella.

F: Yo no he visto que el cambio climático este en la mirada, siendo Chile un país vulnerable...

V: Yo creo que el tema del cambio climático, también ha ido instalándose, apropiado del tema de energía, en algunos sectores, y uno lo ve en el discurso a nivel popular mencionando el efecto invernadero y el cambio climático, sin saber mucho lo que significa. Pero es un tema que yo creo que está, no sé con qué tanta fuerza, pero está apropiado de la OCDE y temas más globales que nos afectan.

F: Los grupos ambientales en la quinta región, ¿Tú ves alguna característica especial o más bien los movimientos ambientales se mueven con las mismas lógicas?

V: Yo creo que hay distintas lógicas, por ejemplo el Cotra, es una organización comunitaria, que está ahora como ONG, se crea en los ochenta, con trabajo en un sector poblacional, marginal, con problemas de pobreza y con temas de tecnologías apropiadas que tiene que ver un componente ambiental o ecológicos potente. Y que trabajan esos temas, tiene financiamiento externo, para hacer escuelas, trabajar en la población. Pero a medida que va pasando el tiempo y por el tema de los recursos, van cambiando su estrategia también, porque tiene que ver con la sobrevivencia. Hoy día funcionan más con proyectos del Semana, en la creación de empleo, lejos de la lógica histórica de la que uno espera, o que los jóvenes que están trabajando en temas ambientales esperarían de ellos. Hay un valor de treinta años de una organización civil que todavía se sostiene, pero también no haciendo lo que podría hacer en términos ambientales. Existen otras parecidas como el TAG, que uno también podría decir que es una organización ambiental, pero también surge de un trabajo comunitario, quizás como se pensaba en los ochenta desde las bases, lo local, empezar desde ahí. Ellos se instalan en la Cordillera, recuperan el espacio de la Quebrada, hacen escuelas de verano con los chicos, ese es su eje, los adultos no les interesan mucho, no sé cómo estarán hoy día.

Después hay movimientos como Aire puro, que es un grupo de chicos de la radio Los Placeres, que se dedican a los temas ambientales, que son bastantes más puntudos

por así decirlo, desde el punto de vista de los temas, también tiene que ver el tema generacional, de los intereses, de los apremios también.

F: Y la vinculación con el Estado también...

V: En el caso de Aire puro están postulando a un fondo ambiental, pero si no se los dan les da lo mismo. Y ellos tienen una cosa más contestataria, por el camino paralelo y tengo mis dudas si están dispuestos a juntarse con la Sara Larraín o con ese tipo de personas. La gente que está en Litre también es de esa línea, que es gente joven, que se vincula con el arte, con los movimientos ambientales, de hacer muchas cosas en la calle, hacer cosas comunitarias también. Hay gente que está tomando su espacio, la semana pasada acompañe a unas chicas de Forestal que están trabajando en una toma, que querían conocer a otro chico de una toma de Villa Independencia, se habían tomado una quebrada y estaban trabajando con barro, baños secos, techos vivos, esas cosas. De eso diría que hay hartos si lo comparo con algunos años atrás, pero como contestatario. Por ejemplo la gente de Achupalla no quería trabajar con Un Techo para Chile, de hecho le dijeron a la gente, ustedes van con Un Techo para Chile y nosotros seguimos nuestro camino. Hay hartos de eso, de no querer negociar con el Estado. Pero es bien variado, debe haber gente como Coeval, que se relaciona con el Estado bien coercitivamente, es capaz de decirte que te va a denunciar con el intendente, porque es amigo del intendente. Pero es negocio y trabaja para el Estado.

F: ¿Existe para ti una relación entre el tema ambiental y los procesos democratizadores hoy en día?

V: Hay una relación, sin duda mucha de la gente que está trabajando en tema medioambientales, están trabajando y están en su trabajo basta horizontal y de participación, en términos de generación de habilidades.

F: ¿Tú ves el tema ambiental sin Estado?

V: No...

F: Un movimiento social que no dependa del Estado...

V: El movimiento puede no depender del Estado...

F: Pero que surja paralelamente, y que el Estado vaya desapareciendo.

V: Yo creo que el Estado no va a desaparecer, los movimientos son muy espontáneos, son muchos, pero los avances de los movimientos, para transformarse en algo mucho

más potente es un trabajo de mediano y largo plazo, que todavía estamos lejos de eso. Pero no me imagino todavía las cosas sin el Estado.

F: ¿Cómo encuentras tú hoy en día la participación ciudadana en los temas ambientales? ¿Qué le falta?

V: Existe un instrumento, pero no es hay equidad, no está presente el instrumento de participación, es desequilibrado respecto a la ciudadanía o de quienes presentan proyectos e iniciativas, no hay una equidad y eso lo tiene que resolver el Estado. Y los canales de participación también son limitados.

F: ¿No hay un elemento vinculante para la sociedad civil al cual pueda recurrir?

V: Yo opino pero la opinión es consultiva. Tiene que ser algo muy potente o muy fuerte para decir que no. Para mi es hacer bien las cosas, por tanto eres “una buena persona”, por lo tanto tienes una buena relación con el medioambiente y con las personas, no es solo preocuparse porque maten al chungungo o al pingüino, si en tu casa no saludas a tu vecino, es un tema más amplio. Entonces el tema de participación es transversal, no solo va a generar cambios en temas ambientales, sino en un tema social.

F: ¿Cómo ves que se relacionan estos grupos ambientales con los partidos políticos?

V: En algunos casos yo creo que hay, pero yo no sé si hablar de grupos ambientales, cuando hablo de la Sara Larraín, Baquedano...

F: Pero los grupos porteños por ejemplo...

V: Yo diría que en general no, no le visto. Pero va en la variedad de los grupos ambientales. Por ejemplo las Dunas de Reñaca, ahí aparece la vinculación entre las Dunas de Reñaca con algunos actores políticos, y ven como ese canal de vinculación para que ese lugar sea declarado santuario, lo ven como la única posibilidad, no hay otra manera de hacerlo. Y por supuesto que esos actores políticos van estar ahí porque les interesa aparecer. Pero dentro del tema de las dunas también hay muchas contradicciones, porque hay gente que se mueve y que le interesa el tema de las dunas, que hay que protegerlas. Ahí hay un grupo de vinculación, pero hay otro que no les interesa vincularse con Chahuan o con González, y hay otros que si porque ven que es la única manera de influir.

F: Ahora desde el otro lado, estos grupos con la ciudadanía ¿Tú ves que estos grupos ambientales representan a la ciudadanía o cómo se vinculan?

V: Yo creo que esa es siempre una dificultad lograr traspasar los discursos, que los discursos sean adquiridos por el resto de la ciudadanía. Yo creo que algunos les interesa ampliar y que la gente esté informada. Qué tanto finalmente al ciudadano común le interesa o no, eso yo creo que es más discutible. Es como las manifestaciones que sale mucha gente a la calle, pero si uno hiciera una encuesta de dónde viene toda esa gente, no hay mucha gente de la población, la gente de la población está con otras urgencias, otros problemas.

F: ¿Los grupos ambientales participan en otras temáticas?

V: Yo creo que trabajan desde el tema de la participación, relevando el tema ambiental en esos momentos, aunque igual aparece en las pancartas. Por un lado es ocupar esos espacios que están y que se dan, es como cuando Neruda murió, mucha gente aprovecho el funeral para salir a protestar, de aprovechar ese espacio porque no había otros. En este caso también son espacios que se dan para instalar o colocar otros temas. Pero claramente son temas que les toca, porque es una cosa generacional, es gente joven participando en esos temas, el tema de educación es puesto por lo jóvenes no por los más viejos.

F: ¿Tú consideras que el tema ambiental en ciertos grupos o en la generación actual de jóvenes, se ha convertido en una ideología o con un carácter religioso?

V: El tema ambiental tiene temas valóricos, salvar a tanto, defender la biodiversidad, el valor. Pero lo que le falta a ese discurso es un contenido más objetivo, el argumento que sostenga estos, no sólo el acto de fe.

F: Por ejemplo lo veganos, ellos son de una postura filosófica, religioso casi ¿Eso no es riesgosos para los libre-pensadores?

V: Riesgo si todo se canaliza por ahí, pero son expresiones de algo mucho más amplio. Lo que pasa es que muchas de las discusiones ambientales son valoricas. Con el tema valor es difícil saltar ciertos niveles, pero no solo con esos vas a sostener tu discusión. Por otro lado de los veganos también, cuando cuestionan a los carnívoros, la discusión es quién es más puro que el otro. Habrá algunos que serán la vanguardia como siempre, porque también el ser vegetariano crea discusión, y como discusión está bien que se dé.

F: Para terminar, ¿Crees que faltó algún tema de los grupos?

V: No, yo creo que en general las cosas están. Quizás en el tema de la institucionalidad ambiental, meterle un poco más sobre las críticas del lado del Estado y del lado de la política ambiental, que se hicieron algunos análisis, focus group, que aparecen temas relevantes sobre el punto de vista de la institucionalidad. Y en el tema de las organizaciones sociales ambientales, hay una variedad.

Entrevista: Elena Robles

F: El primer tema: el problema ambiental en Chile. ¿Cómo ves tú que surge el tema ambiental en Chile?

E: Yo creo que el tema ambiental en Chile, está cada vez más ligado al tema social, no hay una forma de separarlos. Antes las temáticas ambientales se daban muy lejanas, pero ahora las temáticas ambientales son del día a día, como el caso de Freirina, el caso del agua en Cabildo; son temáticas que afectan directamente a la comunidad y por eso se están transformando en temáticas sociales, y antes no tenían la relevancia que han tenido este último tiempo. Obviamente todavía quedan luchas más insignia, como Punta Choros, que la lucha era contra una reserva que iba a pasar y no estaba tan ligado a la forma de vida de una comunidad específica, estaba más ligado a un santuario de la naturaleza. Pero todos los movimientos por el agua, todos los movimientos ligados a Hidroaysen, están relacionados a luchas sociales de por medio, con las formas de cómo la gente quiere vivir en su territorio, o con problemas relativos directamente al actuar de ellos. En ese ámbito también se está dando en base al desarrollo del país, que se base en la explotación de recursos y en la extracción de ciertos recursos.

F: Estamos hablando de los últimos años ¿Qué pasa en los setenta, ochenta...?

E: No lo tengo tan claro, yo creo que antes estaban ligadas las manifestaciones sociales, a temas propiamente sociales, que no se ligaban a problemáticas ambientales. A mi parecer, aunque no sé muy bien, porque no viví en esos años y no he leído mucho tampoco, pero que ciertas temáticas sociales ya se han trabajado, por ejemplo puede que haya sido muy trabajado el tema político en los ochenta, el tema

de las comunidades, las mujeres o los mismo temas de salud. Cuando ya se satisfacen ciertas necesidades básicas de lucha, bien las otras.

F: ¿Tú ves algún hito que marca el surgimiento de este problema social-ambiental?, ¿Cómo surge esta relación que tú dices entre lo social y lo ambiental?

E: El hito que marca esta relación que tú dices entre lo social y lo ambiental es cuando lo ambiental empezó a afectar a la ciudad, a la ciudadanía. Yo creo que en este momento nadie está preocupado de la extinción del picaflor rojo, debe haber una agrupación, pero la gente está mucho más movilizada, por ejemplo, dónde ya no hay agua o dónde se va a instalar una gran minera, que esos son temas ambientales importantes. Es al final, cuando el desarrollo vino a afectar las formas de vida de ciertas comunidades. Que yo creo que no se daba tanto, la expansión minera era menor, porque está ligado al gran tema que es el agua en Chile, la matriz energética.

F: ¿De qué sectores surge el interés ambiental? ¿Ves tú sectores que llevaron la batuta del tema ambiental y por qué?

E: Bueno yo creo que van a tener que buscar a alguien más mayor para el tema histórico. Yo veo que gran parte de las personas que está en organizaciones ambientales, venía de otro tipo de organizaciones...

F: ¿Más política?

E: Más políticas, pero como se ha unido la lucha social con la ambiental, no es que uno “se haya cambiado de bando”, sino que se unió al tema. Y el otro porcentaje importante que yo veo, es de gente joven. El tema ambiental en ciertas temáticas, la gente piensa que es apolítico, no es una cosa de política sino que una lucha reivindicativa general.

F: De política partidista estás hablando...

E: Exactamente, por eso harta gente joven o harta gente los apoya sin saber mucho del tema en específico, se ve como un tema neutro que abarca todo, pero que no es de nadie en específico. No así las reivindicaciones de clases, la lucha obrera o de mujeres.

F: ¿Dentro de un tema medio ambiental puede haber gente de izquierda y de derecha?

E: Podría ser o más que de derecha, la gente que se considera neutra políticamente, que es una mayoría importante en nuestro país, que se considera neutra hacia un lado, pero si se consideran ambientalista. Yo creo que eso ha masificado el discurso ambiental, porque uno puede tener un discurso ambiental sin casarse con un partido o régimen político, porque es lógico.

F: Pero lo que me estás diciendo, es que el discurso medioambiental surge de una raíz política, gente que pertenecía...

E: No, yo no creo que surja, es que participa. No sé cómo podría decir el surgimiento, es que surge en base a la situación puntual. Por ejemplo nadie anda ahora luchando por cómo vamos a administrar el litio, porque no es un hecho puntual que ahora este atacando.

F: Cuando aparecen los primeros gobiernos de la Concertación, surgen los primeros movimientos o grupos ambientalistas, el de la Sara Larraín, Baquedano y ellos si viene de una raíz política, ellos fueron los primeros...

E: Pero dentro del movimiento actual pasa lo mismo con ellos, cuando uno está en una organización ambiental, les tiene desconfianza porque son políticos.

F: Ya lo comentaste, pero me gustaría que fueras más específica, algunos hitos que tú vez, del problema ambiental en Chile, de hace unos diez años atrás o veinte años...

E: ¿A nivel institucional o a nivel organizacional?

F: No, a nivel de problemas ambientales...

E: Mi percepción sin mucho estudio, es que antes las temáticas muy lejanas, por ejemplo se luchaba por el bosque nativo que nadie conocía, algo muy lejano. Y hace un par de años en la zona norte, con la expansión minera y el tema del agua, yo creo que ahí se hace el link...

F: El problema del agua con la minería...

E: Especialmente con la minería, como una fuente muy demandante de agua, en su proceso de limpieza se ocupa mucha agua y es muy contaminante, en el tema de los relaves. Después las termoeléctricas en general, que también tiene que ver con una matriz energética para la minería.

F: Hay algún tema global que haya ayudado a construir hitos en Chile como el calentamiento global...

E: Yo creo que hay un posicionamiento de un discurso pero no hay una real afectación por el calentamiento global, quizás la capa de ozono. Pero que algo bien lejano que dentro de la organización ambiental nadie habla de la capa de ozono.

F: Yo me leí la propuesta a los presidenciales para la última elección, que habla del calentamiento global y el cambio climático ¿Eso no es un hito que haya traspasado a este país?

E: El que los presidenciables hablen de calentamiento global no es un hito, yo nunca escuchado a una organización ambiental que su temática sea el cambio climático, en Chile por lo menos, ni que sea la capa de ozono. Que tengan campañas específicas o que sean sus objetivos específicos. Yo creo que esas son temáticas más universales de posicionamientos de un discurso, que es necesario, porque se posiciona en distintas partes. El calentamientos global se ocupa como un discurso más general y el hito puntual será la contaminación en Puchuncaví, es el marco de referencia. Es la situación mundial y la situacional puntual, nacional. Yo creo que mientras no hubo una situación nacional y directa, el tema medioambiental no se desarrolló tanto.

F: El tema ambiental en Chile habría que abordarlo cómo un tema global que está de moda, cómo demanda social, cómo ámbito de interés, cómo propio del que hacer del estado o no...

E: Yo creo que se da en ambos niveles, yo creo que es algo que está de moda, es del día a día, pero también surge porque hay problemáticas sociales directamente vinculadas, y es donde se genera empatía la final, que uno solidariza con temáticas aisladas. Uno puede solidarizar con Coihaique y la gente de la Patagonia, con Huasco; es ahí donde se hace el link y esas son temáticas sociales. Pero parte hay discurso que está de moda, que tiene que ver con otras temáticas ambientales, que no percibidas tan sociales, por ejemplo del de la capa de ozono, el de la basura, el tema energético que es global, pero lo que genera la energía son problemas locales.

F: En el Chile de hoy ¿Se puede hablar te problema ambiental como tal?

E: Sí, sí se puede...

F: ¿Por qué es un problema ambiental hoy día?

E: Porque hay una degradación ambiental de nuestro medio desde nuestra forma de vivir. Hay una problemática y hay una temática ambiental.

F: ¿Cómo se manifiesta esa problemática?

E: En las demandas concretas de la población, en los movimientos sociales...

F: No, pero cuales son los problemas ambientales concretos.

E: Agua y energía, esas son las temáticas más importantes, territorialmente se pueden identificar como hitos.

F: ¿Y cómo se manifiesta ese problema del agua?

E: Sequía...

F: ¿Dónde?

E: Bueno acá en Petorca, donde está toda la zona de extracción agraria, que puede haber zonas que no está la gran minería cerca; en la zona norte, en el Huasco, que se está instalando la gran minería, ahí está el problema del agua profundamente, y se puede identificar territorialmente los hitos. Y lo otro es la matriz energética, que va desde la Patagonia al extremo Norte. Eso fue un hito bien importante. Porque creo que el año pasado hubo catorce centrales que estaban en proceso de tramitación. Que son catorce sectores que están en profunda lucha.

F: En el tema energético ¿Estamos hablando del tema de contaminación?

E: De la contaminación energética, de la creación energética...

F: Estamos hablando del carbón, las termoeléctricas...

E: Y los mega embalses, porque eso afecta territorialmente los espacios. Yo creo que esos son los más grandes, igual hay otros, que no se si llamarlos por magnitud o porque se han desperfilado, que es la agricultura misma, del monopolio de los cultivos y los pesticidas. Como no afecta mucha gente no se genera mucha empatía, pero el tema de los pesticidas, los agro-químicos... Los transgénicos, yo creo que va ser un próximo problema ambiental, si es que se llega a legalizar y el tema que la gente del mundo ambiental lo ve como una nueva amenaza.

F: ¿Tú crees que en este país podemos hablar de políticas medioambientales?

E: No, no hay...

F: ¿Qué es lo que hay, mirando desde el Estado?

E: Desde el Estado hay un proceso en formación, con un interés de generar políticas en el rubro ambiental, en base a la necesidad cuando Chile entró a la OCDE. Nosotros deberíamos agradecer ese hito, porque puso estándares que no tenía y que no pensaba tener tampoco. Y durante años se manejó a nivel de la CONAMA, se exigió una legislación, una revisión a la evaluación de impacto, tribunales ambientales. Todo eso no fue que al Estado chileno se le ocurrió, esas fueron exigencias que la OCDE solicitó. Y como hace muy poco que Chile entró a la OCDE, es muy poco lo que se ha avanzado. Pero no fue un interés político.

F: Si podemos hablar de los noventa para acá ¿Cuáles son las medidas ambientales más significativas?

E: La creación de la CONAMA y la creación del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, con todo lo malo que puede ser, pero hay. Y bueno ahora la generación del Ministerio y los Tribunales ambientales, serán un hito en el futuro.

F: ¿Tú ves alguna significancia en los temas de participación ciudadana en la creación de las políticas ambientales?

E: Si lo vemos como participación ciudadana no. Hay gente que puede decir lo de Barrancones (cuando Piñera se echa atrás con el proyecto) pero eso no es un hecho de participación ciudadana real.

F: Segundo tema: Nos vamos a meter más en los grupos ambientalistas. ¿Cómo ves ese surgimiento y cómo de los grupos ambientalistas en Chile?

E: Yo creo que puede haber dos formas de grupos ambientalistas en Chile; los que están ligados directamente a los territorios donde están los conflictos ambientales, y los más ciudadanos, que son de apoyo o que tiene temáticas ambientales más generales, que solidarizan con cualquier otro ámbito. El surgimiento de esto, tiene que ver con la masificación de los problemas ambientales, con la expansión, solidaridad y empatía que se genera en base a eso. Y al final porque la intervención del medio ambiente, afecta directamente la calidad de vida, y la posibilidad de vida de un montón de gente. El tema del agua es fundamental no solo por un tema estético, es un tema netamente vivencial. Entonces cuando se empieza a masificar los problemas ambientales, surgen las problemáticas y las agrupaciones ambientales.

F: Liderazgos ambientales ¿Quiénes son los que están liderando esos movimientos?
¿Cuáles son sus raíces como liderazgos?

E: No sé si propiamente liderazgo, hay gente que uno le tiene más respeto que a otros, que son los líderes naturales, que en general son más activas y que más conocimiento tiene de los temas. Yo no creo que haya un liderazgo en base a un partido político, se rechaza un poco eso. Se pierde inmediatamente legitimidad si tú eres de un partido.

F: ¿Tú crees que los grupos ambientales desde los noventa y ahora, surgen de la ciudadanía?

E: Sí, y no de los partidos. Del interés particular de un grupo de personas. No creo que parta de una lógica política y por eso dentro de un movimiento tú puedes encontrar gente con diferentes tendencias, especialmente si el discurso es amplio. Yo también creo que la gente de partidos es mal mirada dentro del movimiento ambiental y se genera mucha desconfianza, hay gente que le cuesta mucho validarse de que no está escondiendo algún fin

F: Lo que tú estás diciendo que los grupos ambientales son origen ciudadano...

E: Sí, y lo otro que a nivel de prensa elevan mucho a los mismos personajes, sean políticos u otros. Pero lo que yo he visto como movimiento regional no va ni a las actividades.

F: ¿Cuáles son para ti, los principales hitos de este movimiento ambiental en Chile?

E: Mira yo no creo que no hay muchos hitos. Hidroaysen es un hito, Freirina, porque ese es un tema sanitario ambiental.

F: ¿Y antes de Hidroaysen?

E: No podría identificar otro hito, donde efectivamente la ciudadanía haya dado un revés, o una respuesta masiva. Yo creo que el movimiento ambiental es un movimiento en formación, nuevo, que no tiene muchos hitos, porque es un movimiento joven y por eso puede estar liderado por jóvenes.

F: ¿Quiénes componen este movimiento ciudadano, cómo operan a nivel de país?

E: Yo creo que es mayoritariamente gente joven como movimiento ambiental, que está sujeto a organizaciones tanto como no participantes directamente en organizaciones,

son gente más o menos sensibles con la temática ambiental. También gente principalmente relacionada a lo social-ambiental.

F: ¿Hay grupos que tienen su origen en doctrinas ambientales? Por ejemplo, los veganos que tiene una filosofía ambiental... ¿Dónde tú catalogas esos grupos?

E: Los veganos en verdad es más una doctrina religiosa, más que ambiental propiamente tal, donde una pata de ellos es lo ambiental. Son la minoría.

F: La relación entre un estilo de vida de carácter religioso y temas medioambientales, hay una frontera poco clara...

E: No, no es poco clara, son pocos los representantes religiosos. Eso sí ellos son muy activos a nivel ambiental, porque es asunto de fe para ellos, es pecado o no es pecado, es la muerte o es la vida, no son término medio, por eso son muy frontales. Pero tampoco son tantos los que tiene ese discurso, existen, hay que reconocer su existencia, pero no son la mayoría.

F: Nos metemos a Valparaíso... ¿Tú has tenido una mirada de cuáles son los principales conflictos en la región?

E: Si una vez participamos en un diagnóstico, Puchuncaví con la contaminación; el tema de Petorca-Cabildo con el agua; Quillota y San Pedro con los pesticidas. Esos eran identificados como las principales problemáticas ambientales. En Viña, Valparaíso y Quilpué, eran perros y microbasurales, que tiene que ver directamente con la relación que uno tiene con el territorio. Y una expansión minera que quiere hacer Anglo en la zona de Los Andes, con los relaves circundantes.

F: Concón no lo nombraste...

E: Se identificaba el tema de las dunas. Pero Puchuncaví se lo comió un poco, como es tan grande se tiende a comer el resto de los problemas. Pero en Concón el tema de las dunas puede ser un hito a nivel regional. Esta también la lucha por el agua, que la gente del interior es muy activa, está la lucha por Hidroaysen.

F: La relación entre el surgimiento de los grupos medio ambientales de la región, con los problemas que tu mencionas ¿Están ligados o surgen de otro lado?

E: Lo que pasa es que también hay una elevación mediática de la temática ambiental, cuando se logró externalizar a ciudades más grandes, pero organizaciones en Puchuncaví existen hace años, las organizaciones relacionadas con los agro-químicos

en Quillota, en Limache también existen hace un montón de tiempo atrás. El tema del agua es más nuevo, pero también es que la gente de la ciudad y los medios de comunicación elevaron toda esta temática. Pero fue más masiva la manifestación de Hidroaysen que la de Limache.

F: Tú crees en el fondo, que algunos grupos medioambientales, hoy día, de la región o comuna, surgen más bien de un problema social, nacional más que local...

E: Por ejemplo, yo en Valparaíso no conozco a nadie, ningún movimiento ambiental, que su objetivo general o específico sea Hidroaysen. Pero las acciones masivas surgen en base cosas nacionales, en trabajo puntual surge en base a temáticas locales.

F: ¿Tú me puedes dar una referencia de los grupos más importantes que hoy día funcionan en la Quinta Región, ligado al tema medio ambiental?

E: De los que yo considero más importantes están los de Puchuncaví que los lidera una doctora, "Acción Crítica", ellos llevan un trabajo consistente en el tiempo, vinculado con la comunidad. Y ahí pasa un factor muy parecido a los de "Tierra Nueva" que son de Limache, que son agrupaciones ambientales, pero que nacieron de problemas de salud; entonces en esas dos ciudades pasa un hito que es bien interesante que son estas organizaciones ambientales, que surgen de un problema de salud puntual que es el de la contaminación ambiental. Y otros que se llaman "MODATINA", Movimiento de Desarrollo de la Tierra, y ellos son los que luchan por el tema del agua, que ahora se han ligado a temáticas más sociales y es un movimiento un poquito más político, como viene las elecciones entonces todos tratan de ir como concejales, tratan de relevar estos espacios ambientales, a esos ámbitos también, como para generar los cambios. En el caso del interior Cabildo está como en eso, tratando de unir el tema ambiental con lo político y tratar de tener una propuesta política para las próximas elecciones.

F: Estoy entendiendo que hay agrupaciones ambientales que se van a meter al sistema político...

E: Al parecer...

F: Agrupaciones que no surgen del ámbito político...

E: No surgen del tema político, sino que llegan al tema político porque es el espacio de poder. Tanto Cabildo como San Pedro, Limache y Puchuncaví las autoridades son pro-ambientalistas, se declaran, y participan de las actividades ciudadanas.

F: No me has nombrados de las redes socio-ambientales...

E: Hay redes importantes a nivel de educación y movimiento, es la que está conformando las carreras ambientales de la región de Valparaíso, salieron de su campo de acción universitario de su universidad, y hicieron una agrupación intra universitaria. Ellos están teniendo una participación bastante activa, porque ellos están agrupando a las organizaciones ambientales que vienen del ambiente universitario.

F: ¿Qué pasa con las ONG aquí en la Región, que trabajan los temas medio ambientales?

E: ¿Cómo cuál?

F: ¿O ya no existen las ONG ambientales en la región?

E: No son muy conocidas...

F: La del Vicente...

E: Esa es un Cooperativa, de Territorio Sur, pero ellos trabajan el tema ambiental, pero no funcionan como organización social.

F: Está también la de la chica del Cerro Cordillera...

E: El T, pero ellos trabajan el tema ambiental, pero no son organización social. Ellos hacen un trabajo de educación ambiental transversal, ellos no se dedican a una temática en específica, se dedican a temas más globales y que tiene que ver con temas más ciudadanos. Como una conciencia generalizada de la temática ambiental, los otros tienen un tema específico y especial.

F: ¿Tú ves alguna característica en la región de Valparaíso que se diferencia de otros grupos? ¿O alguna temática que la distinga de otras regiones?

E: No, porque las temáticas son comunes. Puchuncaví tendrá el problema puntal, porque es la zona de sacrificio, pero al final el tema de las termoeléctricas es un tema que se repite en el norte y que se va a repetir en el sur. El déficit de agua es algo que se da en la séptima región, en quinta, en la tercera, en la segunda. Las temáticas en general son las mismas, transversales.

F: Lo local queda circunscrito al tema puntual...

E: Pero que es muy hermano al problema que tiene los de al lado.

F: Nos vamos a meter ahora en el tercer tema: El rol del Estado ¿Cómo tú ves el rol del Estado en el problema medio ambiental hoy día? Y ¿Cuál es el rol que debería cumplir el Estado?

E: Yo creo que el Estado está comenzado la institucionalidad ambiental, desde tener funcionarios, hasta una normativa.

F: Pero tú me hablaste de que por el tema de la OCDE, es obligación, por lo tanto no hay una voluntad política real...

E: No es que el tema ambiental les interese de verdad, creo yo, y si no se les nota poco.

F: Entonces ¿Cuál es el rol hoy día del Estado frente al tema ambiental?

E: Yo creo que es un rol bastante pasivo y avalador de muchos de los conflictos ambientales. Yo no sé si no se daban cuenta o les daba un poco lo mismo.

F: ¿Avala qué?

E: Avala la contaminación, avala la normativa, los estándares ambientales son bien bajos. El sistema de impacto ambiental lo que hace el Estado es pedir cosas, es pedir medidas compensatorias, pero por lo menos hasta la anterior normativa, en el caso que un proyecto estuviera más o menos, uno podía pedir medidas compensatorias, pero uno nunca podía decir yo rechazo el proyecto. El Ministerio de Salud lo que podía decir, es este proyecto para que sea bueno tiene que tener estas medidas, pero nunca podía ser que este proyecto es tan malo que no puede ir.

F: ¿Hay una relación directa entre el sistema imperante político-económico y el rol del Estado?

E: Sí...

F: Con este sistema económico es difícil que sea un rol distinto...

E: Es difícil que sea distinto cuando nuestra matriz económica tiene que ver con la minería y la extracción de los recursos naturales. Por ejemplo todo el desastre de las salmoneras en el sur, que fue un desastre ambiental gigantesco, donde las mismas

salmoneras reconocen el desastre que ellos hacen, con una total libertad de acción por una política de crecimiento y empleo, detrás del empleo se nos esconde todo. Entonces con la política súper corto placista.

F: ¿Según tú, Elena Robles, cómo debería ser el rol del Estado?

E: Un rol súper preventivo, con mirada respecto de que va a pasar, más que de solución de los problemas. Hoy se está tratando de solucionar los problemas, más que de planificar. Chile debería ver como va ser su matriz de crecimiento y que vamos a sacrificar y que no, y llegar a un consenso con la ciudadanía, si estamos de acuerdo que esa sea nuestra forma de crecimiento país o no.

F: ¿Qué te parece el debate que se está generando, por ejemplo del grupo Matte, sobre el tema energético?

E: Yo creo que el grupo Matte es muy inteligente. Eso es que el Estado no ha tomado ninguna decisión al respecto, no ha tomado postura. Y otra cosa que me parece del Estado, es que en su actuar se respalda mucho en lo que hace el privado. Por ejemplo el particular, es quien tiene que meter los temas, hacerse cargo de ciertos temas, proponer ciertas políticas, para que el Estado reacciones.

Yo siento que gran parte de sus acciones, del Ministerio de sus fondos, para la protección ambiental, que son acciones ciudadanas, que el Estado presta plata, y poquita plata, y a eso se dedica. Siempre va un paso atrás de las acciones tanto empresariales como ciudadanas.

F: ¿Qué crees tú, qué valoración le dan los grupos ambientalistas a este Estado y particularmente le tema de la participación?

E: Yo creo que la valoración es negativa, porque siempre hay una lucha contra el Estado. Al final fue el Estado el que dio permiso para un montón de cosas que están afectando, o le falta regulación, o avalan u omiten, pero nunca se adelantan. Lo que si para un porcentaje del actuar, es un espacio de poder, entonces es necesario una vinculación con los senadores, con los diputados, que yo veo bien infructífera.

F: ¿El Estado tiene algún conocimiento o maneja formas de encarar a los grupos ambientales, los conoce, indaga, profundiza con ello, tiene encuentros, o no?

E: No, incluso los grupos ambientales cuando hablan con figuras, hablan directamente con políticos no con el Estado, senadores diputados, la Rincón se caracteriza por eso,

como es de esta región. Entonces uno se dirige al concejal si es un tema directamente comunitario, pero no hay nadie que yo haya escuchado que va hablar directamente al Ministerio o a la CONAMA, que son las institucionalidades ambientales, o directamente a la gobernación.

F: Entonces son los grupos ambientales que tiene que darse a conocer, más que el Estado se acerque a ellos...

E: Como es la ciudadanía va al espacio de poder inmediato, que es por la gente que vota, o van al gobernador, al senador, van al alcalde. Pero no van a la institucionalidad del Estado.

F: ¿Y por qué tú crees que el Estado no tiene una política de acercamiento más formal?

E: Porque cuando el Estado se acerca a la comunidad es por temas más globales, calentamiento global, con temas que no son problemáticas ambientales, sino que son temáticas. Por ejemplo hoy es el Día de la Tierra e iban hacer un pasa calle ciudadano, pero el Día de la Tierra es como el calentamiento global, “nos afecta a todos y no afecta a nadie”, se maneja en esta otra esfera.

F: Vayamos al tema de política ambiental desde el Estado, Sí el Estado crea una política ambiental ¿qué impacto tendría?

E: Depende de la política. Si tuviera una política preventiva, tendría también de no solucionar problemas sino adelantarse a ellos. Porque yo creo que es difícil solucionar problemas cuando ya existen los problemas, si la idea es prevenirlos.

F: La apertura económica ¿qué debería pasar en este país?

E: Hay elecciones que uno hace, por ejemplo si Chile se va a dedicar al tema de la minería, yo creo que yo no tendría problema donde la minería no fuera estatal si es que el royalty fuera de un 50%.

F: ¿Qué sistema económico y qué Estado debería tener una buena política ambiental?

E: Bueno un sistema no extractivo, y no basado en la venta y en el trabajo del recurso natural. Mas industrialización, basado en los servicios más tecnología o por lo menos de la manufacturación de los recursos.

F: Y ¿qué tipo de Estado?

E: Un Estado menos abierto a los sistemas económicos extranjeros, a los mandatos y necesidades extranjeras; y también un Estado mucho más fuerte en sus políticas, en su rol legislador, y en su rol castigador de ciertas cosas.

F: ¿Tú estás de acuerdo con la política de que los recursos son del país?

E: Los recursos son del país...

F: Y por lo tanto deben ser administrados por el país...

E: Sí, también creo en las soberanías regionales y en el poder que tiene ellas decidir su sistema político, descentralizado. Yo creo firmemente en la autogobernanza de las regiones y en su poder de decisión, de sus políticas energéticas, sus políticas económicas.

F: ¿Cómo has visto tú el tema estatal en la Quinta Región? y ¿Cómo ha sido la relación de los grupos ambientales con el “Estado chico”, Intendencia o Gobernación?

E: Yo creo que la vinculación con el Estado y las agrupaciones es poca, y como está el Congreso acá, se salta un poco eso y las conversaciones son con los senadores. Es una ventaja que podría tener esta región.

F: ¿Los gobiernos regionales no tienen ningún poder como para tomar alguna decisión?

E: No, si pesan menos que un “Candy”

F: Por eso los grupos ambientalistas no se dirigen...

E: No se dirigen a ellos, sino a la esfera grande

F: Poder legislativo, más que con la autoridad local...

E: Sí, esa es la vinculación. Yo creo que ahora pensándolo es una ventaja, o desventaja si los otros gobiernos regionales funcionan, aquí se nota poco. La una vinculación es cuando hay que pedir permiso de marcha.

F: Tienes algún otro conocimiento, la Seremi de medio ambiente con los grupos ambientales...

E: No, no. Con los que pueden tener con la Seremi de salud, porque los grandes conflictos se vinculan a temas de salud.

F: Y con los Gores.

E: Para conseguir ciertos votitos.

F: Y para conseguir proyectos de financiamientos.

E: Pero no tanto tampoco, como los Gore no son elegidos democráticamente no tiene que responderle a nadie. No son elegidos democráticamente, en cambio los senadores sí, y yo creo que lo hace un poco por el voto.

F: Entonces la relación que hay entre los grupos y el Estado, es netamente...

E: De omisión, no se relacionan. Se relacionan para cosas como los fondos de desarrollo regional.

F: ¿Pero tú la ves efectiva?

E: Es que a nivel legislativo, los senadores son muy poco informado a lo que están votando que no. Por ejemplo cuando uno va exponer en la cesión de medioambiente o a la comisión de energía, la ciudadanía quien le pide a la comisión una entrevista. Y no es una la comisión la que busca a la organización.

F: ¿No hay una comunicación horizontal?

E: No, no. Ahí sí que está muy marcada la cosa política. Porque al final los senadores también se resienten mucho cuando uno les refriega en la cara que esto viene hace tantos años y que en el gobierno anterior estuvo igual de malo. Ahí se resiente el muñequero político, de la política formal de partidos.

F: ¿Cómo ves tú la transparencia en los temas medioambientales y la relación de los grupos ambientales y el Estado, en cuanto a información?

E: No hay transparencia, siempre es desde la pelea. La participación que se da con el Estado es a través de juicios, con recursos de amparo.

F: ¿Cómo los grupos ambientales saben de algunos temas?

E: Por la Ley de Transparencia, o de gente que se la consigue.

F: ¿No hay grupos de discusión o de información constante entre el Estado y la ciudadanía?

E: No que yo sepa. Pero la participación es a través del conflicto, que se transforma en puros recursos de amparo.

F: Entrando al último tema de participación: ¿En qué temas se han unido la política social y la ambiental?

E: Yo creo que se han unido en las problemáticas puntuales territoriales. Otro hito que no dije antes para el nivel ambiental es el de los cisnes de cuello negro. Que fue también la primera acción, con el cierre de la plata, porque hubo una programática muy concreta de cierre. Y hubo una acción por parte del Estado, ese fue un hito, porque el Estado tomo parte.

F: ¿Existe una relación entre pobreza y política social?

E: Yo creo que sí, que territorialmente los sectores más vulnerables a nivel económico, son también los más afectados a nivel ambiental, porque se les pasa a llevar más rápido los territorios.

F: ¿Cómo se manifiesta en una política social?

E: Yo creo que no se manifiesta.

F: Y el programa Quiero mi Barrio...

E: Es que se releva a nivel ciudadano lo ambiental. Desde la demanda de calidad, pero es verdad que ahora el tema de vivienda está bien vinculado al tema ambiental, por el área verde, la gestión del residuo y todo eso.

F: Mi pregunta es ¿la política social ha abarcado la ambiental?

E: Ha agarrado la política ambiental. Yo creo que se está revelando, pero se está incorporando, así como la participación se incorporó dentro de las políticas sociales, como una demanda y un ítem dentro de su actuar, yo creo que la política ambiental, también se está relevando y está siendo incorporada poco a poco, en ciertas líneas de políticas sociales. Por ejemplo en temas de vivienda, si uno toma la gestión de residuos, el tema del agua, las áreas verdes, ahí se está considerando poco, pero más que antes. Pero yo creo que antes tampoco era solicitado, y ahora se junta el tema de problemática con el tema de la moda ambiental, la masificación del discurso.

F: Y esa masificación del discurso tú la ves que ya no es de una elite...

E: Se está generalizando, lo que yo creo es que hay una forma de posibilidad ambiental que todavía es de una elite, de gestión ambiental, que tiene mayores posibilidades por cercanía territorial, que está concentrada en ciertos territorios. Por ejemplo la posibilidad de reciclar que tenga alguien de Coihaique, es nula, alguien de Valparaíso es baja, alguien de la Florida aumenta, alguien de Vitacura es alta. Territorialmente están distribuidas también las posibilidades de hacerse cargo de las problemáticas medioambientales.

F: ¿Cómo se han dado en los últimos años la demanda social medioambiental? ¿En qué espacio se visibiliza esta demanda social?

E: Yo creo que en la calle y en los tribunales de justicia. Yo creo que más en los tribunales de justicia, el tema de los recursos de amparo es la forma que se ha utilizado más antiguamente, incluso que la masificación mediática de las problemáticas ambientales, el recurso de amparo por el agua, hasta porque me van a cortar el árbol que está afuera, como es el derecho de vivir en un ambiente limpio y libre de contaminación, es esa la mayor vinculación en el ámbito jurídico.

F: ¿Cómo entiende estás demandas sociales el Estado?

E: Un fuerte dolor de cabeza, pero también un reconocimiento a la falta de acción preventiva.

F: ¿Y tú crees que ha habido medidas preventivas los últimos años?

E: No, ninguna. Quizás no se sabe cómo no se transformaron en problemáticas.

F: Y por el otro lado ¿Existen demandas sociales que sean preventivas?

E: Sí, pero yo creo que no tiene que ver con problemáticas, por lo que no son tan relevantes. Hay demandas por la eficiencia energética, por eficiencia del agua, por el mismo tema de los residuos, que son demandas preventivas, de educación ambiental, de sensibilización.

F: ¿Y esas demandas cómo se conjugan en la práctica por los grupos medioambientales?

E: Son acciones más sociales que legislativas. Se organizan seminarios, actividades, pero no hay una vinculación de demanda con el Estado.

F: ¿Tú crees que han tenido algún impacto esas demandas preventivas?

E: La moda verde no es por el problema no es por lo de Freirina y el agua, es por la huella de carbono, la eficiencia energética y esos es un tema de discurso.

F: Por lo tanto el discurso de demandas preventivas de la ciudadanía ha producido o va a producir cambios...

E: Está produciendo sensibilización con la temática, un acercamiento. Son temas masivos, nadie va estar en contra de la eficiencia energética, nadie va estar en contra del manejo de los residuos y del reciclaje, es un tema general que no se lograr percibir un efecto negativo.

F: ¿Cómo apoya o no apoya a los grupos ambientales los procesos democratizadores?

E: Yo creo que las acciones ambientales y cualquier tipo de movilización social aporta a la democracia. Se ha puesto latente el tema, hacer patente que el Estado no tiene ciertas políticas o formas de actuar con la ciudadanía, entonces la ciudadanía se lo exige ahora. Es desde la identificación de la carencia, ahora se identifica que esto no funciona y por eso se quiere democratizar; se entiende que hay un proceso autoritario muy poco democrático, que ahora se evidencio en ciertas problemáticas sociales.

F: ¿Tú entiendes qué el tema ambiental es importante para los procesos democratizadores?

E: Yo creo que esa no ha sido una característica del movimiento medioambiental, esa puede ser una característica de cualquier movimiento social

F: ¿El movimiento ambiental es sólo ambiental o va más allá?

E: Yo creo que a nivel de organización ambiental, de agrupaciones, va más allá del tema ambiental. Entre sus militantes, en la gente que conforma organizaciones va más allá del tema ambiental. Y tiene un discurso, y se identifican las carencias políticas del Estado con respecto a ese punto. Pero a nivel de ciudadanía yo no creo que sea así.

F: Lo que tú dices es que para la ciudadanía el tema ambiental es neutro, por lo tanto participo en la marcha contra Hidroaysen, pero no en una marcha por los estudiantes...

E: Exactamente. Pero lo que sí creo es que el tema educacional como el ambiental evidencia ciertas necesidades de cambio político. Y es importante porque uno ha vivido en un sistema que siempre es igual y no se da cuenta de eso.

F: ¿En qué estado del arte está hoy en día la participación ciudadana y el tema medioambiental?

E: En el nivel informativo, con suerte consultivo.

F: Pero hay una nueva ley...

E: Pero tiene la misma base consultiva, decisional en ningún caso. Información y consulta, no tengo claro que sea con respuesta incluso. Pero no llegan a ser ni plebiscito ni consejo. Lo que sí creo es que dentro del actuar de la participación sin vinculación con del Estado, si hay un rol activo.

F: Desde la toma de la calle...

E: No necesariamente, desde el actuar ciudadano. Yo creo que si se han tomado ciertas acciones donde se saltan al Estado, de buscar soluciones alternativas. Buscar alternativas, ya que no hay reciclaje desde el Estado, generar desde la comunidad, ese es un ámbito de participación importante desde la esfera social, a mi gusto. A nivel pequeño y escaso han surgido varios proyectos, que se pueden calificar como ambientales, que dictan mucho de cualquier participación con el Estado.

F: La política medioambiental ciudadana ¿Puede tener éxito o impacto sin el Estado?

E: Sí, yo creo que el Estado se lo tiende a comer.

F: Tú eres de la política que la ciudadanía puede suplir las necesidades sin Estado...

E: Es lo básico del Estado, pero es que este Estado no está prestando mucha ropa, no está siendo muy proactivo en su actuar. Pero yo creo que a nivel puramente estatal, la participación es informativa y consultiva.

F: Los grupos ambientalistas ¿Participan o no participan con el Estado en evaluación de proyectos y cosas así?

E: Poco, pero ellos no lo ven como una alianza. Yo creo como utilización, se trata de utilizar al Estado en lo que se pueda, que algo haga. Pero hay una comunicación, especialmente con el Estado local, con el municipio que es más utilitaria.

F: ¿Tú ves que en las comunas de la Quinta Región las políticas ambientales son iguales o son distintas? ¿Da lo mismo el color político ahí?

E: No da lo mismo, porque las comunas de la Concertación se ganaron más fondos ambientales en su tiempo, planes pilotos de proyectos ambientales. Hay una política peor, hay un desarrollo de fondos.

F: Pero dime ¿Tú ves alguna diferencia entre un gobierno local de derecha y otro de la Concertación?

E: Es lo mismo. Yo no veo mayores diferencias y en participación tampoco veo mayores diferencias. Quizás es por falta de información, pero yo no logro percibir que un municipio esté más adelantado que otro.

F: ¿Por qué Concón y Quinteros fueron a La Pintana? ¿Qué pasa en La Pintana?

E: Bueno La Pintana tiene una política de desarrollo ambiental que gasta el 50% del presupuesto municipal.

F: ¿Por qué se da eso?

E: Porque hay una postura del alcalde, hizo de su proyecto algo político, un proyecto ambiental.

F: ¿Y ganó por eso?

E: Puede ser. La política ambiental es muy cercana a la ciudadanía. No es que plante un árbol porque sí, el árbol está plantado con el nombre del niño que nació en la Pintana, logran hacer un fuerte vínculo en lo social y lo ambiental.

F: ¿Por qué en La Pintana? ¿Hubo un problema medio ambiental?

E: No lo tengo tan claro, pero el alcalde dijo que él fue exiliado y que vivió en Suecia y que llegó muy impactado con la diferencia ambiental. Podría haber sido La Pintana, o Colina, La Reina, era su mirada con respecto al tema y no una problemática especial que haya tenido la comuna.

F: ¿Tú crees que la ciudadanía tiene la noción de clase social de que los pobres tienen más riesgo ambiental que los ricos?

E: No, no tienen.

F: Las clases más vulnerables prefieren el empleo, prefiere una industria contaminante en su comuna...

E: No es que lo prefieran, tampoco nadie les pregunta, es condición o es opción. Es el tema de las antenas, nadie evalúa el riesgo, porque te pagan una pensión de cuatrocientas lucas ahora, y veremos en veinte años qué es lo que pasa. Nadie anda previniendo algo que no sabe qué va a pasar.

F: Lo que tú me estas afirmando es que las clases populares tiene menos conciencia ambiental...

E: No, yo no estoy diciendo eso. Estoy diciendo que las clases populares tienen más riesgo ambiental, porque tampoco son consideradas en su actuar y tiene más problemáticas ambientales asociadas.

F: ¿Pero tiene conciencia de ese riesgo ambiental?

E: Yo no tengo claro si es que la clase alta tiene conciencia ambiental también. Yo creo que uno se viene a cuestionar esto cuando está el malestar, cuando es problema. Yo creo que sí, se distribuye con la gente que tiene más satisfechas las necesidades, es el activismo.

F: ¿Qué es el activismo?

E: O tú tienes más tiempo para hacerte cargo de otros problemas o te preocupas porque el tema te afecta a ti.

F: ¿Tú dirías que los grupos ambientales hoy día pertenecen a una elite universitaria?

E: Ciertos grupos ambientales sí. Es que yo me muevo en la ciudad, en la ciudad sí. Pero es por el tema que te decía, que tienen necesidades más cubiertas y tienes más tiempo libre, puedes dedicarte a temas que son de tu interés. Cuando tienes al otro lado, un problema que está en tus narices, tienes que preocuparte del problema que te está afectado directamente. En el caso de Valparaíso es porque, es una ciudad universitaria, es una característica ciudad.

F: Ya pero si te vas a Limache ¿Quiénes lideran el Tierra Nueva?

E: El Consejo de Salud, y de ahí no es necesariamente gente universitaria. Obviamente son los profesionales en general del Consejo de Salud quienes relevan el tema. Pero hay una tendencia ciudadana a creerle más a los universitarios.

F: ¿Los grupos ambientales tienen una característica que los unan? En temas de valores, o estilos de vida.

E: Yo creo que depende de los contextos, pero como son contextos relativamente comunes, si hay una mirada común o de respuesta sobre estilos de vida.

F: ¿Son estilos de vida llamados “alternativos”?

E: Yo creo que los que se genera son grupos mucho más a la generación de cooperativas, temas menos institucionales, más comunitarios de actuar.

F: ¿Y eso no ha sido traspasado a la ciudadanía?

E: Yo creo que sí, poco a poco

F: ¿Cómo se vincula los grupos ambientales y la ciudadanía? ¿Dónde se vincula?

E: En la calle y en las actividades que se organizan, en el espacio público teórico.

F: Que ahí es donde se masifica el discurso...

E: Sí

F: ¿Y se entiende el discurso desde la ciudadanía?

E: Yo creo que se tiende hacer muy específico en el discurso, como para no marear, se entrega información muy concreta. Y yo creo que sí, pero no se ahonda mucho más allá. Los eslogan están claros, determinados y el posicionamiento del tema.

F: Por lo tanto hay una intencionalidad siempre...

E: En el actuar sí. De generar masas.

F: ¿Los grupos ambientalista tienen o el riesgo de convertirse en pequeños grupos sectarios?

E: Tiene el riesgo, pero en todo caso hay una conciencia de eso, y en la importancia de masificar y aumentar el discurso ambiental, y no quedarse en una secta. Yo creo que esa es una preocupación que se reconoce dentro de los grupos ambientales. No sólo como agrupación sino como temática ambiental en general.

F: ¿Cómo es la vida al interior de los grupos ambientales?

E: Se da un espacio bastante más democrático y poco jerárquico, en comparación a otras organizaciones sociales. Que yo conozca grupos ambientales que tengan jerarquía, con mesas directivas o personalidad jurídica son muy pocas.

F: ¿Cómo ves tú que se construye el discurso de los movimientos?

E: En base a los liderazgos y en base a la contingencia. Ahora el carácter democrático no siempre se da, yo participado en actividades ambientales propiamente tal, y uno identifica dónde están los líderes y cierta jerarquía, pero eso no está institucionalizado en “podría llegar a cambiar”, también uno tiende a ordenarse en base a la organización que siempre se acostumbró a tener. Peor si uno es un poquito hábil la descubre con facilidad. Todos somos iguales, pero claramente hay un líder dentro de las organizaciones. De repente es un líder por tema, que es el que más sabe o el más vinculado, el que más tiempo le dedica al activismo también. Pero las organizaciones en general se identifican como horizontales.

F: ¿Cómo se toman las decisiones?

E: A través de consensos en general

F: Asamblea...

E: Sí, asamblea más que consenso. No son decisiones jerárquicas, ni de directivas.

F: ¿Y tú ves algún conflicto o roce dentro de estos grupos ambientales (de la quinta región), o más bien se diferencia por los temas?

E: No, yo creo que el único roce es con lo político, con los partidos políticos. Y el otro roce que puede haber, tiene que ver con la violencia, con las acciones masivas que terminan en violencia.

F: ¿Hay grupos ambientales violentos?

E: No, pero hay gente que no está de acuerdo con eso, como los Revolución de la Cuchara, ellos son pacifistas, pero son terriblemente extremos en su actuar.

F: De violencia...

E: No de violencia física, no le van a tirar una piedra a un paco, pero se pueden encadenar y aguantar veinte lacrimógenas y aguantar hasta el final. Como en los medios, hay algunos que dicen vamos al recurso de amparo y otros vamos a la marcha. Pero a los partidos políticos se les mira muy mal y se les tiene mucha desconfianza, porque enturbian el sistema.

F: Pero tú me dijiste que si se han metido en algunas cosas de poder más local...

E: Yo he visto eso en Cabildo, si es que está pasando eso.

F: Pero tú me estás diciendo que los grupos ambientalistas no tienen, y no quieren relación con el sistema político...

E: Con el sistema partidista. Lo que pasa es que nosotros no conocemos otra forma de Estado.

F: El movimiento ambientalista no se diferencia de otros movimientos sociales que no creen en el actuar del sistema político y en los partidos políticos...

E: Claro, es uno más de la gente que no entiende ni comparte esta lógica de Estado. Y como nosotros tampoco hemos vivido otra, no nos imaginamos otra relación con el Estado.

Fin.

Entrevista: Líderes del Grupo Cartagena Joven

F: Estamos con la Señora Ester y con Patricia del grupo Cartagena Joven...

Cuéntenos un poco de su grupo ¿Cómo nace su grupo? ¿En qué contexto? ¿Cuáles son sus principales objetivos? Cuéntenos un poco la historia.

L: Bueno, este grupo nace el año 98' en el Liceo Poeta García Huidobro. Nace porque había una inquietud de los chiquillos que estaban en 1° medio, de Octavo ellos venían trabajando la idea de conformar un grupo ecológico para limpiar la playa, con muy poco apoyo de adulto. Y llego yo al Liceo a trabajar, yo trabajaba en el Tabo, y a través de la conversación con los alumnos, me cuentan y ya les dije yo armemos el grupo. Yo venía del Tabo y tenía un grupo ecológico, sí que ya les dije yo trabajemos. Y de ahí ha venido funcionando, prácticamente dentro del Liceo, si bien es cierto ahora ya perdió la identidad del Liceo, porque ya han salido tantos jóvenes que ya no son estudiantes, ósea los jóvenes que van del grupo porque salen enseñanza media, siguen perteneciendo al grupo, y en alguna actividad x los llamamos y vienen, no están permanentemente pero sí están ligados. Y en este minuto estamos redefiniendo el trabajo del grupo ecológico, porque ya el grupo madre, el que quedaba en el Liceo

ya egresó el año pasado, y ahora quedaban dos o tres chiquillas. Pero se están ordenando de distinta manera. Estamos redefiniendo ¿qué cosa? en dónde podemos entrar a trabajar con los jóvenes, con los más chiquititos, en los colegios que podemos entrar, entramos; a través de profesores, monitores, la Paty que este año la contrariaron en la muni, por toda la presión que ejerce el grupo ecológico, que está conformando otro grupo de chiquititos. Por otro lado yo en un colegio nuevo, para atrapar a todos esos cabros chicos, para la continuidad de un trabajo ambiental. No nos interesa tanto mantener esta identidad primera del grupo ecológico, como crear las redes dentro de la comuna, y fuera de la comuna también. Por eso en este minuto va a llegar pura gente que ya está fuera del Liceo. Bueno y el Liceo que está conformando ahora con casi puros de 3° medio. Lo que nos falta a nosotros es la posibilidad de entrar al Liceo, porque nos tiene como restringidos, porque primero trabajamos gratis, y es muy raro la gente que trabaja gratis. Y ahora logramos a través de la concejala de medioambiente, que contrataran a la Paty para que pudiera seguir haciendo todos los talleres ambientales en los colegios municipales. Entonces el trabajo de nosotros no es interno, lo de nosotros es crear las condiciones en la Comuna para cambiar culturalmente la mirada.

F: Ustedes surgen como grupo medioambientalista ¿pero con algún objetivo particular?

L: Recuperar la imagen de Cartagena, desde la perspectiva de ser “Rascagena”, a una comuna que fuera presentable. Entonces nuestras actividades tenían que ver con limpiar la playa, limpiar los roqueríos, después que se iban los veraneantes hacer una limpieza y empezar a trabajar con los chiquillos todo lo que es separación de basura, que es el problema grave que hay aquí y me imagino que en la mayoría de las comunas.

F: ¿Esos eran los objetivos originales del grupo?

L: Sí, originales. Qué era lo que les dolía a los chiquillos, que hablan de Rascagena, y siempre los medios televisivos sobre todo, que son los que pegan más fuerte, hablan de este Cartagena flaute, peligroso, lleno de delincuentes, eso les dolía mucho y eso los unía, que hubiera menos basura en las calles. Entonces los objetivos empezaron así, aprendamos a separar basura en el Liceo, ya el otro año abriéndonos a la comunidad y así sucesivamente.

F: Desde un inicio se constituye como un grupo dentro del Liceo, que luego se expande...

L: Dentro del Liceo y después se hace más comunitario.

F: ¿Y cuándo es eso paso de expansión a la comunidad? Es cuándo usted sale del Liceo y buscan otras redes...

L: Se fue dando con el tiempo, porque el hecho que fuéramos del Liceo no significaba que nos quedáramos en el Liceo. En el 99', nosotros siempre hemos tenido vínculo con José Luis Brito que es director del Museo de ciencias naturales y arqueología de San Antonio, que es bien conocido él, y tiene una mirada ambientalista absoluta. Entonces aquí hay una laguna, un humedal, el humedal de Cartagena, y una tarea nuestra era aprender a separar la basura y el uso del compos. Teníamos compostaje en ese tiempo, teníamos lombricultura, nos especializamos en lombricultura con Joanna que fue la primera presidenta. Entonces nos fuimos especializando, íbamos a cursos, seminarios, invitábamos a profesores del Liceo y de otros colegios. Entonces nuestra expansión fue así, no éramos un grupito que saliera hacer una cosita, siempre abiertos a la comunidad.

Rescatar la laguna, que logramos rescatarla, ahora es cerrada, es un humedal bastante protegido por la Municipalidad. Y ahora estamos peleando por rescatar el Estero que alimenta la laguna, porque eso hace diez, doce años era un basural. Y ahora estamos en la recuperación de la otra parte de este humedal.

Ese era nuestra labor, rescatar la laguna, luego dedicarnos a la separación de basura, hacer talleres con los chiquillos, hacer el compostaje, nos había pasado un terreno donde trabajamos el compostaje, donde sacábamos todos los restos del Liceo, de las comidas, las cascaras y todo eso. Lo sacábamos una o dos veces a la semana y lo llevábamos a la lombricultura.

F: ¿Usted podría decir que los objetivos iniciales fueron cambiando o son los mismos más otros?

L: Son los mismos más otros.

F: ¿Fueron ampliando el campo de acción?

L: Seguimos en el rescate del patrimonio natural de Cartagena. Hace como 5 o 6 años atrás estuvimos rescatando una quebrada urbana; hay dos quebradas urbanas, una de

ellas trabajábamos. Pero no solo trabajábamos como grupo, el hecho que yo fuera profesora del Liceo me permitía trabajar estos proyectos, en Aprendizaje de servicio, aprendizaje a través de servicio a la comunidad. Entonces con un Aprendizaje de Servicio del año 2006, 2007 y 2008, estuvimos tres años rescatando la Quebrada, sacando todo el basural, plantando. Los chiquillos van reconocen todo lo que es la flora nativa que todavía se mantiene. Y con los chicos los llevamos a que conocieran la Laguna, que reconocieran la cantidad de aves que ahí llegan y anidan; esta el coipo que casi fue exterminando en los años ochenta y que acá se ha ido reproduciendo.

F: Cuándo hable de los chicos son...

L: Los de básica. El grupo ecológico siempre tuvo monitores, conformábamos un grupo de monitores que iban a las escuelas básicas hacer talleres de medioambiente, reconocimiento de las aves, tenencia responsable de mascotas.

F: ¿A distintas escuelas?

L: A las municipales.

F: ¿Y actualmente siguen operando de la misma manera?

L: Sí, sí.

F: Actualmente no están adscritos, no trabajan en conjunto únicamente con el Liceo dónde se originó...

L: No. Ahora tenemos vecinos que son parte del grupo ecológico, apoderados.

F: Ósea uno de los objetivos fundamentales es la educación...

L: La educación

F: La educación ambiental...

L: Fundamental. Hemos tenido dos proyectos dos proyectos de la Conama (FPA), el primero fue el 2005 con la separación de basura en una villa nueva, primera población que había en Cartagena del Servui, que aquí no existía. Y el segundo fue educación ambiental para la sustentabilidad de Cartagena, eso se hizo en todas las escuelas, ahí nosotros certificamos ambientalmente cuatro de los cinco establecimientos. Y ahora estamos postulando a uno para hacer un sendero eco turístico, tanto en el estero como en la laguna, para producir un espacio eco turístico, que sea protegido y a su vez que sea una mirada distinta a los turistas que llegan a Cartagena.

F: ¿Y actualmente en el grupo cuánta gente está trabajando?

L: Como les explicaba, se está tratando de juntar los grupos ecológicos que hay en los distintos colegios, ese es el trabajo que yo estoy haciendo en la Municipalidad. Entonces los niños del Liceo son alrededor de diez, más los de Presidente Aguirre Cerda que es otro colegio básico son otros diez, más otro grupo que tenemos los sábados los Peque-Gigantes Verdes que son otros 6 niños más, somos alrededor de 40. Más los adultos somos 23.

F: ¿Y cómo es la composición interna del grupo? La estructura

L: La presidenta soy yo, Patricia, tesorera la señorita María Ester y secretario la Nicole...

F: ¿Tiene personalidad jurídica ustedes?

L: Si personalidad jurídica.

F: Que se lo exige la normativa...

L: Si para poder postular a proyectos.

F: Y tiene monitoras que también son parte de su grupo...

L: Que trabajan con los más chicos.

F: Por lo que estamos viendo, la manera de ustedes de vincularse con la comunidad a través de los establecimientos educacionales, ese es el fuerte del grupo.

L: Sí, y con las juntas de vecinos.

F: ¿Ellos los ayudan a difundir, les prestan sede?

L: Con ellos capacitamos a las señoras. Cuál es el freno que tenemos para poder avanzar en la separación de basura, que sería ideal para nosotros en los sectores poblacionales, es la Municipalidad. Nuestra municipalidad es de muy poca visión política y de todo tipo. Entonces utilizan al grupo ecológico cuando tiene que llegar a la comunidad, pero cuando nosotros nos ponemos rebeldes, ponen freno. Tuvimos que salir de las escuelas porque era una guerra sin cuartel.

F: Cuando usted habla de rebelde ¿A qué se refiere?

L: Cuando nosotros nos podemos en actitud crítica de lo que está pasando en la comuna. Por ejemplo lo del Estero, es una pelea la que hay que dar.

F: ¿Cómo dan esa pelea? Hablada o se toman las calles...

L: No, nosotros somos lo tranquilos que una fotografía. Pero hablamos, el grupo ecológico tiene una legitimidad natural en la comunidad. La gente nos avala y nos reconoce. Por ejemplo cuando tiene un problema, en la quebrada había tirado aguas servidas, llaman al grupo ecológico no a la municipalidad.

F: Y cuándo la Municipalidad quiere acercarse a la gente también los contacta a ustedes...

L: En algunos casos sí.

F: Su radio de acción, no específicamente una localidad...

L: Toda Cartagena, incluyendo lo rural. Y cuando surgió el grupo era eso, una mirada comunal, de rescatar Cartagena desde una perspectiva de mejorar su imagen, mejorar el problema de la basura. Los vecinos ya saben que hay que separar, por ejemplo ahora están trabajando los ecoladrillos y todos los vecinos dicen "ya aquí tengo ecoladrillos". Y si hay que apoyar al grupo ecológico monetariamente, nunca nos han cerrado la puerta, estoy hablando de la comunidad. Pero hay esa reticencia que tiene que ver con una mirada muy corta que tienen nuestras autoridades.

F: ¿Independiente del alcalde de turno?

L: Independiente. Entonces viene este alcalde que es de tal familia, y todos los alcaldes aquí entran por la puerta y salen por la ventana. Somos una oposición sin tener partido político.

F: Ustedes tienen una mirada de salvar Cartagena, independiente de las posturas políticas que tiene el alcalde.

L: Nunca nos hemos metido en la política partidaria, aunque cada unos tiene su propia mirada y posición.

F: ¿Hay distintas miradas al tema ambiental o es homogénea?

L: Pero son muy poco notorias, yo diría que no, la mirada nuestra es general.

F: Frente a la toma de decisiones ¿Cómo se toma?

L: No nos reunimos muy seguidos tampoco como ampliados. Pero el grupo activo se reúne seguido. Por ejemplo este proyecto lo estamos haciendo con los estudiantes de la carrera de Arquitectura del paisaje de la Universidad Central, que es un proyecto que ellos presentaron, vinculados con nosotros.

F: ¿Ellos los invitaron a participar con ustedes?

L: No, nosotros los invitamos a participar a ellos.

F: ¿Y ustedes cómo llegan a este proyecto?

L: Este de rescate, era una demanda que estábamos peleando hace tiempo, y ese espacio lo maneja la Municipalidad, ahora está la Paty ahí y frena todo eso. Era para votar escombros y ramaje, pero como la gente lo ve como para botar basura y no como escombros y ramaje, entonces se hacen microbasurales a la orilla del estero. Y en ese proceso de limpieza nos contactamos con los chiquillos de la Universidad Central en una conversación por casualidad, con una niña que estaba haciendo un estudio de las aves de ahí, si que nos pusimos a trabajar. Ahí las decisiones son rápidas, porque ya estaba haciendo limpieza cada cierto tiempo, mandando cartas a la municipalidad. Porque cuando empezamos a mandar cartas, el alcalde anterior, el García, es el que rescata la Laguna; tenía bastante consideración por el grupo ecológico sin acercarse mucho a nosotros. El Osvaldo Cartagena que era el anterior, cuando empezamos a reclamar por tirar escombros en lugares que eran patrimonio natural, que Bienes Nacionales y Monumentos Nacionales lo tiene como patrimonio natural, y mandamos carta para allá, carta para Bienes nacionales, entonces eso les cae como parada en la guata.

F: Entonces estoy viendo que ustedes como grupo utilizan otras redes, CONAMA para los proyectos ¿Cómo utiliza esas redes? ¿Cómo llega a esas redes?

L: Por conductos oficiales, la Paty es la que se vincula con todas las redes y Américo que también pertenece al grupo y que es diseñador gráfico, siempre está “oye salió la posibilidad de mandar un proyecto”.

F: ¿Eso lo deciden entre la cúpula del grupo, entre los más activos?

L: Sí, entre los más activos

F: Entonces la toma de decisión es entre ellos...

L: Si, los 23.

F: ¿Se vota?

L: No, se llega a consenso.

F: ¿Cuáles son los entes con los cuales se respaldan?

L: Con la Conaf estamos trabajando desde el 2003.

F: ¿Ustedes tiene un conducto más formal de operación, frente a determinados conflictos?

L: Trabajamos ligada completamente a la concejalía de medio ambiente, que lo dirige una mujer, y ella nos va abriendo las puertas. Pero tener una reunión con el alcalde o los alcaldes que hemos tenido es no.

F: Sí no les va bien con la autoridad municipal ¿Ustedes recurren a otros niveles?

L: A otros niveles. O paralelamente que corresponde a la ley de medio ambiente, trabajamos guiándonos por la ley de medio ambiente.

F: Por la ley de medio ambiente ¿Ustedes manejan como son los mecanismos de participación?

L: Sí, generalmente son los chiquillos los que van a participar a todos esos seminarios.

F: ¿Y qué opina de cómo está la participación, como grupo frente al tema medio ambiental?

L: Yo diría que son miradas de la burocracia, no hay una participación activa. Eso que nosotros hemos tendido a estar en redes con la gente al Algarrobo o con la gente de San Antonio, no se fortalece es parte.

F: Y frente a la toma de decisiones aquí en la comuna ¿Se les toma en cuenta, es vinculante, no?

L: No alcanza ni para ser una consulta, ni un proyecto, ni nada. La Municipalidad, no hay una mirada proyectada ni a medio período, ni a largo plazo, nada. Por ejemplo nosotros participamos en todas las evaluaciones ambientales que ha habido. Ahora está el proyecto de instalar un relleno sanitario, nuevamente en Cartagena, los dos vertederos que existen en la Provincia están en Cartagena, contaminado toda la quebrada que da a Lolleo que va a dar la playa chica, que es la pelea que hemos dado hace un montón de tiempo. Y ahora está este proyecto, que ya fue mandado el

2008 con distinto nombre. El 2008 nosotros hicimos todo el proceso que nos permite la ley y ahora otra vez estamos frente a ese proyecto.

Estuvimos participando en el año 2005, ESVAL instala un emisario submarino en el límite entre San Antonio y Cartagena, un emisario que corresponde a San Antonio, nosotros ya tenemos un emisario en Playa Grande que es bastante contaminante, como es antes del 93 no tiene ningún control desde el punto de vista de la ley. Entonces se instala el proyecto de emisario submarino y va a salir justo donde se les había pasado el área de manejo a los pescadores. Fuimos con los chiquillos a ya, y hicimos un espectáculo a donde estaban instalando el emisario.

F: Ustedes no se toman las calles, pero igual se manifiestan públicamente.

L: Sí, y además todo el mundo espera que el grupo ecológico haga algo.

F: ¿A ustedes los llaman a reuniones, o tiene que averiguar?

L: Averiguamos. Este proyecto que hay ahora, supimos entre gallos y medianoche que los habían presentado, porque la Municipalidad no es capaz de informar.

F: ¿Ustedes son el único grupo en Cartagena medioambiental o hay otros grupos?

L: No, el único.

F: ¿Y cómo se vinculan con otras redes de grupos ambientales? Es más allá de la comuna, con San Antonio, Valparaíso. ¿Participan en otros temas ambientales o se limitan a Cartagena?

L: No, de la Provincia. Esto de ESVAL por ejemplo, ahí estuvimos vinculados con la gente de San Antonio, los sindicatos de pescadores, hemos estado ligado más técnicamente con el Sindicato del Quisco que ellos tiene un área de manejo bastante avanzada.

F: Es cuando se involucran en temas propiamente de la comuna...

L: Ahí vamos, estamos, participamos como grupo.

F: ¿Cómo se decide como grupo si toman parte de un determinado conflicto, demanda, que quede más allá de los límites de Cartagena?

L: En la reunión. Nos involucramos de distinta manera y distintos grados. Por ejemplo lo del vertedero, nos dimos el trabajo de sacar un informativo y repartirlos en la

comuna. Y participando en las reuniones que se han hecho coordinadamente con el consejo municipal de salud, la unión comunal de juntas de vecinos, ahí nos invitan nuestros iguales.

F: Esos son organismos que están al mismo nivel que ustedes, trabajando en conjunto ¿Cuáles más hay, aparte de los que nombró?

L: Esta la unión comunal de junta de vecinos, consejo local de salud, eso es lo que hay.

F: ¿Ellos los convocan a ustedes como grupo ecológico para que hagan algo frete a ese tema, ellos por si solos no lo hacen?

L: O para que los apoyemos. En hacer trámites, apoyar la carta y llevar la carta.

F: Y siguiendo con los medios de comunicación que tienen con la comunidad y con el Estado ¿Hay facebook, página web?

L: Sí, correo electrónico, facebook.

F: Y folletos, boletines ¿Sacan boletines constantemente?

L: Más que nada puntualmente, tenemos una revista medioambiental, la trabajamos hasta el año pasado, pero salió el grupo que estaba a cargo, egresaron de cuarto medio. Entonces ahora inicie un taller de periodismo ambiental en el colegio que estoy trabajando, que es particular-subvencionado, con los chiquillos de octavo iniciamos este taller, que se va hacer cargo de la revista. Tenemos a otro chiquillo que es periodista que pertenece al grupo y que está trabajando en la municipalidad, y nos apoya desde esa perspectiva. Mientras existió la radio de la municipalidad, tuvimos un programa de radio, que se llamaba sello ambiental y cuando se nos acaba la radio empezamos a sacar la revista.

F: Con respecto a los problemas ambientales propios de la región ¿Cuál considera que son los principales y cómo el Estado ha tratado los problemas ambientales en Chile? ¿Cuál es la postura de ustedes como grupo sobre el tema medioambiental?

L: Bueno nosotros ahí estamos defendiendo a Hidroaysen, y estamos en todas las campañas contra Pascualama, firmamos como grupo.

F: Si ustedes tuvieran que dar una opinión del rol del Estado, en este último tiempo del tema ambiental...

L: Hay matices, pero somos críticos frente a las políticas. Yo sinceramente no veo avances ambientales, esta ley de medio ambiente y todo eso, peor se sigue funcionando o mandan el dinero, las empresas privadas que tiene mucha fuerza y se meten la opinión de la comunidad donde sea. O simplemente tenemos un Estado que tampoco planifica a largo plazo. Esa es la mirada que tengo, aquí no hay una planificación del Estado, igual que en Cartagena, esa cosa de improvisar, de tener una mirada proyectada a futuro.

F: ¿Y qué opinión tiene con respecto a la creación del Ministerio de Medioambiente?

L: Estábamos súper contentos nosotros, incluso nos invitaron especialmente la ministra Benítez, al grupo ecológico Cartagena Joven, a la firma del ministerio, aparecemos en la foto. Teníamos expectativas que a partir de ahí la planificación iba a ser mucho más rígida, en cuanto los efectos contaminante de cualquier proyecto que surgiera en el país.

F: ¿En el tema de participación también lo tenían con expectativa? ¿Esperaban más?

L: Muchos más presente en cuanto a escuchar. La ley nos permite participar en la evaluación de impacto ambiental, entonces tiene que registrarse por esto.

F: ¿Cómo llego esta invitación?

L: Fue porque justo en un verano, nos ponemos la obligación de finalizando enero hacer una limpieza de los roqueríos. Y estábamos en eso, alguien nos dijo de la municipalidad, que venía la Ministra Lya Uriarte, la ministra sin ministerio, y la saludamos. Después le llegó la invitación al grupo ecológico derivado al alcalde.

F: Ustedes trabajan de forma gratuita, pero se financian con proyectos, por lo tanto tienen a dos niveles de actuación, proyectos financiados por el Estado y otra voluntaria ¿Cómo se financian?

L: Con proyectos. Pero si consideramos que esas platas son del Estado y no son de un grupo específico. Por lo tanto nosotros decimos “ocupamos esos dineros que nosotros le vamos a dar un buen uso”. Porque en los proyectos de la Conama, ponemos pago de consultoría, pero eso lo dejamos para funcionar todo el año. Esos fondos quedan para las demás actividades que tenemos que realizar y así nos vamos dando vueltas. Cuando nos falla la plata vendemos bolsas ecológicas, chapitas, poleras. Tenemos que financiarnos, porque uno que somos desordenados y consideramos que las cosas hay que hacerlas.

F: ¿Esas son sus dos maneras de principales de ingresos como grupo?

L: Sí, en el verano vendemos las poleras, la Municipalidad nos pasó un puesto en el pueblito artesanal, entonces juntamos plata y sacamos un folleto “Decálogo del buen turista” y lo andamos repartiendo en la playa, a la gente. Y lo otro que hicimos este años fue separa basura. Salvamos siete toneladas de basura del vertedero en dos meses.

Además un brazo del grupo ecológico sale Amarani, grupo de protección animal, que son los mismos niños del grupo ecológico pero que les gusta el trabajo con animales. A todo esto, el grupo nunca ha sido subvencionado por la municipalidad pero a Amarani si debía subvencionarse, porque les estábamos resolviendo un problema a ellos.

Y la micro editorial que está a cargo de Américo que es diseñador gráfico y Alexis que trabaja toda esta cosa de serigrafía. Hemos editado cuatro libros de vecinos, un poeta popular, una compilación histórica de Cartagena, el libro de Jorge Venegas que es autobiográfico, él es un cantautor que ha recopilado las leyendas de la provincia; Casa de aves que fue un libro ilustrado por niños de las aves de la laguna y los derechos de los niños. Además otros chiquillos, que si bien nos son del grupo, el año pasado trabajaron en dos cortometrajes sobre Cartagena. Y ahora estamos en edición sobre la historia de Cartagena, pero más anecdótica.

F: Volviendo al tema más macro de las políticas ambientales ¿Qué opina usted, sobre la relevancia que se la otorgado al tema ambiental hoy en día? ¿Se condice con las acciones del Estado?

L: Personalmente creo que no, pero si desde la perspectiva de participación ciudadana yo creo que si se ha avanzado. Ya es masivo, hay una mirada más masiva, antes si alguien llamaba porque iba a instalar una hidroeléctrica en Aysén, diez años atrás a nadie le importaba. Hay más conciencia ciudadana, eso yo creo que eso es un paso importante.

F: Usted dice que hay más conciencia ambiental ¿Es lo mismo que participación ciudadana en el tema medioambiental o hay una diferencia?

L: Yo creo que esa conciencia ciudadana ha ido avanzando en la participación, si yo lo llevo a la realidad de Cartagena, yo creo que sí hemos avanzado. Y ahí nosotros tenemos una debilidad, porque podríamos tener una participación mucho más activa,

en cuanto a encabezar a que Cartagena recupero todo lo que hay que recuperar. Nos falta ser más protagonista.

F: Y para participar más como grupo ¿Qué espacios de poder son factibles de apropiarse o utilizar?

L: Nosotros en este minuto estamos impulsando lo que llamamos Asamblea Ciudadana, tenemos documento y presentamos una propuesta al Municipio con respecto a eso. Desde el año pasado que estamos citando a asamblea ciudadana, llegamos al acuerdo con nuestras organizaciones, nosotros participamos en una coordinación de organizaciones culturales. El alcalde no quiso llamar a consulta para redactar una ordenanza del borde costero, que no está, porque corresponde a la ley de zona típica, lo que tiene su lado bueno pero también su lado débil. Entonces ahora quedo la escoba porque arreglaron la terraza, hubo platas del MOP, sacaron a todos lo que se ponían a vender, la Municipalidad cobra el derecho entonces eso les interesa. La mayoría de los vecinos esta contra eso, tenemos que darle cierta dignidad a un paseo peatonal y público que es la terraza. Entonces no existe la ordenanza del borde costero, y ahora se está trabajando para que una vez por todas se ordene eso. Pero como el alcalde entra a elección tiro todo para atrás. Nosotros como organización comunitaria estamos llamando a una consulta ciudadana, respecto a lo que debe ser la ordenanza del borde costero.

Llamamos a eso Asamblea Ciudadana, el nombre nos sirve, porque aquí la cámara de comercio no tiene ninguna influencia, es muy débil, actúan por intereses propios y no por la comunidad en general; Los vecinos tienen una mirada más bien pasiva. Por lo tanto no hay quien convoque a plantear que el borde costero debe ordenarse una vez por todas, vamos y le exigimos al alcalde. Entonces el alcalde dice dejémoslo para después de la elección, sino se va a echar los comerciantes encima. Esa decisión la tomamos de llamar a una consulta ciudadana para la ordenanza del borde costero, cuál es la propuesta que hace la ciudadanía y entregársela al alcalde y que la saque, porque viene el verano de nuevo y nos queda la escoba.

F: ¿Esa asamblea que ustedes proponen nace de su propio interés? En el fondo ustedes tienen que gestionar esas instancias.

L: Crearlas, en función de todas las inquietudes de los vecinos. Pero la consulta ciudadana que queremos hacer parte del grupo ecológico y del colectivo cultural “Juntos en Cartagena”, de ahí parte, no de las asambleas, porque todavía no está

legitimada por así decirlo; porque los jóvenes tiene una mirada que debe ser horizontal y lógicamente esta la otra mirada que dice “no, tiene que haber un presidente, un secretario”, la disposición de nosotros está. Lo que viene ahora es harta pega, porque llamar a una consulta es harto complicado.

F: ¿Usted cree qué es tema ambiental está en primer orden para las autoridades, o es un tema que ellos lo manejan como moneda de cambio?

L: Yo creo que este discurso lo está manejando, lo instrumentalizan.

F: Independiente del gobierno de turno...

L: Independiente, permídenme pero lo de Hidroaysen viene de Lagos, no hay nada nuevo.

F: Qué pasa desde la ciudadanía y las organizaciones sociales ¿El tema medioambiental es una punta de lanza para transformaciones más profundas o es un tema prioritario?

L: Yo diría que está siendo, en primer lugar el tema aglutinador de ahora, puede haber (no estoy haciendo un análisis muy profundo) un especie de salto cualitativo, a nuevamente participación ciudadana organizada, que necesita no solamente Chile, no solamente Cartagena, que necesita este planeta para reordenarnos hacia resurgir un movimiento social más potente, que tenga más presencia en las decisiones políticas que se toman, porque a estas alturas ya dan risa estas cumbres ambientales. Aquí los chiquillos fueron a Brasilia hace años atrás, dos delegados. Como nunca el Ministerio de Educación tiene grupos ecológicos vistos, nos mandan a todos.

F: Usted dice que el Gobierno no tienen grupos vistos ¿A qué se refiere con eso?

L: No tiene conocimiento de los grupos, estoy hablando del Ministerio de Educación en este caso, a través del Ministerio nos llegó una beca, fueron dos chiquillos a Tailandia por algo del Asia-Pacífico, ahí aprendieron mucho de los humedales. Al año subsiguiente nos mandan otra beca, porque no tenían a quién dársela, para Taiwán, ahí era más bien de los jóvenes que tiene una mirada de emprendedores.

F: Y aquí ¿La municipalidad está al tanto de los grupos ecológicos que existen actualmente en la región?

L: No tiene esas capacidades, desgraciadamente la gente que está en el Municipio mandando no tiene la capacidad de mirar, no son servidores públicos, como puedo ser

30 o 40 años atrás que la gente era realmente servidor público. Todo lo que hay ambiental, lo se haya hecho nivel municipal, es lo que el grupo ecológico ha instalado. Por eso insistimos contraten a la Paty para poder llegar.

F: ¿Ustedes vieron como una oportunidad el ingreso de uno de sus integrantes a la Municipalidad? ¿Ustedes intencionaron eso?

L: El ingreso de uno de nuestro integrante a la municipalidad es una oportunidad para instalar una vez por todas, el problema ambiental, y el problema de la basura que es el problema más grave que tenemos, para visibilizarlo de distinta manera. Nosotros hemos hecho el contacto con una empresa de reciclaje, para que se instalen aquí en Cartagena y empiece a reciclar con nosotros. Ellos tienen una mirada bastante interesante, el dueño de la empresa es un hombre que salió de ser reciclador y ahora es empresario. ¿por lo tanto tiene una mirada distinta.

F: Y eso es atribuible al ingreso de Paty...

L: Por su puesto.

F: Tú has instalado los temas dentro del Municipio...

L: Por supuesto, a pesar que existía un departamento ambiental, el problema ahí es que, el departamento ambiental y el de Ornato y jardines, se fusionaron con un mismo jefe de departamento, y el tema de aseo demanda mucho tiempo y el jefe no tiene tiempo de preocuparse de los temas ambientales. Y ahí es cuando entro yo, y ya se está abriendo un poco el espacio

F: ¿Cómo ha sido tú experiencia ahí, los principales obstáculos?

L: El jefe se preocupa mucho de la basura, comprende el problema ambiental como sacar la basura, para él aseo y ambiente es lo mismos. Hay otro compañero de trabajo que es del departamento ambiental, y él colabora mucho con el departamento de aseo, por ayudarle al jefe, y tiene buenas ideas, y le dice “jefe hagamos esto”, “pero no, cómo vas hacer eso, si no hay recursos”. Ahí la limitante es el jefe, que podría hacer muchas cosas, con el poder que tiene de ser el jefe del departamento ambiental y con todo el personal que tiene.

Entrevista Líder del grupo Posdata

C: Soy Consuelo, tengo 27 años, estudié filosofía un tiempo y ahora estudio educación básica. Soy la presidenta del Centro Cultural Movimiento Posdata, trabajamos en Cerro Polanco y tenemos personalidad jurídica vigente.

F: ¿Tú eres de acá?

C: Yo soy la típica estudiante que viene de Santiago con una mochila llena de sueños. He vivido en varios lugares cercanos a Valparaíso, pero en un momento con una amiga que vivía acá en el barrio quisimos dejar de lado tanta teoría de la filosofía y hacer algo en concreto. Y como estábamos en esa onda de que si queremos hacer algo hay que apropiarse del espacio y todo decidimos formar el grupo con la primera actividad que la realizamos el 9 de agosto de 2009 para el Día del Niño acá en el cerro.

F: ¿Siempre te interesó el tema ecológico, ambientalista?

C: No siempre me ha interesado el tema ecológico, sino que llegó a mí, lo que pasa es como grupo pensamos primero que debemos trabajar con la gente más vulnerable que son las mujeres y los niños. Entonces, al principio trabajábamos con muchos geógrafos y con Rocío Cruces (Junta de Vecinos) queríamos trabajar con las mujeres, en la vulnerabilidad de derechos, violencia intrafamiliar, pero partiendo desde la poesía, la literatura, todo muy volado. Así que nos fue pésimo, nadie pescó. Y entonces los geógrafos empezaron con el tema ambiental, pero muy teórico al principio, casi dando a conocer qué es el agua... qué es el territorio. Para que los niños puedan entender de lo que estamos hablando, porque las políticas ambientales no contemplan enseñar eso a los niños en escuelas, y finalmente nos terminamos quedando con este grupo que se formó, que se llama brigada verde y está formado por niños.

F: Se acoplaron a este grupo...

C: Lo que pasa es que al inicio nos separamos entre el tema de las mujeres, y los hombres. Por un tema de afinidad con los temas. Entonces los geógrafos abordaban los temas ambientales. Pero en nuestro caso, con el grupo de mujeres nos fue pésimo, ya que nadie quería participar, porque estar participando significaba que a la mujer le estaban pegando po... y nadie le gusta que se sepa eso en el barrio. Pero fue de

jóvenes ilusos lo que nos pasó, porque es iluso pensar que uno llega un día y al tiro la gente empezara a confiarles sus problemas por ejemplo...

F: ¿Esos eran los objetivos originales del grupo?

C: Porque uno tiene una imagen caricaturizada de los que es la vida en barrio. Entonces desde muy en la ignorancia empezamos a trabajar con los niños, recurriendo desde un inicio a los colegios. Al principio fue muy difícil trabajar con los niños porque los geógrafos no tienen la experticia para trabajar con niños, además los niños no tienen la cultura de cuidar lo suyo el respeto por su entorno, no se lo han enseñado... Entonces al principio plantábamos algo por ejemplo, al día siguiente lo habían arrancado...

Si se fijan en el cerro no hay parques, no hay áreas o zonas pequeñas verdes, o incluso planos donde los niños puedan jugar. Entonces la relación de ellos con su entorno es muy enfermiza. Eso lo notamos en un mapeo de participación que los geógrafos hicieron, en el cual se analizó las zonas que más ocupaban los niños del cerro y aquellas zonas que no eran muy utilizadas, y qué significado tiene para ellos cada parte del cerro, viendo también con esto un posible espacio para trabajar ya que no teníamos lugar concreto al principio.

F: ¿Todo esto era de forma bien incipiente, independiente?

C: Al principio era todo muy independiente, éramos nosotras y los geógrafos. Al comienzo partimos con una postura súper anarquista, muy idealistamente decíamos que nunca sacaríamos personalidad jurídica, que todo debe ser auto gestionado. Porque había mucho de moda, y de choreza también porque resultaba entretenido o nuevo el estar acá trabajando.”

F: Eso te pasaba a ti que venias de Santiago ¿Y la gente que era de acá?

C: De hecho al principio éramos puros cabros de afuera los que estábamos, menos el David que aún está en el grupo y es el único que realmente es de acá. Porque nosotros no fuimos capaces de cautivar a gente para que formara parte. De hecho, hasta el día de hoy somos universitarios de afuera los voluntarios por lo general. Al comienzo igual venía gente de la zona, pero nuestro error creo fue que nosotros hablábamos en un nivel muy elevado, muy en el aire, considerando que éramos universitarios, nuestras discusiones eran muy teóricas.

F: ¿Cómo fue la constitución o el paso, la transformación a un grupo más constituido que son hoy?

C: En el grupo el tema del voluntariado es muy rotativo, porque la mayoría de ellos son universitarios, entonces dependen de sus tiempos, sus estudios, etc. A pesar del tiempo que llevo acá, aún no me siento bien legitimada, me miran como la niña cuica que viene de afuera... pero ya no le doy tanta importancia, porque es innegable que tenemos diferencia, y que uno tiene más educación. Que no es bueno ni malo, sino que es no más...

Nosotros empezamos a trabajar acá porque aparte del tema ambiental con los niños, este es un cerro muy turístico, y hay muchos intereses con eso. Además es un cerro donde hay muchos que son arrendatarios, y que cobran muy poco, entonces lo que queremos es que si viene alguien a negociarles que por lo menos no los engatusen...

F: ¿Ese fue el clic, para formalizar el grupo?

C: El punto clave para formalizarnos como grupo fue la influencia de una antigua presidenta de junta de vecinos, quien nos dijo que la única forma de que nos consideren es formar un grupo con personalidad jurídica. Nos decía que no porque uno tenga personalidad le van a robar la esencia, pero al contrario, uno puede ser más aporte. Y yo creo que ahí lo principal es la humildad. Porque uno a veces se cuestiona, por qué todo tiene que ser auto gestionado, por qué uno no puede hacer cosas con recursos estatales pero de una mejor forma, desde el territorio, la comunidad. Además uno lo hace de corazón, porque uno hace una carrera, pero luego la posterga por esto. Fue ella quien nos motivó y nos informó que por el programa de Quiero mi barrio, consideran más a los grupos ya formados y con personalidad jurídica. Y aparte se puede además postular a otros proyectos.

La junta de vecinos de acá igual necesitaba de estos grupos, porque esta junta estaba botada. Entonces desde hace años esta presidenta comenzó a hacer tejido social. Y acá el programa Quiero Mi Barrio ha tenido un impacto bien notorio, acá en la población hay un antes y un después del programa.

F: ¿Esto hace cuanto fue, desde que obtuvieron la personalidad jurídica? ¿Cómo fue ese proceso?

C: Al principio éramos como veinte personas, pero después quedamos como quince. Además, se nos exigía ser mínimo quince para sacar la personalidad, pero para nosotros fue como un trámite.

F: Una vez que obtienen la personalidad jurídica, ustedes se defiende con nombre comienzan hacer actividades más concretas... ¿Hubo un cambio notorio?

C: Al principio era tanta la informalidad nuestra, que cuando empezamos nuestra primera actividad era para el Día del Niño, y alguien nos dijo que por qué no hacíamos afiches para difundir la actividad, y recién ahí notamos que era importante tener una clave.

F: A grandes rasgos ¿Cuál era la ideología, sectores de los cuales provenían estos jóvenes?

C: Al principio en el grupo había varios geógrafos, filósofos, y uno que era periodista. Y uno solo de ellos, un geógrafo era de acá del cerro. Y él se involucró con nosotros porque una vez por el programa Quiero Mi Barrio se hizo una escuela dirigente, y ahí empezamos a conversar con él.

F: Respecto a la estructura del grupo ¿Cuál son los roles que tiene ustedes?

C: Respecto a la organización como grupo, la verdad es que no nos organizamos de ni una forma. Para nosotros sacar la personalidad fue una mera exigencia. Así que el que esté de presidente es una fantasía porque acá la cosa es horizontal igual, de hecho todos hablan y opinan, tan horizontal que por eso mismo no se pueden tomar decisiones... jaj. Pero ahora como que estamos en crisis, porque uno propone algo y todos dicen que sí, sin mayor discusión.

F: ¿Qué actividades han realizado o en qué ámbitos ustedes se manejan desde sus orígenes?

C: Con la Brigada Verde trabajamos todos los sábados de 4 a 6. Para nosotros el concepto de verde varió mucho. Primero era llevar conocimiento sobre reciclaje y dentro del mismo trabajo nos dimos cuenta de que no podíamos enseñarles eso a los niños. La primera experiencia que tuvimos con los niños fue que plantamos una semillita, y al otro día llegaron todos y dijeron “pero cómo no está, no creció nada”, y empezaron a pisarlo y era un brote. Entonces, imagínate que ellos pensaban que tiraban la semilla y al otro día había un árbol. Entonces cómo yo le digo verde, cómo yo le digo recicla; quizás si es fácil decirles esto es orgánico, esto no es orgánico, pero

para que ellos tuvieran conciencia real de lo que estábamos haciendo, había que empezar a limar otras cosas, porque el ser humano es multidimensional. Por eso quizás, muchas de las políticas nunca se van a tomar en serio, porque hay que empezar a suplir de abajo para que la flor se abra.

Ahí nos encontramos con la CONAF y nos dio la metodología TININ, que es todo muy estructurado y para nosotros igual era un alivio porque las planificaciones se hacían solas. Y lo bueno es que son los niños los que toman el protagonismo. También nos encontrábamos con otro problema, que son arrendatarios y todos los años los niños se van yendo y llegan otros, entonces el trabajo de nosotros casi de gota, es un trabajo súper esporádico. Y por otro lado el espacio, porque nosotros no tenemos ningún espacio, yo lo veía como debilidad porque el espacio genera memoria, es como que todos los sábados partimos de cero. Sin contar con todos los obstáculos que implica vivir acá, porque los cabros chicos viven en un ambiente muy violento, hemos logrado que no se peguen cuando hablen, que hablen. Nos dimos cuenta que el medio ambiente trasciende a eso, la primera parte fue que se dieran cuenta que era un grupo y que ellos son distintos a los demás cabros.

F: Este grupo está compuesto por ustedes y además gente de la comunidad...

C: No, son puros niños. A la comunidad no le importa el tema verde.

F: Pero niños de acá.

C: De acá. El tema verde es por qué tenemos que hacerlo, si la muni tiene que hacerlo; por qué tenemos que recoger los papeles, si la muni tiene que hacerlo. Te voy a dar un ejemplo muy absurdo, pero cuando pedimos una batea es casi suplicar oro, y cuando llega la batea está tan poco tiempo que no da para limpiar.

F: ¿Qué hacen ustedes para establecer mayor vínculo con la comunidad, más allá de los niños?

C: Nosotros trabajamos con la gente del cerro, ahora se está juntando la mesa de trabajo para en centro comunitario, pero generalmente nosotros vamos a las reuniones, se nos toma en cuenta como organización dentro del cerro. El problema es que la participación en el cerro es baja, muy baja, entonces es frustrante y a veces yo me pregunto por qué hago esto. La misma gente de la junta de vecinos del cerro Molina y Polanco, es la misma que conforma el CD. Las únicas veces que llega la

gente es cuando se le regala algo, no existe otro compromiso, yo pienso que la gente cree que es tan, tan pobre, que ellos no pueden crear nada.

F: Volviendo al tema de la transformación del trabajo que ustedes iban a realizar, y que se han ido redefiniendo el concepto de medio ambiente, más allá de lo ecológico ¿Es algo que lo ha hablado como grupo? Cuéntame un poco de eso.

C: Lo que pasa es que los cabros geógrafos, tiene una visión del espacio distinta más interdisciplinario. Posdata es una cuestión muy rara, yo no sé cómo se ha mantenido en pie, es emergente “tenemos este problema, solucionémoslo”. Tenemos un problema, los cabros chicos se aburren con nosotros, porque piensan que es colegio, entonces qué hacemos frente a eso, ya resulta esto bien, y la metodología TININ también nos ayuda a eso.

F: Entonces ustedes visibilizan un problema y ustedes se posicionan ahí a actuar ¿Pero en dentro de la localidad, dentro del cerro Polanco?

C: Todo en relación a Polanco, trabajamos acá, por y para Polanco. Mis posturas sobre otras cosas no las mezclo acá. A mí me produce un conflicto muy grande el tema ambiental, si bien lo trabajamos, porque siendo que el problema ambiental es burgués, medio de elite. Cuando protestas por Aysén y yo veo acá que hay casa que no tiene alcantarilla, en este cerro que estamos a dos cuadras del Congreso, entonces para ver el tema ambiental al que suplir muchas necesidades. Entonces son tres palabras las que hay que hacer, primero tejido social, que la gente se dé cuenta quiénes son sus vecinos y que pertenecen a un espacio y que ese espacio lo tiene que cuidar; lo otro siento que es muy difícil tocar temáticas ambientales si la gente tampoco las entienden, para proyectar el tema de Hidroaysén no lo van a ver de un día para otro, lo van a ver en 10 o 20 años, entonces cómo yo le digo a una persona que vive el día que en 20 años más no va haber miles de bosques. Entonces en tema del medioambiente se resume a botar o no botar basura.

F: Lo que tú estás diciendo que el tema ambiental hay que abordarlo desde lo micro...

C: Si quieres que tenga repercusión, si quieres que tenga un sentido, si quieres que el día de mañana los niños de la brigada entiendan y lo hagan para sus hijos. El problema es que el medioambiente no se ve en el momento.

F: Entonces la educación ambiental para ustedes, es un tema clave.

C: Por ejemplo ahí en la terraza, la gente no botaba basura, como sabían que aquí había un espacio donde trabajan niños, la gente no iba a fumar pasta base a esa hora porque sabían que habían niños. El tema es que después los niños empezaron a frustrarse porque nos robaron una palmera, entonces qué hacíamos con esos niños que se empezaban a perder. Entonces yo igual siendo que del alguna u otra forma la brigada verde es una burbuja para ellos durante la semana.

F: ¿Ustedes cómo conciben los conflictos ambientales, las demandas, de aquí de la región?

C: Como grupo podemos hablarlo, pero lo que le entregamos a los niños, es que tengan un pensamiento crítico sobre las cosas. Ahora frente a lo de Puchuncaví y todas esas cosas, los cabros de geografía tienen una postura distinta...

F: ¿Distinta a la tuya?

C: Sí, es que ideológicamente pensamos muy distinto. Es que yo estoy tan metida en Polanco que me cuesta caminar por Avenida Argentina, para mí cuando me hablan de basura es basura aquí, al lado, que no hay alcantarillado.

F: Entonces ustedes como grupo no se inmiscuyen en temas más macro...

C: Es que mira cómo yo me voy a meter en temas más macro, para un cabro chico el cerro Polanco está lleno de caca de perro y ellos juegan ahí. Cómo yo voy a pensar en Puchuncaví, si por ejemplo hemos luchado caleta para que nos den el espacio de aquí al lado, logramos hablar con el alcalde, pero nuestro problema es la gente. Siendo súper objetivo, el cabro chico de Polanco quiere ser paco, o milico, marino, no quieren ser nada más, y es porque ve a su vecino llegar y se ve bonito; ve a su mamá tirar basura todos los días, a su papá que es borracho tirar las botellas, entonces a mí lo que me interesa son mis cabros chicos, que son como quince, que sean buenas personas.

F: Eso se condice que los que me decías antes, el objetivo primordial de ustedes es construir desde aquí para la mejora...

C: Un cabro chico va tener una familia, y a esa familia le va entregar ciertos valores.

F: Tú hablaste de tema ideológico diverso en el grupo, puedes profundizar eso.

C: Los chiquillos son anarquistas, entonces hay un tema de la autogestión y la forma en que nos relacionamos con el aparato público es distinto. Por ejemplo para mí como

ha sido todo tan emergente, hay dos personas que son pilares y el resto de la gente que rodea la cuestión. Entonces el David y yo somos los que estamos siempre, cualquier cosa que pase siempre vamos estar ahí, y los chiquillos que lo rodean, que están o no están, están a veces. Entonces llega un momento que nosotros necesitamos financiamiento, porque casi siempre lo hacemos de nuestro bolsillo, y yo no tengo plata, casi que me sacó el pan de la boca para comprarle manzanas a los cabros chicos. Entonces nuestra vinculación con el Estado, es que es mejor que yo administre esa plata a que lo haga otro, porque yo se que lo voy hacer de mejor forma, por lo menos tengo buenas intenciones. Entonces los chicos no, todo es autogestión.

F: ¿En qué se gráfica esa situación?

C: En todo, hasta la forma de percibir el espacio, aunque yo no quiera todo lo veo vertical, tengo una forma de percibir el mundo, pero no hago a través de las necesidades y trato de ser lo más consecuente que puedo. Y si yo tengo que ir hablar con el gallo de cualquier color, yo lo voy hacer, porque es la única forma que seguimos resistiendo todo esto.

F: En la práctica ¿Han postulado a proyectos?

C: Sí.

F: ¿Y qué ha pasado en la interna del grupo?

C: Igual lo hacemos, postulamos a proyecto, y los adjudicamos. Por ejemplo los adjudicamos un festival de teatro para rescatar espacios públicos. La idea de nosotros es que la gente se diera cuenta que hay espacios tan bonitos en Polanco, que se pueden hacer cosas distintas. Entonces fueron tres días que ocupamos ciertos espacios, que tenían cierta connotación para la población pero con teatro. Ocupamos la parada del ascensor y ahí la gente se dio cuenta que era un anfiteatro y no un lugar para fumar pasta base. Acá abajo donde está el camión de basura, se dieron cuenta que es súper verde, es amable el espacio, y no porque se pare el camión de la basura, no podamos ocupar ese lugar, que es el más verde que hay en el cerro.

Siento que hay que agarrar de abajito, aquí la pega es muy lenta, yo no sé si cuando me vaya, voy a poder ver algo, pero yo si siento que los cabros chicos están teniendo una conciencia.

F: ¿Cómo ves los mecanismos de participación que tiene el Estado?

C: Yo siento que es pésima, que no existe...

F: ¿Conoces mecanismos de participación formal o legal?

C: La verdad que nosotros en esta tarea, que trabajamos con niños nos hemos vistos inmiscuidos en problemas de vulneración de derechos, que no teníamos las herramientas, entonces igual nos hemos acercado, y la verdad es que la calidad de las personas que trabajan en el Estado igual es buena, son comprometidas. Pero el problema es este leviatán que se produce que es la burocracia, y que yo se que o depende de ellos, se hace una cuestión aparte.

F: Tú relación hasta ahora, ha sido con el Municipio, más que con la Seremi de Medioambiente...

C: No, pero ha sido porque no se me ha ocurrido, de alguna u otra forma han sido problemas tan chicos, y siendo que Polanco es una isla dentro de Valparaíso, todos encuentran súper bonito Polanco como potencial turístico, pero nadie quiere meter las manos. Entonces como ya conozco la gente yo sé que los chiquillos van hacer lo posible por hacer algo.

F: Este conflicto interno del grupo entre la autogestión pura, ha ganado la postura de ustedes ¿Ha sido la decisión consenso o vertical? Es decir yo postulo aunque no estén de acuerdo...

C: Igual lo hemos llegado a un consenso de que hay que hacerlo, pero porque nos hemos visto en la necesidad, por emergencia. Yo sé que hay veces que a los chiquillos les gustaría hacer las cosas de otra forma, en ese sentido es medio matriarcal la cuestión. Entonces ya hagamos autogestión, vendamos completos, hemos vendido muchas cosas y está bien; pero de verdad yo no me puedo desgastar porque soy polola, soy hija, más encima desgastarme por esto, sí igual existe un deber del Estado.

F: ¿Cómo ves hoy en día la política medioambiental del Estado?

C: No hay, el problema de acá parte de que se implementan proyectos de otros lugares, y piensan que va tener la misma proyección que en ese lugar. Por ejemplo a mí me gusta mucho el proyecto de los microbasurales porque de algún u otra forma, trabajaba con las personas del lugar y entregaba las herramientas, porque tú tienes que enseñarles a las personas para que aprendan y que mejores que los niños que son un enganche para los papás. El tema es que lo hacían en los colegios, y el

problema que a los colegios no van todos los niños del lugar. Entonces deberían existir gente o profesionales que vivan en el espacio, u organizaciones que vivan en el espacio, porque son las que entienden la dinámica del lugar. Por ejemplo, si yo tuviera más recursos y tiempo de participar en un proyecto desde abajo, como una olimpiada familiar para que la gente conozca el cerro, si la gente no conoce su cerro, entonces cómo va quererlo limpio.

F: ¿Cómo vinculas el tema medioambiental, con los procesos más emergentes de desarrollo local, o que van más en la línea de democratizar más el país?

C: Yo creo que por un lado en un gancho promocional, como está de moda hablamos de temas verdes, pero no me mojo las manos. Por un lado es impresionante como nos han instaurado esta necesidad de tener temas verdes, uno ve la tele y te meten en la cabeza que es bueno, y es bueno evidentemente.

F: ¿En la gente también se nota eso?

C: Por ejemplo, hubo un tiempo que nosotros queríamos hacer una casa de botellas, y cuando queríamos partir igual necesitábamos ayuda y nadie se quiere mojar las manos...

F: A nivel de Estado y ciudadanía...

C: Sí, a nivel de Estados y ciudadanía. El Estado quiere todo, ciudadanos consientes que hagan las cosas y ojala que ellos hagan los menos posible, pero tampoco le entregan a la ciudadanía el poder. Y la gente por otro lado no quiere ayudar, porque eso lo tiene que hacer otras personas. Entonces ahí empieza el círculo vicioso.

F: Por lo tanto para ti el tema ambiental es un tema de moda, que es utilizable para muchas cosas...

C: Siento que es una monedita de cambio que a todos les sirve, todos sabemos lo que produce, hasta el calentamiento global. Es evidente que nadie quiere vivir en la basura, pero al momento de mojarse las manos de tomar, de crear programas donde participe la ciudadanía, en escuchar a la ciudadanía, este Gobierno no escucha, no tiene orejas.

F: Hablando de un gobierno de un gobierno tipo, tú decías que a la gente no la escuchan ¿Cómo ustedes tratan de generar espacio de participación para la comunidad?

C: Hay tanta desconfianza en el cerro, que ellos no quieren postular a proyectos porque dicen que se van a robar las platas. Lorena Aran, que era la ex presidenta, se las sabía por libro, entendió como funcionaba el sistema, se contactaba con los gobernadores regionales, si aquí la cosa igual es súper cochina. Ella se ganó miles de proyectos, de hecho dejó la Junta armada.

F: ¿Y por qué se fue Lorena?

C: Porque la gente empezó hablar pestes de ella, como que se robaba las platas y la misma gente que hablaba mal de ella no quiso tomar ese espacio, porque la otra gente iba hablar igual mal de ella. Entonces ellos saben que los podemos ayudar en proyectos, de hechos ayudamos a redactar y todas las cosas, cuando viene gente pesos pesados, nos llaman a nosotros para que estemos ahí, pero ellos no quieren.

F: Entonces necesitan de una cabeza o de alguien que pueda hacer esa conexión...

C: Yo siento (es una percepción) que ellos sienten en su cabeza que son tan pobres, tienen tan poca educación, que no pueden hacer nada.

F: ¿En Polanco ha surgido algún conflicto medioambiental? y si ha surgido ¿Cómo ustedes como Postdata lo han enfrentado?

C: Lo primero, es el de la calle que no tiene alcantarillado, que es un pasaje que se llama Luqueto. Ahí nosotros apoyamos como organización, y nos hemos hecho presente, por ejemplo vino el senador Lagos Weber y nosotros estuvimos ahí. En ese sentido los chiquillos saben que estamos ahí por cualquier situación.

F: ¿Qué significa estar ahí?

C: Somos las fuerzas de choque, llegamos y somos los primeros en empezar hablar para romper el hielo. Y se logró, lo chiquillos van a poder poner alcantarillado en ese sector. Ahora los otros temas, son cosas que hay que hacer no más, como limpiar lugares, pero lo más complejo que sucedió fue eso, que nos hayamos dado cuenta.

F: ¿Ustedes usan cualquier medio de participación? Ya sea conversar con las autoridades, ir a la calle, apoyar las otras organizaciones locales, hasta tomarse la calle.

C: Los chiquillos, los piqueteros, son capaces de hacer cualquier cosa, pero no hemos tenido la instancia.

F: ¿Pero cómo grupo no han participado en marchas más grandes?

C: Como grupo no, como persona sí. Yo siento que Postdata tiene cierto perfil y que igual marca a la persona, apelamos a la autonomía de las personas. Yo siento que tenemos miedo de vernos como grupo porque eso va significar ciertas cosas.

F: ¿Cómo es la relación con otros grupos medioambientales de la región de Valparaíso? ¿Existe relación?

C: Nosotros estuvimos en un mapa medioambiental que sacó Territorio Verde, pero no más que eso también pasó por el programa que tú también participaste, ahí conocimos más chiquillos. Ahora yo como participo en Talentos Regionales, ahí hice lazos con unos chiquillos que trabajan en Achupallas, en Eco Sol. Que son unos locos de la UPLA, ingenieros ambientales.

F: Ya pero como agrupación, no hay unión a una red mayor...

C: No, yo creo que pasa eso, tenemos miedo de vernos como grupo.

F: ¿Y el medio por dónde va, crees tú?

C: Ya yo creo que es de prejuicio, a mí me cuesta hablar con otra organización. Y las veces que hemos tratado de hacer cosas, han venido chiquillos buena onda pero eso. Me da un poco de miedo el tema de la hegemonía de las organizaciones, por ejemplo que llegue alguien, y nos vea tan dispersos, que se apropie. Y cuando conversamos, siento que tenemos tantas cosas distintas...

F: ¿Qué se apropie de la identidad, de lo que hace el grupo?

C: La identidad, de la esencia, porque encuentro el hecho de que seamos tan dispersos, es nuestra fortaleza, porque siempre vamos a estar corriendo por todos lados.

F: Y que ellos se apropien de esto...

C: Que comiencen a estructurarnos, igual es un absurdo, pero cuando se estructuran mucho las cosas, es más fácil que se rompan, que cuando es más disperso.

F: ¿Puedes decirnos si sienten o no, una vinculación horizontal entre ustedes?

C: Sí horizontal, o sea la gente de nuestro grupo hace lo que puede, porque entiendo que si la gente quiere estar, lo va hacer a fondo. Si no quiere estar, se resta no más.

F: ¿Cómo crees que los ven a ustedes, el aparato estatal?

C: Como hincha bolas, porque las cosas que hemos conseguido ha sido yendo todos los días.

F: Esas cosas que han conseguido, se traduce en fondos, financiamiento, adjudicación de proyectos ¿Qué otros espacios hay?

C: A nosotros nos importa mayormente en tema de los niños, apostamos a que estamos formando personas, ciudadanos consientes. El tema es el siguiente, la Junta de Vecinos no ve a los niños como agentes de cambio, y yo no me voy a sentar a cambiarle la forma de ver el mundo a un viejo que ya está viejo. Pero sí queremos que la gente del Municipio los vea como una organización social, de que si pueden producir cambios, porque si tú los reconoces ellos se empiezan a empoderar y son capaces de tomar más determinaciones. Frente a eso, los niños se reunieron con el alcalde, hablaron de los problemas que había en Polanco, en relación al medioambiente. Yo pensé que nunca iban a ser capaces de ver, porque si bien nosotros le manejamos un discurso, por eso apelamos a la autonomía. El tema es que los niños fueron capaces (no fueron pauteados ni nada) de dar lluvia de ideas. Yo igual tenía miedo porque los niños ven gente grande se cortan, aparte era una mesa gigante y a nosotros nos dejaron atrás. Y los niños fueron capaces de identificar todos los espacios donde ellos sentían que estaba mal, con capacidad de identificar porque la gente botaba basura, y de pedir lo que necesitaban.

F: Y esa instancia, a pesar que la gestionaron ustedes, en el fondo fue de consulta con la comunidad ¿Pero eso no produjo un acercamiento entre las autoridades y ustedes, una visibilización del grupo o un reconocimiento más formal por parte de las autoridades?

C: O sea la gente de la Municipalidad sabe que existimos, pero yo no sé hasta qué punto eso es positivo o negativo, hace igual.

F: Tú sientes que puede ser positivo o negativo...

C: O sea sí, no soy Juan Pérez eso es evidente, aunque no queramos eso igual hace que tengamos cierta facilidad o reconocimiento antes de que venga Juan Pérez. Pero como grupo nos ha ayudado, no sé.

F: Puede ser una relación más interesada por parte de ellos...

C: Sí, le hicimos la pega al Castro, lo molestamos caleta, le llevamos a los niños, se sacó una foto y la puso en un diario.

F: Y ese es el temor tuyo también.

C: Sí.

F: ¿Y cómo conjugan eso como grupo?

C: O sea igual ahí es un poco feo, porque yo no le puedo mentir y decirles, ya saben chiquillos eso no va tener ninguna repercusión, para ellos es choro porque hablaron con Castro y les potencia el autoestima, le cuentan a sus papás. Pero ellos están conscientes de cómo es el aparato público, porque la idea es que nosotros nos vayamos y ellos sigan, entonces cuando conversamos las cosas, les decimos cómo es. Saben también el organigrama, si tiene una necesidad saben que tienen que ir a la Junta de Vecinos, sino tiene que ir allá abajo.

F: ¿Eso lo han incorporado con ustedes?

C: Yo no sé si no han incorporado con nosotros, pero yo creo que es una fortaleza para los cabros chicos. Son cabros chicos de seis a trece años, y yo no tenía ese lenguaje cuando era chica, entonces igual son herramientas que han adquirido.

F: Última pregunta, desde el inicio de Postdata hasta ahora ¿Ha mejorado la relación con el aparato del Estado, en este caso el Municipio? ¿Es mejor la relación, o sigue igual?

C: No se consigue nada igual, yo siento que nunca vamos a conseguir nada, y como estoy tan decepcionada me da lo mismo. Pero las conversaciones son más fluidas y yo ya sé dónde ir.

F: Y son más personas que el aparato, en el fondo...

C: Yo reconozco que la gente es muy buena onda, el tema es la burocracia.

Focus Groups Participantes Grupo Pos Data

E: Presentación del entrevistador, las preguntas serán abiertas y la idea es que se genera un dialogo, la primera etapa es que se presenten y nos expliquen cómo llegaron al grupo.

D: Hola soy David y estoy terminando mi tesis en sociología tengo 31 años y llegué al grupo el 2009, no 2010, llegue principalmente porque me interesaba trabajar el tema comunitario nunca había hecho nada, llegue como en una burbuja, a pesar de ser de Valparaíso, del cerro, ahora vivo en placilla, nunca me relacione por que vivía en cerro alegre y ahí no hay vida comunitaria, si bien hay vida de barrio, no hay junta de vecinos. Entonces me interesaba el tema poblacional, si es que se puede llamar población esto.

E: Tu tema, es más allá del tema ambiental...

D: Yo partí por eso, porque necesitaba hacer mi tesis. Después yo conocí a la consuelo porque estudiábamos juntos en la UNIAC y ella me contó una vez que tenían un grupo y ya le dije yo podemos trabajar un tema y ahí me di cuenta que trabajaban el tema ambiental, y bueno ahí me fui metiendo en el tema, me intereso la metodología TINI pues era practica en ese momento y eso como presentación.

E: ¿En ese contexto llegaste?

D: Si llegue con ese interés, de hacer mi tesis y trabajar el tema de los niños y llegue súper motivado, pues cuando uno llega a aprender, porque también hay un aprendizaje personal y ahí uno va mezclando los conocimientos que uno tiene en el tema ambiental , se va dando cuenta de toras cosas , el tema principal es que el tema ambiental no está reducido a la basura, yo creo que en el proceso nos fuimos dando cuenta de eso y como decía consuelo en la otra entrevista , el desencanto y ahí me fui pasando a esta representación que uno tiene de lo poblacional o del cerro que se da acá en “Valpo”, y como que pase por todo el proceso también de decir, que cuando llegue acá la participación era buenísima, lo que decía consuelo estaba Lorena que era excelente, llegaba mucha gente, uno venía a reuniones y había mucha gente y con

los chiquillos se podían hacer muchas cosas, y el sábado en ese sentido era destructivo, porque teníamos que hacer actividades y la metodología TINÍ era muy práctica, tenemos que hacer esto y esto, entonces como planificamos, o sea hay que hacer un cuaderno con las cosas de los niños y los hacíamos y todos los niños lo hacían era muy fácil pero desgastante.

E: Llegaremos a las actividades que hacían, pero ¿Se pueden presentar?

D1: Bueno mi nombre también es David y la invitación a participar me llegó a mí en un viaje a Olmué, con el tema de la comunidad de los talleres que se hacían, los chicos me invitaron, bueno con Ignacio soy compañero de universidad.

E: ¿Tú eres de acá?

D1: Yo viví mucho tiempo acá, hace un año y medio me cambie al cerro Ramaditas, mi familia es de acá y bueno ellos me invitaron a participar en estos talleres medio ambientales y me parecieron súper interesantes las temáticas que trataban y más que nada como las abordaban con el tema de la comunidad, me pareció súper interesante y fue ahí el año 2009.

E: ¿Y a ti siempre te han interesado los temas ambientales?

D1: Siempre me han gustado, pero lo que más me interesó fue ver como abordaban la temática ambiental, el tema de los niños, el cómo se involucraban con la comunidad y eso me pareció súper interesante y ahora mi participación ha sido un poco menor porque me he cambiado pero siempre sigo al tanto de lo que se hace acá.

E: ¿Y Tú que estudias?

D1: Yo estudio geografía, soy compañero de Ignacio, vamos en 5º año, estoy en tierra derecha.

F: ¿Dónde estudias?

D1: En la Católica.

IG: Yo soy Ignacio hermano de Consuelo, suena pretencioso pero somos cofundadores del grupo, yo no soy de Valpo soy de Santiago, vine a estudiar a Valpo, y nuestra motivación principal para tratar formar un grupo era, debo asumir que un inicio era casi mesiánica, llegar a un lugar y salvarlo y después uno se da cuenta que entremedio hay sentimientos, calidad de vida y que te insertas totalmente en ese tema.

Yo creo que mi motivación aparte es lo que dice David, nosotros no entendemos el medio ambiente como la basura, o las plantas o las piedras, tiene que ver como lo define la ley, como un espacio adyacente y eso abarca muchas cosas, entonces era un poco tratar de insertarnos en un ambiente, entendiendo que yo vengo de una situación donde mis ambientes son enajenados, vivo en un condominio, donde se reduce quizás a mi pieza y acá te das cuenta que existe un vecino, entonces ahora es potente, en un comienzo para mí no era mejorar algo sino que era comprender de que existe la capacidad de exteriorizar tu propia persona y ahí compartirlo con todos, sería tu ambiente y claro después te das cuenta que hay cosas que no están bien.

E: Antes de llegar acá tú ya tenías esa concepción de que el ambiente y el tema ambiental era calidad de vida, entorno barrio, era la comunidad el barrio o tú también tenías esa concepción incipiente como lo tenemos la mayoría con respecto a lo verde.

IG: Yo iba en 2º año cuando empezamos a trabajar, entonces te enseña muchos temas, además nosotros nunca nos planteamos como un grupo ecologista o ambientalista, no íbamos a salvar ballenas en ningún lado, la idea era tratar de insertarse, pues entendemos que uno de los problemas que ahora existen, puede ser que no somos parte de nada y partía por nosotros mismos incluso, y por eso nuestra ida antes de generar un grupo era ir a vivir donde íbamos a trabajar, que eso yo creo que nuestro gran caballito de batalla.

C: Es lo que decimos siempre...

IG: Porque básicamente, somos un grupo universitario pero antes de hacer la brigada verde, por ejemplo, vinimos a la junta de vecinos, nos inscribimos, pagamos las cuotas, empezamos a hablar con la gente del negocio, se entiende que todo fue una caricatura porque nosotros no sabíamos, pero esa es como la idea, la motivación tiene que ver más que nada con insertarse y como tu propia inserción sirve para otras personas y generar una red que vaya construyendo los mismos territorios y ahí sustentar un ambiente

E: ¿Esa fue tu primera intervención?

IG: Claro hoy en día he tenido muchos problemas así que participo poco, pero siempre tengo el reconocimiento de los cabros chicos.

J: Soy Jorge también estudio geografía en 2º año, no tengo un trabajo muy constante como los muchachos, en el movimiento post data, pero siempre trato de participar en

las actividades que hacen, me inserte por conversaciones con mi amigo Ignacio y me pareció interesante, el tema de la relación que tiene el ser humano con su entorno, tampoco cuando comencé a participar en las actividades estaba tan al tanto del tema de la ecología, como lo trabajan los muchachos, no entendía que se trataba de eso , además el nombre brigada verde (risas) pero más que nada para ver como trabajaban, comencé a participar en algunas actividades, a parte porque igual me interesa el tema de la relación del hombre con el espacio, además yo me críe en el campo y tengo una idea del hombre y su territorio muy distinto a como se vive en la ciudad.

C: Jorge es mapuche.

E: ¿De qué zona?

J: De Temuco a la costa.

E: Bueno han comentado en que participan, todos participan en las mismas actividades, todos son brigada verde y son integrantes del grupo en plano, no tienes roles distintos.

IG: Los roles al final se desempeñan de acuerdo a las personalidades, por ejemplo yo soy gritón yo estoy con los pendejos gritándolos para que se motiven y exploten, la consuelo es la mama, el David es un hermano respetable, como un papa, son roles bien puestos.

E: O sea los roles se definen naturalmente, por habilidades sociales, las competencias...

IG: Igual se entiende que una actividad tiene objetivos y cuando tiene ese objetivo cada uno tiene mayor competencia que otro, por ejemplo a veces hacemos actividades de reconocimiento de cerro, y compararlos con otros cerros y en qué medida esa delimitación física y casi administrativa ellos lo conciben como pate tuyas, una actividad que recuerdo es que ellos dibujaron el cerro y nosotros les mostramos el límite y generamos un mapa y claro y habían ciertos sectores que no los reconocían como su cerro y ahí claramente nosotros tenemos más competencia por un tema académico, la Consuelo cuando se trata de pedagogía hace sus cosas de pedagogía...

E: Y entrando de lleno a lo que han hecho, si bien consuelo nos adelantó un poco, a nosotros nos parece interesante escucharlo de su boca, cuales son las actividades más relevantes para ustedes.

D: Yo siento que ha ido cambiando el trabajo de Postdata, empezó así bien verde, bien ecológico en verde y verde, yo creo que nos fuimos dando cuenta , de que trabajar el tema ambiental ecológico, yo creo que podríamos generar una diferencia, entre lo ambiental y lo ecológico, lo ambiental ecológico en este caso en un espacio tan abierto fue muy complejo, por la mismas condiciones de espacio, que nos sacaban las cosas, poco compromiso, y recién escuchando a la Consuelo, en temas de la relación entre el tema infantil y lo ecológico y pienso como se ha abordado en el cerro y como lo ven los adultos y las otras organizaciones, y piensan que lo verde es casi de los niños, como que depende de ellos y no entra en plano de la preocupación de los adultos, como que lo ven como una consecuencia de una forma de vida que ellos no se reflexionan tampoco , es como un dato más que está ahí. Y yo creo que nosotros también hemos reflexionado dentro de eso, que cosas estamos haciendo mal, que las cosas no resultan, igual hay momento de evaluación y reflexión que quizás no es muy sistemático pero existe, al menos en la conversación de dos personas, yo creo que ahí a lo que hemos llegado de ser una brigada ecológica y verde a pensar que lo primero que hay que hacer es afianzar el tejido social dentro de los niños y el cariño por el espacio, que sea relevante, si una persona bota basura a la calle, nuestra hipótesis es que en el fondo no le interesa mucho no lo siente suyo, y si no lo siente suyo es necesario que reconozca que su espacio es valioso por sí mismo y porque vive ahí , entonces yo creo que a lo que hemos derivado es a eso, que los niños se sientan grupo primero, porque no se puede generar un trabajo de ecología si primero nos sentimos desligados desde nuestro lugar de vida, y si los niños se sienten grupo, defenderse, cuidarse y reconocerse parte de su espacio, creemos que se logra algo, por lo menos que lo cuiden , con más intensidad que antes.

E: Y en ese sentido el grupo ha ido orientándose hacia el arraigo, buscando la identidad de barrio.

IG: Yo no soy de los que creen mucho en la identidad, desde mi perspectiva.

C: Ese ha sido un problema de grupo.

IG: Yo no creo en el concepto de identidad pues se toman ciertos elementos, otros quedan fuera, entonces no está clara la definición de identidad, más en el caso de los niños, donde es más fácil educarlos y decirles esto es. Por ejemplo a veces nos toca con el tema del turismo, pues hay gente acá que quiere meterlo mucho, que el turista vea una identidad, que es una cuestión que está muy pasada por el cedazo, yo creo

que de mi perspectiva a mí no me interesa trabajar ese tema con los niños, ustedes son esto y esto.

E: Consuelo dice que eso ha traído conversaciones del grupo, que les parece el tema, porque es muy iluso hablar de identidad.

IG: Si.

C: Complejo.

E: Que opinan de eso que les pasa con eso ustedes opinan que el trabajo que están haciendo debe ser más terrenal, que opinan de eso.

D: Tratar de construir una identidad de cerro o de barrio, creo que es volver muy atrás y cambiarlo ahora es casi una caricatura de comunidad y más en la época donde estamos, donde somos parte de una aldea global. Si yo estoy absolutamente de acuerdo que el trabajo aquí debe atomizarse, yo lo veo así, creo que el problema es hacer un individuo para comenzar a colectivizarse, creo que ahí está el punto, de trabajo eco sistémico, más que ecológico, de echo de esa forma creo que hay que plantear todos estos trabajos en comunidad, en forma ecosistémica, donde los espacios físicos se integran con los espacios sociales y se genera el producto comunitario, que no necesariamente tiene una identidad particular, porque generalmente, y hoy sobre todo, son espacios súper abiertos y más con el tema del turismo, hoy día es difícil trabajar cuando tienes la maquinaria institucional frente a ti que en el fondo aporta capitales que van moviendo a la gente , la presionan.

E: ¿Qué les pasa a ustedes con el tema del turismo de las influencias de afuera o de los incentivos que pueden ser financiamiento, como ven ese tema, lo ven como un arma de doble filo o como oportunidades?

D: Lo veo y creo fehacientemente que es algo negativo para nosotros como pobladores, porque hay una dinámica de uso de suelo, cuando tu subes la plusvalía por que viene una industria absolutamente determinada, personas que somos arrendatarias no vamos a poder pagar tanto por que sube el valor del suelo y nos relegan a otro lado.

E: ¿Y acá en esta zona pasa eso?

D: Está pasando, yo mismo donde estoy viviendo están invirtiendo como nunca en un cite.

C: Que ha estado destruido siempre.

IG: Ahora mágicamente sale que pintan las casitas y cosas.

C: Yo quiero contar algo, nosotros nos contactamos con gallos de Uruguay, que hacen turismo en las zonas rojas y lo bacán de eso, es que casi no se interviene nada, o sea es como casi que las personas abren la puerta de su casa y no tiene que mejorar el tema de luces y cosas así y justo fue por el Quiero Mi Barrio que se comenzaron a hablar de esas cosas, yo las hablé y no me pescaron para nada, porque el SERVIU que está a cargo de Valparaíso, (risas), tiene una idea de turismo que hegemoniza todos los sectores, yo siento que Polanco tiene sus días contados, pan para hoy y hambre para mañana.

D: Es una cosa súper simple, uno piensa en los conceptos que ellos tiene de los planes turísticos que pretenden en cerro Polanco y estéticamente es lo mismo que hay en cerro Alegre, es lo mismo y ellos van la bandera de la identidad barrial, levantar una identidad barrial con casas bonitas, con colores, sin arraigar a los micro traficantes flaites que hay acá y quedamos sin ningún tipo de participación, o sea hubo muchas políticas donde nosotros deberíamos estar absolutamente encargados de trabajar con la junta de vecinos en actividades, donde deberíamos estar encargados de hacer más cosas con los cabros chicos pero debemos estar tratando de resistir a toda esa maquinaria.

IG: Y por ejemplo como yo siento que esto se liga a lo verde, al tema medio ambiental yo creo que precisamente la solución que se da al tema de la basura que se da acá por que los vecinos lo relacionan al tema verde a la basura, que es lo verde basura, y si hay un microbasural y como se soluciona esto, cuando se conversa en asambleas es traer plata y de qué forma, turismo, entonces yo siento que uno se da cuenta que a veces que el tema medio ambiental también se liga con otras dinámicas, que es eso, la solución por limpiar se deja a otros elementos, no a la gente del cerro y por eso yo siento que hay que partir en caso de los niños por recomponer ese tejido, que se den cuenta que ellos pueden hacerlo, no se necesita un tercero que venga y nos limpie, porque en el fondo ese tercero tiene otro intereses, pues no va a venir acá porque es bueno, siempre tiene otras intenciones.

E: ¿Y ustedes han plasmado lo que tú dices, en el grupo, esta idea de cómo concebir el trabajo, lo han hecho, han tratado, a resultado?

IG: Yo creo que sí, claramente uno no tiene que llegar con la idea de capitalismo verde y todo este tema estético me parece que no, pues tiene un componente ideológico que tampoco es pertinente frente a la junta de vecinos, pero si en todas las reuniones en que se ha empezado a trabajar estos temas hemos estado, pues se entiende que uno de nuestros trabajos es ser parte de la brigada verde, pero nuestro trabajo principal es ser del cerro Polanco, más allá de la brigada verde y por ejemplo en espacios como la junta de vecinos, evidentemente, tenemos un trabajo anterior donde nosotros como grupo nos juntamos hablamos de discursos comunes y también vamos tratando de dar argumentación y que nos expliquen sobre esas cosas que no entendemos, yo creo que la mayor resistencia que podemos hacer en términos ambientales con los cabros, es lo que siempre hemos tratado de hacer, independiente de que lo verde o no ya no es un problema y es empezar a generar espacios comunes dentro de nuestros cabros chicos, o sea Valparaíso, y principalmente el cerro Polanco que tiene muchos recovecos que las casas ocupan muy bien, las casas tienen pocos espacios donde los cabros puedan juntarse y hacer tejido social y nosotros hemos tratado de que se apropien de esos espacios haciéndolos suyos, entendiendo que al lado tienes un micro basural y te comience a molestar, y que esos conceptos que para ellos eran comunes ya les empiece a molestar pues afectan su colectivización y es una resistencia incluso frente a esta estética que plantean donde los espacios comunes no se contemplan, si uno lee esos proyectos te das cuenta que el espacio común que más interviene es la escalera y ahí los cabros chicos no juegan, la comunidad no tiene ninguna incidencia, de hecho no la tienen, entonces ahí es donde yo creo que podemos aportar, bajo esos focos.

E: Me gustaría que opinaran del tema.

D: Bueno, complementando lo que dice Ignacio, pasa por empoderarse del espacio, porque los pocos espacios comunes que pueden surgir o son ocupados por microbasurales o por las mismas dinámicas nocivas del cerro y a la larga empoderarse del espacio termina siendo un escudo frente a estas dinámicas malas del cerro.

E: Ustedes como grupo como conjugan este tema del efecto negativo que provoca el asistencialismo que viene de afuera, como la reconstrucción de otro cerro que después se aplica acá como si nada, ustedes como grupo que oportunidades que vienen del estado, ¿Cómo deciden de cuales apropiarse y de cuáles no, ejemplo un fondo concursables, un plan de turismo, que a ustedes los inviten a participar,

internamente como lo manejan, que les parece, les provoca distancia, como lo manejan?

D: Lo tomamos como viene, pues no somos tan estructura como para decir tenemos una carpeta de proyectos y vamos a postular a este o este, estos son los proyectos que se abren en este momento del año, solo revisamos y si encontramos fondos concursables y si nos parece lo hacemos, pero tampoco es tan así como decir tenemos esta línea.

E: ¿Y cuáles son los criterios para definir, para que les parezca, ven el beneficio para la comunidad?

D: Por ejemplo el proyecto que tuvimos hace poco que no tiene nada que ver con el medio ambiente, era el proyecto del festival de teatro, era un proyecto del GORE, gobierno regional y los chiquillos habían hecho el proyecto hace tiempo y no lo ganaron y nosotros lo volvimos a postular y lo ganamos, pero no sé cómo se les ocurrió a ellos hacer un festival de teatro, yo pienso que se les ocurrió que puede ser interesante, o puede aportar, pero yo creo que el criterio es el aporte a la comunidad en general, yo creo que más que lo ecológico está atrás el tejido o el ambiente, la cosa tan así como dispersa de la misma comunidad como juntarlos yo creo que ese es más el criterio general como primer nivel y detrás de eso tiene una consecuencia, hay tejido social, se puede trabajar el tema con los chicos, como que viene a posterior, yo siento que viene por defecto no más.

C: Era un poco para recuperar el espacio.

IG: El objetivo central que nosotros planteamos era que con una actividad distinta que rompe los esquemas vamos a usar lugares comunes que a lo mejor no se contemplan para juntar gente, por eso utilizamos el resbalín de la segunda parada del ascensor, cortamos una calle, arriba, en Pedro Montt, (risas) y esa era un poco la idea y sentir que mucha gente, pasaba, porque un paseo y se quedó ahí, vio teatro y se juntó con un vecino, una anécdota es que el último día un vecino empezó a repartir galletas, por iniciativa propia y ese es el objetivo central sentir que estamos todos en la misma y con respecto al tema de los proyectos siempre van a ver problemas estructurales dentro de una comunidad y todos los proyectos van primero en la solución de eso, independiente de lo que uno cree, si es bueno o malo, por ejemplo acá los mayores proyectos que se tiran por parte de la comunidad es el mejoramiento de calles, calzada, las barandas y eso no ha ganado por que en el fondo son problemas

constantes, acá es difícil que pasen los autos, no solo por el acceso, sino porque las calles están malas, nosotros si es que postulamos a un proyecto y eso fue el proyecto que hemos postulado, era porque teníamos un objetivo, lo que decía el David, tratar de construir o ayudar al fortalecimiento de los tejidos sociales y sustentarlos, territorializarlos, hacerlos en concreto en el cerro Polanco, bajarlo, para nosotros esa es la concepción de ambiente.

E: Y en esa reconstrucción del tejido social, ustedes consideran la comunidad, ustedes como grupo, la junta de vecinos y en ese campo entran las autoridades, por lo que escucho ustedes no son un grupo cerrado o sectario, sino más bien se conectan con la comunidad, pero da la sensación que ustedes estando los recursos flotando, ustedes salen y capturan esos proyectos en beneficio de la comunidad, manteniendo una actitud más eficaz, directa o horizontal con la autoridad.

C: Esta es la opinión del Nacho.

IG: En ningún momento hay un conflicto con la autoridad, lo que ocurre si es que debemos ser pobladores críticos frente a las políticas públicas que se plantean, bajo esa lógica si existe esa posibilidad, logrando un acuerdo entre todas las organizaciones que participen en la elaboración de proyectos, de todas maneras va a ver una horizontalidad frente a una autoridad, nunca entendemos esa dimensión vertical, vemos el tema horizontal en la medida que lo que se postula nos parece y si no es así, trataremos de ejercer alguna resistencia comunitaria, cual es la diferencia, yo creo que la única manera de empezar a trabajar en términos colectivos es empezar con fondos propios, evidentemente van a ver situaciones extraordinarias, como que nos den 2 millones para hacer un proyecto vale, pero nosotros ganar proyectos como locos, es asistencialismo puro, cuando nosotros plantamos una palma chilena fue netamente porque nos regalaron todo. Y todo lo que hacemos es porque nos lo regalan o vendimos completos, las tarjetas Junaeb son para los cabros chicos, entonces ese es nuestro rollo, partir de abajo, pero nunca hay un conflicto con la autoridad. La autoridad es una representación de nosotros.

E: A nivel personal, ¿Tú en el fondo te apropias de los fondos, pero de manera tal que sea una ayuda concreta sin implicar compromiso o relaciones más establecidas?

IG: Personalmente creo que la normativa frente a nuestra existencia con personalidad jurídica está mal hecha, porque nosotros hacemos política todo el rato pero no te permite hacer proselitismo, igual se genera un conflicto, porque nosotros no es que

vamos llenar de panfletos, pero también hay un recelo de lo que tú puedes hacer como agente territorial participantes de una comunidad, pero si hay fondo y la posibilidad de hacer las cosas, las vamos a hacer porque nosotros no cagamos oro.

E: Tu pusiste el tema de las palmeras, ahí tu decías que les dieron todo.

IG: Si los vecinos nos regalaron todo cuando recuperamos las terrazas, primeros una palmera, luego árboles, semillas e hicimos un pago a la tierra y ahí incluso CONAF llegó y nos dio cosas y no fue un problema pues aun ocupamos las cosas.

E: ¿Cómo se paran frente al tema ideológico como grupo?

C: Como grupo no tenemos una ideología, pero tenemos visiones personales, cada uno tiene su línea marcada.

D: Puede haber diferencias políticas, pues no todos pensamos iguales, pero no es tema dentro del grupo nuestras diferencias.

C: Peleamos porque cuando nosotros hablamos bajo una ideología.

E: Solo hablamos de ideología, no le pedimos que digan si son de derecha o izquierda, aunque si quieren si, solo hablamos de ideología, ¿Ustedes son un grupo homogéneo o heterogéneo?

C: Heterogéneo.

E: ¿Por qué?

D: Yo creo que se habla, en el fondo con la práctica que tenemos, los objetivos, con las cosas que queremos y no queremos hacer, yo creo que indirectamente uno termina hablando, yo creo que es complejo encasillarse, decir tú eras de izquierda, tú de derecha, es difícil llegar a esa parte sobre todo es porque somos universitarios, trascendiendo a lo político, también hay posturas teóricas, disciplinarias que se van oponiendo que yo creo que también entran en conflicto, por ejemplo los chicos tiene una concepción de espacio que yo no comparto, por ejemplo Foucault dice que el espacio no tiene ninguna relevancia, él nunca lo ha tomado, si bien las ciencias sociales toman la terminología del espacio nunca lo utilizan a pesar de lo urbano, y yo pienso algunas cosas desde ahí, y no creo que sea tan relevante.

E: Y en la práctica ¿Cómo se manifiesta esto?, en el funcionamiento del grupo, en las actividades surgen discrepancias y como las conversan.

IG: Las discrepancias son más bien metodológicas, nosotros queremos trabajar con la concretización de las cosas y ojala generar graficas siempre, y los chiquillos van más al tema emocional, más hippie. Nosotros somos de la idea de correr y hacer límites y tratar de utilizar, los chicos también plantean su forma de hacer brigadas por ejemplo en una casa conversando con los chicos, situación que a mí no me molesta.

C: Evidentemente cada uno tiene un enfoque, situación que nos fortalece y nos debilita, porque al momento de tener una voz común, pero la gracia que tiene el grupo es tan disperso, que no lo puedes separar.

E: ¿Y eso complica en su relación con los temas ambientales más allá del cerro Polanco?, ¿Cómo se para el grupo frente a los temas que han pasado en Chile, se conversa, hay una postura de grupo o no hay tema como grupo?

IG: Es interesante saber cómo un grupo cultural o centros culturales, trabajan en barrios determinados y en qué medidas se ven afectados por ideologías comunes y tenemos una concepción parecida, cerro Polanco, si hacemos una evaluación rápida, se ve afectado por ese problema, porque hay partidos políticos trabajando en sectores determinados, y ellos van con un apoyo detrás importante, acá hay centros culturales del PC, de la FAO y ellos viene con un tema más estructurado que nosotros que somos más dispersos pero estamos más insertos, también creo que es común como nosotros planteamos el tema de ambiente o de medio, creo que entendemos la importancia de dos aspectos distintos, independiente que David no considere el tema espacial como relevante, si trabaja en cerro Polanco y ahí tenemos algo común que es población estructura y medio y en ese ámbito entendemos que fortalecer el tejido social es primordial antes que defender las ballenas o Hidroaysen, aunque tenemos percepciones comunes pero entendemos que nuestro espacio de resistencia es este.

D: En el tema de la vinculación con otros, pasa también por saber dónde estamos, estamos en cerro Polanco y no en alegre donde tal vez el problema del aseo y la limpieza está resuelto entonces, acá se parte de algo precario, que es lo material, que es solucionar primero esto, no nos podemos ocupar de las ballenas sino nos ocupamos de la basura, es complejo decirle a los vecinos, discutamos este tema vinculémonos en otros problemáticas, pues no entra en el marco de visión de ellos, como son la escalera, las barandas, etc.

E: ¿Y ustedes como grupo priorizan su tiempo en esto?

D: Es complejo meter otros temas, porque nos dicen y a mí en que me afecta.

C: Acá como población Polanco no es tema.

E: ¿Y ustedes como grupo?

C: Yo estoy totalmente de acuerdo.

IG: Yo creo que estamos todos desacuerdo pero no nos hemos sentados a conversarlo.

C: Nosotros somos amigos, hermanos, parejas, y a veces podemos tener una reunión de Postdata y nos ponemos a hablar del tema, pero no es algo estructurado, con actas y cosas así, nosotros nos sentamos conversamos y nos vamos.

E: Y si hay una marcha en contra del mall, ¿ustedes van como individuos?

C: Y quizás los chicos van a estar juntos y nos vamos a juntar pero no vamos como grupo.

E: ¿Entonces no hay un partido político que los haya invitado a participar en actividades o reuniones con tal persona?

D: Tratamos de separar las aguas, compartiendo muchas ideologías con los chicos, y si son de ayuda y la podemos ocupar, aunque vengan de algún partido y nos puede servir lo vamos a ocupar.

IG: El problema del mall tiene que ver con la desfragmentación de lo que significa un mall y eso es muy difícil de hacer, porque hay un imaginario de desarrollo, que todos tenemos en la cabeza, por ejemplo cuando nos dicen que Chile está creciendo económicamente y el mall va a generar crecimiento económico, eso está claro, porque será un eje comercial distinto y eso lo van a decir y lo van a plantear y probablemente, nosotros creamos que este bien, entonces tampoco a nosotros como comunidad nos afecta, en términos reales no nos afecta porque nos dicen que es crecimiento y ese crecimiento debería afectarnos a todos y ahí no es tema, y además lo que decía David, no es tema para la señora que no tiene alcantarillado, da lo mismo el mall, si la señora va a tener sus residuos en la calle.

D: Además de la reflexividad que se da en las juntas de vecinos y cuando se tocan esos temas en la junta de vecinos, al tiro sacan el discurso que en la junta de vecinos te dicen que no se puede hablar de política ni religión y no te dejan instalar esos temas, y ellos también tiene ese conflicto político, y es extraño porque dentro del campo de lo político cabe todo, yo pienso que el conflicto cae dentro de lo político, y

quieren estar siempre de acuerdo y lo que soluciona es lo material, las calles, el aseo y salir de ese marco es complejo y tiene que ver con una educación cívica, poder definir qué cosas son realmente políticas, tiene una intencionalidad distinta y no la mera reflexividad de las cosas que pasan, trascender un poco y no pensar solo en el aseo, sino también en el exceso de consumo, exceso de derroche de residuos y llegar a esos niveles es complejo de abordar

E: Cuando ustedes hablan del fin último como construir el tejido social, ¿Cuáles serían los actores claves que le ayuda a cumplir esa meta?

D: Cada cabro chico es un potencial ciudadano.

E: No hay componentes de afuera que pueden ser parte de esa construcción social.

IG: Cuando se plantea la idea que nosotros nos abocamos a temas más externos, directamente no lo hacemos pero se entiende, que cuando el niño, se junta los sábados a cierta hora a jugar en un lugar determinado, entiende que existe Valparaíso, la región de Valparaíso, Chile y comprende que algo está mal, por lo tanto ese trabajo simbiótico con todos los componentes de la sociedad se da por añadidura, porque se busca fortalecer al individuo, para que no sea un objeto social sino un sujeto de acción y que comprenda su existencia, algo súper ambicioso, pero se entiende como que sea capaz de generarse sus propias oportunidades a través de él y de otros, además creo que lo que nos diferencia, es que de ante mano nos planteamos no ser vanguardia, nunca ir como en esa lucha de los 70, así como delante de una marcha y si entendemos eso entendemos cómo opera Postdata.

C: Tampoco buscamos reconocimiento, y que nos vean como un logo, si al principio no teníamos ni nombre, porque cuando alguien nombre algo les da sentido y dirección. Ahora nos dicen los Postdata, y el nombre representa eso, nos pueden decir muchas cosas y al final somos la última chupa del mate, y el perfil de cada uno es bajo, no buscamos reconocimiento, solo estamos nomás.

IG: Entonces la idea es que en algún momento, nuestros cabros se hagan cargo de lo que planteamos, esa es la idea, claro si pasa eso va a tener que mantener un dialogo constante con la autoridad, con otros cerros y ojala entiendan la organización de la unión vecinal y dentro de eso solapadamente tratamos de insertar el tema ambiental, lo poco que tenemos.

F: Qué opinión tiene con respecto a lo que pasa en nuestro país con el tema medio ambiental, individualmente y ligado al tema de cómo se utiliza o hay o no hay mecanismo de participación frente al tema ambiental y si ustedes los han utilizado.

D: Yo pienso que bajo el contexto que vivimos, se entiende que el medio ambiente se utiliza como recurso económico, más que parte de tu entorno, en ese sentido, no hay una apreciación mayor del entorno, no solamente lo verde, incluso el mismo barrio, pues estamos capitalizados incluso en nuestras casas y en ese sentido ahí se rompe esta lógica de vinculación entre las personas y se nos convierten en individuos herramientas, como decía Ignacio, objetos y no sujetos de esta sociedad, en este sentido yo pienso que el trabajo que hacen los chicos es generar esa vinculación en un espacio y generar un tipo de resistencia desde las personas.

E: ¿Al hablar de resistencia, como la definen?

IG: Creo que es bueno el desarrollo del medio ambiente como recursos, porque por ejemplo, ya cambiando la escala de la conversación, cuando se plantea la inserción del Ministerio del Medio Ambiente sobre el paradigma del desarrollo sustentable, se vuelve súper complejo el cuidado de ese mismo medio ambiente por sobre el desarrollo económico chileno, si tienes tratado internacionales que te obligan en cierto punto a no contaminar, con industria chilena es prácticamente imposible y nosotros entendiendo que no podemos ir de forma negativa frente al mundo, nos damos cuenta que debemos vincularnos más y nos cuesta pensar en un cuidado del ambiente, en un desarrollo del ambiente cuando incluso nosotros estamos sujetos al mercado de suelo de Polanco, acá el problema de la urbanidad es la liberalidad del suelo y ese es un problema para poblaciones pobres porque nos relega a estar sujeto a la plusvalía, y eso es justo desarrollo de ambiente, entendiendo que además hay una aprobación de proyectos y el PLADECO se firma como comunidad, nosotros deberíamos participar y entendemos que hay instancias donde participamos y se comprende que en el mismo desarrollo de esos planes hay tecnicismos que no entendemos.

E: ¿Ustedes creen en el Estado?

IG: Yo creo en el Estado, creo en otro tipo de Estado

F: ¿El Estado tiene que estar?

D: Yo creo que el estado debe cambiar, el estado actual creo que no sirve pues hoy una estructuración muy lógica entre esa simbiosis entre el poder económico y político,

no existe diferencia, por tanto la elección democrática, representativa, lo que implica solamente elegir un grupo económico, que perpetua un desarrollo sobre la base del crecimiento, creo que la forma en que debemos hacernos cargo de este estado es partir de bases más barriales, creo que es importante generar otro tipo de administración, donde nosotros hagamos evaluaciones constantes de lo que ocurre, no solamente votando periódicamente, creo que la junta de vecinos es un espacio, según la estructura regionalizada de Chile, óptimo para trabajar esas mismas estructuras, pero es lamentable cuando la participación se genera solamente con proyectos particulares que van determinados hacia un área estructural, acá la participación más importante que fue del Quiero Mi Barrio, es saber que calles se pavimentaban, el resto era difícil de trabajar, y claro inconscientemente se cree que si estamos participando dentro del estado pero no estamos haciendo Estado.

E: ¿En el fondo es que la relación como grupo con el Estado, aunque ustedes se han relacionado con el municipio, en el fondo ustedes creen en esa relación o es una relación que puede llevar a una transformación o no?

D: Yo creo que en nuestro caso es utilitarista, independiente si estamos o no de acuerdo como funciona, el tema del Estado desde mi perspectiva, es contradictorio lo que voy a decir. Pero creo que como se dice "no hay capitalismo sin Estado y Estado sin capitalismo", pero en el fondo lo necesitamos como medida de organización, no en esta forma, ahora el problema es que el capitalismo está en nuestras casas y el tema medio ambiental es una parte más del capitalismo, el tema de la producción de desechos, que atraviesa el conjunto de problemáticas sociales, que tiene que ver de nuestra relación con los otros, porque hay personas que se arrojan el derecho de tirarle basura a otros, una parte de la base que desde este espacio pequeño hay gente que dice yo tengo una basura y la voy a tirar a la quebrada, hay algo ahí que me mueve a hacerlo y estoy pasando a llevar el derecho de otras personas y esto llevándolo a nivel macro las empresas tiran los desperdicios al mar y esto es un fenómeno transversal, todos estamos metidos, y ahí desde nuestras relaciones con otros, es difícil no pensarlo con la relación de poder y si no la solucionamos esa relación con nosotros mismos, con los demás es difícil que solucionemos esto y el estado se puede decir que es un elemento más de nuestra forma de vincularnos como sujetos, como individuos, entonces lo necesitamos porque hay espacios que son necesarios, pero la forma no es la mejor.

F: Se habla de que como país hay nuevos procesos de democratización, ¿Ustedes ven que el tema ambiental, como esta en su relación y los movimientos y los grupos, el tema ambiental es un tema de punta o de moda o se usa para los procesos democratizadores, como lo ven ustedes?

IG: Yo no lo veo jerarquizado, como esto es más relevante que otro, además veo un problema cognitivo, en el hecho de pensar que hay problemas que van más adelante que otros, pues así nos enseñaron a pensar, de manera lineal, a decir esto primero, jerárquicamente, este problema es más importante, por ejemplo en los años 60-70 el problema de clase era muy importante, y el tema étnico no lo era y quedaba uno sumido por el otro, pero ambos elementos van de la mano, el tema medio ambiental está relacionado con otros y tiene la misma importancia, es un cosa más líquida.

E: ¿Debería ser intervenido de forma más integral?

IG: Yo creo que debiera, pues el tema medio ambiental está relacionado con el tejido social, de las relaciones con otros, ejemplo si yo tiro basura es porque otro me da lo mismo, en el fondo es un tema de norma, si uno no aborda el tema de cómo me vinculo, me veo o me represento en los otros, es difícil que yo pueda solucionar el tema medio ambiental.

C: La pobreza se relaciona mucho con suciedad, yo soy pobre y es normal que esté en la basura, en cambio si vas a lugares bonitos, es limpio, si tengo quien me limpie, yo siento esa relación entre suciedad y pobreza.

IG: Yo soy vicepresidente de mi carrera Geografía, y he tenido contacto con muchas instituciones y deferentes carreras y nos damos cuenta que todos estos conflictos como el agua, la educación, los barrios y otros son productos de un problema central por ejemplo, cuando se plantea que el primer derecho de facto de una constitución es el derecho a la propiedad privada y vemos que la casa de doña Juanita está limpia pero al lado hay un microbasural y es probable que ella misma tira la basura al microbasural porque ella ve su existencia a través de su casa, de su espacio, de lo que ella compró por derecho propio entonces creo que ahí está el problema, como se ha atomizado todo, se ha capitalizado y como nosotros nos hemos capitalizados, como entendemos la educación como derecho, como nuestra, el agua como Pérez Yoma como él entiende el agua, si la paga o tiene una movida política y nominalmente es del, a pesar de ser un recurso global, porque se entiende la propiedad privada como parte de nuestra existencia, como la medida de nuestra libertad, entonces yo creo que

ahí está el conflicto, como cambiamos ese concepto sin la necesidad de cambiar un aparato estatal, y para mí eso es resistencia, cuando entiendo que tengo mi casa y me importa la de mi vecino independiente que no sea mía y que tenga su casa más limpia y nuestros espacios comunes más impios, hacemos espacios colectivos en el fondo, creo que guiar nuestros trabajos ambientales de acuerdo a la dinámica estatal es el problema pues hay un flujo económico global político que no va a cambiar pero nosotros si podemos y cuando le planteamos a un chico que puede estudiar y si no quiere pagar que se vaya a argentina o que aprenda a reciclar y le enseñe a su amigo , ahí no hay una política estatal detrás, pero ahí ellos se están haciendo cargo de la política y del estado pero no como mandato.

E: Respecto a los espacios de participación, no es efectiva, por parte de las autoridades hacia ustedes, en el sentido de hacerlos parte consultarles y mantener un dialogo constante entre pares, ustedes cuales piensan que serían los mejores mecanismos de comunicación para participación política activa, consuelo nos contaban que lograron llegar con los niños al alcalde donde la presentaron sus problemas pero también les resulto un arma de doble filo pues al alcalde le sirvió para la foto, como ven ustedes mejor canales de comunicación. El tema del voto es el único nexo hoy por hoy.

IG: Ahí deberíamos plantearnos la elección democrática de los intendentes por ejemplo. En términos ideales, tiene que ver con reconstruir las mallas curriculares de las escuelas y volver a insertar la educación cívica, creo que eso es básico, creo que fortalecer las juntas de vecinos, no sé si asignándoles recursos pero si dándole la posibilidad de evaluaciones concretas, mas dialogo, fortalecer las uniones comunales como espacios representativos máximos que hoy en día existen y darle una categoría más de peso o más vinculantes con las autoridades locales. Además creo que es de vital importancia evaluar a todos los representantes en las municipalidades.

E: ¿A pesar que te lleve a meterte al sistema?

IG: Si, si ese no es el problema, el problema no es el orden normativo, lo importante es que busquemos espacios de felicidad, de bienestar, por ejemplo ayer un profe nos decía que el 75% de las platas del gobierno regional las gano Quilpué, porque tiene profesionales competentes y Limache y Olmué hicieron el 10% por que solo plantearon pavimentación, y esto es lamentable, entonces evidentemente debe haber concursos públicos de todo, de toda la plana burocrática que existe en un estado,

cuando se plantea el centralismo burocracia avala un sistema capitalista que nos tira pal lado, por tanto hay que descentralizar los fondos eliminar la burocracia.

E: ¿Eso se traduciría en espacios de participación concretos?

IG: Exacto, y eso se debería dar acá en estas juntas de vecinos, ahora si nosotros planteamos ante un proceso de educación cívica constante, rigurosa, claramente la gente entendería que claramente este es un espacio democrático, porque si se trata de insertar ahora un sistema así, evidentemente hay un imaginario que no le tiene fe a estos espacios, si al final la política tiene que ver con dictadura, procesos democráticos asistencialista, que nos dejaron relegados de todo espacio político y nosotros como pobladores no tenemos fe de nada.

D: Como un desencanto de los mismos espacios, si la comunidad no se cree el cuento de los espacios no los fortalece.

C: Y el tema de la confianza, si no hay confianza no se puede hacer tejido social.

Entrevista Grupo Asamblea Popular:

La Asamblea Popular Quilpueina surge recién en febrero marzo 2012, donde efectivamente asume el nombre APQ, pero si debe decirse que es expresión de un movimiento que en Quilpué lleva muchos años 15 a 20 años, el movimiento de ciudadanos habitantes de Quilpué nace fundamentalmente por la defensa del fundo El Carmen de Quilpué, es una extensión de terreno de 96 hectáreas, que está ubicado en el sector norte, acá encontramos el zoo y además es un espacio simbólico de mucha significación para la comuna, por dos razones :

Porque fue un terreno donado a los trabajadores y familias para fines de recreación y esparcimiento, de contacto con la naturaleza, por un tal Valencia en 1938, entonces siempre se ha sentido y vivenciado el sector del fundo El Carmen como un espacio de los quilpueinos, y ese espacio en el año 1980, 1981, en plena dictadura ese terreno pasó a manos de la UC de Valparaíso, inmediatamente que pasó a manos de la Católica se entró a detallar el proceso que fue bastante espurio, turbio por el cual llegó a las manos de la Católica, y cuando eso ocurrió la Católica intentó venderlos, parcelarlos, venderlos a europeos, pero resultado de que esos terrenos según el plan regulador comunal que regía los usos de suelo de la comuna y de otras comunas de la región aparecían como terrenos para uso recreativo, no podían tener otro uso la Católica cercó el fundo, puso cuidadores e impidió el acceso de los habitantes de la comuna.

A partir de esa situación hace muchos años comienzan a formarse agrupaciones y núcleos por la defensa y recuperación del fundo El Carmen para los habitantes de la comuna.

El otro valor simbólico es el alto valor que tiene la biodiversidad en el fundo en particular, la expresión de la naturaleza en la zona, los bosques esclerófilos, quillay belloto del norte, etc., muy rica la diversidad y es parte integrante de lo que los quilpueinos llamamos el pulmón verde.

Luego aparece un manto de riesgo sobre el fundo en particular en la zona norte que tiene que ver con la elaboración de una modificación al plan regulador metropolitano de Valparaíso el famoso PREMVAL que plantea básicamente el cambio de uso de suelo de la zona norte de Quilpué y todo lo que tiene que ver con el pulmón verde de la comuna.

A partir de esa situación, la defensa de la zona norte, del fundo en particular surgen movimientos que han tenido diferentes momentos, diferentes periodos de desarrollos en la comuna, inicialmente se forma un grupo ecológico “la corporación ecológica de Quilpué” con Juan Soto, chileno exiliado, que retorna con el espíritu ecologista de afuera y es capaz de visualizar el peligro que se cierne sobre la zona norte y la necesidad de recuperar el fundo el Carmen y crea la corporación, lamentablemente el año 2008 fallece y nosotros tomamos la dirección de la corporación, por la defensa del fundo El Carmen y el ser capaces de educarnos e informarnos de la situación de la zona norte logrando dar una batalla interesante, posteriormente se logran otros hitos y se generan más grupos otros grupos vinculados y no vinculados a la autoridad municipalidad en defensa de esta zona norte y se ve que ya hay un proceso de maduración que ha significado entender que este conflicto ecológica ambiental de la comuna está teñido por intereses económicos y en esa medida también entonces por intereses políticos, el conflicto está politizado hace bastantes años 2008- 2009 y entonces esa nueva comprensión en la problemática lleva a la necesidad de construir una mirada más integral de los que estamos viviendo en la comuna en cuanto a territorio, territorio no solo en el sentido geográfica o geopolítica, territorio en el sentido más integral en cuanto a la cultura a los habitantes la naturaleza el sistema de relaciones que se da dentro del territorio, a partir de eso se convoca a crear un espacio de articulación de todos los habitantes organizados o no que se planteen asumir o representar los intereses de la comunidad de Quilpué en relación la situación de la zona norte y a otros conflictos ambientales o sociales que pueden expresarse en la comuna.

Y ahí entonces surge la asamblea popular Quilpueina.

Es una historia que ha tenido diferentes participantes, tiene la raíz en los conflictos ambientales de la comuna pero que en la medida que va cobrando fuerzas, va ganando legitimidad va ganando validez producto de las propuestas que se han levantado se va extendiendo su relación también a otros conflictos ambientales de la comuna.

El grupo está organizado bajo la figura de una asamblea, los participantes son mayoritariamente jóvenes de entre 16 y 25 años, jóvenes profesionales y egresados de las universidades, en termino de genero la situación es compartida entre hombres y mujeres, básicamente la mayoría no pertenece a partidos políticos, más la mayoría se siente estando fuera de la institucionalidad y los modos de ordenamiento tienen que

ver con comisiones de trabajo, equipos de trabajo con vocerías que son rotativas y funcionales a las circunstancias, no hay orden jerárquico, se tiende e impulsa y promueve la participación de todos, la asignación de responsabilidades definidas en un espacio colectivo, se tiende a construirse como un espacio colectivo, de compromiso colectivo no es fácil pero se está en eso, se está en lo que la asamblea ha llamado y promueva como objetivo tanto hacia dentro como hacia afuera el construir comunidad y construirse en comunidad y eso esta hay un grado de cohesión significativo, en el último tiempo que nos ha llevado a desarrollar esfuerzos por conocer de mejor forma la situación comunal, el cómo opera el poder político, cuales son los intereses económicos que están delante o detrás de esos poderes políticos, en ese sentido se va construyendo una forma de relacionarse, de ver la realidad de pararse frente a esto.

Los objetivos o metas, ahí no hay tantos objetivos o metas, o etapas que completar, hay un objetivo permanente es lograr ser capaces de educarnos en la situaciones que nos afectan en entender cuáles son las causas, en qué orden de cosas ocurren esas problemáticas y aprender junto con la comunidad y en la comunidad los modos de cómo les afectan estas problemáticas y aprender junto con ellos los modos de cómo enfrentarlos, los modos de resolverlos en ese sentido como lo que te mencionaba recién, de construir y construirse en comunidad tiene que ver con eso el objetivo fundamental es ser capaces de distinguir las problemáticas y causas y las consecuencias que acarrearán a la comuna y al territorio, en esta dimensión colectiva y comunitaria encontrar la forma de enfrentarlas, levantando propuestas, construyendo modos alternativos de paliar las necesidades y consecuencias que esos problemas provocan.

No tenemos una sede estable pero tenemos una buena relación con diferentes actores de la comuna, colegios, negocios en donde nos podemos reunir, las reuniones son una vez por semana donde se discuten diferentes temáticas que tiene que ver con la comuna, y se planifican las tareas en cada una de las áreas temáticas de trabajo, el tema educacional, ambiental, temas culturales poblacionales, temas de comunicación, relación, etc., a partir de eso digamos de ese ordenamiento que es expresión de un proceso de discusión que nos lleva a establecer vínculos con diferentes actores sociales de la comuna en esas tres áreas que realizamos un trabajo constante con ellos de discusión de reuniones de actividades en concreto ya sea de autogestión, actividades culturales peñas, actividades de denuncia, marchas y esto nos mantiene un nivel de efectividad permanente.

Bueno los recursos tienen que ver con la autogestión, con los aportes que cada uno puede hacer, en términos de materiales, materiales de escritorio y actividades directamente de financiamiento, peñas, venta de boletines, etc.

La relación con las comunidades se da en 2 ámbitos, redes más directas con las cuales se realiza un trabajo en conjunto y se generan espacios de discusión de las problemáticas de la comuna.

Y otro es un vínculo más indirecto mas a distancia que tiene que ver con el uso de las redes sociales y la constante entrega de información a la comunidad no solo de las actividades que realizamos sino también las denuncias sino además de los fundamentos, con los análisis de los problemas y propuestas que estamos levantando, creamos boletines y hacemos charlas en los colegios, encuentro con dirigentes vecinales, etc.

Con respecto a los conflictos ambientales este tiene que ver con una situación en particular afecta los intereses o las condiciones digamos, de vida en cuanto atenta contra los derechos de un sector de la comunidad, una población, una calle, un barrio, su derecho de contar con un ambiente libre de contaminación, en Quilpué ha habido una serie de problemas ambientales pequeños.

El 2005 hubo una contaminación fuerte por un derrame de hidrocarburos “liquido sentina” desde el antiguo vertedero de Quilpué hacia el humedal San Jorge, eso estuvo directamente vinculado con que el año anterior, hubo un derrame de “liquido sentina” en el estero de Quilpué, la instalación de alguna industria contaminante en el barrio industrial de Quilpué. Hace algunos años atrás, la proliferación de antenas de celular en la comuna, en plazas públicas, en la plaza Gabriela Mistral en un terreno de al lado se instaló una antena de celular, el derrame de la planta del barrio industrial de concentrado de Quillayes hace unas semanas atrás al estero que Quilpué.

Son situaciones que ocurren digamos y que son de fácil y rápido conocimiento en la comunidad de Quilpué y que hacen que se conviertan en una situación de conflicto de interés entre los particulares que están detrás de estas industrias y estas acciones y el resto de la comunidad de Quilpué, entonces este conflicto hace que un grupo de habitantes se organice y levante demandas generales como el derecho de vivir en un lugar libre de contaminación, hasta demandas específicas que tiene que ver con el

control directo de la autoridad acerca de los modos que operan en las industrias digamos y que afectan directamente con esos modos al resto de la ciudadanía.

No existe una decisión de en cual problemática ambiental nos interesamos, actualmente nos encontramos reconstruyendo, reactualizando lo que hemos llamado el mapa de los conflictos ambientales de Quilpué, porque, no es una u otra cosa, una cosa es el tema de la zona norte pero hay una serie de conflictos ambientales, el tema de las antenas, el tema del zoo un conflicto complicado, tiene que ver con un tema de salud pública, etc.

Estos conflictos son bien locales tienen que ver con toda la situación regional y nacional, no es distinto el modo en que se generan o surgen estos conflictos en Freirina, acá, a esta altura nosotros planteamos claramente que en el país hay una institucionalidad, una legalidad que permite, que determinados personajes tengan una acción tras intereses económicos que atenta definitivamente en primera parte contra la naturaleza, y en esa medida si tu afectas contra la naturaleza afectan también a los habitantes de este territorio, en tonto somos partes de ese sistema natural, entonces los conflictos ambientales a nivel nacional y locales tiene las mismas aristas las mismas ramificaciones, el conflicto de la Patagonia, de las termoeléctricas, Pascua Lama nos encontramos con una legislación oscura, turbia con respecto a las exigencias medio ambientales, son estudios ambientales donde las consultoras que los hacen están vinculados económico o política mente. Entonces hay una institucionalidad que está ahí que es deficiente que va en función de sus intereses particulares, y que no tiene el bien común dentro de sus prioridades, y eso es así funciona, entonces la cosa se hace difícil, y por eso hay que empezar a buscar cuales son las instancias, los espacios, los mecanismos para poder enfrentarse a esas instituciones, ahí hay que entrar a definir de un modo a conocer los conflictos en particular a determinar los cursos de acción, a definir los ámbitos de relaciones que se van a establecer , a definir las formas de difusión o denuncia a utiliza, los tipos de organización, etc.

Hasta ahora básicamente lo que nosotros hemos hecho es intentar que se nos escuche ante la institucionalidad, por ejemplo este conflicto de la zona norte, hemos desde el 2007- 2008 logramos una coyuntura muy importante, se logró un trabajo significativo que obligó a la autoridad a recapacitar y reconocer los errores que

estaban cometiendo a ratificarlos y firmar un protocolo de acuerdo con la comunidad de protección del a zona norte.

El 2008 a la concertación le convenía sacar rápido el PREMVAL y a la derecha le interesaba frenarlo y ahí hubo una disputa política y entre esa disputa estábamos los quilpueinos defendiendo la zona norte, se detuvo el PREMVAL en esa época y hoy día se invirtieron los papeles y es la derecha, piraña que quiere sacar rápido eso y la concertación, sectores de la oposición que ven la necesidad de frenar esto, se opone porque atrás del PREMVAL hay que decirlo, hay un negociado inmobiliario tremendo, es increíble y ustedes o se imaginan lo que este PREMVAL permite y nadie sabe que los sectores habitacionales de las comunas Quintero, Puchuncavi, Quilpué, Villa Alemana, etc vayan a crecer al 100 % o sea otro Viña, otro Valpo, en términos habitacionales porque el negocio inmobiliario es muy bueno y entonces surge un conflicto ambiental por esa acción entonces la demanda es la respuesta a ese negocio.

Este tema del PREMVAL que es un tema de ordenamiento territorial muchos dirán que no tiene nada que ver con lo ecológico y muchos dicen que nuestra acción nuestra denuncia, exigencia no debe ir más allá de la defensa de la vegetación de la flora y fauna de la zona norte de Quilpué y para nosotros eso es no entender el tema ambiental el tema ecológico y lo que debiera ser nuestra relación con la Naturaleza, cuál es nuestro rol ante esa relación, eso no está claro, en el sentido que no hallan definiciones, definiciones las hay no, está claro si esas definiciones corresponden definitivamente a lo que quiere, piensa o siente la mayoría del país, hoy en día el nivel de depredación de los recursos naturales en Chile es impresionante y ahí la tremenda contradicción, hay una acción del sistema, la necesidad de acumulación de riqueza hay una acción virada en esa necesidad, que básicamente es un atentado contra los recursos naturales y la naturaleza en general y por otro lado hay un discurso que pretende instalar todo un proceso de educación medio ambiental, no contaminando , no tirando papeles al piso, etc. desde los colegios.

En Quilpué hay 10 o 12 colegios con certificación ambiental y una vez al año hacen una actividad, una vez al año para sacarse fotos con las autoridades y mostrar eso como parte de un proceso de educación medio ambiental en la comuna y todo el resto del año, nada, lo único que ha servido eso es para que los colegios tengan algún nivel de recursos en función de proyectos internos, todo el mundo sabe que eso es artificial.

Este es el país de las contradicciones y las paradojas tú ves que ya nadie cree en la institucionalidad, a quién se le cree, ¿no contamina la autoridad?, ¿no permiten eso?

Cuando ocurrió la contaminación de los humedales del fundo San Jorge la autoridad sanitaria de la época nos señaló claramente que no podían hacer nada porque era un problema de privados, privados dueños del vertedero, privados dueños de las tierras donde estaban los humedales, y ante eso la autoridad no podía hacer nada afortunadamente el consejo de defensa del estado acogió el requerimiento de sus propietarios y se levanto un juicio que condeno a la empresa a reparar los daños causados. Esa reparación aun no se ha hecho, en resumen tenemos una institucionalidad que es expresión de una determinada visión política e ideológica de lo que se genera en el país y dentro de eso caen las políticas ambientales, no son ajenas a esos, entonces no hay políticas relevantes en cuanto a rectificar esta relación con la naturaleza, esta relación con los recursos naturales no existe a diferencia de otros países latinoamericanos, como Ecuador, Bolivia, donde hay una cosmovisión en relación a la naturaleza totalmente distinta, que no está determinado por el mercado, las políticas no obedecen a esas políticas de mercado.

El tema de las políticas ambientales no se pueden desprender ni ver fuera de todo lo que es el marco institucional que nos ordena , que nos rige en el sentido de los cambios que han ido ocurriendo pueden incluso verse y presentarse como cambios significativos el cambio de Conama los cambios de la ley del ministerio de medio ambiente la ley ambiental, la evaluación ambiental estratégica ahora, las conceptualizaciones los lineamientos que van incorporando en su discurso en su texto algunas demandas ciudadanas, por ejemplo, el PREMVAL, que se viene un tremendo ordenamiento territorial en la región que se viene elaborando hace 12 o 15 años, en su protocolo no está estipulada la participación ciudadana, no se requiere la opinión ciudadana, no se requiere consulta ciudadana, para aprobar el PREMVAL, en el nuevo ordenamiento legal, todo plan de ordenamiento territorial debe someterse a una evaluación ambiental estratégica y eso si exige una participación ciudadana.

Suena bien, hay un avance, en el papel, en el texto en la modificación pero no se define claramente que es participación ciudadana, quienes son los ciudadanos que van a participar de qué forma, etc. Y eso al final queda en manos de la autoridad, el cómo se hacen, a quienes se incorporan a esos procesos. Y se convierten

nuevamente en un espacio de disputa política, en definitiva las políticas ambientales, las políticas sociales, ambientales, educacionales, que tiene que ver con los derechos básicos no son políticas de estado, no hay políticas de estado, en la educación no hay políticas de estado, no hay una visión de país, la ley deja ese espacio para que cada gobierno en particular el que determine los modos de acción que van a reflejar, el cómo entiende, como manipule, como interpreta ese cuerpo legal institucional, entonces eso hace complejo, no hay en ese contexto políticas medioambientales significativas o relevantes a nivel de estado, un ejemplo es Ecuador, donde la naturaleza por la constitución del estado la naturaleza es sujeto de derecho, nadie puede intervenir la naturaleza sin cumplir los protocolos, nadie puede atentar contra la naturaleza, la naturaleza tiene derechos existencia como sujeto, eso no ocurre acá, acá el tema de los derechos humanos los del niños no están, no hay políticas de estado que aseguren que se vayan a cumplir, no existen, en ninguno de esos ámbitos ni menos en el ámbito medio ambiental.

Conflictos ambientales en particular ocurren como he señalado, la ciudadanía la comunidad se ve enfrentado directamente con quien está provocando el conflicto ambiental, la autoridad o entes públicos estatales que debieran velar por el bien común y las mas de las veces su accionar se convierte en accionar de moderador de observador de promotor de mesas de trabajo donde nos sentamos todos pero al final no se resuelve nada, porque la autoridad que debería ser determinante en eso al final termina diciendo que la ley solo le permite llegar hasta acá, y ahí está muy claro el conflicto de Quilpué, nosotros estuvimos a finales de marzo, el PREMVAL se votó en el consejo regional el 12 de abril y 12 días antes hubo un consejo municipal extraordinario para ver el tema del PREMVAL, participó el Seremi de la vivienda y urbanismo que es el organismo que elabora el PREMVAL, con el presidente de la comisión de ordenamiento territorial del CORE, que es la comisión que recibe del gobierno esto lo estudia y lo presenta al consejo para su votación, con el alcalde y todos los concejales. El Seremi expuso el PREMVAL, el presidente de la comisión de ordenamiento territorial del CORE expuso el análisis que habían hecho y ambos decían dos cosas, el seremi decía que el PRFEMVAL no protege, no es un instrumento que tenga la capacidad de proteger la naturaleza y el presidente de la comisión decía que este PREMVAL es malo que a él no le gusta, y con respecto a Quilpué decían que no se podía hacer nada más que lo que ellos proponían que es un parque de 48 hectáreas para Quilpué, unos proyectos de estudio para algunas zonas como el fundo El Carmen para ver si se levantaba como santuario de la naturaleza y

la prohibición de algunas quebradas, que dicho sea de paso están protegidas por el solo hecho de ser quebradas por la ley de quebradas y todo el resto de la ciudad quedaba como zona rural posible de ser intervenida con proyectos habitacionales en terrenos con subdivisiones sobre los 100 mt².

Cuando hablamos de la zona norte de Quilpué hablamos de 1800 hectáreas que son el pulmón verde, y no solamente el fundo El Carmen que son 96 y el parque que propone el gobierno de 46 hectáreas. Ni lo que propone el alcalde que es un parque de 400 hectáreas. Son 1800 hectáreas amenazadas, en ese consejo todo el mundo estuvo de acuerdo de que Quilpué las características climáticas que tiene su calidad de vida tiene que ver con el pulmón verde, segundo que el pulmón verde corresponde efectivamente a toda la zona norte de Quilpué a esas 1800 hectáreas, tercero que debe ser protegida toda esa zona norte, eso no significa que no sea intervenida, debe ser protegida, significa hacer un estudio ambiental que determine cuales son los sectores que hay que proteger, los modos de proteger, sectores apropiados para intervenir y las formas de intervención.

Eso no se ha hecho, el PREMVAL, no hizo eso, la municipalidad no lo ha hecho, nadie ha hecho ni un estudio, todos consideraron esto, el pulmón verde, las dimensiones, la necesidad de protegerlo y la necesidad de estudios, todos de acuerdo y aun estando todos de acuerdo al final terminan diciendo ahora que hacemos, se determinó el congelamiento de la zona norte, nosotros estuvimos de acuerdo pues el congelamiento fue planteado como una forma de quitar la intervención hoy día mientras no se haga un estudio ambiental, pero al otro día la lectura que se hacía por parte de la autoridad es distinta a lo que se había conversado porque decía que había una legalidad que cumplir y este congelamiento no podía durar más de 6 meses, prorrogable por 6 meses más, no un congelamiento para realizar un estudio ambiental necesariamente y volvemos a foja cero, entonces que ocurre todos estamos de acuerdo en lo que hay que hacer y porque hay que hacerlo y cuando llegamos al como simplemente, la institución dice ustedes tienen toda la razón están en lo correcto pero esto es lo que hay que hacer, entonces hay un problema de visión de lo que se piense. En ese sentido nuestra relación con la autoridad es antagónica y hemos estado con todos ellos y debemos decir que cada uno de nuestros planteamientos no ha sido objetado, no han tenido la capacidad por que le hemos demostrado con hechos, con información el valor de esta zona y el fundamento de esta demanda y han tenido que aceptarlo pero a la hora de concretar viene aquello que nos dicen una cosa y hacen

otra y ante eso el nivel de credibilidad de deslegitimación de esa autoridad hace que no sea un ente fundamental para nosotros en la defensa y lucha ambiental y social, no van por ahí las soluciones.

Eso nos ha pasado con las autoridades políticas técnicas, entonces los técnicos tiene la razón pero son decisiones políticas, se escudan unos tras otros y así a sido difícil esto del dialogo constructivo, hay un dialogo mentiroso hay una figura de una mesa de negociación, de mesa de trabajo irreal, por eso es importante ver la calidad de esas figuras para ver si nos incorporamos ahí.

Entrevista Grupo Valpo Interviene:

“Mi nombre es Lorena, soy creadora, tengo un taller, y me faltan algunos ramos para terminar ingeniería. Mi aporte en el grupo tiene que ver con el área de arte, de la parte creativa”.

“Mi interés por el tema ambiental creo que parte por el respeto que siento hacia la naturaleza, estudiando arte y al tener que mirar horas y horas la naturaleza para poder extraer de ahí las ideas que necesita un artista es lo que te da el primer paso hacia el respeto. El respeto por no destruir, y por ser un aporte en conjunto. Y muchas veces he trabajado como voluntaria, pero primera vez que participo activamente en un grupo así...”

“Mi nombre es Sebastián, soy arquitecto, y llegué al grupo por una exposición que hicieron en los carnavales culturales. Al principio participaba en reuniones de planificación, para ver lo que se podía hacer, pero mi rol principal creo yo ha sido el apoyo en las ferias ecológicas, y estamos intentando gestionar proyectos. Antes no había participado en agrupaciones ecológicas”

“Soy Pablo Campos, estudiante de último año de arquitectura, en la U. Santa María y llegué acá, más que por el tema de la naturaleza, por el tema de los desechos. Qué se hace con todos los desechos en mi casa, en la ciudad, en el borde costero, etc. Y llegué al tema de los ecoladrillos, empecé a construir sin saber bien para qué servían pero por lo menos ya le estaba dando un primer uso a la basura de mi casa. Después conocí al grupo... Por eso mi interés principal es darle un uso constructivo a los

desechos, de hecho mi examen de título trata sobre un sistema constructivo a partir de tetra pack...”

“Yo soy Pablo Lemus, soy ingeniero agrónomo, y después de titularme trabajé un par de años en empresas privadas, y como que después de eso sentí que quería un cambio, así que decidí parar y comencé a ver qué organización podía integrar. El tema ambiental me interesó desde chico, mis padres sembraban árboles y los íbamos a plantar al cerro, entonces para mí fue siempre normal el tema del reciclado, del cuidado, etc. Y paralelamente a eso trabajo en diseño paisajista, y lo compatibilizo con este voluntariado. Y este también es mi primer grupo así como más en serio...”

“Soy Constanza, estoy en mi último año de pedagogía en castellano, y llegué al grupo vía twitter viendo los avisos que hacían... Llevo un poco más de un año acá en la organización, antes había participado en un grupo pero era de poesía, pero me sentía un poco ajena al grupo ya que escribir no era lo mío.. Entonces dejé ese grupo y al tiempo me encontré con los chicos de este grupo y lo encontré como una oportunidad en donde podía sentir que estaba haciendo cosas útiles para el resto. Porque en realidad esa era como la necesidad que tenía, formar parte de un grupo donde pudiera hacer cosas que de verdad tuviera alguna trascendencia. Bueno, si bien siempre me gustó el tema ambiental lo veía de muy lejos, pero cuando comencé acá comencé con el tema del reciclaje, de la fertilización, etc.

“Al principio el tema del grupo era como el heroseamiento, pero en el proceso, en conjunto nos fuimos redefiniendo y comenzamos a desarrollar más el tema de la ecología entre nosotros”.

“Las personas que fundaron el grupo ya no están. Francisco ahora está en Canadá y Lucas está en el sur ya que estudió turismo y está trabajando allá. Ellos fundaron el grupo en mayo del 2011, y la mayoría de las personas actuales llegamos como en agosto más menos”.

“El interés original de los fundadores no era tanto el tema ecológico, sino el tema era recuperar los espacios perdidos de Valparaíso, y el tema ambiental se fue complementando con el tiempo. Porque al hacer los eco ladrillos para herosear se está haciendo cosas positivas para el medio ambiente”

“Al principio trabajábamos el compost, o los huertos urbanos, entonces ya después empezamos a integrar más cosas. Por ejemplo al principio sólo teníamos el tema de los eco ladrillos y ahora con Pablo empezamos a elaborar compost, y más cosas...”

“La cantidad de integrantes en el grupo es variable. Fluctúa entre cinco a diez, porque tenemos un grupo de socios supuestamente que son los más activos del grupo, que somos como 25 y que pagamos cuotas se supone, pero al final siempre es un grupo reducido el que está constantemente trabajando. Porque todos tienen sus trabajos, otros están estudiando...”

“Somos un grupo formal, pero ahora estamos en vías de cambio porque el presidente que teníamos antes dejó el grupo, y la secretaria y el tesorero también se han ido, entonces hemos tenido que modificarnos... somos una organización comunitaria, de hecho tenemos personalidad jurídica. Entonces en los papeles tenemos un presidente, una secretaria y un tesorero, pero en la práctica todos funcionamos de manera horizontal. Y ahí van apareciendo cargos según los proyectos, por ejemplo en el proyecto mosaico terminamos decidiendo que íbamos a tener directores de área para manejar mejor los temas y respetar también el trabajo del otro. Uno encargado del dinero de la difusión, otro encargado de los productos, y en mi caso pendiente del área de arte, que era confeccionar y manejar todo el tema creativo”

“Para ser una organización comunitaria debemos tener una cuota mínima, es un requisito que nos exigen”

“Esta junta de vecinos fue prácticamente prestada, pero fue gestionada por uno de los fundadores del grupo, y creo yo en función de que la comunidad también viera el comportamiento de la organización. Si la organización no era digna de estar aquí obviamente no sería posible trabajar acá. Y acá es donde hemos estado un año”

“Y ahí hay un tema de retribución también que se trata de poner plantas, bancas, etc. Según sus necesidades (junta de vecinos) nosotros tratamos de ayudarlos, le arreglamos su escalera...”

“El tema de nuestros objetivos como grupo creo que ha sido un proceso, porque la idea principal era de los fundadores fue transformándose y se dieron cuenta que el trabajo era en realidad multidisciplinario, entonces cada uno aportó con lo que traía

para este objetivo en común, y que no es sólo un objetivo. El objetivo era poder hacer algo respecto a aquellos que la ciudad no lo está haciendo o tratando bien. Y como el tema era mejorar y hermoear un espacio esto lleva a una consecuencia de qué hacemos con eso que está en ese espacio. Si es material orgánico podemos replantar, hacer el tema del compost, si es de volumen sólido podemos reciclar. Entonces ahí aparecieron estas áreas...”

“Los eslogan que hemos tenido resumen muy bien lo que hemos sido. El primero era “recuperando nuestro espacio urbano” y el de ahora es construyendo hechos con desechos. Y esos hechos pueden ser construcciones, espacios públicos, plantar, limpiar playas, entre otros.”

“Yo creo que la existencia de este tipo de grupos como el de nosotros, es resultado de la ineficiencia con que la municipalidad o autoridades soluciona los problemas de la gente. Sino no tendríamos razón de existir...”

“El grupo nació ya que la gente se dio cuenta que Valparaíso estaba mal, todos sabemos que Valparaíso tiene serios problemas con la basura y con los espacios públicos, es una cuestión que salta a la vista. Tarde o temprano iba a pasar que alguien se atreviera a formar algo”

“Yo en lo personal soy humanista, del movimiento y del partido humanista. Pero acá cada uno tiene su tendencia política, espiritual, etc. No nos encontramos por formar parte de un mismo sector de pensamiento por ejemplo... La diversidad acá es el tema que nos une...”

“Desde el punto de vista de cada experiencia profesional e ideológica que cada uno de nosotros haya decidido tomar en la vida, se puede llegar a crear este tipo de grupos, donde los resultados los ve la sociedad, nosotros no estamos tan preocupados de tener el resultado ahí como un decorado, en un certificado que nos acredite. Sino que el resultado siempre termina viéndolo la comunidad.”

“En mi caso tengo cierta postura política pero no me representa ningún partido, pero sí creo que la voluntad que me mueve para estar acá es el amor por la ciudad, por Valparaíso en este caso y por la identidad que siento con vivir acá. Es como si perteneciéramos a un solo partido, al partido de Valpo. Eso es lo único que nos une,

ya que si bien no nacimos acá, muchos nos criamos en Valpo, y lo valoramos y respetamos mucho, entonces ese es el gran punto en común que tenemos como grupo”.

“Para nosotros no es un tema que nos divida (la ideología), porque igual tenemos pensamiento afines. Es que yo creo que todas las personas tienen interés por hacer algo por la comunidad, igual eso se refleja muchas veces en cierto perfil ideológico...”

“Este grupo cumplió recién un año, entonces no podemos decir que en la trayectoria la gente llegó por una determinada ideología. Entonces el proceso que está viviendo el equipo es súper bueno el haber afiatado a los que realmente participan siempre. El resto de los socios que no pueden cooperar tanto porque están trabajando siempre están pendientes y a la larga igual están conectados”

“Hay un punto súper importante, que es al existir como organización que hace este tipo de actividades, siempre se está relacionando o coqueteando con ciertos sectores o intereses políticos. Por ejemplo, nosotros realizamos hace algún tiempo limpieza de playas, y apareció un candidato que quería aparecer en la foto con nosotros, pero a la vez también nos ayudaba entonces era una sensación encontrada. Ella era una posible candidata, que al ver esto, creó su propio grupo en paralelo, les pasaba camiseta y les pagaba un pequeño salario, y así ella en su idea decía que quería ayudar, pero ayudaba sólo coincidentemente para la foto...”

“De todas formas nos ayudaba, ya que cuando ella llegaba también lo hacían los medios, entonces nos ayudaba con la difusión...”

“La ayuda se acepta, nunca va a haber un rechazo... No nos complica mucho eso, de hecho el dinero para los mosaicos lo puso un empresario, y hemos tenido que trabajar también con la municipalidad que es de un partido de otro sector, entonces como que no nos complica...”

“Yo creo que lo importante, y de estas experiencias, el mensaje que va a ir tomando fuerza con este grupo, va a permitir que se haga filtro entre ellos, ellos debieran aprender que esto no tiene fin político, que esto no es un trampolín... O sea, ellos pueden venir y participar de esto, pero no pueden ni deben utilizar esto para un fin de ellos... porque además después desaparecen”.

“El tema de nuestra difusión tiene más que ver con los hechos que con la propaganda más convencional por decirlo, la gente nos ubica por lo que hacemos”

“Siempre está la intención de postular y generar proyectos, pero el tiempo es escaso y muchas veces faltan papeles y cosas de tipo administrativo... Y por lo general decidimos participar o postular conversando entre todos, por lo general mediante Facebook, alguien propone un tema y el grupo va opinando. Pero nunca nada tan formal así como asamblea, votación, la mayoría dice qué...”

“En la etapa en que estamos actualmente ha sido así como un poco desorganizada, porque el tema de los mosaicos ha sido súper desgastante. Entonces estar en esto, además de la pega y estudio que cada uno tiene y además estar viendo la opción de otros proyectos es difícil”

“Antes nos juntábamos una vez por semana por que el fundador era el que se preocupaba y nos perseguía para que vengamos. Pero cuando se fue todo quedó más menos revuelto”

“El tema de los mosaicos empezó con que el municipio nos iba a dar fondos para hacer unos mosaicos en la Subida Ecuador y de ahí nosotros íbamos a ser voluntarios, y luego se fue modificando... porque después el empresario quería que hagamos el mosaico en otro lugar donde nosotros seríamos voluntarios. Esto también se conversó en el grupo, y como sí hubo consenso se decidió seguir... Pero siempre a Francisco le llegaba toda la información ya que era quien tenía los contactos...”

“Lo que pasa es que Francisco se dedicaba 100% al grupo, no como nosotros que estudiamos o trabajamos, entonces ahora que no está nos dividimos la funciones y como yo junto a Pablo éramos los con más tiempo disponible tuvimos que hacernos cargo, y hacernos el tiempo, etc.”

“Fue curioso porque justo cuando Francisco se fue salió el tema de los mosaicos entonces dejó como el motor andando. De hecho este proyecto fue idea y lo presentó él, y cuando se fue salió el proyecto. Igual él sigue pendiente, es como si estuviera acá”

“Lo principal es que la gente que se ha inscrito o participe tenga las ganas, lo primordial es el tiempo. Por ejemplo se planea arreglar el jardín o esta sede, la gente se informa y acude la gente que tenga ganas y sobre todo tiempo, pero siempre para ese preciso proyecto o actividad, no para siempre o permanente. Pero con este proyecto mosaico, nos dimos cuenta de que teníamos que organizarnos a futuro, además que en esto está involucrado un monto mayor. Porque antes casi siempre todo fue auto gestionado, entonces los montos son mínimos, pero ahora involucrándonos con la experiencia de recibir una donación de un privado, y tener que dar resultados al privado para rendir lo que se hizo con la plata, implica un trato de confianza entre el privado y el grupo. Y este grupo sí tenía esa confianza en sí mismo como para hacerlo”

“Pero con este proyecto más grande aparecieron también los miedos, qué pasa si el proyecto nos queda grande, si no somos capaces, o más aún si a lo largo del tiempo no lográbamos mantener motivados a todos los voluntarios que participaban al comienzo. Por suerte para nosotros el tema ambiental en sí es integrador, es distinto por ejemplo que nosotros como Valpo interviene lleguemos con un diseño ya hecho para la comunidad que el hacer partícipes a ellos haciéndolo hacer el diseño. Además si lo hiciéramos así sería invasivo. Y lo que se hizo acá fue justamente lo contrario, se habló primero con la municipalidad, con la junta de vecinos y con los colegios de los niños”

“Se puede ver que acá en el grupo hay una flexibilidad de ir aprendiendo a adaptar los proyectos a la realidad de la comunidad, a sus necesidades, así Valpo interviene ha tomado características dentro de la comunidad, ya no es un incógnito, el sentido del grupo también cambió, ya que antes era tener voluntariado solo para trabajar en los tiempos libres, pero ahora con los proyectos, el pensar en esos trabajos en tiempos libres podría implicar que tuviera una recompensa económica. Aunque sea poca plata, uno se siente satisfecho poder generar ingresos ayudando a la comunidad, además esto es una lección de vida para la comunidad, y esto es el punto central; nosotros seríamos capaces de dejar de lado nuestros trabajos para destinar nuestra profesión en este tipo de grupos y actividades, si esto funciona y pudiésemos vivir de esto. Porque esto lo hacemos bien también. Entonces esta opción de los proyectos se puede complementar con lo del voluntariado para seguir creciendo en esto.”

“A pesar de estar complicados de tiempo, creo que estamos en condiciones y somos capaces de presentar un buen proyecto, donde seamos capaces de responder a todas las exigencias. Con esta experiencia nos dimos cuenta que sí se puede. Es desgastante porque te exige afiatar y organizar mucho mejor un equipo de trabajo”

“Respecto a cómo mantener a los voluntarios interesados en el grupo, es súper importante la democratización de las ideas en el fondo, el que todos se sientan escuchando respecto a las propuestas que traen, porque todos tenemos intereses distintos. De eso dependerá la unidad del grupo. Por eso para mí, que siempre me interesó el tema de las playas limpias, fue muy importante que como grupo me apoyaran en esto, ya que yo decía que si se trata de un grupo ecologista cómo hacer eso...”

“Uno de los problemas que teníamos antes como grupo era que no se escuchaba mucho al resto, el líder fundador no escuchaba mucho al resto, entonces en una junta que hicimos en Limache, donde fueron como 15 voluntarios, se opinó y se decidió democratizar las decisiones”

“El problema que teníamos era que el antiguo líder creía que sólo las cosas grandes generarían grandes impactos y resultados importantes. Y por tanto, va a ser más importante para la comunidad y eso haría que existan más interesados como voluntarios. Sin embargo, hay cosas chicas que quizá no sean de tanto impacto pero que para uno tiene mucho significado. Además que igual esas pequeñas cosas pueden hacernos crecer como grupo, por ejemplo el tema de la limpieza de playas no pensábamos que fuera a causar grandes cosas pero igual nos sirvió para tener más notoriedad ante la gente...”

“Quizá ir a recuperar una quebrada no genera plata, pero sí satisfacción por el hecho de recupera un espacio y hacer el entorno más amigable para los vecinos, son cosas muy enriquecedoras”

“Yo creo que la diferencia está en que Francisco (antiguo líder) entiende este grupo como una institución que a futuro debiera llegar a ser autosustentable. Crecer y llegar a establecernos formalmente como una ONG, entonces cuando se está en ese camino uno opta por hacer cosas de mayor renombre y notoriedad. Y yo creo que el grupo debiese orientarse hacia eso, el tratar de ser autosustentable económicamente. Que

el tiempo que le dediquemos no sea meramente un voluntariado, es la única forma de que perdure en el tiempo...”

“Yo también creo que el equipo tiene las competencias reales para entrar al mundo de los proyectos que realmente sean del interés y se relacione con el tema del grupo. Respetando el objetivo en común del grupo”

“A mí en lo personal al principio no me gustaba mucho la idea, porque yo no venía a ganar plata, pero en el camino me fui dando cuenta que es muy difícil funcionar y avanzar como grupo de manera auto gestionada. Incluso hemos compartido con otros grupos que son auto gestionados, que no les gusta ser ONG o el tema de que hayan privados facilitando recursos, pero es muy difícil hacer actividades concretas sin eso...”

“O sea, todo parte con una misión u objetivo central, pero si en determinado momento no se da el gran paso o se sube un peldaño esta cuestión va a llegar hasta aquí no más. Y si uno estudia algo que no está totalmente vinculado al tema se hace más difícil el participar de esto y complementarlo con el trabajo profesional”

“Yo creo que sí se puede complementar, la clave creo yo está en que la gente entienda bien qué rol va a cumplir. Y eso también tiene que ver con el respeto que se tiene entre el equipo hacia la gente que se destinó para un tema en puntual. Entonces el tema está en el compromiso que tenga cada uno para seguir en esto, y buscar formas para que ese tiempo que uno destine sea retribuido de alguna manera. Porque ya tuvimos el proceso de aprendizaje, ya estuvimos un año como voluntariados, entonces hemos aprendido que todas las actividades que hagamos, aunque sean chicas, tienen un único sentido; que es el que la organización perdure y no se desintegre”

“Y por eso es clave decidir bien el rol que cada uno va a cumplir, porque si una persona trabaja como voluntaria dos horas al día, va a entender que a la persona que esté dedicando el 100% de su tiempo se le esté pagando...Por eso se tiene que valorar el trabajo, no tiene porqué ser todo el voluntariado gratis...”

“Para difundir y acercarnos a la comunidad hemos hechos talleres también, depende del proyecto o actividad a realizar. Casi siempre nos están invitando a ferias ecológicas o educativas y es ahí donde tenemos mayor relación tenemos con la

comunidad. También hemos hecho charlas, y cuando nos relacionamos con otras agrupaciones también salen cosas nuevas. Por ejemplo la actividad en las playas nos sirvió mucho para establecer lazos con otras organizaciones. Con GeoCiclo y Valposproyect también hay comunicación... Pero conociendo más la red de organizaciones hemos notado que somos los únicos que no tenemos fines de lucro, porque todos los que van a las ferias ecológicas van a vender sus productos ecológicos, si bien la mayoría ha partido como nosotros se han dado cuenta que necesitan vender a veces para funcionar. Por eso a nosotros todos nos preguntan cómo lo hacen con la plata...”

“Por lo general los demás grupos nos miran con distancia porque no tenemos una posición política más definida, siempre nos preguntan por qué no tenemos una posición más radical o de izquierda. Ellos opinan que el postular fondos y proyectos te hacen ponerte funcional a los intereses del privado como grupo”

Necesidad de educación ambiental:

“En el tema ambiental hay tres dimensiones, las autoridades, los ciudadanos y las grandes empresas. En donde el ciudadano es el resultado de los otros dos, porque yo creo que el ciudadano no tiene la educación o el deber de cuidar su entorno. A nivel país. Por ejemplo, las comunas que están limpias en el país, es porque tienen ingresos para mantenerlas así. El que venga de una de esas comunas a Valparaíso seguramente no hará nada por su barrio y seguramente pasará a vivir en un lugar sucio, porque no tienen el hábito, la responsabilidad. Así que yo creo que el tema va por la responsabilidad social empresarial, es el eje de todo esto. Porque según se ve, la responsabilidad ya no es tanto del gobierno sino de las empresas.

“Personalmente hemos participado de demandas ambientales a nivel de región o de país, pero no como grupo. La verdad es que no conversamos internamente como grupo esos temas más grandes, aunque está mal ya que lo debíamos hacer... De manera independiente participamos en marchas, movilizaciones, etc.”

“Una conocida de Limache está viendo la opción de crear un Limache Interviene, entonces, si bien no nos metemos en cosas más grandes a nivel regional, de igual forma nos conocen en otros lados. El tema convoca e incentiva... Esto es un acercamiento real con la región... Y tenemos que conversar como grupo si vamos a ir a ser partícipes de la feria o no, y con eso de dar pie para un posible Limache

Interviene allá... Eso sí, sería mucho más factible que desde y en las propias localidades surjan grupos como el de nosotros, más que nosotros ir allá a dar pie para una réplica del grupo...”

“Creamos un lazo con Geo Ciclos, ellos tienen responsabilidad empresarial destinando recursos a labores con la comunidad, y por eso presentamos un proyecto con ellos en conjunto para trabajar con ecoladrillos en lugares públicos de Vallenar”

“Por lo general, todas nuestra ideas y proyectos de intervención deben ser primero autorizadas en primera instancia por la municipalidad. Por ejemplo, en el caso de los mosaicos fue así, y este primer contacto ha servido para otras cosas. Con esto se agilizan los procesos de permiso de obra. Pero a nivel de intendencia o de gobierno regional todavía falta crearnos el espacio”

“Yo creo que lamentablemente no existe real vínculo con la ciudadanía. Por ejemplo, ni las autoridades ni el gobierno respeta las normas ambientales entonces no se le puede pedir a la gente que las respete. No hay vínculo con la ciudadanía respecto de la toma y uso de los espacios públicos”

“Muchas veces los proyectos del gobierno y autoridades en espacios públicos no responden a una demanda o necesidad de la comunidad, sino que muchas veces llegan y se imponen. Por ejemplo, en el caso de los ascensores es una necesidad que sí existe, donde la gente se agrupa, se moviliza y exige, pero justamente en esas ocasiones no hay respuesta satisfactoria, o de haberla justamente coincide con intereses como los relacionados a las elecciones por ejemplo...”

“Otro de los problemas que tiene que ver con el tema ambiental, y que yo creo es el más grave, es el nivel de centralismo en el país, el no poder elegir uno a sus representantes regionales, sea intendente, gobernador, etc. Entonces cuando se opina sobre regiones o se quieren implementar proyectos se habla desde la ignorancia del que está afuera. Esto se traduce en la nula autonomía que tenemos en regiones, no manejamos recursos ni espacios para la toma de decisiones, la regionalización en el país es un espejismo”

“Por ejemplo, en este proyecto de los mosaicos, pudimos ver que para a gente, la comunidad les resultó extraño que nosotros los vinculáramos. Desde un principio

creímos en que la comunidad debía saber lo que estábamos haciendo. Por eso nos contactamos con el municipio luego ellos nos contactaron con la junta de vecinos y de ahí pudimos llegar a los colegios. Pero para la municipalidad todo esto es distinto, para ellos es una molestia hacer esto de andar consultando y haciendo partícipe. Porque todo se pone más dificultoso e incluso llega a ser una amenaza, porque juntar a toda esa gente para hablar este tema permite que la gente aproveche la reunión para abordar otras demandas. Y eso ya ha pasado en otras varias ocasiones anteriores. Quizá por eso se demoraron mucho en darnos el permiso la municipalidad.”

“Por ejemplo, este proyecto mosaico nosotros lo teníamos listo para el año pasado, con voluntarios inscritos, a los cuales se les había enseñado y todo... pero como la municipalidad no nos dio el permiso debido a la burocracia y poco compromiso, tuvimos que esperar hasta este año. Entonces ahora, que sí tenemos que permiso debemos reconvocar nuevamente, enseñarles a la gente nueva, etc. Además, volver a ganar su confianza, ya que como el año pasado finalmente no se realizó el proyecto, muchos creían que la plata había quedado dando vueltas, entonces esto implica rehacer todo de nuevo. Y esa falta de respeto que tiene la municipalidad para con este tipo de organizaciones, hace que la ciudadanía se aleje de la participación...”

“Por lo general, el problema que tienen este tipo de grupos acá es con el tema de los recursos, pero esta vez no era así. Entonces creo, que el problema de ellos era que querían que la plata pasara por la municipalidad, para luego llegar al proyecto. Cuando el tema era mucho más directo y simple. Entonces si antes pensábamos que el problema era que la municipalidad no tenía la plata, luego vimos que el problema era de compromiso. Con todo esto aprendimos que desde un principio hay que ir a la pelea con el gobierno, no debemos ser tan flexibles, porque nosotros vamos en representación de la comunidad, y debemos responder ante ellos”

“Nuestro problema fue la inexperiencia, la inexperiencia de por no querer pasar a llevar al empresario o a la municipalidad, esperar y esperar. Ese fue nuestro error”

“Yo creo que la gente sí quiere hacerse cargo de su entorno, pero por lo general se acercan primero a la junta de vecinos, agrupaciones de barrio, pero siempre bajo el alero de la municipalidad. Pero hay cierto desinterés, y no se nota solo en grupos como este. Por ejemplo, cuando se hacen juntas de vecinos vienen como tres personas a veces, y lo mismo sucede con el tema de los voluntariados”.